

EL GRAN ROBO DE LOS ALIMENTOS

Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el clima.



EL GRAN ROBO DE LOS ALIMENTOS

Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el clima.

GRAIN es una pequeña organización internacional sin fines de lucro que trabaja apoyando a los campesinos en pequeña escala y a los movimientos sociales en sus luchas por lograr sistemas alimentarios controlados comunitariamente y basados en la biodiversidad. Nuestro apoyo asume la forma de la investigación y el análisis independientes, tendiendo redes constantes entre los niveles local, regional e internacional, cooperando activamente y construyendo alianzas.

Consideramos que el actual sistema alimentario industrial, dominado por los intereses corporativos, provocará más hambre, una mayor destrucción ambiental, cambios climáticos más extremos, y una expulsión creciente de las comunidades rurales e indígenas. La alternativa existe y hay quienes luchan por ella. La soberanía alimentaria implica una reformulación fundamental del sistema alimentario global, que posicione a la agricultura campesina y ecológica, a los mercados locales, en el centro de la acción.

El gran robo de los alimentos es una colección de materiales producidos por GRAIN durante los últimos años. Pone foco en cómo es que en gran medida los agronegocios son responsables de la crisis climática y cómo es que un fenómeno como el acaparamiento de tierras es promovido por la industria financiera para hacer dinero a partir de la miseria de la gente. Explica también por qué la lucha en pos de la soberanía alimentaria cuestiona estas tendencias y actores y las alternativas posibles.

GRAIN

c/ Girona, 25, principal
08010 Barcelona, España
www.grain.org

Icaria editorial, S.A.

Arc de Sant Cristòfol, 11-23
08003 Barcelona, España
www.icariaeditorial.com

ISBN: 978-84-9888-437-1

Depósito legal: B-12.982-2012

Arte y Maquetación: Mareavacía (www.mareavacia.com)

Impreso en Publidisa

Printed in Spain. Impreso en España.

Contenidos

PREFACIO	7
INTRODUCCIÓN	
Veinte años de lucha	9
AGROINDUSTRIA	
Veinte años en que las agroindustrias han devastado los sistemas alimentarios	21
El gran robo de la leche	29
Sanidad alimentaria ¿para quién?	48
La enorme industria de la carne crece por el Sur	68
¿El “milagro” de la Revolución Verde de Malawi?	79
Leyes para acabar con la agricultura independiente	92
ALIMENTOS Y CRISIS CLIMÁTICA	
Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado	97
El sistema alimentario internacional y la crisis climática	102
Cuidar el suelo	110
EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS Y EL FUTURO DE LA AGRICULTURA	
Los nuevos dueños de la tierra	119
La entrega de tierras agrícolas africanas a las grandes empresas	128
Un “manual de instrucciones” para entregar el territorio	139
¿Están los inversionistas saudíes a punto de asumir el control de la producción de arroz de Senegal y Mali?	145
Es hora de prohibir el acaparamiento de tierras	151

P

PREFACIO

El sistema alimentario global está en una profunda crisis. Más de mil millones de personas en el planeta padecen hambre, y las cifras de los hambrientos crecen más rápido que la población mundial. No obstante, se producen alimentos más que suficientes para alimentar a toda la población. Al mismo tiempo nos dirigimos a una más profunda crisis climática, de la que en gran medida es responsable el sistema alimentario mundial. Existe además una nueva ola brutal de acaparamiento de tierras. Las corporaciones se están apoderando de enormes superficies de tierra y de los sistemas hídricos de diversos países. Las comunidades son desplazadas por este acaparamiento.

Este libro ofrece una mirada de las fuerzas que están detrás de estos procesos. Documenta sobre todo a las corporaciones y las estrategias y tácticas que utilizan para organizar y controlar la producción y la distribución de los alimentos. Ponemos el foco en las corporaciones porque son los actores principales que impulsan la expansión del sistema alimentario industrial y porque nos preocupan los impactos que tienen sus acciones sobre la gente y el planeta. Esperamos que este libro deje claro que cuando estas corporaciones se expanden, destruyen otros sistemas alimentarios: aquellos basados en mercados locales, en culturas y saberes locales, en la biodiversidad y, sobre todo, en la gente.

El sistema alimentario corporativo pone la ganancia de unos cuantos por encima de las necesidades de la gente. Es por eso que conduce a incidentes masivos que ponen en riesgo la sanidad alimentaria, que provocan devastación ambiental, explotación laboral y la fragmentación de las comunidades rurales. Todos estos impactos quedan documentados en el libro.

Nuestro propósito es trabajar con más personas y organizaciones para volver a poner el sistema alimentario en manos de la gente. Esperamos que este libro ayude a quien lo lea a entender mejor cuáles son los modos utilizados por las corporaciones para aumentar el control que tienen sobre el sistema alimentario —y así poder enfrentar con más eficacia dicho control. Esperamos servir de inspiración para que la gente actúe, y como fuente de información y análisis que pueda usarse directamente en el trabajo local.

Todos los capítulos de este libro se publicaron como artículos de GRAIN, casi todos en los últimos dos años. Pueden consultarse en nuestro sitio electrónico: www.grain.org. El propósito principal de este libro es reunir estos artículos en una publicación impresa que sirva de referencia, se distribuya donde el acceso al internet es limitado, y se comparta de mano en mano. Hay copias disponibles en inglés, español y en francés.

Por favor pónganse en contacto con nosotros si desean compartir con nosotros sus impresiones y comentarios acerca de este libro, o si tienen ideas de cómo distribuirlo lo más posible. GRAIN agradece a muchos compañeros y compañeras de todo el mundo que —a lo largo de los años— han contribuido al pensamiento, la investigación y la redacción de los diferentes capítulos de este libro. Sin su aportación, estos materiales no habrían visto la luz. Jim Elick y Amandine Semat leyeron los textos finales en inglés y en francés respectivamente. Ésta última, junto con Odile Girad-Blakoe, Lucy Moffat, María Teresa Montecinos y Jean Luc Thierry hicieron traducciones. Raúl Fernández y Dexter X hicieron un tremendo trabajo con el diseño y la formación. Camila Oda Montecinos nos ayudó con darnos acceso a imágenes que utilizamos en el libro. Muchas gracias a todos ellos.

Finalmente queremos reconocer y agradecer a las organizaciones y fundaciones que han apoyado nuestro trabajo con financiamiento durante los últimos años: Action Solidarité Tiers-Monde (Luxembourg); Brot für Alle (Switzerland); Brot für die Welt (Germany); Christensen Fund (US); Development and Peace (Canada); Dutch government (Netherlands); EED (Germany); European Union; Inter Pares (Canada); Isvara Foundation (UK); Misereor (Germany); New Field Foundation (US); Oxfam Novib (Netherlands); SwedBio (Sweden); Swissaid (Switzerland);



INTRODUCCIÓN



Veinte años de lucha

9

Un vigésimo aniversario invita a la reflexión: acerca de nuestros orígenes, acerca de nuestra trayectoria, acerca de los desafíos a enfrentar. Sin pretender un análisis a fondo, presentamos a continuación algunas reflexiones. Para ello conversamos con varias personas que nos han acompañado en estos años y les pedimos sus puntos de vista sobre la lucha por lograr un mejor sistema alimentario y un mundo mejor.

Cuando creamos GRAIN en 1990, gran parte de nuestro esfuerzo estuvo orientado a tratar de influir en los foros internacionales que elaboraban acuerdos sobre semillas y biodiversidad. Estuvimos a menudo en la FAO en Roma, donde los gobiernos negociaban un acuerdo sobre las reglas del juego para la conservación y el intercambio de las semillas y la distribución de los beneficios derivados de su diversidad. Esos fueron también los días en que se dio forma y se firmó el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) en la Cumbre Mundial de la Tierra de Río en 1992. Justo habíamos organizado una gran conferencia en el Parlamento Europeo para denunciar los planes de la Comisión Europea de crear una norma legal que permitiría patentar organismos vivos. Estuvimos muy involucrados en la campaña contra esto. Al mismo tiempo, participamos por tres años en un diálogo o “mesa de concertación”, organizado por la Fundación Keystone, que nos sentó a la mesa con otras ONG, funcionarios gubernamentales, gente de la industria de semillas, de la biotecnología y gente de institutos de investigación agrícola, con el fin de buscar algunos consensos sobre cómo resguardar y usar la biodiversidad agrícola mundial.

¿Qué nos impulsaba entonces? Estábamos preocupados por la creciente concentración de la industria mundial de semillas, cuyo control lo iban adquiriendo las corporaciones agroquímicas y farmacéuticas, lo que conduciría

a un impulso cada vez más fuerte hacia el monocultivo y a semillas uniformes por todo el mundo. Nos preocupaba la emergencia de nuevas tecnologías, tales como la ingeniería genética, que podrían orillar aún más a la extinción de la diversidad y al mayor control de las corporaciones sobre los agricultores y el sistema alimentario mundial. Nos alarmamos por los proyectos de ley presentados en una serie de países industrializados que habrían de permitir el patentamiento de organismos vivos y la privatización de los componentes más esenciales de la vida. Y nos dimos cuenta que la respuesta institucional a la rápida caída de la biodiversidad agrícola se limitaba a recolectar semillas de los campesinos y almacenarlas en bancos genéticos.

El panorama en nuestro entorno era deprimente y la lucha cuesta arriba, pero pensábamos que podíamos detener esos procesos ejerciendo presión sobre los gobiernos y sus delegados internacionales y apoyar así el papel y la contribución de los pequeños agricultores.

Juzgando las condiciones por el creciente debate en torno a la ingeniería genética, por la masiva participación de la sociedad civil en la Cumbre de la Tierra de Río en 1992 y por las subsecuentes reuniones del CDB y otros foros ambientalistas, este optimismo lo compartía mucha gente. Sin embargo, a medida que avanzaron los años noventa, se hizo evidente una más cruda realidad. Más y más, la evolución de la agricultura y de la producción de alimentos, y el papel de las corporaciones transnacionales en ello, se definían en otro lugar: en las salas de consejo de las corporaciones y en los ministerios de comercio. Los años noventa fueron también los años del establecimiento y fortalecimiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC) donde, protegidos de la mirada crítica de las organizaciones de la sociedad civil, se le fue imponiendo al mundo una agenda neoliberal despiadada, especialmente a los llamados “países en desarrollo” que aún tenían algún grado de protección en sus mercados. Más crecimiento económico y más comercio internacional a cualquier costo, se convirtió en el dogma central de todas las políticas. Y no se permitió la “interferencia” de ningún tratado o acuerdo relacionado con materias ambientales o agrícolas en ese campo.

Entonces vino Seattle en el año 1999. La confrontación entre los gobiernos que intentaban empujar al mundo aún

Soberanía alimentaria

1

“La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos, los países, y las alianzas entre Estados, para definir sus políticas agrícolas y alimentarias sin que medien prácticas desleales por parte de los países extranjeros en relación a las mercancías de exportación agrícolas. La soberanía alimentaria organiza la producción y el consumo de los alimentos de acuerdo a las necesidades de las comunidades locales, dando prioridad a la producción para el consumo local. La soberanía alimentaria incluye el derecho a proteger y regular la producción nacional agrícola y pecuaria y proteger el mercado interno de las prácticas desleales que se practican con los excedentes agrícolas y las importaciones de bajo precio. Los sin tierra, los campesinos, los pequeños productores, deben tener acceso a la tierra, al agua y a las semillas, así como a recursos productivos y a adecuados servicios públicos. La soberanía alimentaria y la sustentabilidad son una prioridad mayor que las políticas comerciales”.

(La Vía Campesina, voz internacional de los campesinos: www.viacampesina.org)

más en la ruta neoliberal con un nuevo acuerdo de la OMC y los movimientos sociales que tomaron las calles para impedirlo, tuvo un gran impacto tanto sobre la OMC como sobre las personas y las organizaciones que luchaban por un mundo mejor. La OMC nunca se recobró del golpe y, en respuesta a ello, los países industrializados empezaron a firmar tratados bilaterales o regionales con el fin de asegurar sus intereses. Los movimientos sociales y las ONG involucradas en la lucha contra la agenda neoliberal de las corporaciones se dieron cuenta que realmente podemos ganar si sostenemos una línea de análisis y acción clara, radical y coherente.

Otro mundo es posible.

A menudo en un segundo plano y sin exponerse en los foros internacionales había organizaciones y movimientos que resistían y construían en silencio a nivel local. Su importancia quedó muy clara para GRAIN cuando participamos en el proyecto Cultivando Diversidad. Durante un periodo de tres años, de 2000 a 2003, este proyecto trabajó con cientos de organizaciones a través del mundo discutiendo, analizando y documentando las experiencias de grupos que trabajaban a nivel local en el tejido de sistemas alimentarios y agrícolas basados en la biodiversidad. Con este proyecto obtuvimos evidencia sólida de que no sólo es posible una agricultura diferente a la preconizada por las potencias industriales y las corporaciones, sino que es también más productiva, más sustentable y mejor para los campesinos y comunidades involucradas. En tanto desarrollan sólidas alternativas con su trabajo, las organizaciones y comunidades locales que resisten los embates neoliberales son la columna vertebral de cualquier intento por hacer este otro mundo posible. En las diferentes reuniones del Foro Social Mundial, realizadas en la primera década de este siglo, estas experiencias fueron logrando mayor articulación y obtuvieron una plataforma para su promoción.

Otro proceso, que empezó a influir fuerte en las agendas relacionadas con la agricultura y los sistemas alimentarios, fue la emergencia de la red de soberanía alimentaria y la creciente presencia y madurez de las organizaciones campesinas, como la Vía Campesina. Vía Campesina fue creada en 1993 e irrumpió con fuerza en la escena internacional durante el Foro Mundial de la Sociedad Civil realizado en paralelo a la Cumbre Alimentaria Mundial de 1996 en Roma, donde la soberanía alimentaria se lanzó como marco alternativo de un sistema ali-

mentario mundial. La soberanía alimentaria fija su prioridad en las políticas alimentarias orientadas hacia las necesidades de las comunidades locales, con mercados locales, saberes locales y sistemas de producción agroecológicos. Por primera vez, el movimiento mundial por un sistema alimentario diferente tuvo un marco y una agenda para la acción que conectaba todos los puntos, que aunaba las luchas locales e internacionales y que conformaba una base para construir alianzas entre diferentes movimientos sociales y ONG. En los diez años siguientes muchos más grupos y movimientos comenzaron a usar la soberanía alimentaria como su marco para la acción. Esta alternativa se articuló y desarrolló en numerosos foros regionales e internacionales. El movimiento obtuvo un tremendo impulso en el Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria realizado en 2007 en Nyeleni, Mali, donde organizaciones campesinas, de pescadores artesanales, pastores, pueblos indígenas, mujeres y jóvenes se unieron con ONG y grupos ambientalistas para articular una agenda común para la acción a futuro.

A fines de los noventa, GRAIN se embarcó en un proceso descentralizador ambicioso y radical que nos permitiría una conexión más cercana con las realidades y luchas regionales y locales alrededor del mundo y nos transformó en un verdadero colectivo internacional. Este proceso también transformó profundamente la agenda de GRAIN. La mayor cercanía con los movimientos sociales y luchas locales nos hizo entender que no podíamos limitar nuestro trabajo a la biodiversidad agrícola y, gradualmente, fuimos ampliando nuestro objetivo hasta ser capaces de mirar el sistema alimentario en general. El resultado es que produjimos nuevos análisis y miradas acerca de los agrocombustibles, el arroz híbrido, la gripe aviar, la fiebre porcina, la crisis de los alimentos, el cambio climático y el acaparamiento de tierras, y pudimos relacionarlos con las luchas por la soberanía alimentaria. Estrechamos y profundizamos nuestras relaciones —y nuestro papel de apoyo— con grupos de África, Asia y América Latina. “Piensa globalmente, actúa localmente” se ha convertido en el verdadero modo de trabajo de GRAIN.

11

Lecciones y desafíos.

Durante los últimos veinte años ocurrió un tremendo aumento en el dominio y control que las grandes transnacionales ejercen sobre el sistema alimentario mundial. Todo el proceso neoliberal de globalización ha ido entregándoles el control, lo que en el camino desató daños ambientales, inequi-

2 Breve historia de GRAIN

El trabajo de GRAIN se remonta a principios de los años ochenta, cuando numerosos activistas por todo el mundo comenzaron a advertir de la dramática erosión de la diversidad genética —el verdadero corazón de la agricultura. Nuestro trabajo comenzó siendo de investigación, promoción y incidencia política cobijados por el paraguas de una coalición de organizaciones, casi todas europeas. Pronto el trabajo se expandió y se tornó un programa más amplio y un tejido de redes que eventualmente requirió de tener su propia base independiente. En 1990, se estableció legalmente Genetic Resources Action International, o GRAIN, como un organismo independiente sin fines de lucro.

En la segunda parte de los años noventa, GRAIN alcanzó un punto de viraje importante. Nos dimos cuenta de que necesitábamos conectarnos con alternativas más reales, que se estuvieran desarrollando en el terreno, en el Sur. Por todo el mundo, y a nivel local, muchos grupos habían comenzado a rescatar semillas locales y saberes tradicionales, y a construir y defender sistemas alimentarios basados en la biodiversidad y controlados por las comunidades locales, en abierta negativa a las supuestas soluciones desarrolladas en laboratorio, que eran las que habían metido a los agricultores en mayores problemas. En un viraje radical a nivel organizativo, GRAIN se embarcó en un proceso de descentralización que nos puso en contacto más cercano con las realidades en el terreno, en los países del Sur, y nos permitió establecer una colaboración directa con contrapartes que trabajaban a ese nivel. Al mismo tiempo, incluimos en nuestro organismo de gobierno a algunas de esas personas y comenzamos a regionalizar nuestro equipo de trabajo.

Para finales de siglo, GRAIN se había transformado. De ser un grupo de presión y producción de información, casi todo situado en Europa, pasó a ser un colectivo internacional —funcionando como organización coherente— que se vinculaba con las realidades locales del Sur así como con los desarrollos que ocurrían en el nivel global. En ese proceso, la agenda de GRAIN cambió marcadamente, y se alejó de la incidencia política y la promoción para acercarse al apoyo y la colaboración directos con los movimientos sociales, aunque seguimos conservando, siempre, nuestra fuerza clave: la investigación y el análisis independientes.

dades y sufrimientos tremendos. Ahora existen más de mil millones de personas que pasan hambre cada día, destrucción ambiental masiva y una crisis climática que no seremos capaces de detener a menos que se hagan cambios profundos.

Los desafíos son enormes. La interconexión entre las crisis financiera, alimentaria y climática nos muestra con claridad que el actual modelo de desarrollo neoliberal no tiene reparación. Sin embargo, nunca antes en la historia habíamos estado frente a intereses tan poderosos que insisten en el mismo camino de destrucción. La discusión va más allá de cuál tipo de modelo de desarrollo económico seguir, cuáles semillas usar y

qué pesticidas prohibir. Para todos nosotros, es un asunto de sobrevivencia.

Destacamos algunas reflexiones que, desde nuestra perspectiva, debemos resolver necesariamente.

Sobrevivir en un mundo hostil

No tiene sentido negar que, a pesar de las luchas crecientes de los movimientos sociales, para la mayoría de las personas el mundo se ha convertido en un peor lugar para vivir de lo que era hace veinte años. Podríamos argumentar que lo mismo sucede con la mayoría de las especies. Varias décadas de brutales imposiciones de una agenda corporativa neoliberal nos han dejado con políticas extremadamente agresivas, con una gran pérdida de espacios democráticos a todo nivel: local, nacional e internacional. Mientras que veinte años atrás muchos de nosotros estábamos involucrados en todo tipo de diálogos y mesas redondas, hoy a veces sentimos que no hay nadie con quien conversar. En gran medida, muchos Estados se han vuelto instrumentos para implementar una agenda totalmente privatizadora y muchas instituciones públicas se volvieron meros sirvientes de esta agenda. Cuando se inició el siglo XXI, los líderes mundiales nos prometieron que sería el siglo de la democratización, de los derechos humanos, del ambiente, del fin del hambre, pero, queda muy claro que vamos exactamente en la dirección opuesta. Esto nos deja, a menudo, en un entorno muy hostil; se reprime más a quienes se expresan, se criminaliza a quienes se movilizan, se silencia a quienes denuncian.

Aziz Choudry, activista e investigador de mucho tiempo, antiguo organizador del GATT Watchdog, actualmente profesor adjunto de la Universidad Mc Gill en Montreal y colaborador de GRAIN en numerosas actividades de oposición a los regímenes de libre comercio, señala la importancia de la memoria histórica y la necesidad de retener la sabiduría de las luchas del pasado.

“La luchas contra la globalización que surgieron cuando la gente entendió que mediante la ronda del GATT en Uruguay se impuso al planeta todo un paquete de leyes para beneficio de las corporaciones, son la continuación de la larga historia de luchas anticapitalistas y anticoloniales. La OMC y su avance subsecuente a través de tratados bilaterales y acuerdos de inversión son sólo los más recientes instrumentos al servicio de la misma agenda. Por ello, debemos situar nuestra lucha dentro de esta prolongada y gran historia de resistencia y estudiar las luchas anteriores en búsqueda de enseñanzas.”

Debido a la naturaleza integral de las amenazas que todos enfrentamos, lo más importante de todo para Aziz es la integración de diversas ideas y el diálogo entre personas provenientes de diferentes contextos y movilizadas alrededor de diferentes temas.

“El activismo está destinado a mostrar siempre un montón de contradicciones y ambigüedades, pero esto no debe ser una barrera para seguir creando más vínculos. Hay una clara necesidad de construir alianzas que respeten las diferentes situaciones de las personas y su visión del mundo. Las luchas más significativas y efectivas están ocurriendo con movimientos de base local que

“Desilusión del gobierno”

Mariam Mayet

Mariam Mayet creció durante la lucha contra el apartheid en Sudáfrica. Tras estar involucrada en diferentes ONG durante los años noventa, fundó el African Centre for Biosafety, con el que desde entonces ha mantenido un esfuerzo incansable por combatir los OGM en África y por promover, en cambio, el uso de semillas locales.

“A lo largo de las últimas décadas ha habido un profundo cambio por todo el mundo, en lo que toca al sistema alimentario, sobre quién lo posee y quién lo controla. En este tiempo ha habido un viraje radical en el poder que pasó de los siempre más débiles Estados–naciones a las corporaciones. En Sudáfrica no estábamos conectados a los movimientos globales, pero experimentamos una enorme desilusión con nuestro gobierno porque no cambió la agenda, y en cambio comenzó a instrumentar políticas económicas neoliberales y la privatización. Con los años uno ha aprendido a entender mucho más profundamente la naturaleza de la lucha, la naturaleza de la propiedad y del gran capital. Una vez que uno entendió lo que está en juego, entonces sabe dónde se sitúa y puede uno lograr una posición muy clara.

“Los problemas se han vuelto más complejos y hay mucha apatía porque la gente se siente sobrepasada por la escala y por el nivel que logra la intrusión corporativa, y la insidia de la misma. Estos poderes corporativos tiene un financiamiento extremadamente eficaz e implementan su agenda con precisión militar.

“Asuntos como la genómica, los derechos de propiedad intelectual, el patentamiento, todos ellos galopan al futuro sin que podamos considerar los impactos.

“Existen ejemplos de resistencia a nivel de base que son inspiraciones brillante de lo que deberíamos hacer. Pero en Sudáfrica la lucha contra el apartheid fue en gran medida urbana, y no contamos con muchos casos conocidos de la lucha rural. Sabemos que triunfaremos sólo si construimos nuestra capacidad interna de trabajar en redes. Nos damos cuenta de que involucrarnos con el sistema multilateral ha sido contraproducente y nos ha alejado de las luchas reales. Estamos conscientes de que no debimos involucrarnos tanto como lo hicimos. Son las luchas locales lo que es importante, son éstas lo que debemos apuntalar, poco a poco, haciendo lo correcto día tras día. Hemos estado muy desilusionados, y sentimos la enorme urgencia de cambiar las cosas. Hay también mucha ansiedad. Y no dejamos de preguntarnos: qué más podemos hacer.

“Si queremos avanzar, debemos permitir que se desplieguen las relaciones entre las ONG, los movimientos y las comunidades, y debemos impulsar a los líderes campesinos. Al igual que en los sindicatos, las comunidades deben apropiarse de los asuntos. Muchas veces buscamos remedios rápidos, sin permitir que las comunidades tengan el tiempo suficiente para procesar y apropiarse de los asuntos, y sin tomarnos el tiempo suficiente para asegurarnos que respaldamos las luchas que son reales. Debemos aprender de esto.

“En África, la realidad es profunda, y el gozo y la celebración de la humanidad están bien asentados. Como movimiento africano cuidamos el legado de África. Para mí ha sido un honor ser parte de ese movimiento. He aprendido mucho de los demás, y para mí ha sido un viaje que cumple mi destino. Mi esperanza es que algo de esto le llegue de mí a la gente, y que pueda ser un ejemplo para mi hijo y para la siguiente generación.”

tienen una perspectiva mundial. Esto es difícil, es un trabajo poco glamoroso de construcción de movimientos que, crecientemente, está creando espacios donde es posible desafiar al poder. Es raro escuchar que se hable de estas luchas, pero existen donde hay esperanza del futuro.”

Brewster Kneen, otro autor y activista, que por muchos años fue miembro del Consejo Directivo de GRAIN, concuerda con Aziz y agrega: “Tenemos un gran desafío en entender cómo tratar con el Estado. El Estado es una construcción relativamente reciente y no debemos aceptarla como un hecho. Puede debilitarnos mucho que los movimientos sociales se definan a sí mismos en referencia al Estado. Los movimientos necesitan construirse en sus propios términos. Necesitamos cuestionar la autoridad del Estado. Lo que hacemos debería basarse en lo que sentimos que hay que hacer por responsabilidad moral, no en lo que el Estado nos permita hacer o no hacer. Ésta es tierra extraña, pero tenemos que aventurarnos fuera de nuestro territorio tradicional”.

Muchos otros con quienes hemos conversado llegan a conclusiones semejantes. Hoy vivimos en un mundo donde

muchos de los pilares y fuerzas con los que creímos que sería posible construir un mundo mejor, se han erosionado o se corrompieron. Construir nuestros propios términos de referencia, aprender de nuestra historia y construir alianzas y diálogos entre diferentes asuntos y realidades, nos permite responder a esta ausencia.

¿Seguir o definir la agenda internacional?

En los últimos veinte años, los conceptos y avances más interesantes, prometedores y movilizadores surgieron de los movimientos sociales que decidieron mirar las cosas desde su propia perspectiva en vez de mirarlas desde la perspectiva de los marcos definidos por los poderosos. Podemos anotar un gran número de procesos de negociación en que hemos participado entusiastas porque sentíamos que podríamos obtener resultados positivos, pero en los que terminamos entrampados en debates sin fin y donde nuestras propuestas fueron despojadas de significado esencial y convertidas en promesas vacías. En la FAO argumentamos en favor de los “derechos del agricultor” para oponernos a la privatización de semillas y genes, y para promover la noción de que las comunidades rurales son el punto de partida para conservar las semillas y mejorar los cul-

tivos. El proceso terminó con un tratado que permite patentar genes, que se centra en el manejo de los bancos de genes y que —como mera concesión formal— pudiera terminar apoyando financieramente algunos cuantos proyectos que involucren el manejo local de recursos genéticos. En el Convenio de Diversidad Biológica cuestionamos la “biopiratería” y presionamos por el reconocimiento del papel de las comunidades locales en el manejo de la biodiversidad. Obtuvimos un “régimen de reparto de beneficios” que no hace nada acerca del control monopólico que las empresas tienen sobre la biodiversidad recolectada en los bosques y que, esencialmente, regula quién y por qué cosas se paga cuando los recursos genéticos cambian de mano. Este régimen hace muy poco para proteger a las comunidades locales del continuo menoscabo de su integridad territorial y de la biodiversidad que manejan y, de hecho, justifica que nada se haga al respecto. Al comentar el papel de las ONG en las negociaciones intergubernamentales en un artículo publicado en Seedling en 2002, Erna Bennet señaló: “jugar el juego con las reglas del enemigo ha servido sólo para mostrarnos cómo llegamos a donde estamos. Pero no nos muestra cómo salir de allí”.

Por el contrario, en GRAIN hemos visto que, cuando los movimientos definen claramente su propia perspectiva, estra-

tegias y tiempos, tienden a pasar cosas mucho más interesantes. Así ocurrió con el creciente movimiento en contra de la OMC, el cual mantuvo una posición clara y radical contra el modelo de desarrollo neoliberal. Así también la iniciativa de soberanía alimentaria, que permitió contar con una mirada de conjunto del sistema alimentario que es necesario construir. Es un marco que ayuda a resolver los aparentes conflictos de intereses entre campesinos del Norte y del Sur, entre productores y consumidores, agricultores y pastores, etcétera, al señalar claramente dónde reside la real fuente de los problemas. También ayudó a construir alianzas entre movimientos sociales diferentes, con un efecto movilizador importante. Demuestra que otro sistema alimentario es posible. Todos éstos son procesos cada vez más difíciles de ignorar o manipular por aquellos que están en el poder.

¿ONG o movimientos?

Uno de los desarrollos más alentadores de los últimos veinte años es el surgimiento, maduración y crecimiento de movimientos sociales involucrados en la lucha por un sistema alimentario diferente. Aunque se han levantado voces críticas al enfoque de alta tecnología de la Revolución Verde desde los años setenta y ochenta, hace veinte años el pensamiento domi-

4 “Necesitamos relaciones, no dominación”

Diamantino Nhampossa

Diamantino Nhampossa es coordinador ejecutivo de la National Farmers Union de Mozambique–UNAC. UNAC es parte de Vía Campesina, y actualmente actúa como oficina de coordinación regional para África del Sur, Central y Oriental.

“UNAC se formó a fines de los años ochenta, cuando Mozambique cambió de ser una economía planificada centralmente a una economía de mercado. El país fue presionado por los poderes e instituciones internacionales para que implementara los programas de ajuste estructural, y para que dismantelara las instituciones estatales y las políticas que respaldaban a los campesinos. UNAC se fundó para enfrentar este problema.

”Tras la liberación, a principios de los años ochenta había aún muchos campesinos involucrados en la política y ésta tenía vínculos muy fuertes con el movimiento de liberación. Esto era visto como parte de la lucha de clases. Pero desde entonces todas las ideologías fueron barridas y el pensamiento ahora está muy orientado al mercado. Pero no hay ideología en el mercado. Al mismo tiempo, ha habido un enorme empobrecimiento de África y se ha desarrollado una nueva clase que se benefició de los procesos de reestructuración del Banco Mundial. Los movimientos, los sindicatos y las organizaciones campesinas se han debilitado mucho, cooptados con frecuencia por el gobierno. Tienen muy pocos espacios propios, donde sus voces sean reconocidas.

”En los últimos cinco años veo un nuevo resurgir del movimiento campesino, que viene de los agricultores muy pobres. El extremo sufrimiento del campesinado en las áreas rurales ha conducido a una nueva forma de lucha. Estamos en una nueva era para los movimientos. Los agricultores comerciales se han quedado con todo el espacio, de tal modo que hay muy poco para los pequeños productores. Los pequeños y los grandes tienen algunos asuntos comunes, como el acceso a los mercados, pero en el resto de los temas (la tierra, por ejemplo), sus perspectivas sociales y ecológicas difieren muchísimo. No tienen los mismos puntos de vista en relación con los OGM, los fertilizantes o los plaguicidas. El asunto de la deuda tiene un impacto mucho mayor sobre los pequeños productores que sobre los grandes. Los agricultores comerciales no entienden cómo manejar la tierra de un modo sustentable.

”El gran error cometido en África fue aceptar los programas de ajuste estructural, porque con ellos la región perdió la visión que tenía de llegar a ser una África soberana. Una vez que aceptamos las condiciones de la ayuda exterior y los préstamos, dijimos que África no podía caminar por sí misma. Necesitamos redefinir la ayuda/asistencia: necesitamos solidaridad, no un patrón que nos diga qué hacer. Necesitamos relaciones, no dominación. Desde 1987, desde la independencia, no nos movemos hacia adelante, las cosas han empeorado. Mozambique es ahora dependiente de la ayuda externa en casi 50% de su presupuesto nacional. Permaneceremos pobres si seguimos mirando afuera para que nos ayuden. Los movimientos sociales deben mantenerse independientes e impulsar su poder social desde la gente. Deben ser confrontativos y protagónicos, y enfocarse en los derechos básicos de los campesinos. No deberían mantenerse en la periferia, deben entrarle al corazón de las políticas públicas, y transformarlas de tal modo que promuevan la transformación radical de la sociedad.”

nante dictaba aún que la solución para el hambre era aumentar la producción de alimentos mediante el uso de mejor tecnología. Ésta continúa siendo la posición de la clase dominante. Pero en el proceso, los movimientos sociales empezaron a articular un análisis coherente y una visión acerca de lo que estaba mal con ese enfoque y acerca de lo que se podría hacer para crear un sistema alimentario que sustente a la gente sin expulsarlos de la tierra. Ello significó una clara postura en contra del modelo de producción controlado por empresas. Condujo también a la sólida visión de una agricultura orientada hacia las necesidades locales y controlada por las comunidades locales.

No siempre han sido fáciles las relaciones entre las ONG que participaron en los procesos de negociación gubernamentales (con temas sectoriales y agendas orientadas a lograr progresos según las posibilidades que estos procesos ofrecían) y los movimientos sociales que argumentaban por un cambio radical. Un ejemplo es la tensión que se produjo entre aquéllos que trataban de conseguir mayor transparencia de parte de la OMC y aquéllos que querían deshacerse de ella. Otro ejemplo es la participación —o no participación— en los numerosos diálogos que brotaron con grupos de intereses múltiples: mesas redondas sobre soya sustentable, sobre aceite de palma sustentable, sobre biocombustibles sustentables, etcétera. Estos encuentros reunieron a grupos empresariales y a algunas ONG para definir criterios y esquemas de certificación que promoviesen cultivos sustentables. Otras ONG, GRAIN entre ellas, denunciaron que estas reuniones eran procesos para justificar el status quo, no abordaban los verdaderos problemas y no arrojaban solución alguna. Otro ejemplo más son las diferentes estrategias en torno al cambio climático. Recientemente la Vía Campesina se vio obligada a “distanciarse de algunos

grupos ‘autoconvocados’, que dicen hablar en nombre de los movimientos sociales pero, en realidad, son representantes de sus propias ONG”.

Antonio Onorati, uno de los miembros fundadores del consejo de GRAIN y luchador incansable en la creación de espacios institucionales y políticos para los movimientos sociales en organismos como la FAO, llama a esto el peligro de las “ONG auto-referenciales”:

“Hacia 1990, la presencia de la sociedad civil en foros gubernamentales de negociación estaba dominada por ONG que traían sus documentos de posición y participaban en los debates. Era gente de buena voluntad que conversaba con diplomáticos de buena voluntad que estaban dispuestos a escuchar nuestros discursos y, quizás, incorporar algo de ellos en sus posiciones oficiales. A través del tiempo y en forma creciente, un buen número de estos grupos se han convertido en auto-referentes —definiendo sus estrategias y objetivos de manera aislada— y entonces se han convertido más en un problema que en parte de la solución. Si queremos lograr algo en los sitios donde los gobiernos se reúnen y negocian, necesitamos lograr que ellos reconozcan a los movimientos sociales como una fuerza representativa y les concedan un espacio de participación institucional y político. Esto es lo que hemos estado peleando, durante la pasada década, en la FAO y otros lugares”.

Aziz Choudry añade que también es un problema la tendencia de muchas ONG a compartimentar su enfoque en temas específicos en los cuales se han especializado.

“Necesitamos globalizar las luchas”

Piengporn Panutampon

Piengporn “Chiu” Panutampon ha sido una figura clave en el vibrante movimiento social tailandés. A lo largo de los años ella ha sido parte integral de varios grupos de la sociedad civil y se ha involucrado con las luchas de varios sectores —el laboral, el de la salud, el campesinado, los pescadores.

“En 1990, la globalización complicó nuestro mundo en las esferas política, social y económica. Le dio luz a nuevos actores, a nuevas fuerzas y estructuras de poder. Ya no estamos hablando solamente de corporaciones multinacionales de Occidente, porque en Asia vemos la explosión del capital global y la emergencia de transnacionales regionales, como Charoen Pokphand en Tailandia. Esta expansión de capitales permea todas las esferas de la vida lo que los hace más difíciles de confrontar.

”Uno de nuestros logros más importantes ha sido elevar el nivel de conciencia y debate en torno de asuntos que le importan a la gente. Puede ser la atención primaria a la salud, los OGM o los tratados de libre comercio. Nuestro crecimiento es fuerte si pensamos en cuánto compartimos información y análisis —nos aseguramos de que lleguen a la gente, y de que exista la comprensión suficiente para disparar reflexión colectiva y acción. Podemos declarar con orgullo que hemos contribuido a ello.

”Y no obstante, reconocemos que no podemos competir con la desbordante influencia de la economía capitalista. Los impactos de la globalización sobre la cultura y los valores de la gente se han vuelto drásticos; se pone mucho énfasis sentirse dentro de la economía capitalista satisfaciendo las tendencias y necesidades individualistas. El consumismo se ha vuelto la norma. La gente está interesada en volverse rica y así poder amoldarse a esa norma. No hemos podido derrotar estas tendencias. No le prestamos suficiente atención a que había que organizarnos contra el capitalismo. Así, el progreso económico se volvió la medida central de nuestra calidad de vida. El valor de compartir y la cultura de asumir responsabilidades para los otros se ha ido erosionando.

”Necesitamos globalizar las luchas. No podemos combatir los tratados de libre comercio sólo en Tailandia. Tenemos que combatirlos en todos los rincones del mundo. Pero ¿cómo nos organizamos mejor? Éste es el reto mayor, y el más difícil.”

6

“Hay que desafiar el control de las transnacionales sobre el sistema alimentario”

Cris Panerio

Cris Panerio es coordinador regional de MASIPAG, y ha estado con la organización desde 1994. MASIPAG es una red nacional de pequeños productores en Filipinas, conocida ampliamente por su exitoso trabajo relacionado con el mejoramiento de cultivos y con investigaciones conducidas por campesinos, que implican la conservación y el manejo de la biodiversidad del arroz en dicho país.

“En los años noventa, se agudizó el fracaso de la Revolución Verde. Todo mundo comenzó a buscar alternativas prácticas para el trabajo. Vieron a MASIPAG como una alternativa viable. Pero hubo poco entendimiento de cómo es que la estrategia de “ensayos de cultivo” que utilizamos es el inicio de un proceso por recuperar el control campesino sobre las semillas de arroz, algo que habíamos perdido a nivel masivo durante la Revolución Verde. Lo que MASIPAG ha estado promoviendo es volver a un fundamento donde la cría del arroz la conducen los campesinos y se hace en la finca campesina, para que los campesinos sean quienes seleccionen las semillas de arroz que mejor se adapten a sus condiciones locales. Desde entonces, MASIPAG se ha expandido a otro cultivo importante —el maíz— y en los últimos cuatro años ha comenzado con la conservación y el mejoramiento de pollos locales.

“Estamos promoviendo sistemas de producción diversificadas e integrales que le permitan al campesinado perdurar más, especialmente frente al calentamiento global. Hay ahora varias universidades agrícolas y unidades de los gobiernos locales que no sólo apoyan a MASIPAG, sino que promueven MASIPAG como marco de trabajo para el desarrollo agrícola. Pero las políticas oficiales del gobierno continúan impulsando las estrategias de monocultivo de la Revolución Verde.

“Los problemas del país continúan —es la misma pobreza de siempre provocada por la injusticia social, una economía dominada por los intereses extranjeros y un gobierno que le obedece. Pero hay esperanza en las organizaciones como MASIPAG, que es una respuesta directa ante el control que tienen las transnacionales del sistema alimentario global. De hecho, este proceso le ha puesto rostro, sustancia y proceso a conceptos como “seguridad alimentaria” y han hecho del término “alternativa” algo concreto.

“Como movimiento, uno de los más grandes logros de MASIPAG ha sido desarrollar líderes campesinos que puedan articular las necesidades, los problemas y las aspiraciones del sector agrícola. Ayudar a elevar su conciencia política fue central en el proceso. Ahora los campesinos son capaces de debatir con el gobierno y afirmarse ellos mismos en temas como híbridos, OGM y otros, con alternativas concretas. En lo relacionado con este proceso de desarrollo agrícola y comunitario conducido por el campesinado, no sólo lograron más confianza en sí mismos, sino que han logrado el respaldo de los gobiernos locales, de otras ONG y de la academia. Mientras que en el pasado los campesinos eran meros “beneficiarios” de paquetes de desarrollo, ahora son participantes activos y sus aportes son reconocidos. El campesinado, previamente empobrecido por malas políticas y prácticas agrícolas, es de nuevo capaz de recuperar su dignidad de seres humanos.”

“Necesitamos vacunarnos contra esto. Los movimientos radicales de base tienden a examinar los temas ampliamente; analizan las interrelaciones y se centran en las causas subyacentes de los problemas. Muchas ONG caen en el discurso técnico y no se cuestionan cosas que fueron establecidas en el marco dominante. Algunas ONG buscan cómo mejorar las leyes de propiedad intelectual en tanto para muchos pueblos indígenas el problema radica en la contradicción entre los enfoques occidentales legalistas y una visión del mundo que no acepta cosas como patentar la vida. Un problema fundamental es que a menudo tales ONG consiguen mucho espacio político y son ‘capaces de anunciar, introducir y acomodar al poder político’. Es un hecho que muchas ONG se han beneficiado bastante de la globalización neoliberal, conforme han intervenido llenando el vacío que dejó la retirada del Estado”.

Estamos de acuerdo. Para que grupos independientes como GRAIN sigan jugando un papel significativo, es crucial que estemos en constante y activa colaboración con los movimientos sociales, acompañando sus procesos y entendiendo sus prioridades, lo que no significa seguir sus agendas sin ejercer la

crítica, porque somos también parte en sus debates y procesos de aprendizaje. Pero sí implica comprometernos, desde nuestra propia autonomía, en un esfuerzo por construir relaciones en las que un diálogo constante sobre las prioridades y las estrategias alimente nuestro propio pensamiento y acciones.

Construcción de movimientos, alternativas y alianzas.

Durante los últimos años es claro que la ayuda, aunque bien intencionada, puede volverse una trampa de dependencia, más que un impulso en la dirección correcta. Gathuru Mburu, del Instituto de Cultura y Ecología de Kenya y de la Red Africana de Biodiversidad, lo expone así:

“Ahora entiendo mejor que las soluciones no vendrán de fuera. Necesitamos cambiar nuestra forma de pensar porque somos muy dependientes de la ayuda y las ideas extranjeras. Esta dependencia nos bloquea y ya no vemos las soluciones y capacidades que tenemos a la mano. Lo que necesitamos es que respalden nuestras propias soluciones. Nuestros saberes se han devaluado por años, a nuestra agricultura la han calificado de improductiva y a nuestra gente la creen falta de educación. Debemos poner el foco en trabajar con

“Hemos articulado un movimiento continental y global”

Itelvina Masioli

Itelvina Masioli trabaja para el Movimiento dos Sem Terra (MST), el movimiento de campesinos sin tierra en Brasil. Es también miembro del grupo coordinador de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC), el movimiento campesino latinoamericano, y de Vía Campesina.

“Pienso que muchas cosas han cambiado en los últimos veinte años, algunas para bien y otras para mal. Desde el punto de vista de la ofensiva del modelo neoliberal, de la ofensiva de las transnacionales y de la transnacionalización del capital en la agricultura, ha habido muchos cambios: la tierra está más concentrada; la expulsión de la gente continúa ocurriendo y ahora es más marcada; las transnacionales están controlando todo el proceso agrícola, de las semillas al comercio. En general, la situación es más dura, porque en el campo la pobreza ha aumentado, las políticas neoliberales tuvieron un impacto y más gente en el ámbito rural depende de las ayudas externas. En lugares como Brasil ha incrementado el trabajo esclavo y han crecido los monocultivos, la contaminación y todo lo demás que implica el modelo.

“Por otra parte, en estos veinte años creció el movimiento campesino. Hoy podemos decir que hemos construido un movimiento continental, que es la CLOC, y un movimiento global, que es la Vía Campesina. Sin lugar a dudas podemos decir que ésta es la principal fuerza que hemos acumulado en los últimos veinte años. Hemos logrado involucrar al pleno de la sociedad en las luchas del campo, en la lucha por la tierra, en la lucha por una reforma agraria, por semillas nativas y mercados locales, que antes eran exclusivamente luchas campesinas. Confrontados con todas las crisis del capital, hemos fortalecido nuestras demandas históricas, como aquéllas de la reforma agraria, de la soberanía, de la defensa de la tierra y la vida. Hoy se ha vuelto claro que el mayor responsable de los desastres y el empobrecimiento es el modelo capitalista, y hay discusiones muy expandidas de que necesitamos un cambio en el modelo de producción y consumo.

“El debate y las demandas históricas del campesinado se han politizado, y se volvieron puntos que implican la misma supervivencia de la humanidad. Esto significa que la lucha, que hace veinte años la emprendía únicamente el campesinado, se ha puesto en el centro del debate político, cuando uno habla de la necesidad de un cambio social y en la construcción de otra humanidad. Lo que fuera solamente un debate campesino está hoy en el centro del debate que involucra a toda la sociedad.

“Me parece que es un avance de enorme importancia lo que hemos logrado en los últimos veinte años: esta capacidad de articular un movimiento continental e internacional. Al mismo tiempo, como clase, hemos puesto a disposición de todos nuestras demandas históricas para la construcción de un proyecto popular para la sociedad y para la agricultura.”

las comunidades para que sean ellas las que tracen su propio destino, tomen sus propias decisiones, con o sin apoyo. A menudo no le imbuimos poder a las comunidades para que ellas mismas hagan la defensa de lo que consideren adecuado, e intentamos hacerlo por ellos. Ignoramos su capacidad para manejar su propia situación local. Si hubiéramos entendido la importancia de los saberes locales, de las luchas locales, podríamos haber prevenido muchas cosas que ocurrieron”.

O, en palabras de Diamantino Nhampossa de UNAC, la unión de pequeños agricultores de Mozambique:

“Necesitamos redefinir la ayuda: necesitamos solidaridad y no que alguien nos diga qué hacer. Necesitamos relaciones, no dominación”.

Es irónico que la presión por entregar resultados medibles dentro de los plazos señalados en los proyectos, sea un factor que a veces ha minado la estructuración de los movimientos y la formulación de una alternativa clara, holística e integral al sistema alimentario industrial. En muchos lugares, esta mentalidad centrada en proyectos ha hecho más mal que bien. El resultado es que en la actualidad tenemos muchas iniciativas interesantes que van de los bancos locales de semillas y los huertos orgánicos a los sistemas comunitarios de producción de biogás y a mecanismos de crédito locales. Pero como

muchos de ellos están desconectados de una lucha más amplia y de una visión del papel de las comunidades en la sociedad, carecen de fuerza para oponerse a la expansión del sistema alimentario industrial. Por lo tanto, éste es un reto más. Tenemos que ser más efectivos en la construcción de una fuerza social que, mientras produce el sustento que permita que las comunidades sobrevivan, logre desafiar al sistema alimentario industrial en todo nivel.

Es aquí donde Antonio Onorati ve en verdad la fuerza de los movimientos sociales rurales y de las organizaciones campesinas.

“En comparación con los movimientos sociales urbanos —como los sindicatos obreros— los movimientos rurales tienen una idea más clara de la sociedad alternativa que quieren construir. Para ellos no hay alternativa, tienen que resistir para sobrevivir y, en el proceso, han organizado o revitalizado estructuras alternativas, mercados locales, sistemas de intercambio de semillas, agricultura libre de químicos, vínculos directos con los consumidores, etcétera. Inevitablemente, esto los enfrenta con los modelos de producción que quieren imponer Monsanto, el Banco Mundial y la OMC.”

En este sentido, la agenda de la soberanía alimentaria no sólo denuncia sino que propone soluciones. Para nosotros en GRAIN, si algo hemos aprendido en los pasados veinte años

8

Veinte años: algunas reflexiones desde América Latina

En los últimos veinte años, el horizonte de las luchas se hizo vasto y diverso como nunca antes. Hoy, América Latina es un laboratorio de espacios de reflexión derivados del intercambio de muchas experiencias que comienzan a narrarse desde muchos rincones. La gente pensaba que sufría sola las condiciones de devastación, saqueo y opresión: que su lucha era única, que su historia era única. Pero todas las historias están relacionadas. Todas las luchas están relacionadas. Esto renueva nuestros ancestrales modos de lucha y procrea nuevas estrategias para organizarnos. Algunos cambios significativos implican:

1. Saber que otras personas sufren y luchan contra las mismas condiciones ha fortalecido un modo de pensar, actuar y vincularnos horizontalmente y con mayor perspectiva.

2. Hay la urgencia por tener y entender el panorama completo de cómo es que las corporaciones, los gobiernos y los operadores locales mueven en lo real y a todos los niveles sus hilos y esquemas y cómo es que los efectos de éstos interactúan provocando enormes impactos, devastaciones, crisis y catástrofes interconectadas.

3. Hoy es común pensar el mundo en su flujo perpetuo de ideas y mercancías, pero también fluyen multitudes. Comunidades enteras van y vienen, migran y regresan, entre campo y ciudad y de un país a otro. La gente entiende entonces que hay que entender las relaciones campo-ciudad y tejer comunidad en las urbes.

4. Muchas comunidades y organizaciones saben muy bien que recibir dinero para proyectos o como “compensaciones” por parte del gobierno, de las agencias nacionales o internacionales, o de las corporaciones, puede sumirlos en una servidumbre de nivel global.

5. Documentar y entender la maraña de relaciones perversas entre dineros, proyectos, políticas y estafas corporativas o gubernamentales, hace que hoy la gente sea más reticente del “desarrollo” como un concepto abstracto y universal y se niegue a un bienestar de corto plazo: los detalles de ese enorme edificio de mediaciones, regulaciones y políticas hace la gente se reúna en talleres, asambleas, seminarios y encuentros (compartiendo experiencias, formación continua y libre con otros en igualdad de circunstancias), e intenten identificar, juntos, causas, fuentes, problemas, obstáculos e interconexiones.

6. Por tanto, con leyes o sin leyes, los pueblos, naciones y tribus, las comunidades locales, las organizaciones sociales y populares construyen y refuerzan procesos de autogobierno, desde el control autónomo de sus territorios.

7. Hoy, organizaciones y comunidades vuelven a la autonomía y a la integralidad y saben que con proyectos aislados no es posible resolver tantos problemas entrecruzados, y que buscar la solución a un solo asunto agrava la maraña, minando los esfuerzos de la gente.

8. Muchas comunidades y pueblos van entendiendo también que los Estados los siguen excluyendo y que con legislaciones (nacionales e internacionales) favorables a las empresas pretenden saquear de nuevo sus territorios, sus tierras, sus semillas, su agua, sus minerales, su petróleo, sus saberes, sus gentes, y controlar los más sistemas posibles a nivel mundial, empezando por el alimentario que es tal vez el más básico y profundo.

9. La idea de que el mundo es complejo (y no un mundo lineal, blanco o negro) es más fuerte que antes y se ha vuelto una herramienta básica para pensar y entender.

10. Tal vez es aventurado, pero real, afirmar que es la población rural —en particular el campesinado y los pueblos indios— quienes tienen mayor claridad de todo el entramado de ataques y políticas corporativas y gubernamentales porque lo sufren completo sin filtros.

11. Hay una alianza, autónoma en actitud, que vincula a los movimientos indígenas y campesinos con segmentos del movimiento ecologista y de la sociedad civil que impulsa que más gente, en campo y ciudad, pueda ejercer la vital estrategia de sembrar alimentos propios abriendo un breve espacio desde donde se pueda emprender la búsqueda de la transformación radical del mundo. Para estas comunidades, la autonomía más fundamental y primordial es producir los alimentos propios con sus semillas ancestrales libres, es decir, ejercer plenamente su soberanía alimentaria y pensar, decidir, laborar, soñar y celebrar juntas, sin pedirle permiso a nadie.

12. Esta alianza recibe información concreta del trabajo de investigación de muchas personas que cruzan datos y arman, junto con comunidades, organizaciones, redes y coordinaciones, un cuerpo de saberes y conocimientos pertinentes que nadie más tiene: los lazos entre corporaciones y clase política (quiénes, donde, cómo, cuándo y porqué), el trabajo sucio de los operadores, las finanzas y funciones reales de programas, agencias y planificadores mundiales. Sin esta información vertida en encuentros y talleres no contaríamos con tanto detalle y panorama.

es la vital importancia de respaldar y participar en los procesos que se proponen, con toda claridad, crear un marco autónomo de trabajo a partir del cual se puedan construir alternativas y actuar. La lucha por la soberanía alimentaria es uno de esos marcos de trabajo. Esto no significa que no debiera haber ninguna relación o intervención en los procesos gubernamenta-

les. Pero sí que tales relaciones han de ser construidas desde nuestra fuerza y orientadas a crear espacios políticos para poner nuestra propia agenda en la mesa en vez de correr tras las agendas de aquéllos que están en el poder.



Digamos NO a los OGM, ies nuestro derecho!

A

AGROINDUSTRIA

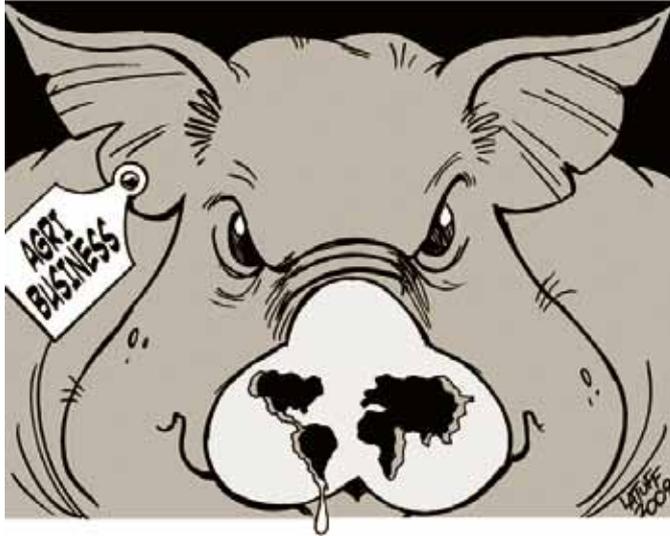


Veinte años en que las agroindustrias han devastado los sistemas alimentarios

21

Ofrecemos un breve panorama de la expansión de las agroempresas en el sistema alimentario global durante los últimos veinte años.

Dibujo: Carlos Latuff/Indymedia



A principios de los noventa, las corporaciones eran una amenaza latente, un grupo que en las discusiones y negociaciones impulsaba con fuerza el modelo industrial de agricultura que destruía la biodiversidad agrícola, mientras decía promover la producción y la abundancia de alimentos.

“¿QUÉ SEMILLAS
ALIMENTAN AL MUNDO?
SEMILLAS SEGURAS: 67,5%
SEMILLAS CERTIFICADAS: 32,5%”

Veinte años después, el poder corporativo en el sistema alimentario ha crecido tanto, acapara tantas relaciones y segmentos de la cadena alimentaria, que hoy son las corporaciones quienes fijan las reglas globales mientras los gobiernos y la investigación pública siguen sus directrices.

Este estallido de cambios ha sido devastador para la biodiversidad del planeta y para la gente que la cuida.

Las corporaciones utilizan todo su poder para expandir los monocultivos, intentan acabar con los sistemas campe-

sinos de semillas y se han logrado colar a los mercados locales.

Esto hace mucho más difícil que los campesinos se mantengan en sus tierras y alimenten a sus familias y comunidades, pero organizados en movimientos sociales resisten ante el control cada vez mayor de las agroempresas metidas en el sistema alimentario global.

Ofrecemos un breve panorama de la expansión de las agroempresas en el sistema alimentario global durante los últimos veinte años.

La pugna por el control de las semillas.

Concentración.

La industria semillera se transformó dramáticamente en los últimos veinte años. De ser una industria con pequeñas compañías semilleras y programas públicos, pasó a ser una industria dominada por un puñado de corporaciones transnacionales.

Hoy, apenas diez corporaciones controlan cerca de la mitad del mercado global de semillas comerciales. La mayor parte de estas corporaciones son productores de agrotóxicos que impulsan cultivos modificados genéticamente que puedan aguantar una agricultura con insumos químicos intensivos.

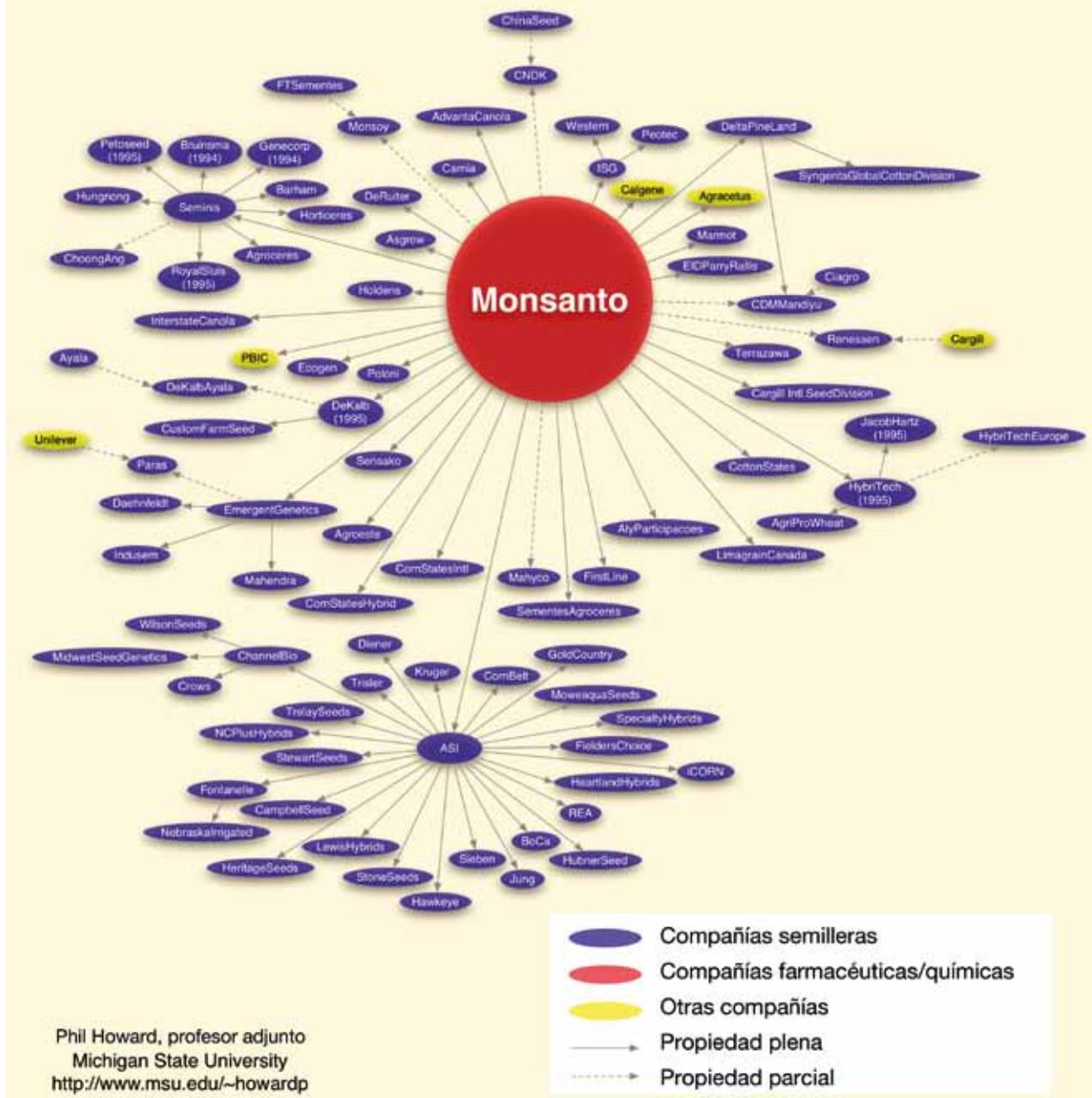
El enorme control corporativo sobre las semillas se centra en cultivos como la soya [soja], la canola y el maíz —de los cuales las compañías ya cuentan con variedades comerciales genéticamente modificadas (GM).

Se centra en países con mercados más o menos grandes de semillas comerciales, mercados que permiten comercializar variedades GM (en Estados Unidos, tan sólo una compañía, Monsanto, controla más de 90 por ciento del mercado de semillas de soja).

En su avidez de control, las corporaciones buscan abrirle mercados a los cultivos transgénicos o apropiarse de los mercados potenciales donde los cultivos GM no tienen aún gran presencia.

Con esto último, logran asociarse con semilleras más pequeñas, y comprarlas eventualmente (como hizo Monsanto al asumir el control de la compañía semillera Seminis, o como hace Limagrain al comprar semilleras de trigo en el continente americano o semilleras de arroz en Asia). También desarrollan híbridos y/o variedades transgénicas para cultivos

Monsanto: adquisiciones en compañías semilleras y proyectos conjuntos, 1996-2008



Fuente: Philip H. Howard, "Visualizing Consolidation in the Global Seed Industry, 1996–2008", en *Sustainability*, 2009
<http://www.mdpi.com/2071-1050/1/4/1266/pdf>

como el arroz, el trigo o la caña de azúcar que hasta ahora el sector privado no había podido involucrar debido a la práctica generalizada entre los campesinos de guardar sus semillas año con año.

Privatización.

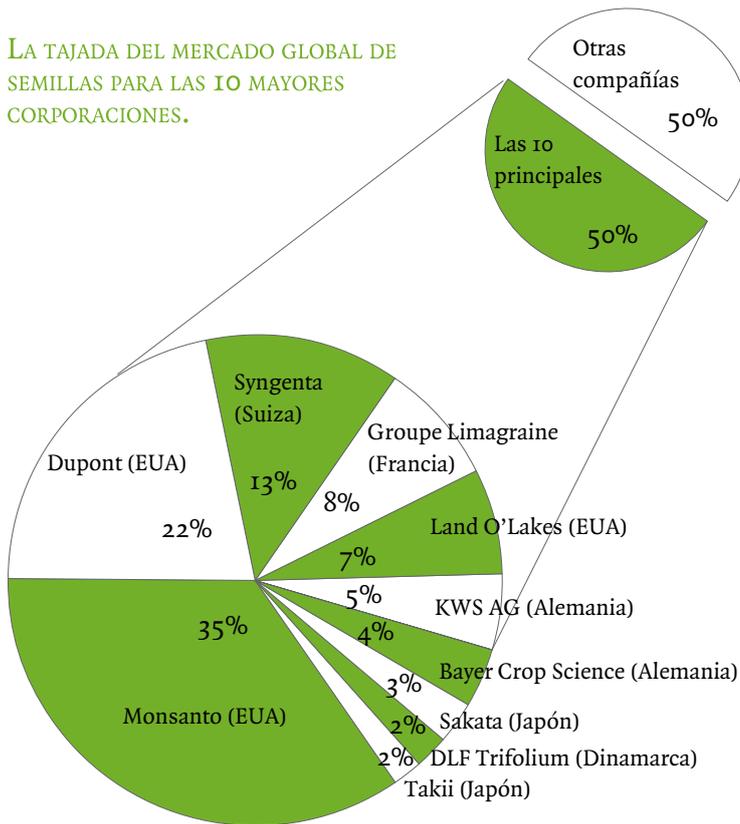
Al surgir las corporaciones transnacionales de semillas, los sistemas públicos de mejoramiento de cultivos, tan significativos hace veinte años, quedaron reducidos a ser contratistas del sector privado.

Ahora el sistema del CGIAR está coludido con las transnacionales, emprende un número creciente de proyectos de

investigación y desarrollo conjunto en pos de OGM y cuenta con programas de asociación en sus centros experimentales, que venden su material de reproducción al mejor postor. Las instituciones nacionales de investigación y las universidades van por el mismo camino: se comportan más como compañías privadas que como instituciones con mandato público.

Los sistemas públicos de semillas están desapareciendo. Y puesto que la fuente principal de semillas son los campesinos, el sector privado busca entrar en el nicho campesino tradicional con la colaboración de las instituciones públicas de investigación.

LA TAJADA DEL MERCADO GLOBAL DE SEMILLAS PARA LAS 10 MAYORES CORPORACIONES.



Fuente: 3D

Dudosa ayuda.

La segunda ola de programas estilo Revolución Verde, que impulsan Bill Gates y otros patrocinadores, intentan que el sector privado (y no los programas públicos de semillas como ocurría antes) asuman el control de las existencias de semillas en todas partes.

El esquema típico es que se hagan proyectos para instalar pequeñas compañías privadas, semilleras locales, que establecen canales de comercialización y arman redes de productores de semillas. Aunque tarde o temprano la mayoría de estas pequeñas semilleras sea comprada (o aplastada) por las grandes transnacionales, tales proyectos buscan abrir mercados y proporcionar el respaldo crítico nacional para impulsar cambios en las regulaciones de semillas, en las leyes de propiedad intelectual y en la legislación de bioseguridad.

Esto erosiona los sistemas semilleros de los campesinos y le pavimenta el camino a las grandes corporaciones, que llegan a quedarse con el mercado y con más legislaciones en su favor.

El propósito implícito (pocas veces expresado) de estos programas es abastecer de semillas a una nueva clase de agricultores medianos y de gran escala en África y en otras partes, que pueden pagar por las semillas. No hay el más mínimo interés de apoyar los sistemas campesinos de semillas libres que se guardan y se intercambian o se truecan sirviendo a las familias y las comunidades.

La expansión del sector semillero corporativo es inseparable de la expansión corporativa en los procesos agropecuarios y los enormes mercados.

El caso más dramático es el explosivo crecimiento en las ventas de soja transgénica de Monsanto que, desde 1996, acompañó la expansión masiva de las plantaciones de soja de exportación en Argentina y Brasil.

Modelos semejantes de producción se aplican y se promueven por toda América, África y Asia, y desplazan a los sistemas locales/tradicionales de semillas.

Es común que la producción corporativa de semillas preceda a la imposición de formas corporativas de cultivo. Los programas chinos para promover el uso de variedades de arroz híbrido chino en África son parte de un trabajo de largo plazo por establecer plantaciones de arroz de gran escala en el continente, para exportarlas de regreso a China.

La separación reglamentada.

La situación actual de las semillas es muy parecida al apartheid [esa discriminación racial que reglamenta la convivencia de “las razas” entre los humanos.]

Por un lado el llamado sector formal: las compañías privadas, los institutos nacionales e internacionales de investigación y las agencias gubernamentales, que promueven el desarrollo de variedades diseñadas para un modelo industrial de agricultura que va en contra de lo que necesitan los campesinos y de los sistemas alimentarios locales. Promueven todo tipo de leyes (derechos de propiedad intelectual, regulaciones de semillas, protecciones de inversión), beneficiándose de ellas, y cuentan con carretadas de dinero y con las facilidades necesarias para acceder a la biodiversidad desarrollada por los campesinos (que ahora almacenan los bancos genéticos).

Por otro lado: los sistemas campesinos de semillas siguen aportando gran parte de la comida del planeta, sin recibir casi ningún apoyo de los gobiernos. Es más, se reprime y se criminaliza a quienes desde hace milenios han cuidado y mantenido las semillas de la humanidad por el hecho de hacerlo.

Procesos agropecuarios.

El control corporativo del proceso de labranza y cultivo se ha recrudecido durante los últimos veinte años, aunque haya recibido menos atención. Al igual que ocurrió en la Revolución Verde, mucho de este control vino con las semillas, pues los cultivos GM y los híbridos establecen por fuerza un modelo intensivo de cultivo con fertilizantes y plaguicidas químicos. De gran significación, sin embargo, es la expansión de la integración vertical.

La integración vertical.

En los años sesenta y setenta, cuando ya se había nacionalizado la mayoría de las fincas y las plantaciones que se instalaron durante la ocupación colonial, la tendencia general entre las corporaciones globales de alimentos fue apartarse de la producción directa. En gran medida el capital decidió entrar a la agricultura por el lado de los insumos —controlar la venta de semillas, fertilizantes y maquinaria.

En años recientes es más frecuente que las corporaciones asuman una integración vertical: que incorporen en sus procesos grandes segmentos de la cadena alimentaria o toda ella —del diseño y la experimentación para producir semillas, la producción de agroquímicos, la siembra, el cultivo, la cosecha, el transporte, la transformación, el empaquetado, la refinación, la producción de mercancías alimentarias procesadas, a la distribución y venta al menudeo de productos muy lejanos

del cultivo original. Esta integración, que queda bajo control directo, se logra sobre todo mediante contratos.

En el sector pecuario, por ejemplo, más de 50 por ciento del puerco a nivel mundial y 66 por ciento de las aves de corral y de la producción de huevo ocurre en granjas industriales, que por lo general son propiedad de las enormes corporaciones de la carne o tienen contratos con ellas.¹ En Brasil, 75 por ciento de la producción avícola está bajo contrato, mientras en Vietnam 90 por ciento de la producción de lácteos está contratada.² La producción por contrato se expande también a las mercancías de exportación como el cacao, el café, la “nuez de la india” o “castaña de cajú” y las frutas y vegetales. Estos contratos ocurren también con mayor frecuencia con los básicos, como el trigo y el arroz. En Vietnam, 40 por ciento de la producción arrocerca del país se cultiva por contrato, con las directrices de las compañías.

Parte de la razón de esta integración vertical es que los minoristas globales exigen la adhesión estricta a ciertos estándares que ellos dictan. Los abastecedores quieren asegurar que los agricultores producen los alimentos según especificaciones estrictas. Pero la integración tiene que ver también con el control. Adquirir más poder extremo en el mercado, y poder forzar a sus proveedores por contrato a que accedan a condiciones cercanas a la servidumbre.

Además, estos agricultores o granjeros no son empleados de las compañías y entonces éstas no tienen que cumplir con ninguna ley laboral ni lidiar con sindicatos.

Los agroempresarios corporativos.

Una consecuencia de la integración vertical es que surgieron lo que ahora llaman agroempresarios corporativos. Éstos son en realidad compañías, algunas veces propiedad de familias o que pueden ser una mezcla de inversionistas o accionistas que emprenden operaciones de gran escala, en diferentes partes de un país o en múltiples países.

En Argentina, donde la emergencia de tales compañías es muy sorprendente, unas treinta compañías controlan más de 2 millones 400 mil hectáreas de tierras de cultivo.³ En Ucrania, 25 compañías controlan unos 3 millones de hectáreas de tierras laborables—10 por ciento del total de tierras agrícolas en el país.

La mayoría de estas empresas agrícolas tiene arreglos especiales de abastecimiento con corporaciones de alimentos—como DaChan, el productor avícola chino, tiene con McDonald’s. Algunos ya fueron devorados por las empresas de alimentos que eran sus clientes, como Hortifruti, la productora de frutas y vegetales más importante de Centroamérica, que ya fue adquirida por Walmart. Más y más transnacionales están emprendiendo sus propias operaciones de granja, sea con frutas, cereales, lácteos, carne o caña de azúcar.

Tabla 1: Operaciones agrícolas de PepsiCo

Planteles	10 plantaciones de papa en China 1 una granja lechera en Jordania 1 granja lechera en Egipto
Operaciones de agricultura por contrato	12 mil productores de papas en India Mil doscientos productores de cebada en India 6 mil hectáreas (aprox.) de cultivo por contrato en arroz, tomates y chile en India

Tabla 2: Algunas compañías que comercian con mercancías agrícolas de exportación y su inversión en planteles agropecuarios

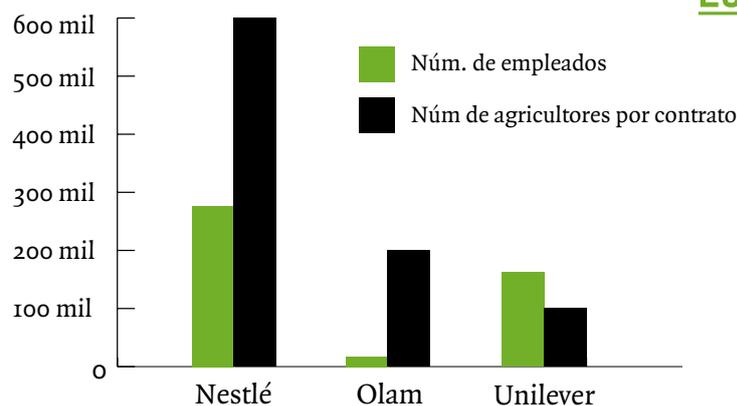
Compañía	Productos
Cargill	Palma aceitera, caña de azúcar, lácteos, ganado, aves de corral, cerdos, acuacultura
Olam	Lácteos, almendras, palma aceitera
Bunge	Caña de azúcar, cereales, semillas aceiteras, ganado
Louis Dreyfus	Caña de azúcar, cereales, naranjas
Mitsui	Algodón, lácteos, semillas aceiteras, cereales, pollos, camarones
Glencore	Semillas aceiteras, cereales
ADM	Caña de azúcar, palma aceitera (con Wilmar)
Noble Group	Semillas aceiteras, cereales
Charoen Pokphand	Cerdos, pollos, acuacultura, frutos y vegetales, aceite de palma
Wilmar	Palma aceitera, caña de azúcar

Fuente: recopilado por GRAIN

Hay otras fuerzas que impulsan el reciente impulso corporativo. La convergencia de las crisis financiera y alimentaria de 2008 disparó una ola de inversiones en la producción alimentaria y en tierras agrícolas en el extranjero. Se interesaron los inversionistas financieros (en busca de ganancias de largo plazo) y ciertos gobiernos que repensaban su relación con el sistema alimentario corporativo a nivel global (y que buscaban garantizar la seguridad alimentaria).

¿QUIÉN TRABAJA PARA QUIÉN?

AGRICULTORES POR CONTRATO SON LA FUERZA DE TRABAJO DOMINANTE EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA



Fuente: recopilado por GRAIN

1 El caso del espárrago

De 1990 a 2007, las exportaciones globales de espárrago incrementaron 271%. La producción de espárrago peruano dio cuenta de más de la mitad (58%) del incremento de las exportaciones globales durante este periodo. Durante esos años, la producción en Perú pasó de 50 mil toneladas a 284 mil toneladas. Cerca de 90% de las exportaciones peruanas de espárrago se fue a Estados Unidos y Europa. En Perú, antes el espárrago era producido por pequeños productores, pero ahora menos de 10% de la producción proviene de ellos, porque ahora la producción nacional está dominada por las grandes compañías exportadoras. Tan sólo dos compañías controlan la cuarta parte de las exportaciones peruanas de espárrago.

Tabla: Diez transnacionales de los agronegocios involucrados en la producción de alimentos

Sime Darby (Malasia)	El más grande productor de aceite de palma del mundo, se expande a África Occidental y se ramifica a la producción de arroz.
CP Foods (Tailandia)	El productor de carne más grande de Asia es también una presencia importante en el ramo de semillas y el comercio de arroz. Se expande a Europa, África y Medio Oriente.
Wilmar (Singapur)	Importante productor de aceite de palma y azúcar. ADM posee una tajada minoritaria en la compañía.
Olam (Singapur)	Un comerciante importante en mercancías de exportación con presencia en Asia, América Latina y África. Va cuesta arriba para producir básicos como arroz y lácteos. Es en parte propiedad de SWF Temasek, de Singapur.
JBS (Brasil)	El productor de carne más grande del mundo con su foco en la carne de res. Su expansión reciente a Norte América y Australia con carne de pollo es importante.
Karuthuri (India)	Uno de los principales productores de flores cortadas en el mundo, con producción basada sobre todo en Kenya. Recientemente entró a la producción de cultivos alimentarios para exportación en tierras adquiridas en Etiopía.
Savola (Arabia Saudita)	La compañía de alimentos más grande de la región del Golfo, está involucrada en la producción y procesamiento de alimentos así como en la venta al menudeo a través de ser propietaria de la cadena de supermercados Panda.
COFCO (China)	Un conglomerado estatal, es el procesador y el comerciante de alimentos más grande de China. Recientemente se expandió a la producción de lácteos.
COSAN (Brasil)	Es el cuarto productor de azúcar más grande del mundo. Recientemente entró a una empresa conjunta para producir etanol con Shell Oil.
New Hope (China)	Es un conglomerado privado y es el productor de piensos más grande de China, pero también produce puerco, pollo y lácteos. Recientemente la compañía lanzó operaciones en Vietnam, Filipinas, Bangladesh, Indonesia, y Camboya

Combustibles del agro.

La reciente fabricación de mercados para agrocombustibles introdujo a otras corporaciones en el mundo del cultivo.

Hay ahora legislaciones que le garantizan un mercado al etanol y el biodiésel en las economías industriales o en las (así llamadas) emergentes, por lo que los inversionistas financieros y las corporaciones del sector energético están soltando dinero para emprender operaciones agrícolas dedicadas a producir insumos para combustibles agroindustriales.

El efecto global de estos desarrollos es la masiva expansión de los monocultivos. Tan sólo la soja es responsable de más de una cuarta parte del incremento del monocultivo en el área agrícola global entre 1990 y 2007. Lo más sorprendente de estas cifras es que el grueso de la expansión de los monocultivos es que no implica producir más alimentos para la gente. La mayor área agrícola monocultivada tiene que ver con soja, con plantaciones de madera, maíz y caña de azúcar sembrados mayormente con fines industriales: sobre todo agrocombustibles y piensos para animales.

Mercados.

En los ochenta y los noventa, hubo un desmantelamiento generalizado de todas las compañías y agencias estatales y

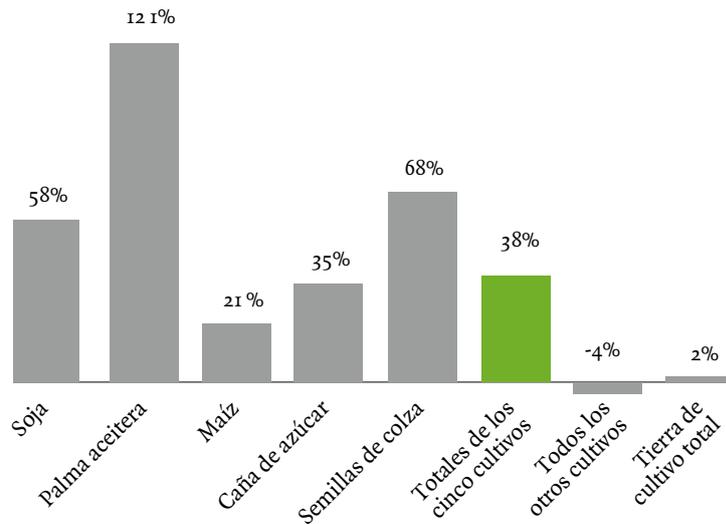
paraestatales que, por lo menos en teoría, equilibraban los intereses de los agricultores y la población urbana. Las juntas internacionales de manejo de mercancías, que tenían intenciones semejantes, fueron desmanteladas durante estos años. Entretanto, con la creación de la Organización Mundial de Comercio y luego con los tratados bilaterales de comercio e inversión, se impuso un amplio paquete de reglas neoliberales a todos los países del mundo, lo que instauró una etapa de enorme incremento de la inversión extranjera en las agroempresas y la globalización de los sistemas alimentarios. El resultado neto de estos procesos fue la concentración de un enorme poder en manos de las corporaciones transnacionales del agronegocio. La mesa quedó servida para que los sistemas alimentarios se rehicieran y se adaptaran a las operaciones globales de las corporaciones.

Impactos.

Para los países en el Sur, esta nueva ola de control corporativo significa, entre otras cosas:

- Que la producción de mercancías agrícolas de gran comercio se desplazó (y se sigue desplazando) a ciertos sitios, como Brasil, donde los costos de producción son bajos, y donde es alto el respaldo estatal en infraestructura, financiamiento y políticas.

La ocupación de la tierra fértil: los cultivos industriales de exportación se expanden a expensas de otros (% de incremento 1990–2007)



Fuente: FAOSTAT

- Que los supermercados (Walmart, Carrefour), las compañías de alimentos servidos (McDonald's, KFC), y las procesadoras de alimentos (Nestlé, Unilever), todos del Norte, invadieran agresivamente los sistemas alimentarios nacionales.
- Que las transnacionales alimentarias y agroempresariales, con sus cadenas globales de abastecimiento de comida y de alimento para animales, reemplazaron los mercados y los sistemas de producción alimentaria locales.

En gran medida, los gobiernos han aceptado con gusto estas tendencias, y se atropellan para proporcionarle incentivos a los inversionistas extranjeros, aprobando y poniendo en efecto leyes de propiedad intelectual y regulaciones de seguridad alimentaria que favorecen a las corporaciones y criminalizan a los campesinos y a sus sistemas alimentarios locales. Los escasos fondos públicos disponibles los destinan a las infraestructuras que requiere la expansión corporativa.

Algunos gobiernos del Sur, como China, Brasil, Tailandia y Sudáfrica han sido capaces de impulsar el desarrollo de sus propias agroempresas transnacionales, pero éstas son pocas, están dispersas y se dedican casi en exclusiva a la producción agrícola. Es más, son réplicas de las del Norte, se organizan de acuerdo con la misma lógica, y con frecuencia se integran de manera cercana a las transnacionales más grandes del Norte, como abastecedores para las corporaciones alimentarias (McDonald's o Nestlé) o como clientes de corporaciones agroindustriales (Monsanto o Hybro Genetics).

El otro vínculo: las finanzas.

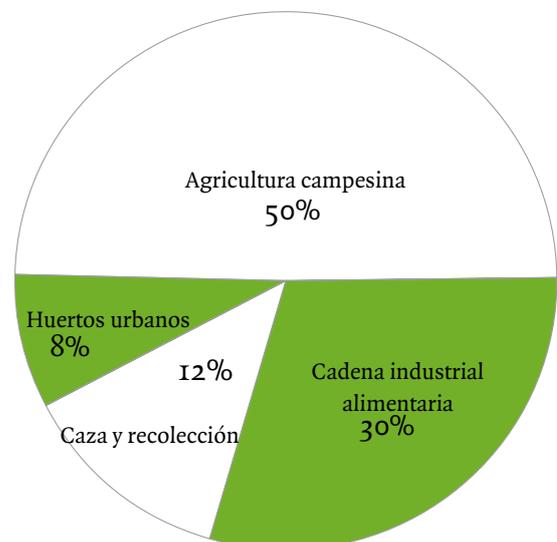
Además, trátese de JBS en Brasil o Sineway en China, toda la maquinaria de las corporaciones agropecuarias se ha vuelto inseparable del sector financiero global. Estos últimos veinte años de globalización han sido, sobre todo, años de concentración de riqueza y poder en manos de Wall Street y otros centros financieros.

Hoy los operadores de finanzas mueven a diario billones de dólares por todo el mundo, en busca del modo más rápido

de obtener los máximos dividendos. Más y más de este dinero fluye hacia la agricultura o, para ser más precisos, a las agroempresas y a la especulación con mercancías de exportación.

El acceso a grandes capitales impulsa la expansión de las agroempresas, lo que le brinda a las compañías los recursos financieros para apoderarse de firmas más pequeñas o para instalar nuevas operaciones, y al mismo tiempo las amarra con más firmeza que nunca antes a las altas ganancias rápidas, logradas a costa de los trabajadores, los consumidores y el ambiente. Entretanto, en años recientes el monto de capital especulativo que mueve mercancías agrícolas se ha disparado y esto, combinado con el control corporativo a todos los niveles de la cadena alimentaria, significa que los precios poco tienen que ver con la oferta y la demanda y que la distribución de la comida ya se desconectó totalmente de la necesidad.

¿QUIÉN ALIMENTA AL MUNDO?



Fuente: Grupo ETC: "¿Quién nos alimentará?", noviembre, 2009, www.etcgroup.org

Hoy, el sistema corporativo alimentario global está organizado en torno a un solo principio: las ganancias de los dueños de las corporaciones.

La gente.

No es difícil sentirse apabullado por el crecimiento del poder corporativo en el sistema alimentario. Tal expansión corporativa se construye destruyendo los sistemas alimentarios locales (esos cuya preocupación primordial es darle modos de vida y alimento a la gente marginada o explotada por la cadena alimentaria de las agroempresas).

Pese a todo lo dicho, todavía la mayor parte de las semillas no se siembra en aras de los objetivos empresariales. La mayoría de los campesinos no son parte de este sistema corporativo. La mayor parte de la gente no se alimenta de ese sistema.

Por todo el mundo, siguen ahí los fundamentos de sistemas alimentarios totalmente diferentes; por todas partes emergen y cobran fuerza movimientos que buscan revitalizar los vastos sistemas alimentarios tradicionales y salir del “orden alimentario” de las corporaciones. Si el capital puja por apoderarse de la agricultura, es sólo porque mucho de ella sigue funcionando por fuera de las cadenas corporativas de producción; es sólo porque se mantiene en manos de los campesinos, los pescadores, los recolectores, los cazadores, los pastores, dentro de los pueblos indios, las culturas locales y los circuitos mercantiles locales.

No necesitamos los agronegocios. Los veinte años de expansión de su control sobre el sistema alimentario han generado más hambre —200 millones más de hambrientos. Ha destruido modos de vida y sustento: hoy 800 millones de pequeños productores y trabajadores agrícolas no tienen suficiente que comer. Es una de las principales causas de la crisis climática y de otras calamidades ambientales y no tiene la

capacidad ni la preparación para lidiar con sus efectos. Genera problemas de seguridad alimentaria sin precedente y ha hecho de la agricultura uno de los sectores más peligrosos para laborar, sea uno agricultor o trabajador.

Por encima de todo, ha canalizado la riqueza creada mediante la producción alimentaria global a las manos de unos cuantos. Cargill, la comercializadora de bienes de exportación agrícola más grande del mundo, obtuvo casi 10 mil millones en el periodo 2008–2010, a partir de los 1 500 millones obtenidos en 1998–2000.

En los últimos veinte años hubo un aumento descomunal de las agroempresas. Si la humanidad va a sobrevivir con alguna dignidad en este planeta, los siguientes veinte años debemos erradicarlas.

1. E. Blackmore and J. Keeley, “Understanding the Social Impacts of Large-Scale Animal Protein Production”, Oxfam Novib/IIED, Preliminary Scoping Report, como insumo para la conferencia de los impactos sociales de la producción y el consumo de carne y lácteos a gran escala, 2009.
2. UNCTAD, World Investment Report: Transnational Corporations, Agricultural Production and Development, 2009: http://unctad.org/en/docs/wir2009_en.pdf
3. Klaus Deininger, “Large scale land acquisition – What is happening and what can we do?” Banco Mundial, Presentación en el evento del Día de las Tierras, Roma, 24 de enero, 2010: <http://farmlandgrab.org/10920>
4. Maryna Moiseeva, “The largest landlords of Ukraine”, Delo, 5 de octubre, 2009: http://www.smart-holding.ua/en/press-center/articles/index.php?ELEMENT_ID=882

FAO, State of Food and Agriculture: Livestock in the Balance, 2009: <http://www.fao.org/publications/sofa/en/>

3D, “Exploring the Global Food Supply Chain. Markets, Companies, Systems”, mayo 2010: <http://www.3dthree.org/en/index.php>

GRAIN, “iSe adueñan de la tierra! El proceso de acaparamiento de tierras por seguridad alimentaria y de negocios en 2008, octubre de 2008, <http://www.grain.org/article/entries/142>

ETC Group, “Who Owns Nature? Corporate Power and the Final Frontier in the Commodification of Life”, comunicado, diciembre de 2008: <http://www.etcgroup.org/en/node/707>

Philip McMichael, “The World Food Crisis in Historical Perspective”, *Monthly Review*, julio-agosto 2009: <http://monthlyreview.org/090713mcmichael.php>

GRAIN, “Making a killing from hunger”, *Against the grain*, abril 2008: <http://www.grain.org/articles/?id=39>



El gran robo de la leche

Cómo es que los ricos y poderosos le roban una vital fuente de nutrición y sustento a los pobres.

La leche está cobrando más y más importancia en el sustento y la salud de los pobres del mundo. Casi todos los mercados de lácteos que sirven a los pobres son abastecidos por vendedores en pequeña escala que colectan leche de campesinos que son dueños de unos cuantos animales lecheros. Pero tales sistemas de “leche popular” están en competencia directa con las ambiciones de las grandes compañías de lácteos, como Nestlé, y un creciente número de acaudalados actores que quieren apoderarse de la cadena lechera en el Sur, de los establecimientos lecheros a los mercados. Está en curso una batalla por los lácteos y moldeará profundamente la dirección del sistema alimentario global y la vida de la gente.

PARTE 1: LA LECHE POPULAR

Repartidores de dignidad.

A tempranas horas de la mañana de cualquier día, antes de que la mayoría de las personas salga de la cama en Colombia, cerca de 50 mil vendedores de leche surcan las calles de las ciudades del país. Estos “jarreadores”, como les llaman, viajan en motocicleta con grandes latas de leche que colectan en unos dos millones de locales en el campo colombiano.

Diario repartirán 40 millones de litros de leche fresca a un precio que pueden pagar cerca de 20 millones de colombianos, para después hervirla ligeramente y así garantizar su asepsia. No hay tal vez una fuente tan importante en Colombia de sustento, nutrición y dignidad, que lo que se ha dado en llamar la “cadena láctea popular”, la “leche popular”.



Jarreadores colombianos (Foto: Aurelio Suárez Montoya)

30

A últimas fechas, los jarreadores se han estado reuniendo en las calles por otra razón. Junto con los campesinos, los procesadores de lácteos en pequeñas escala y los consumidores, los jarreadores han protestado contra los repetidos intentos del gobierno colombiano por destruir la cadena láctea popular o leche popular. El problema comenzó en 2006 cuando el gobierno del presidente Uribe emitió el Decreto 616 que prohibía el consumo, la venta y el transporte de leche no pasteurizada, lo que ilegalizaba la leche popular.

El decreto desató enormes protestas por todo el país, las cuales forzaron al gobierno a posponer la adopción de la norma. La oposición popular no se apagó y dos o tres años después más de 15 mil personas marcharon por las calles de Bogotá, por lo que el gobierno se vio forzado a aplazar la cuestión otros dos años.

Pero el Decreto 616 no fue la única amenaza contra la leche

Tabla 1. Porcentaje de mercados nacionales de leche que no están manejados por el sector lechero formal en ciertos países.

País	Porcentaje de mercados nacionales de leche no manejados por el sector formal
Todos los países en desarrollo	80
Argentina	15
Bangladesh	97
Brasil	40
Colombia	83
India	85
Kenia	86
México	41
Pakistán	96
Paraguay	70
Ruanda	96
Sri Lanka	53
Uganda	70
Uruguay	60*
Zambia	78

* Este dato se refiere al queso solamente

Fuente: GRAIN

popular. Colombia ya comenzó negociaciones para establecer varios acuerdos bilaterales de libre comercio con algunos países exportadores de lácteos. Pese a que Colombia es autosuficiente en leche, los tratados de libre comercio podrían anular protecciones clave para este sector, haciéndolo vulnerable a las importaciones de leche en polvo barata —sobre todo de la Unión Europea donde la producción de lácteos cuenta con fuertes subsidios. En palabras de Aurelio Suárez, director ejecutivo de la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria, un tratado de libre comercio con la UE sería una “verdadera hecatombe” para el sector lácteo de Colombia.

Hacia 2010, cuando de nuevo hubo el intento de impulsar una legislación prohibiendo la leche popular, la oposición se unió también en el enojo causado por los tratados de libre comercio propuestos. Hubo movilizaciones masivas que no dejaron al gobierno más opción que posponer la legislación para marzo de 2011, momento en que vino una nueva ola de manifestaciones y el gobierno no pudo sino reconocer su derrota. En mayo de 2011, se promulgó el Decreto 1880, que reconoce que la leche popular es legal y esencial.

Ésta fue una impresionante serie de victorias para la llamada cadena láctea popular en Colombia, un grupo que debería inspirar muchas luchas semejantes que libran en otras partes del mundo los productores y vendedores de lácteos en pequeña escala.¹ Por supuesto, la batalla no ha terminado. Se aprobó

1. Aurelio Suárez Montoya ha documentado en extenso la situación de Colombia en el texto: “Colombia, una pieza más en la conquista de un ‘nuevo mundo lácteo’”, noviembre de 2010: <http://www.>

un tratado de libre comercio con Estados Unidos y concluyeron apenas las negociaciones en torno a un tratado con la Unión Europea. Pero el sector lechero está ahora en el corazón de la resistencia popular contra estos arreglos y, pase lo que pase, es claro que la leche popular [o cadena láctea popular] estará en el centro y al frente cuando el pueblo colombiano logre quebrar las políticas del gobierno y plantee un nuevo camino de transformación social.²

La leche popular.

El pueblo de Colombia está luchando contra una fuerte tendencia global. Los lácteos, como otros alimentos y sectores de la agricultura, han sufrido severas consolidaciones durante las últimas décadas. Hoy, unas cuantas multinacionales, como Nestlé y Danone, venden sus productos lácteos en cualquier rincón del planeta. Y la consolidación ocurre en los establecimientos también. Crecen los hatos lecheros y las nuevas tecnologías le exprimen más y más leche a cada vaca. Además le inyectan dinero nuevo al negocio de los lácteos, sobre todo del sector financiero, buscando una rebanada de las ganancias en esta jugada que busca beneficiar a las granjas lecheras más grandes.

Pero ésta no es la historia completa. En casi todo el mundo, los lácteos siguen estando, en gran medida, en manos de la gente pobre. Las corporaciones lecheras son presencias crecientes, pero en muchos lugares los mercados de la leche son el ámbito de lo que el gobierno y la industria han dado en llamar el “sector informal” —campesinos que venden su leche directamente o mediante vendedores locales que se sumergen profundo en el campo para comprarle leche a los pequeños productores y la llevan directamente a los consumidores. Los datos disponibles sugieren que la cadena láctea popular abarca más de 80% de la leche que se comercializa en los países en desarrollo, y 47% del total global.

En India, el mayor productor de leche del mundo, el sector de la leche popular todavía abarca 85% del mercado nacional de la leche. Aunque mucho se habla de la importancia de las cooperativas de lácteos que impulsan la producción lechera en la India, la verdadera historia tras de la llamada “revolución blanca”, que vio triplicar la producción de leche entre 1980 y 2006, descansa en el sector de la leche popular. Fueron los pequeños productores campesinos de la India, y los mercados locales, los que condujeron a la masiva expansión de la producción de lácteos en el país durante esos años. El resultado es que los beneficios de esta expansión en la producción se esparcieron ampliamente. Hoy 70 millones de establecimientos rurales en India mantienen animales lecheros, y bastante

Tabla 2. Diferencias entre la producción global de leche en el Norte y el Sur Globales.

	Norte	Sur
Producción total de leche (2009)	362 millones de t	337 millones de t.
Porcentaje del mercado lechero manejado por el “sector informal”	<10%	80%
Número de vacas por establecimiento	EUA = >100 Australia = >100 Francia = >30 Japón = >30	Brasil = <30 India = <10 Kenya = <10 Turquía = <10
Empleos rurales por millón de litros de leche al año	5	200
Consumo de leche por persona (2007)	248 litros	68 litros
Costo de la producción lechera (US\$/100kg)	Canadá = >60 N. Zelanda = >30 Italia = >60	Uganda = <20 Pakistán = <30 Argentina = <30

Fuente: IFCN; Aurelio Suárez Montoya, “Colombia, una pieza más en la conquista de un ‘nuevo mundo’ lácteo”, noviembre 2010: <http://www.recalca.org.co/Colombia-una-pieza-mas-en-la.html>



Quesos en un mercado de Ayacucho, Perú (Foto: Tomandbecky)

más de la mitad de las familias rurales totales del país y más de la mitad de la leche que producen (que sobre todo es leche de búfalo) va para alimentar a la gente de sus propias comunidades, mientras una cuarta parte se procesa como queso, yoghurt y otros productos lácteos fabricados por este “sector local no organizado”.³

Son muchas las contribuciones de la leche popular para la vida de los pobres por todo el mundo. Es una fuente clave de nutrición —es un alimento de subsistencia para quienes cuentan con animales y un alimento que es posible comprar para quienes no cuentan con ellos. La leche fresca popular tiende a ser mucho más barata que la leche procesada y empacada que venden las compañías. En Colombia su precio es menos de la mitad del precio de la leche pasteurizada y empacada que venden en los supermercados.⁴ Lo mismo en Pakistán, donde los gawalas (los vendedores ambulantes) venden leche fresca que colectan en las granjas rurales a los consumidores urbanos, a la mitad del precio de la leche empacada o industrial.⁵

recalca.org.co/Colombia-una-pieza-mas-en-la.html

2. Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), “Triunfo de la cadena láctea popular y la seguridad alimentaria,” 7 de junio, 2011: <http://www.nasaacin.org/component/content/article/1-ultimas-noticias/2180-triunfo-de-la-cadena-lactea-popular-y-la-seguridad-alimentaria>

3. Animesh Banerjee, “Lessons Learned Studies: India”, FAO: <http://www.aphca.org/reference/dairy/dairy.html>

4. Comunicación personal con Aurelio Suárez, 6 de julio de 2011.

5. Tanvir Ali, “A case study of milk production and marketing by



Mujeres en el camino al mercado en Benin. Foto: palaku.com

32 A los campesinos, la leche popular les ofrece una de las pocas fuentes de ingresos consistentes y regulares. Dado que la leche es perecedera, es también una fuente importante de entradas para los vendedores en pequeño que van a recogerla diario de los campesinos para llevarla a los consumidores que diariamente compran leche, queso, yoghurt y otros productos lácteos frescos. Las costumbres culturales comunes de calentar la leche o de fermentarla garantizan que sea seguro consumirla. Los paquistaníes dejan que su leche hierva por horas en estufas especiales llamadas karrhni, que queman estiércol y tienen fuego muy bajo. En el norte de Nigeria, la leche se consume frecuentemente como bebida fermentada a la que llaman Nono.

Las élites tratan con desdén al “sector informal”. Sus productos los consideran faltos de higiene o de mala calidad, y su

sistema es considerado ineficiente. Algunos incluso se quejan de que no paguen impuestos. Pero la verdad es que la leche popular prospera en muchos países. Los pequeños productores, los pastores y los campesinos sin tierra, están demostrando que pueden producir suficiente leche para satisfacer las necesidades de la gente, y los vendedores y procesadores en pequeña escala tienen muy poco problema en lograr que la leche y otros productos lácteos lleguen en buen estado a los mercados. “El sector no organizado” puede hacer las cosas muy bien sin los grandes jugadores, cuando no se les socava con prácticas desleales que abaten el precio mediante excedentes de leche o si no se les persigue con regulaciones injustas.

Incluso en los mercados donde hace tiempo se vendían lácteos industrializados, la leche popular está regresando. De Estados Unidos a Nueva Zelanda, se expanden los mercados para compras directas de leche de las granjas o de leche orgánica o cruda, en tanto la gente busca alimentos de mejor calidad producidos por fuera del sistema industrial. En estos países, los campesinos también están hartos del modelo dominante. El viraje a la producción intensiva los amarró mediante los altos costos y las deudas, mientras los precios de la leche rara vez cubren los costos de producción. Las comunidades rurales donde viven estos campesinos están hartas de la contaminación generada por la presencia creciente de las meggranjas de lácteos. Hay entonces un impulso en pos de nuevos modelos de producción y distribución que protejan los modos de vida de los campesinos y proporcionen a los consumidores alimentos de calidad. La batalla por el futuro de los lácteos en Europa es particularmente fiera.

Sin embargo, el movimiento en pos de una leche popular se topa con las ambiciones que controlan la industria global de los lácteos, algo que en conjunto podría llamarse “Los Grandes Lácteos”. En un momento en que los mercados de lácteos en el Norte están ya saturados, Los Grandes Lácteos dirigen sus baterías hacia los mercados que le han servido a la leche popular para crecer. Y, al invadir el Sur, estas corporaciones lecheras se acompañan de otras compañías y acaudaladas élites (ver Tablas 4 y 5) que, juntas, intentan reorganizar toda la cadena de abastecimiento, de los establecimientos, establos o “tambos” lecheros a los mercados.

PARTE 2: LOS GRANDES LÁCTEOS

(La enorme industria lechera)

Ordeñar dinero.

El control corporativo sobre el abastecimiento mundial de la leche se ha acelerado en años recientes junto con la globalización de la industria. Las veinte compañías lecheras más grandes controlan ahora más de la mitad del mercado de lácteos global (“organizado”) y procesan un cuarto de la producción global de leche.⁶ Tan sólo una compañía, Nestlé, controla cerca de un 5 por ciento del mercado global, con ventas del orden de los 25 mil 900 millones de dólares en 2009.

Nestlé no es una productora de leche. No posee vacas pero le compra directamente a los granjeros y a los abastecedores, además de procesarla para fabricar muchas clase de productos. La mayor parte de las otras veinte compañías principales son también procesadoras, aunque al igual que Nestlé, algunas comienzan a operar sus propios establos lecheros.⁷ Las excepciones son las cooperativas lecheras, de las cuales hay cinco entre las 20 principales compañías (seis si se incluye al Grupo Lala, de México).⁸

Estas cinco cooperativas son propiedad de cerca de 70 mil miembros productores en Estados Unidos, Europa y Nueva Zelanda.⁹ Aunque cada una produce sus propios lácteos, mucha de la leche que producen sus granjeros va a abastecer a las procesadoras multinacionales. En esto, se alinean con frecuencia los intereses de las grandes cooperativas y las procesadoras. De hecho, las grandes cooperativas son multinacionales en sí mismas, se han establecido (o controlan compañías) en el extranjero, y sus políticas pueden chocar con los intereses de los granjeros que los abastecen, sobre todo si son pequeños productores lecheros.

En años recientes, todos los grandes jugadores de la industria de lácteos han estado pujando agresivamente para expandirse más allá de los saturados mercados de lácteos del Norte y conquistar los crecientes mercados del Sur. Han estado en vena de gastar, comprando a los principales jugadores nacionales o invirtiendo en sus propias unidades de producción. Nestlé dice que cerca de un 36 por ciento de sus ventas totales vienen ahora de los mercados emergentes. Para

6. Las cifras son de Kevin Bellamy, de Zenith International, citado por Shaun Weston, “How global dairy markets are developing and competing”, FoodBev.com, 23 de agosto de 2011.

7. En 2009, Nestlé montó una “granja demostrativa” con 120 vacas en Pakistán.

8. Las cinco cooperativas son FrieslandCampina, Fonterra, Arla, Dairy Farmers of America y Land O’Lakes.

9. Además de sus 3 mil 200 productores miembros, Land O’Lakes es propiedad de mil cooperativas miembros que incluyen a más de 300 mil granjeros en Estados Unidos.

Tabla 3. Las 20 principales corporaciones de lácteos.

Rango	Nombre	País	Ventas de lácteos en millones de dólares, 2009
1	Nestlé	Suiza	25 mil 900
2	Danone	Francia	14 mil 790
3	Lactalis*	Francia	12 mil 680
4	FrieslandCampina	Países Bajos	11 mil 170
5	Fonterra	Nueva Zelanda	10 mil 200
6	Dean Foods	EUA	9 mil 740
7	Arla Foods	Dinamarca/ Suecia	8 mil 640
8	Dairy Farmers of America**	EUA	8 mil 100
9	Kraft Foods	EUA	6 mil 790
10	Unilever	Holanda/ Reino Unido	6 mil 380
11	Meiji Dairies	Japón	5 mil 130
12	Saputo	Canadá	4 mil 970
13	Parmalat*	Italia	4 mil 930
14	Morinaga Milk Industry	Japón	4 mil 810
15	Bongrain	Francia	4 mil 570
16	Mengniu	China	3 mil 770
17	Yili	China	3 mil 540
18	Land O’Lakes	EUA	3 mil 210
19	Bel	Francia	3 mil 100
20	Tine	Noruega	3 mil 020

*El 7 de julio, 2011, Lactalis aumentó su participación en Parmalat a más 50%, haciendo de Lactalis la segunda compañía de lácteos más grande del mundo.

**Tras la venta de National Dairy al Grupo Lala (Mexico) en 2009, la calificación de Dairy Farmers of America caerá con toda seguridad, mientras que Grupo Lala entrará entre los 20 principales, con ventas cercanas a los 5 mil millones de dólares
Fuente: Rabobank

Tabla 5. Algunas corporaciones de lácteos con sede en el Sur y presencia en el extranjero.

Compañía	País sede	Expansión extranjera
Al Marai/PepsiCo.	Saudi Arabia/EUA	Egipto, Jordania, Gulf Cooperation Council
Ausnutria	China	Holanda
Bom Gosto	Brasil	Uruguay
Bright Dairy	China	Nueva Zelanda
Grupo Lala	México	Guatemala, EUA
Marfrig	Brasil	Uruguay
Olam	Singapur	Holanda, Nueva Zelanda, Polonia, Uruguay
RJ Corp (Jaipura Group)	India	Kenya, Uganda

La corporación sueca Tetra Pak domina el mercado global del empaquetado de leche pasteurizada, y promueve el consumo de leche procesada y empaquetada al patrocinar programas de ingesta de leche en las escuelas, como éste que vemos en Tailandia. Tiene también una división corporativa enorme, conocida como DeLaval, que “desarrolla, manufactura y comercializa equipo y sistemas completos para producir leche y criar animales” en más de cien países. En Pakistán, DeLaval implementa un programa conocido como “Dairy Hub” en colaboración con el gobierno y varias procesadoras de lácteos, con el fin de desarrollar modernas granjas comerciales de lácteos de mayor escala. En su video promocional se afirma que “El enfoque tradicional del productor y su falta de conocimiento de los métodos modernos de producción lechera son la barrera más importante que hay que remontar para lograr el verdadero potencial de la leche”. Engro and Tetra Pak DeLaval, “Dairy Hub Kassowal,” video, [http://www.youtube.com/watch?v=\]7baPAjdZGg](http://www.youtube.com/watch?v=]7baPAjdZGg)



Tabla 4. Algunos jugadores financieros que invierten en la industria de lácteos.

Compañía financiera	Inversiones
Actis (Reino Unido)	Invirtió US\$65 millones en Nilgiri Dairy Farm (India) en 2006.
Black River/Cargill (EUA)	Estableció un fondo de \$300 millones para invertir en granjas lecheras en India y China.
Carlyle Group (EUA)	Compró acciones minoritarias en Tirumala Milk Products, 2010 (India)
Citadel Capital (Egipto)	Dueño de Dina Farms, el establecimiento lechero más grande de Egipto.
Hopu Fund (China), con Temasek (Singapur) y Goldman Sachs (EUA) como socios limitados	Se asoció con COFCO, la más grande agroempresa de China's para adquirir China Mengniu Dairy en 2009, una de las compañías lechera más grandes de China.
Kohlberg Kravis Roberts & Co (EUA)	Invirtió en 2009 en Ma Anshan Modern Farming Co. una de las meas grandes operadoras de mega-granjas en China. Con la inversión de KKR Modern Dairy planea construir otras 20–30 mega-granjas en China.
LEAP Investments (Brasil)	Fondo de capital privado que absorbió a la subsidiaria brasileña de Parmalat
Penxin (China)	En abril de 2011, pujó por adquirir Crafar Farms, una de las granjas lecheras más grandes de Nueva Zelanda. La propuesta espera la respuesta de la oficina de inversiones extranjeras de Nueva Zelanda.
Soros Fund Management (EUA)	Dueño de granjas lecheras y plantas procesadoras en Argentina con su participación de \$295 millones en Adecoagro.

2020, espera que su porción crezca al 45 por ciento y planea duplicar sus ingresos en África cada tres años.

La expansión hacia el Sur no es algo que sólo impulsen las grandes compañías de lácteos. Recientemente, un número de corporaciones de otros sectores de la industria alimentaria, como PepsiCo y General Mills, han emprendido acciones significativas para involucrarse en la industria de los lácteos. Jugadores de las finanzas, como Kohlberg Kravis Roberts & Co, y Citadel Capital (ver Tabla 4), se están involucrando directamente, como lo está una nueva camada de compañías de lácteos con sede en el Sur, algunas de las cuales comienzan a expandirse a mercados en el Norte (ver Tabla 5). Hay además una nueva serie de corporaciones en el Norte que no están implicados en el procesado o la producción de lácteos, pero que sí tienen intereses directos en que se expanda la industria transnacional de los mismos, sea en ventas de genética animal, en fármacos veterinarios o en el empaquetado y el equipo.

Quitarle al pobre.

Las esperanzas que las corporaciones ponen en los mercados emergentes descansan en gran parte sobre las proyecciones de una creciente clase media en el Sur que consumirá más lácteos y los comprará en supermercados y cadenas de alimentos que se expanden con rapidez. Los supermercados, como

RECIENTEMENTE, UN NÚMERO DE CORPORACIONES DE OTROS SECTORES DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA, COMO PEPSICO Y GENERAL MILLS, HAN EMPRENDIDO ACCIONES SIGNIFICATIVAS PARA INVOLUCRARSE EN LA INDUSTRIA DE LOS LÁCTEOS.



La señora Zulaikho vende leche de sus propias vacas a un cliente en Tashkent, Uzbekistán, 8 de enero de 2011. Las ventas de la leche popular en Uzbekistán han crecido a últimas fechas. La gente aprecia su calidad y su frescura, y que su precio es la mitad de la de la leche comprada en las tiendas.

El gobierno y la industria han respondido calificando esa leche como falta de higiene. Recientemente se lanzó una campaña en Tashkent para educar a los niños en edad escolar sobre la importancia de beber leche procesada y empacada en vez de leche popular. “Los jóvenes de hoy son los futuros padres con una nueva mirada, y con exigencias modernas acerca de los productos lácteos”, dice la agente de mercadotecnia, Saida Ziyamova. “Es importante mostrarles la importancia de una leche saludable y segura”. Cuando le preguntaron por qué mucha gente en Uzbekistán pensaba que la leche popular era superior en calidad, el gerente de la planta Nestlé en Uzbekistán, Muzaffar Akilov, dijo: “La gente se confunde porque es ignorante”.*

* Shakar Saadi, “Uzbekistan promotes pasteurised milk”
CentralAsiaOnline.com, 15 enero 2011.

Walmart y Carrefour, están cerrados a la leche popular, al igual que cadenas de restaurantes como McDonald’s y Starbucks. Es simplemente imposible para la cadena láctea popular cumplir con los criterios privados y las políticas de procuración fijadas por estas compañías. En Chile, por ejemplo, los supermercados insisten en que sus abastecedores de queso tienen que permitirles demorar los pagos hasta por 4-5 meses, algo que pocos fabricantes de queso en pequeña escala pueden aguantar.¹⁰ Así, si se consumen más lácteos a través de estas llaves de salida industriales, menos se consumen a través de los mercados de leche popular y son las corporaciones las que más abasto desalojan porque tienen la posibilidad de cumplir con los criterios y las políticas de procuración fijadas por quienes venden al menudeo.

No es que Los Grandes Lácteos se desinteresen por el pobre. Los márgenes pueden ser breves, pero el mercado global es bastante significativo. Además, las compañías transnacionales de lácteos están haciendo gran esfuerzo en desarrollar productos y estrategias de comercialización dirigidas hacia los consumidores de bajos ingresos (ver recuadro: Productos de leche para los “subgrupos”). Dado que ahora esta gente consume sobre todo leche popular, fresca, directo de los establos, parte de la estrategia de las compañías es desacreditar esa leche llamándole “insegura”, “insalubre”.

En Kenya, por ejemplo, en 2003, las grandes procesadoras de lácteos lanzaron la campaña de una “leche segura” acusando a la cadena láctea popular de vender leche adulterada.¹¹ Una coalición de campesinos, vendedores, investigadores y ciudadanos preocupados se unieron y comenzaron a luchar contra esas acciones. Con el respaldo de una universidad keniana llevaron a cabo su propio estudio, que demostró que las acusaciones eran completamente falsas.

“La explicación más plausible para las movidas de la industria es que los grandes jugadores están tramando clausurar a

los comerciantes y productores en pequeño para poder tener el mercado para ellos solos”, dijo el doctor Wilson Nguyo, un investigador decano del Tegemeo Institute of Agricultural Policy and Development, de la Universidad de Egerton.¹²

Hay muchas más razones para preocuparnos por la adulteración existente en la cadena industrial que en la cadena láctea popular, como lo demuestra ampliamente el escándalo reciente en China con la melamina. La adulteración rampante de la leche ocurría en los centros de recolección de leche que le dan servicio a varias de las compañías lecheras más grandes de China. Las corporaciones de lácteos a nivel global también estuvieron implicadas. Fonterra, con sede en Nueva Zelanda, era dueña de 43% de San Lu, la compañía de lácteos china que estuvo en el centro del escándalo. Parece que la leche contaminada pudo colarse a sus abastos globales puesto que también llegó a Nestlé y a otras multinacionales.

Las grandes corporaciones de lácteos respondieron tratando de distanciarse del escándalo. Al llevarse a cabo pruebas en la Universidad Dhaka en Bangladesh, se encontró que la leche Nido Fortificada Instantánea de Nestlé, elaborada con leche en polvo que abastece Fonterra, estaba contaminada con melamina. Ambas compañías cuestionaron públicamente los hallazgos y la competencia del laboratorio universitario, pero por la misma época comenzaron a surgir resultados semejantes en los productos de Nestlé en Taiwán y Arabia Saudita. Las autoridades saudíes consideraron que los niveles de melamina descubiertos eran “altamente dañinos”.¹³ Fue necesaria una petición apelando a la ley de libertad de información interpuesta por Associated Press para que emergiera a la luz que la US Food and Drug Administration encontró melamina en pruebas conducidas en leches de fórmula para bebés y otros suplementos nutricionales vendidos en Estados Unidos por Nestlé y otras corporaciones.¹⁴

10. Comunicación personal con Max Thomet, director de CET-SUR, 20 de julio, 2011.

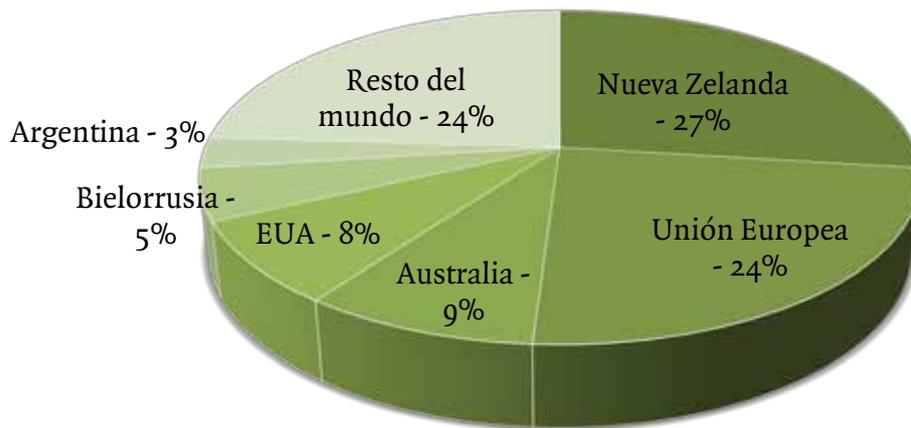
11. La campaña la encabezó la Kenyan Dairy Board (junta keniana de lácteos) y la Kenyan Dairy Processors Association (asociación keniana de procesadoras de lácteos), que está formada por miembros corporativos como Nestlé y TetraPak. La cooperativa estadounidense LandO’Lakes también está involucrada.

12. Juma Kwayera, “Clean vs ‘Dirty’ Milk or Big Business vs Small Farmers”, *The East African*, 22 de diciembre, 2003.

13. “Saudi Arabia finds traces of melamine in Nestle milk powder”, *Zawya Dow Jones*, 3 diciembre, 2008. <http://www.marketwatch.com/story/saudi-arabia-finds-traces-of-melamine-in-nestle-milk-powder>

14. Jordan Lite, “Melamine traces found in samples of U.S. infant formula”, *Scientific American*, 26 de noviembre, 2008.

Gráfica 1. Tajada de las exportaciones de lácteos globales



(Fuente: International Dairy Federation)

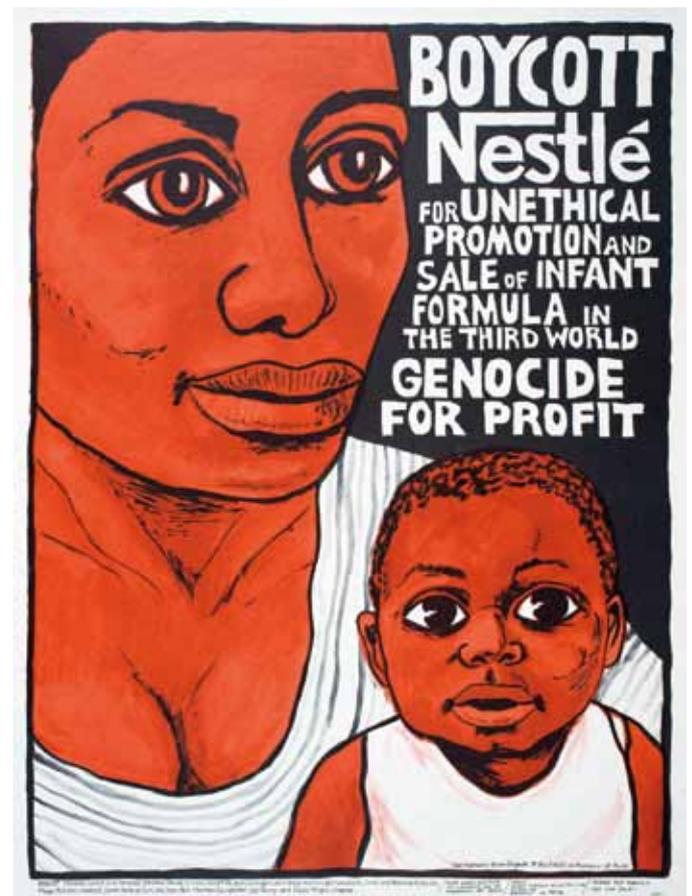
¿Cuál fue la respuesta de Nestlé? Bajos niveles de melamina no son peligrosos y pueden hallarse en casi todos los productos alimenticios, dijo. “Trazas diminutas existen en el ciclo alimentario natural”, dijo la compañía, al tiempo de urgir a los gobiernos a adoptar la norma de niveles mínimos de residuo en lugar de una tolerancia cero.¹⁵

desarrollan cadenas de abastecimiento en el Sur, estas compañías exigen que los campesinos traigan su leche a los centros de recolección, conocidos como depósitos o centros lecheros, en donde es común que los costos de refrigeración los car-

Los pequeños productores no son bienvenidos.

La mala broma cruel en torno a la expansión de Los Grandes Lácteos en el Sur, es que alegan que le brindarán más oportunidades a los campesinos dedicados a la producción lechera. Bien pueden Nestlé y Danone contar con algunos programas en los países pobres que buscan crear cadenas de abastecimiento entre los pequeños productores, y hay numerosas ONG que emprenden proyectos piloto para ayudar a estos pequeños a cumplir los criterios de “calidad” fijados por las corporaciones. Pero esto representa sólo una pequeña gota en la cubeta. Aunque es real que los Grandes Lácteos necesitan desarrollar algunas cadenas de abastecimiento local al irse expandiendo en el Sur, la realidad es que muy poco de lo que juntan será abastecido alguna vez por la inmensa mayoría de campesinos productores de lácteos del Sur, que mantienen en promedio unos cuantos animales lecheros.¹⁶

A diferencia de los pequeños vendedores que se sumergen profundo en el campo con motocicletas y bicicletas, las grandes procesadoras no quieren aventurarse a los cientos de pequeños establos rurales a colectar la leche. En los raros lugares donde



El activismo global ha tenido un éxito considerable en forzar a Nestlé y a otras transnacionales a que amainen un poco su agresiva y engañosa campaña de promoción de la leche de fórmula para infantes como sustituto del amamantamiento. Pero lo que tales compañías hacen ahora para vilipendiar la leche popular —una de las fuentes de nutrición y sustento para la gente pobre en los países pobres, sigue siendo siniestro e incluso letal. Foto: Rachael Romero y Licoln Cushing

15. Jenny Wiggins, “Nestlé in melamine dispute with Taiwan,” *Financial Times*, 2 de octubre, 2008

16. Para tener un ejemplo de la seriedad con la que la enorme industria lechera asume estos proyectos piloto de armar una cadena de abastecimiento de lácteos local, vean el estudio de caso del proyecto de contrato de Nestlé en la provincia de Ha tay, en Vietnam. Ver: Nguyen Anh Phong, “Viet Nam: The emergence of a rapidly growing industry”, in *Smallholder dairy development: Lessons learned in Asia*, FAO, Bangkok, enero, 2009.



Un puesto de lácteos en Kenia, que sirve leche fresca, producida localmente. (Foto: ILRI/Elsworth).

güen los productores.¹⁷ Lo típico es que las compañías le compren leche únicamente a los productores que hayan firmado, mediante programas de área, un contrato de exclusividad con la empresa, y al final del día la compañía ejerce un control absoluto cuando llega el momento de fijar el precio y determinar si la leche abastecida por el productor cumple con los estándares de la compañía, lo que es frecuente que no suceda.

En la década de los noventa en Brasil, por ejemplo, cuando el mercado de lácteos dio un giro dramático hacia los supermercados y al tratamiento con ultra-alta temperatura para una leche empacada al vacío, 60 mil campesinos productores de lácteos fueron borrados de la lista por las 12 procesadoras más grandes.¹⁸

Nestlé se niega incluso a comprar leche de los productores tradicionales de lácteos en Kenia pese a los siglos de expe-

riencia que tienen en producir leche de muy buena calidad. La compañía alega que la leche producida y procesada en Kenia no cumple con los estándares, así que procura conseguir leche en polvo importada, sobre todo de Nueva Zelanda. Recientemente, la compañía lanzó un proyecto piloto para desarrollar una recolección local de leche, pero siempre y cuando los granjeros participantes adopten razas animales exóticas y de gran costo, alta producción y a fin de cuentas, un modelo de gran riesgo que la compañía impone.¹⁹

Los productores en Kenia pueden recurrir a la cadena láctea popular con tal de evitar las tácticas corporativas. En otros países, donde el mercado de los lácteos está controlado por las grandes procesadoras, los productores están en una posición mucho más vulnerable. La leche es un producto muy perecedero, lo que pone a los productores en una situación sin muchas opciones: tienen que vender lo que producen más allá de las necesidades de sus familias, al precio que les ofrezcan, sea cual sea.

En muchos países del Norte y en varios países del Sur, los

17. Manuel Poitras, “The concentration of capital and the introduction of biotechnology in La Laguna dairy farming”, *Sociedades Rurales, Produccion y Medio Ambiente*, 1(1), 2000.

18. Thomas Reardon and Julio A. Berdegú, “The Rapid Rise of Supermarkets in Latin America: Challenges and Opportunities for Development”, *Development Policy Review*, 20(4), 2002.

19. “Nestle to add factories in Africa, cut imports”, *Reuters*, 15 de abril, 2011.

Los concentrados proteicos de leche (CPL) se crean sometiendo la leche a un proceso de ultra-filtración que le quita el líquido y las moléculas pequeñas, incluidos ciertos nutrientes minerales.

Este compuesto no sólo se vende barato en el mercado internacional sino que es excluido de los aranceles a los que se someten los lácteos.

Es por esta razón que las grandes compañías de lácteos lo utilizan más y más.

En Estados Unidos donde las importaciones de CPL se han disparado en años recientes, compañías como Kraft y Nestlé utilizan el CPL para fabricar productos de queso baratos. Estas rebanadas, como la de la foto se exportan a México y a otros países. En Canadá, las compañías de lácteos importan un producto conocido como mezcla de azúcar con aceite de mantequilla como sustituto de la grasa utilizada en la fabricación de helados. Dado que la mezcla contiene 51% de azúcar, es visto como un producto colateral y no está sujeto a los aranceles impuestos por el gobierno canadiense a los lácteos.

productores enfrentaron este desbalance inherente entre ellos y las procesadoras de lácteos estableciendo cooperativas en aras de fortalecer su poder de negociación. No obstante, la globalización de la industria lechera transformó fundamentalmente las visiones fundacionales de algunos movimientos cooperativistas, e hizo mucho más difícil que hubiera nuevos impulsos por contraponerse al poder de las grandes compañías.

En un mercado nacional cerrado, las cooperativas, especialmente si cuentan con controles para el abasto, pueden ejercer alguna influencia en los precios, e incluso garantizar que pesen otras consideraciones, por ejemplo las protecciones a las fincas pequeñas o al ambiente. Pero en el momento en que los mercados nacionales se abren a las importaciones hay poca esperanza de garantizar precios justos.

El poder del polvo.

El problema básico es que en casi todos los países los precios internacionales de los lácteos están muy por debajo de los costos de producción. El precio es artificial, basado en subsidios fuertes a la producción excedentaria en Europa y en Estados Unidos y en un modelo de bajo costo para la exportación en Nueva Zelanda y Australia con el que los productores de muchos países no pueden competir.

Aunque en términos proporcionales el comercio internacional en lácteos es bastante pequeño en relación con el mercado total de lácteos, sus impactos son enormes. El acceso a las importaciones de leche en polvo barata y de otros “productos” de leche (ver foto) permite a las procesadoras y a los minoristas ejercer presión hacia abajo, hacia los precios locales de la leche, lo que fuerza a los granjeros a aceptar precios por debajo de los costos de producción.

38

En Vietnam, por ejemplo, donde el mercado de lácteos está dominado por unas cuantas procesadoras y las importaciones de leche en polvo configuran 80% del mercado nacional, las procesadoras fijan sus precios locales de procuración de acuerdo a los precios internacionales de la leche en polvo. Esos precios están por debajo de los costos de producción en que incurre el campesino vietnamita promedio.²⁰ El representante nacional de Friesland Campina, con sede en Holanda, una de las procesadoras de lácteos más grande en Vietnam dijo que los productores vietnamitas deberían dejar de quejarse ya que consiguen un precio por el cual los granjeros holandeses esta-



rían “celosos”.²¹ Lo que no mencionó es que el precio que le paga su compañía a los productores holandeses está aún más por debajo de los costos de producción, pero la única razón por la que las granjas holandesas pueden sobrevivir con tales precios es que cuentan con enormes subsidios, a los que no tienen acceso los productores vietnamitas.

Hay poca esperanza de que cambie la dinámica del mercado global de lácteos. Es probable que la reforma que se avecina, relativa a las políticas de lácteos en la UE, incrementará las exportaciones, sin hacer nada para enfrentar los precios que artificialmente son bajos. Varios otros países, como Uruguay, Chile, India y Kenya, están emergiendo como nuevas zonas para la producción de bajo costo para exportar, lo que fortalecerá las exportaciones baratas procedentes de Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia.

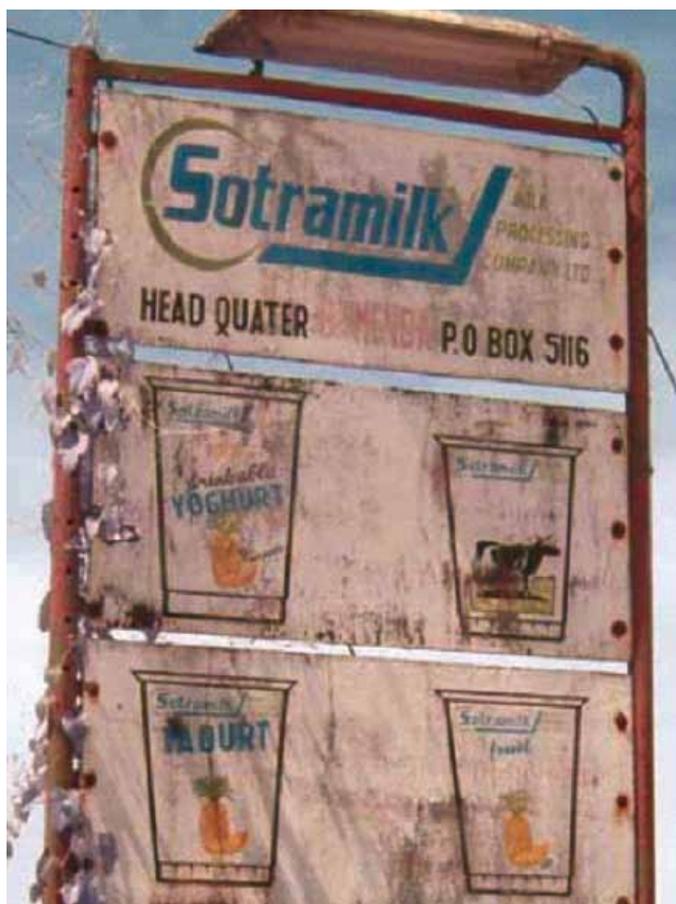
Al presente, la única cosa que detiene el crecimiento del mercado global de lácteos son los aranceles nacionales y otras medidas de protección que se siguen siendo significativas y muy generalizadas. El nivel de protección promedio de los aranceles para los productos lácteos es de 80%, en comparación con el promedio general para las mercancías de exportación agrícola que es de 62%. Tales aranceles han sido críticos para el crecimiento de la leche popular en países del Sur como India, Colombia y Kenya.

Donde no existen aranceles significativos ni protecciones comerciales, tales como Sri Lanka o Camerún, sufre la producción local de lácteos.

Pero el potencial de los países del Sur para mantener o implementar aranceles u otras protecciones comerciales sobre los lácteos está amenazado por la multitud de acuerdos bilaterales o regionales que se instrumentan y negocian por todo el globo. En las negociaciones para tales arreglos comerciales,

20. Nguyen Anh Phong, “Viet Nam: The emergence of a rapidly growing industry”, in *Smallholder dairy development: Lessons learned in Asia*, FAO, Bangkok, enero de 2009.

21. “High dairy prices explained”, *LookAtVietnam*, 19 de octubre, 2009.

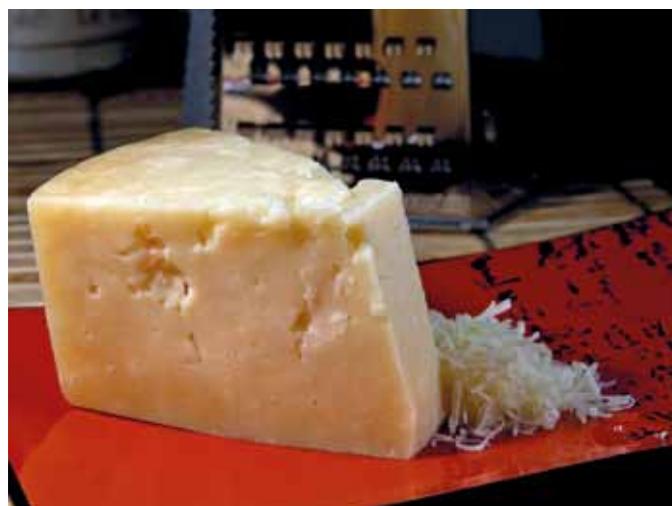


Los esfuerzos por desarrollar cadenas locales de abastecimiento para los procesadores de lácteos domésticos en Camerún han fallado debido a la competencia que representan las importaciones baratas de leche en polvo procedentes de la Unión Europea. Una compañía nacional, Sotramilk, comenzó sus operaciones en el noroeste de Camerún en 1995 con la esperanza de producir yogur a partir de leche local. La competencia de otras compañías que dependen de la leche en polvo importada, forzó a la compañía a también incrementar el uso de leche en polvo de importación, y así redujo el precio de la procuración local al punto de que ya no fue posible para los productores vender su leche a la compañía. En 2008, la compañía cerró. De acuerdo con Tilder Kumichii, de la Association Citoyenne de Défense des Intérêts Collectifs, “Los subsidios a la exportación en la Unión Europea son sólo parte del problema de las ‘importaciones baratas’ pero envían un claro mensaje a todos los inversionistas nacionales de que se mantengan fuera de la economía de los lácteos y dejen que el mercado mundial obtenga las ganancias de las enormes oportunidades que ofrece el mercado de lácteos en Camerún”.*

* Pan para el Mundo, “Milk Dumping in Cameroon”, octubre, 2010.

la UE, Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Argentina y otros exportadores insisten en que los países abran sus mercados a sus productos lácteos, y que acepten exigencias que protegen sus intereses. La UE no va a someter su propia industria lechera a la misma competencia con el extranjero. Estados Unidos también insiste en imponer protecciones a sus lácteos y, si la industria lechera estadounidense logra imponer su modo, Estados Unidos puede bloquear el sector lácteo e impedir que sea parte de las negociaciones que lo incluirían en el acuerdo de comercio conocido como Asociación TransPacífica [Trans Pacific Partnership], con Nueva Zelanda, Brunei, Chile y Singapur.²² Muchos gobiernos en el Sur han demostrado que son

22. Las pláticas ya van encaminadas a conseguir que se expanda la TransPacific Partnership para que incluya a Estados Unidos,



Queso parmesano Antico Stravecchio. Bajo el sistema de indicadores geográficos de la Unión Europea (IG), el queso vendido como Parmigiano-Reggiano sólo puede producirse en Parma, Reggio Emilia, Modena, Bologna o Mantua. Sin embargo, en 2008, la Unión Europea dictaminó que lo mismo se aplicaba a todo el queso producido con el nombre de “parmesano”, un término genérico utilizado ampliamente en quesos que se producen por todo el mundo. La UE emitió una reglamentación semejante para el Feta, alegando que sólo podía producirse dentro de Grecia, pese a que el nombre “Feta” se ha vuelto genérico y común en muchos países no pertenecientes a la UE donde se producen quesos que también se venden como Feta. Esta repatriación de términos genéricos se ha vuelto una parte importante de las negociaciones internacionales de comercio de la UE. Por ejemplo, en el acuerdo negociado con Corea del Sur, la UE insistió en repatriar una larga lista de nombres de quesos, incluido el Provolone, el Parmesano, el Romano, el Roquefort, el feta, el Asiago, el Gorgonzola, el Grana y el Fontina. Los productores estadounidenses de queso han señalado correctamente que tales pretensiones amenazan sus exportaciones de estos productos a Corea, el segundo mercado de exportación más grande para estados Unidos, y en junio de 2011, lograron que Ron Kirk, el representante de Comercio estadounidense, consiguiera una garantía por escrito por parte de Kim Jung-hoon, ministro de comercio coreano, de que Corea no dejaría de importar ciertos quesos de Estados Unidos debido a los Índices Geográficos de la UE, inscritos en el TLC UE-Corea. Kim declaró, por escrito, que Corea considera nombres como Brie, Camembert, Cheddar, Mozzarella, Gorgonzola, y Parmesano como genéricos y no de la exclusiva propiedad de los fabricantes de quesos europeos. ¿Cómo reaccionará la UE? Es muy pronto para decirlo. Pero con otros productos, los esfuerzos de repatriación de la UE se han extendido incluso a las traducciones locales o a las variantes de los términos genéricos. Por ejemplo, la UE insiste en sus negociaciones de libre comercio con Ucrania que los vinateros ucranianos dejen de etiquetar los vinos blancos espumosos como “shampanskoye”, aunque esta variante local del nombre “champagne” haya sido de uso común por décadas. (Foto: AP).[†]

* Las cartas están aquí: <http://www.ustr.gov/countries-regions/japan-korea-apecc/korea/exchange-letters-between-ambassador-kirk-and-trade-minister>
Fuentes: Thitapha Wattanaputtipaisan, “Trademarks and Geographical Indications: Policy Issues and Options in Trade Negotiations and Implementation”, *Asian Development Review*, vol. 26, núm 1, pp. 166-205; “Petri protests threat to state cheese industry”, *Fond du Lac Reporter*, 8 de octubre, 2010; Shaun Walker, “The bubble bursts for Ukraine’s ‘Champagne’”, *Independent*, 28 de febrero, 2011.

muy propensos a sacrificar su producción local de lácteos en las negociaciones de comercio en aras de lo que creen serán otros beneficios.

El ministro colombiano de agricultura, Andrés Fernández, admitió que el TLC que su gobierno ha comenzado a negociar con la Unión Europea afectará adversamente a más de 400 mil familias campesinas por todo Colombia. Pero afirma que esto debe verse como un sacrificio, dado que otras industrias tales como el tabaco o el café están en posición de beneficiarse como el TLC. “La industria de lácteos en sí mismas queda expuesta, no podemos mentirle al país, pero no podemos dejar de firmar los acuerdos de comercio con otros países sólo porque un sector se vea severamente afectado”, dijo Fernández.²³

Del mismo modo, el gobierno tailandés, plenamente consciente de los impactos que un libre comercio de lácteos con Australia le ocasionaría a la producción local, aceptó una reducción substancial en sus aranceles en la importación de los productos lácteos australianos, como parte de un TLC que ambas partes firmaron en 2005. Los impactos no se hicieron esperar. De acuerdo con Witoon Lianchamroon de Biothai: “En el lapso de un año de firmado el TLC, la asociación de productores tailandeses de lácteos publicó un informe en que afirma que una tercera parte de los locales lecheros de los miembros se colapsó debido a este TLC. Han tenido que cambiar sus modos de vida y buscar otros empleos”²⁴.

El gobierno chileno, empujado por los tratos comerciales que promovió con importantes exportadores de lácteos, fue uno de los primeros en movilizarse hacia una liberalización del sector lechero. De mediados de los ochenta a principios de 2000, Chile redujo sus aranceles para los productos lácteos de 20% a 6%. El precio nacional de la leche en la puerta de los establecimientos se desplomó, y cayó por debajo de los costos de producción. Aunque los productores protestaron, el gobierno argumentó que sus acciones forzarían el camino hacia una modernización del sector y que los productores se beneficiarían pronto de los mercados de exportación. En los años que siguieron, Chile se volvió, de hecho, un exportador de leche; pero las importaciones crecieron también. Y lo más importante: el sector entero se transformó dramáticamente.

Antes de la liberalización, la industria lechera chilena se

caracterizaba por contar con pequeñas fincas y una industria procesadora de lácteos local que prosperaba. La conformaban pequeñas unidades que producían casi por completo para los mercados locales. La dictadura de Pinochet había destruido muchas de las cooperativas del país, pero las cooperativas y los grupos de productores sin fines de lucro tenían aún una presencia significativa en los mercados nacionales, y la presencia de multinacionales era bastante circunscrita. Al abrirse el mercado, las procesadoras en pequeño, dependientes de la producción local de leche, no pudieron competir con los grandes jugadores que tenían la capacidad de utilizar la leche en polvo importada para mantener los precios bajos. Los cambios correspondientes en las leyes de inversión extranjera permitieron también que los jugadores internacionales, tales como Fonterra, se colaran y se apropiaran de las procesadoras de lácteos nacionales más importantes.²⁵ En unos cuantos años, Fonterra y Nestlé —que tuvieron una colaboración formal en cuanto a sus operaciones de lácteos a lo largo de casi toda América Latina—, se apoderaron de 45% del abasto nacional de leche.²⁶ Ambas compañías han hecho esfuerzos por integrar sus operaciones chilenas, pero el tribunal nacional de competencias hasta ahora ha estado bloqueando el asunto. Sin embargo, los productores chilenos de lácteos están convencidos de que las dos compañías se coluden para fijar los precios, y se involucran por lo general en prácticas anticompetitivas que mantienen los precios bajos. Hoy, el precio de la leche al menudeo en Chile es seis veces más alto que lo que reciben los productores a pie de estable.²⁷

Abrirle espacio a las mega-granjas.

Sin duda la liberalización del mercado de lácteos en Chile está conduciendo a la desaparición de muchos establecimientos lecheros pequeños en el país. Lo más sorprendente es lo que ha tomado su lugar. Los precios bajos y los flujos comerciales que son tan tóxicos para los pequeños productores, son exactamente lo opuesto para las compañías extranjeras y para las élites locales de los negocios que han comenzado a construir una agroindustria corporativa en el país.

“A lo largo de los cinco kilómetros de carretera desde la granja lechera de mi madre al pueblo más cercano, había unas ocho familias con sus granjitas”, dice Max Thomet, director de la organización chilena CET-SUR.²⁸ “Ahora, una enorme granja se apoderó de estas tierras y la controla un magnate chileno de negocios que ha hecho su fortuna con seguros de vida”.

En años recientes, las familias más ricas del país, con acciones en ventas al menudeo, medios y telecomunicaciones, se han apoderado de las granjas lecheras en las zonas de producción de lácteos más importantes de Chile. Y así también los inversionistas extranjeros, especialmente de Nueva Zelanda. En 2005, el ex director de Fonterra, Henry van der Heyden,

Australia, Perú y Vietnam. La industria lechera estadounidense dice que Nueva Zelanda incurre en prácticas anti-competitivas en la producción que podrían costarle a los productores estadounidenses miles de millones de dólares si los lácteos son incluidos en el acuerdo. El gobierno de Nueva Zelanda y Fonterra de plano niegan las acusaciones. Pero dado el éxito de la industria azucarera estadounidense en mantener la azúcar fuera del trato comercial con Australia, es bastante posible que la industria de la leche estadounidense consiga hacer las cosas a su modo. Más información en: Dustin Ensinger, “TPP Could Cost U.S. Dairy Farmers Billions”, *Economy in Crisis*, 23 de marzo de 2010; “NZ rejects US senators’ claims on dairy trade”, *Associated Press*, 22 de marzo, 2010: <http://www.bilaterals.org/spip.php?article17028>

23. Brett Borkan, “Dairy industry to protest Colombia-EU FTA signing”, *Colombia Reports*, 18 de mayo, 2010: <http://bilaterals.org/spip.php?article17393>

24. Behind every FTA lie the TNCs: examples from Thailand”, entrevista con Witoon Lianchamroon de BIOTHAI, conducida por Aziz Choudry de bilaterals.org, para *Fighting FTAs*, noviembre, 2007.

25. Elinor Chisholm, “Fonterra in Latin America: a Case Study of a New Zealand Company Abroad”, *Political Science* 61(19), 2009: <http://pnz.sagepub.com/cgi/content/abstract/61/1/19>

26. CORFO, “Oportunidades de Inversión en Sector Lácteo y Queijos en Chile-2007”. Para julio de 2010, las dos compañías controlaban 48% del abasto nacional de leche (Fedeleche).

27. Comunicación personal con Max Thomet, director de CET-SUR, julio, 2011.

28. Centro de Educación y Tecnología para el desarrollo del Sur.



La Fazenda Leite Verde in Bahía, la hacienda lechera de pastoreo más grande de Brasil. La hacienda que abarca ahora 5 mil 500 hectáreas y cuenta con 3 mil 500 vacas, fue establecida en 2008 por el ex ejecutivo de Fonterra Simon Wallace, con más de 10 millones de dólares en fondos procedentes del empresario del internet más rico de Nueva Zelanda, Sam Morgan. En 2010, la compañía neozelandesa abrió una planta procesadora de leche que vende su leche con la marca Leitíssimo. La compañía está en proceso de expandir sus establecimientos para triplicar el tamaño de sus instalaciones. Wallace no ve conflicto entre lo que su compañía hace y las ambiciones de exportación de lácteos de su país de origen. “El valor de Fonterra no es que la leche sea producida en Nueva Zelanda; es que la leche se produzca en muchos lugares y que luego se comercie por todo el mundo. Los productores de leche de Nueva Zelanda tienen una inversión masiva en un negocio global, no sólo en unas cuantas granjas lecheras en Nueva Zelanda. Hemos hecho esto desde el principio; es sólo que a veces la semántica y la discusión que la acompaña nos hacen ser un tanto protectores o enfocarnos en detentar la tierra”.

Vincent Heeringa, “Sam Morgan’s South American adventure,” *Idealog*, 7 July 2011: <http://idealog.co.nz/blog/2011/07/our-milk-powder-problem>; Andy Kenworthy, “The Milky Way,” *Idealog*, 1 August 2011: <http://idealog.co.nz/magazine/34/milky-way>
Foto: Georges van Hoegaerden

y otras 14 grandes familias lecheras procedentes de Nueva Zelanda, establecieron un fondo, conocido como Manuka, para comprar locales lecheros en la región de Osorno en Chile. El fondo comenzó por comprar la operación de lácteos más grande del país, la hacienda Rupanco. Hoy, las operaciones del fondo cubren 22 mil hectáreas y producen 82 millones de litros de leche al año, que en su mayor parte se vende a Soprole, una subsidiaria de Fonterra. Ahora, los dueños de Manuka buscan expandirse trayendo inversionistas adicionales.

Estos nuevos establecimientos masivos, cuyos dueños están ausentes, representan el futuro del abasto de leche para las transnacionales, que hoy dominan el mercado de lácteos chileno. Ahora, tan sólo la hacienda de Ancali y la de Manuka dan cuenta de casi 10% de la producción nacional de lácteos en Chile.²⁹ Con sus grandes volúmenes, estas haciendas pueden obtener una ganancia incluso cuando los precios de la leche sean tan bajos, sobre todo porque las grandes procesadoras pagan precios mayores a los locales que les abastecen volúmenes mayores.³⁰ Algún día Chile se convertirá en una potencia exportadora de lácteos, como dijo el gobierno que pasaría, pero los pequeños productores ya no tendrán lugar en la industria.

29. La producción nacional de lácteos registrada por la industria en 2009 fue de mil 772 millones de litros. Fuente: Ministerio de Agricultura: 2010.

30. Fedeleche, Informa 4(37), julio 2010: www.fedeleche.cl



Cuando las cadenas de comida rápida como McDonald’s se insertaron en los nuevos mercados del Sur, también lo hicieron sus abastecedores globales. Los abastecedores principales de McDonald’s a nivel global, Schreiber Foods y Eerie Foods, entraron en India a finales de los noventa y desarrollaron una base de abastecimiento regional para el restaurante. A petición de McDonald’s, las compañías se asociaron con la acaudalada familia Goenka y establecieron una enorme compañía procesadora en Maharashtra, que ahora se llama Schreiber-Dynamix. La compañía comenzó por establecer un contrato de producción y centros de recolección para comprar leche de los productores locales, pero luego comenzó a construir su propia granja de gran escala para cubrir sus necesidades. En noviembre de 2010, la compañía inauguró una granja de tecnología moderna con 6 mil vacas en 300 acres del distrito de Pune, apoyados por fondos del State Bank of India. Dynamix también abastece a Danone, Nestlé, Yum! y a KFC. (Foto: USC).

Lo que está ocurriendo en Chile no es un caso aislado. Es parte de una tendencia global. Por todo el mundo, en el Norte y en el Sur, las corporaciones y los grandes jugadores financieros se movilizan para establecer mega-granjas y acaparar los abastecimientos globales de leche (Ver recuadro: La producción lechera corporativa se vuelve global).

Si este viraje hacia la apertura de mega-granjas continúa en el Sur, será brutal para los pequeños productores. En la Unión Europea y en Estados Unidos, y también en países del Sur como Chile y Argentina, donde queda muy poco del sistema de leche popular, la industrialización y la concentración de la producción lechera borraron del mapa a enormes cantidades de pequeños productores. Estados Unidos perdió 88% de sus granjas lecheras entre 1970 y 2006, mientras que los nueve países originales que conformaron la Unión Europea perdieron 70% entre 1975 y 1995. El ritmo de la destrucción no ha disminuido. En Argentina, Australia, Brasil, Europa, Japón, Nueva Zelanda, Sudáfrica y Estados Unidos, el número de granjas ha decrecido entre 2 y 10% anualmente entre 2000 y 2005. Esto contrasta con la mayoría de los países en desarrollo donde las procesadoras transnacionales de lácteos y las mega granjas lecheras siguen estando muy poco presentes. Durante los mismos años, el número de granjas en estos países creció entre 0.5 y 10% anuales.³¹

El salto a las granjas de escala masiva también es una catástrofe ambiental y de salud. Tales granjas tragan enormes cantidades de agua, a veces a expensas de otras granjas y de las comunidades que dependen de las mismas fuentes de agua.³² También requieren de mucho terreno —no para que vivan

31. International Farm Comparison Network, *Dairy Report 2010*.

32. Ver un ejemplo en México en el caso de La Laguna, en Luis Hernández Navarro: “La Laguna: la nueva guerra por el agua”, *La Jornada*, 12 de noviembre de 2004. <http://www.jornada.unam.mx/2004/11/12/048n1soc.php?origen=soc-jus.php&fly=1>.

Queso y más queso. Borough market, Neal's Yard Dairy, Reino Unido.
Foto: Stephanie Watson



las vacas sino para producir los forrajes necesarios.³³ Además producen cantidades enormes de desperdicios. Una vaca produce veinte veces el desperdicio que un humano promedio, lo que significa que una granja industrial con 2 mil vacas produce tanto como una ciudad pequeña. Casi nada del excremento es tratado, y termina en enormes lagunas alledañas a la granja. El sistema cría moscas y produce una pestilencia que vuelve insostenible vivir en las cercanías. Mucho de los desechos en las lagunas será esparcido eventualmente a los campos, o, lo que ocurre con frecuencia, algo de éstos se filtrará a las fuentes de agua, lo que contaminará las existencias hídricas locales.

Las lagunas de excremento son fuentes importantes de gases con efecto de invernadero. Un estudio encontró que una granja industrial con lagunas de excremento libera 40 veces más metano (un potente gas con efecto de invernadero) que una finca orgánica donde las vacas cuentan con su pastura.³⁴

Los impactos de la producción industrial sobre la salud animal están muy documentados. Conforme se empuja que los animales produzcan más mediante el uso de piensos con mucha proteína, una ordeña frecuente y hormonas y fármacos que aumentan la producción, se les estresa, lo que las hace susceptibles a las enfermedades y las heridas. Para compensar, se les hace ingerir grandes cantidades de antibióticos y otras drogas veterinarias. Uno de los resultados es que en estos criaderos industriales emergieron superbichos resistentes a los antibióticos, que pueden infectar a los humanos, como el SARM (estafilococo áureo resistente a la meticilina).³⁵

Estas prácticas también impactan directamente la calidad de la leche. Un estudio reciente en Estados Unidos muestra una diferencia sustancial en la calidad nutricional entre la leche procedente de vacas de criaderos industriales y la que proviene de vacas criadas con pastura y sistemas orgánicos.³⁶ Más aún,

las hormonas y los antibióticos utilizados en las granjas industriales pueden llegar a las existencias de leche, produciendo efectos colaterales muy nocivos.³⁷ La hormona del crecimiento bovino recombinante, conocida mundialmente como (rBGH), por ejemplo, es una droga que aumenta la producción y que es utilizada ampliamente en granjas industriales en Estados Unidos, Sudáfrica y México, pero está prohibida en Australia, Canadá, Europa, Japón y Nueva Zelanda, por estar vinculada a niveles excesivos de sustancias antimicrobianas y carcinógenas en la leche que la hacen un peligro para la salud humana.³⁸

the Impacts of Conventional and Organic Farming Systems,” op. cit.

37. Supuestamente las regulaciones requieren que las procesadoras de lácteos hagan pruebas para rastrear niveles elevados de ciertos antibióticos y hormonas en sus existencias lácteas. Sin embargo, estas regulaciones pueden no cubrir muchos de los antibióticos, hormonas y otros fármacos que comúnmente se utilizan en las granjas industriales lecheras y que son potencialmente peligrosas para la salud humana. Niveles altos de residuos de fármacos en las vacas lecheras que condujeron a que éstas fueran sacrificadas, alertó a la US Food and Drug Administration a proponer pruebas en vacas procedentes de granjas lecheras que rastrearán cerca de 24 antibióticos, más allá de los seis que típicamente se prueban. Las pruebas buscaban también un fármaco calmante y anti-inflamatorio muy popular en estas granjas, la flunixin, que con frecuencia aparece en las pruebas que se hacen en los mataderos. Dada la fiera resistencia de la industria lechera, estas medidas no han sido instrumentadas. Ver: William Neuman, “FDA and Dairy Industry Spar Over testing of Milk”, 25 de junio de 2011. <http://www.nytimes.com/2011/01/26/business/26milk.html>

38. EU Scientific Committee on Veterinary Measures relating to Public Health, “Report on Public Health Aspects of the Use of Bovine Somatotrophin”, marzo 1999: http://ec.europa.eu/food/fs/sc/scv/out19_en.html

33. Ver Charles Benbrook et al., “A Dairy Farm’s Footprint: Evaluating the Impacts of Conventional and Organic Farming Systems”, noviembre, 2010: <http://www.organic-center.org>

34. Charles Benbrook et al., “A Dairy Farm’s Footprint: Evaluating the Impacts of Conventional and Organic Farming Systems”, noviembre, 2010: <http://www.organic-center.org>.

35. Tom Levitt, “Routine antibiotic use’ linked to new MRSA strain found in UK dairy cows”, *The Ecologist*, 3 de junio, 2011. El artículo nos conduce a un nuevo artículo en el journal médico *The Lancet* que proporciona evidencia del SARM en las granjas lecheras del Reino Unido.

36. Charles Benbrook et al., “A Dairy Farm’s Footprint: Evaluating

PARTE 3: CÓMO MANTENER LA LECHE FUERA DE LAS MANOS DE LAS CORPORACIONES

La leche popular es un motor de salud y un alivio de la pobreza. Proporciona medios de subsistencia y alimentos nutritivos, seguros y costeables. Los ingresos obtenidos son distribuidos equitativa y consistentemente a lo largo de todo el sector. Todo mundo obtiene algo con la cadena láctea popular, excepto los grandes negocios, y es por eso que pujan por destruirla.

¿Pero qué es lo que pueden ofrecer los Grandes Lácteos? En lugar de leche fresca de buena calidad, producida y abastecida en formas de lo más sustentable, nos ofrecen leche en polvo procesada, producida en mega-granjas altamente contaminantes, y que se vende en todo tipo de empaques, ¡al doble del costo!

Sin embargo, todos los gobiernos parecen condenados a seguir el modelo neozelandés para unirse al club de los exportadores. ¿Qué tiene de notable la experiencia de Nueva Zelanda? La expansión actual en la producción de lácteos está ocasionando severa contaminación de las vías acuáticas del país. La constante puja por expandir los mercados de exportación significa³⁹ que otros sectores de la economía, sensibles a la liberalización, fueron sacrificados en las políticas de comercio e inversión. Y la mayor parte de los beneficios los captaron los 11 mil dueños de granjas lecheras que controlan Fonterra. Cerca de una tercera parte de estos “granjeros” son inversionistas auserntes y un número creciente de éstos son corporaciones, algunas de ellas extranjeras.

Los neozelandeses, enfrentados con los crecientes precios de la leche a nivel nacional, bien se pueden preguntar si no existe otro modelo que pueda servirles mejor.

De hecho Nueva Zelanda es tan diferente de cualquier otro país productor de lácteos importante que sería ridículo siquiera hacer comparaciones. En otros países, millones, no miles, de productores están involucrados en la producción lechera. Y ahí, la leche no es una mercancía, sino una fuente esencial de alimentación que puede hacer la diferencia entre la miseria y la dignidad de quienes se involucran en su producción y distribución. La oportunidad para casi todos los países no son las exportaciones, sino allanar el camino para que la gente, a nivel local, sirva los mercados locales, como lo han estado haciendo una y otra vez durante años siempre que existe la oportunidad.

El camino hacia adelante, entonces, requiere meterle freno a las prácticas desleales de importar leche en polvo y productos lácteos baratos. Lo mínimo que se puede hacer es imponer aranceles altos y abarcadores, como los que tiene Europa. Y no hay razón para que tales aranceles tengan que forzar mayores



Ganado que cruza una calle en Thika, Kenya, foto: K. Dafalias

precios a los consumidores. Protegen contra las prácticas desleales, contra el dumping de las grandes procesadoras que utilizan productos lácteos procesados, baratos, y grasas que no provienen de leche como sustitutos de la leche verdadera. Las grandes procesadoras podrán sufrir las medidas de protección, pero los productores no las sufrirán.

Pero tales medidas comerciales no son suficientes. La leche popular está también amenazada por los estándares y regulaciones de sanidad alimentaria diseñados por las procesadoras industriales. Y un sistema de leche popular necesita un sistema apropiado de sanidad alimentaria, basado en la confianza y en los saberes locales. Hay veintenas de ejemplos de tales modelos de seguridad sanitaria de los alimentos por todo el mundo, que son particulares a su cultura local. No obstante, es muy típico que los supermercados sean renuentes a ajustarse a tales culturas locales, e imponen sus propios estándares. Empezar acciones contra los supermercados, sea apoyando los mercados locales o ejerciendo presión sobre ellos, es esencial para el triunfo de la leche popular.

También está la cuestión de la inversión. El dinero fluye ahora, de múltiples fuentes, tanto locales como extranjeras, para construir mega-granjas. También fluye dinero de donantes y ONG para programas que hagan que los pequeños productores entren a las cadenas de abastecimiento de las grandes procesadoras. Esos dólares, rupias y shillings, son mortíferos. No hay futuro en este escenario para los sistemas agropecuarios de pequeña escala ni para los mercados locales, como lo demuestran incontables ejemplos por todo el mundo. Todo conduce a la concentración de las granjas y del procesamiento. La producción industrial genera enfermedades y contaminación. Arrasa con la biodiversidad. Las variedades locales de animales lecheros que abastecen el sistema de la leche popular, sean vacas, cabras, búfalos o camellos tienen la ductibilidad y la eficiencia de pocos insumos que permiten que los pequeños productores y los pastores de todo el mundo aguanten las precarias condiciones provocadas por el cambio climático. Lo que

39. Comunicación personal con Bill Rosenberg, 16 de agosto, 2011, y James Ritchie, Secretario del New Zealand dairy Workers Union, 6 de septiembre, 2011. Ver también: “Who owns farming in NZ?”, Greenpeace: <http://www.greenpeace.org/new-zealand/en/campaigns/climate-change/smart-farming/agriculture-and-climate-change/nz-farming/>

1 Productos de leche para los “subgrupos”

Nestlé tenía un problema en Pakistán: los niños en las ciudades bebían leche entera fresca, en lugar de la leche en polvo NIDO de Nestlé. “Sólo 4% de los 21 millones de niños del Pakistán urbano consumían productos de leche NIDO, sobre todo en las familias de grandes recursos”, se quejaba la compañía en un informe. Entonces Nestlé realizó investigación de mercado. Dado que eran altas las tasas de deficiencia de hierro entre los niños de Pakistán (30%), la compañía entendió que fortificando su producto de leche en polvo NIDO con hierro, e invirtiendo grandes sumas en anuncios de televisión y en campañas educativas, podría convencer a las madres paquistaníes pobres de que NIDO era una mejor opción para la salud de sus niños. Las ventas se dispararon, y se incrementaron 5 veces en 2009 cuando se lanzó el nuevo programa de mercadotecnia.

NIDO, que Nestlé publicita como “leche nutritiva para los niños en crecimiento” es uno de los “Productos Posicionados Popularmente”, de la compañía (PPP). Éstos son productos que Nestlé fabrica para la mitad del mundo que clasifica como “pobre” o de “pocos gastos en alimentos”. “Los PPP se dirigen a la base de consumidores más grande y de más crecimiento en los mercados emergentes y a los subgrupos de los mercados desarrollados”, dice Nestlé.¹ La compañía no está sola. Danone, Kraft, General Mills (las más grandes corporaciones de lácteos) tienen una serie de productos baratos dirigidos a los pobres.

Las compañías logran que estos productos sigan siendo baratos utilizando ingredientes baratos. Están diseñados para apartar a los bebés del pecho materno y para apartar a la gente de la leche fresca (de fuentes locales) y de sus productos frescos, como el yogurt y el queso. Se busca entonces que la gente compre productos lácteos elaborados con ingredientes industriales extraídos de muchas partes del globo. Una de las prácticas más comunes es utilizar polvo de leche descremada en vez de leche fresca, y luego reconstituirla con aceite de palma u otros aceites vegetales baratos. En México, donde el polvo de leche descremada de Estados Unidos domina el mercado de los lácteos, este proceso se conoce como “filling” [relleno], incluso en castellano, y se sustituye así hasta 80% de la grasa de la leche en la elaboración de algunos productos.² Los países en desarrollo absorben casi todas las importaciones de polvo de leche descremada.³

Es común que Fonterra, que descansa fuertemente en la reputación global que tiene Nueva Zelanda por su leche de calidad, mezcle su leche en polvo con aceite vegetal en los productos que elabora para los consumidores pobres. “Si uno puede hacer un producto que tenga una parte sustantiva de la nutrición de un polvo de leche entera —pero con un costo básico diferente y un precio menor por unidad— hay un mercado para eso”, dice Mark Wilson, director administrativo del brazo de la multinacional Fonterra en Medio Oriente y Asia. “Aunque somos una compañía de lácteos también debemos entender cómo satisfacer las demandas de sus consumidores”.

Las grandes compañías gastan grandes cantidades de dinero en influir en la demanda de sus productos procesados. En el nordeste brasileño, que es pobre, Nestlé y Danone han contratado firmas de relaciones públicas que los ayuden a buscar estrategias locales para atraer a los consumidores pobres. Nestlé tiene un programa llamado “Ate Voce” en el que los vendedores van de puerta en puerta con cajas que contienen galletas, productos lácteos, yogurt y postres. Según la revista de publicidad, Adage, “Los vendedores están entrenados para actuar como consultores en nutrición que auxilian a los consumidores en entender lo que es comer saludablemente”.⁴

1. http://www.nestle.com/Common/NestleDocuments/Documents/R_and_D/News/Popularly%20Positioned%20Products.pdf

2. B. Kris Schulthies y Robert B. Schwart, “The US-Mexico Free Trade Agreement: Issues and implications for the US and Texas dairy industry”, TAMRC, agosto, 1991

3. Pro-poor Livestock Policy Institute, “Developing Countries and the Global Dairy Sector” Part I Global Overview, 2005.

4. <http://adage.com/article/global-news/brazil-s-northeast-land-laziness-china/228070/>

44 es necesario apoyar sus sistemas de ganadería, no los llamados “inversionistas” que consiguen toda clase de recortes o exenciones fiscales generosas, fondos de donación y otros incentivos de los gobiernos.

Los trabajadores en la industria de los lácteos también sufren por las mismas tendencias. Una mayor concentración en la industria significa menos empleos. Más leche en polvo, producida mediante procesos mecanizados, requiere menos mano de obra, significa menos trabajo que la leche fresca, que es mano de obra intensiva. Y, como puede verse en la campaña contra Nestlé de la International Union of Food Workers (IUF) [sindicato internacional de los trabajadores de los alimentos], las compañías lecheras transnacionales están muy ocupadas asumiendo el control de las industrias lecheras nacionales en el Sur y son de las peores violadoras de los derechos laborales.

La IUF señala que, pese a toda la alharaca en torno a los beneficios que trae la inversión extranjera, las corporaciones como Nestlé siembran las ganancias que le chupan a los mercados lecheros en los bolsillos de sus accionistas.

“En 2008 Nestlé gastó 8 mil 700 millones de francos suizos en comprar de nuevo sus acciones en la bolsa de valores con el fin de reducir el número de acciones en circulación y así disparar la tasa de ganancias por acción”, dice la IUF. “Eso es más de la mitad de lo que la compañía dice haber gastado en sueldos y compensaciones, ¡y casi el doble del gasto de capital en ese año! Junto con la enorme subida en los dividendos, éste fue dinero que no se invirtió en investigación ni en entrenamiento, ni en expandir la capacidad, ni en mejorar los sueldos y las pensiones u otros beneficios de lo que Nestlé llama ‘nuestra gente’. Lo que de hecho representa es la diversifica-



El sindicato de trabajadores de Nestlé Indonesia —Panjang—, miembro del sindicato internacional de trabajadores alimentarios (IUF por sus siglas en inglés), emprendió una exitosa campaña de dos años por el derecho a negociar salarios, pese a la intensa presión ejercida por la compañía sobre los miembros del sindicato y sus familias.

El IUF ha hecho campaña contra la política de Nestlé de erradicar los empleos permanentes y reemplazarlos con empleos subcontratados o dislocados, y de su negativa a aceptar el IUF como un interlocutor válido que represente a los trabajadores de Nestlé a nivel mundial. Por otra parte, el ala local del IUF en Nueva Zelanda, ha desarrollado una relación de cooperación con Fonterra, formalizada en un acuerdo-marco que regula las relaciones laborales en la compañía y que firmaron en 2002 Fonterra, el IUF y el New Zealand Dairy Workers' Union (NZDWU). Así que ¿qué ocurre cuando Fonterra y Nestlé se juntan, como lo hicieron en América Latina con su empresa conjunta Dairy Partners of America? Según el secretario general del NZDWU, James Ritchie, Fonterra actúa como cualquier otra corporación internacional cuando se trata de sus operaciones en el extranjero, y el sindicato que el representa no ha podido hacer que la compañía coopere para implementar este acuerdo-marco fuera del país. Para mayor información, vea el sitio web de IUF (www.iuf.org) o el sitio web que creó, NestleWatch (www.iuf.org/cms/). (Foto: IUF)

ción de enormes cantidades de efectivo a los accionistas, contra un transfondo de persistentes violaciones de los derechos sindicales”.⁴⁰

La respuesta a por qué debemos parar a los Grandes Lácteos y fortalecer la leche popular puede variar de país en país. Los lácteos en países como Pakistán y Uganda están casi totalmente en manos de la cadena láctea popular. En otros países, como Ucrania o Brasil, hay una mezcla de ambos. En casi todos los países del Norte, los lácteos ya están muy manejados por las enormes procesadoras industriales. Pero incluso en los países donde domina la producción industrial, hay siempre formas de moverse hacia un sistema lechero más equitativo.

En países así, los sindicatos luchan contra la concentración, las comunidades rurales luchan contra las mega-granjas contaminantes; los campesinos quieren un precio justo por lo que producen. En Europa el manejo del abastecimiento se pone a debate como forma de enfrentar estas preocupaciones. Esto sería un paso enorme hacia adelante, uno que podría ayudar a los países fuera de la Unión Europea a frenar las prácticas desleales, el dumping.

Tal como lo muestra la experiencia canadiense, si el sistema de manejo del abastecimiento no se articula en torno a las necesidades de los pequeños productores, de las procesa-

doras y mercados locales, no podrá frenarse la concentración del sector.

Más allá de estos esfuerzos, más nacionales, hay la necesidad de ejercer acciones globales concertadas contra los Grandes Lácteos. Las horrendas tácticas que se utilizan para destruir la leche popular rayan en acciones criminales. Ha llegado el momento de emprender campañas contra los peores transgresores, como Nestlé, Danone y Tetrapak, que puedan construir basadas en algunas de las campañas ya existentes, como las que tienen que ver con el amamantamiento y los derechos de los trabajadores. Debemos exhibir a las ONG que laboran junto con los Grandes Lácteos para que se aparten de sus acciones. Hay también muchas oportunidades para que, en cada país donde existen estas corporaciones, la gente ejerza presión, manteniendo presente que la sede de estas corporaciones no es necesariamente Europa y Norteamérica: pueden ser Singapur o Brasil. Y las grandes cooperativas también necesitan la presión, ya que están haciendo cosas semejantes a las grandes procesadoras para destruir la leche popular.⁴¹ Dado que en última instancia algunas de estas cooperativas siguen estando controladas por los productores, puede haber espacio para intentar influir en sus planes de expansión en el extranjero.

Los lácteos son una pieza clave en la construcción de la soberanía alimentaria. Tocan a muchas personas; se calcula que cerca de 14% de la población mundial depende directamente de la producción de lácteos como modo de subsistencia.⁴² Es aquí donde está la oportunidad para la resistencia y la transformación. La fuerte alianza entre los vendedores, los consumidores y los productores en Colombia son una fuente de inspiración. Requerimos forjar alianzas semejantes en todas partes, y más allá de las fronteras. La leche debe permanecer en manos de la gente.

■

40. Boletín de prensa de la IUF, 10 de junio de 2009.

41. Por desgracia, muchas de las grandes cooperativas que funcional a nivel internacional, como Fonterra y Grupo Lala, están más y más controladas por grandes terratenientes y las haciendas corporativas.

42. International Farm Comparison Network, Dairy Report 2010.

2 La producción lechera corporativa se vuelve global

En Vietnam, el mercado de los productos lácteos está en expansión, pero los productores lecheros del país, 90% de los cuales producen bajo contrato con las procesadoras, se han visto obligados recientemente a reducir sus rebaños porque las procesadoras los obligan a aceptar precios por debajo de los costos de producción. Así, para cubrir la creciente demanda, las procesadoras están importando más leche en polvo e invierten en sus propios establecimientos. TH Milk, una compañía que estableció hace poco la mujer de negocios vietnamita Thai Huong (directora de uno de los bancos privados más importantes del país), está en proceso de construir el establecimiento lechero más grande de Asia en el distrito Nghia Dan, en Vietnam. Ya se han importado 12 mil vacas de Nueva Zelanda, y cada 50 días se embarcan otras mil vacas. Para 2012, la compañía busca contar con 45 mil vacas y una planta con capacidad de 500 millones de litros anuales. Hacia 2017, su objetivo es contar con 137 mil vacas en su establecimiento, que produzcan 30% del consumo nacional de leche. La operación completa es instrumentada y administrada por la compañía israelí Afimilk.¹

El principal rival interno de TH Milk, Vinamilk, cuenta con cinco enormes planteles de su propiedad, y más de 6 mil vacas. Pero la empresa espera que la mayor parte de su abasto provenga de fuera. Por esta razón, Vinamilk ha comenzado a invertir en el procesamiento y la producción fuera, adquiriendo 19% en la empresa lechera Miraka, en Taupo, en el norte de Nueva Zelanda. Vinamilk opera en la bolsa de valores Ho Chi Minh y está controlada en un 49% por inversionistas extranjeros.

En Pakistán, muchas de las más acaudaladas familias han comenzado a producir lácteos en gran escala con el respaldo de los varios programas de producción de lácteos del gobierno, las principales procesadoras de leche como la Nestlé, y de varias empresas empacadoras.² Los inversionistas extranjeros, particularmente los de los Estados del Golfo, han mostrado interés, como el Emirates Investment Group.³ También se interesan las procesadoras. Engro Foods, la principal empresa de leche empacada en Pakistán, subsidiaria del gigante de los fertilizantes en Pakistán, Engro Corporation, lanzó en 2008 su propio enorme establecimiento en el distrito de Sukkur. El establo comenzó con 2 mil 200 vacas importadas de Australia. Ahora la compañía planea incrementar el hato “a 150 mil a lo largo de los años siguientes hasta el punto de controlar su propia cadena de abastecimiento”.⁴ Engro, que expande sus operaciones al extranjero, eventualmente quiere exportar lácteos desde Pakistán.⁵

1. Ben Bland, “Milking it in Vietnam”, *Financial Times*, 17 de marzo, 2011

<http://www.ft.com/cms/s/0/6587212e-50c8-11e0-9227-00144feab49a.html>

2. Algunas de las compañías de consorcios familiares que están invirtiendo en lácteos incluyen al Gulistan Group, el Monnoo Group, MK Sons, el Muneer Din Group, y el Sitara Group. Uno de los más activos en respaldar el desarrollo de la producción masiva de lácteos en Pakistán es DeLaval, una subsidiaria de Tetra Pak Corporation. Nestlé apoya activamente el desarrollo de establos comerciales más grandes, incluso al punto de establecer un centro de entrenamiento propio con 120 vacas. “Vemos que las granjas lecheras se hacen más grandes y que los productores tienen más y mejor conocimiento al respecto”, dice Ian Donald, director administrativo de Nestlé Pakistán. “Esto comienza, lentamente, a cerrar la brecha con la demanda” (*Daily Times*, 14 de agosto, 2011).

3. Lesley Springall, “Dairy expertise exported in Middle East venture”, *The Dominion Post*, 28 de enero, 2010: <http://farmlandgrab.org/post/view/10648>

4. “Agro-Industry in Pakistan finally taking off”, *The Express Tribune*, 17 de mayo, 2010: <http://tribune.com.pk/story/13713/agro-industry-in-pakistan-finally-taking-off/>

5. Engro Foods PR, 24 mayo 2008, <http://engro.com/2010/02/06/engro-foods-holds-ground-breaking-ceremony-to-setup-dairy-farm/>

En Egipto, los establos lecheros más grandes del país son propiedad de Dina Farms, una compañía de lácteos establecida por una de las firmas de capital privado, Citadel Capital. La granja está localizada en el desierto, saliendo de la carretera principal entre El Cairo y Alejandría. Cuenta con 7 mil vacas lecheras, pero Citadel quiere incrementarlas a 12 mil para el 2012. Otros grandes inversionistas en lácteos se van también al desierto. Danone está en proceso de construir una mega-granja ahí, su segunda operación de gran escala tras construir una en el desierto de Arabia Saudita. “Participar en la organización de granjas enormes es la nueva directriz para nosotros”, dice el director de Danone, Jean Christophe Laugée. Es también algo nuevo para PepsiCo, que apenas hace pocos años comenzó a moverse fuerte en relación a los lácteos. La subsidiaria de PepsiCo, International Dairy and Juice Ltd (IDJ), compró la compañía egipcia Beyti en 2010, absorbiendo su granja lechera de gran escala. PepsiCo posee IDJ en conjunción con el gigante lácteo saudita Almarai, que opera seis mega establos en el desierto saudita, y mantiene 100 mil vacas o dos tercios del ganado lechero en el país, como también un establecimiento en Jordania, que ahora es parte de IDJ.⁶

Construir establecimientos lecheros que requieren enormes cantidades de agua en medio del desierto suena a locura. Aún más porque las granjas planean extraer sus futuras necesidades de agua del Nilo, cuyo rápido vaciamiento es ya una fuente de tensiones entre muchos de los países africanos que dependen de ésta para producir alimentos. “No me preocupa la escasez de agua del Nilo”, dice el doctor Mohamed Waeed, uno de los administradores de Dina Farms. “Sé que los etíopes quieren usar más agua del Nilo. Pero no trabajo con ellos. He estado ahí, es un país tan montañoso que no hay espacio para una agricultura extensiva. No, el futuro de la agricultura en el norte de África está en el desierto egipcio. Quién sabe, tal vez nos convirtamos en los grandes exportadores de productos lácteos y agrícolas de la región”.⁷

En Uruguay, la inversión extranjera en el procesamiento de lácteos y en los “tambos” o establecimientos lecheros está en expansión. Los inversionistas incluyen a Bom Gosto de Brasil, la abastecedora de cadenas de comida rápida a nivel global, Schreiber Foods, de Estados Unidos, a Cresud de Argentina, Inlaca de México, y al Grupo Maldonado de Venezuela, asociado con Fonterra y Nestlé. Bom Gosto y Schreiber por sí solas manejan una cuarta parte de la producción de leche uruguaya. El advenimiento de la inversión extranjera ha vuelto a Uruguay uno de los principales centros de exportaciones de lácteos. Hoy son exportados dos tercios de los productos lácteos uruguayos, sobre todo a Brasil, Venezuela y México.

Pero si la producción crece, el número de establos y el área dedicada a la producción lechera decrecen con rapidez, lo que significa que ocurre una mayor concentración. Los establos mayores a 500 hectáreas ahora representan 5% de todos los lácteos y dan cuenta de 28% de las existencias nacionales de leche. Muchos de estos grandes establecimientos están en manos de inversionistas extranjeros, como New Zealand Farming Systems Uruguay, fundado por un grupo de inversionistas neozelandeses hasta que fue absorbido por el Olam Group de Singapur en 2011. Las 31 granjas lecheras de la compañía producen unos 70 millones de litros por año, pero ésta planea adquirir más granjas para incrementar la producción a 300 millones de litros en los próximos años. Esto es cerca de 20% de la producción total de leche de Uruguay.⁸

6. Global Investment House, “Almarai Company”, marzo, 2009: <http://www.gulfbase.com/site/interface/SpecialReport/Almarai%20March%202009.pdf>

7. Jeroen Kuiper, “Egypt’s biggest dairy farm”, Disputed Waters, 17 de marzo, 2011: <http://www.disputedwaters.com/blog/17/03/2011/egypts-biggest-dairy-farm>

8. Para acceder al relato detallado de este acaparamiento del sector lácteo uruguayo ver: “Agazzi: un mala leche”, El Muerto Blog, 21 de junio, 2009: <http://elmuertoquehabla.blogspot.com/2009/06/agazzi-un-mala-leche.html>

para profundizar

Punjab Lok Sujag, The political economy of milk in Punjab: A people’s perspective, agosto, 2003: www.loksujag.org

Aurelio Suárez Montoya, “Colombia, una pieza más en la conquista de un ‘nuevo mundo’ lácteo”, noviembre de 2010: <http://www.recalca.org.co/Colombia-una-pieza-mas-en-la.html>



Sanidad alimentaria ¿para quién?

La opulencia de las corporaciones contra la salud de la gente

En 2009, 200 mil kilos de carne contaminada con una letal bacteria resistente a los antibióticos llegaron hasta los niños de muchas escuelas estadounidenses, antes de que la segunda empacadora más grande del país lograra requisar la carne envenenada. Un año antes, en China, seis bebés murieron y 300 mil más se enfermaron de gravedad con afecciones renales cuando uno de los principales productores de lácteos a sabiendas permitió que se le introdujera un químico industrial a sus reservas de leche. Por todo el mundo, la gente enferma y muere como nunca antes a causa de la comida que ingiere. Los gobiernos y las corporaciones responden con toda clase de normas y regulaciones, pero pocas de éstas tienen algo que ver con la salud pública. Los acuerdos comerciales, las leyes y los 48 estándares privados, que se utilizan para imponer esta versión de la “inocuidad alimentaria” únicamente consolidan más los sistemas alimentarios corporativos que nos enferman mientras devastan los sistemas alimentarios locales, comunitarios, que en verdad nos alimentan y cuidan de la gente, que están basados en la biodiversidad, los saberes tradicionales y el comercio o intercambio a nivel local. La gente resiste, sea con movimientos contra los transgénicos en Benin o contra la enfermedad de las “vacas locas” en Corea, o mediante campañas para defender a los vendedores callejeros en India y la leche sin pasteurizar en Colombia. La cuestión de quién define la “sanidad o inocuidad alimentaria” se vuelve más y más central en la lucha por el futuro de la alimentación y la agricultura.

Una creciente amenaza mundial.

Los alimentos deberían ser una fuente de salud, no un perjuicio para ella. Pero la comida puede mutilar, discapacitar y matar. Actualmente, en el Reino Unido, la principal causa de envenenamiento por alimentos es *Campylobacter*, una minúscula bacteria que se ha propagado a través de los pollos. En los humanos causa diarrea, fiebre, dolor abdominal y espasmos, pudiendo en algunos casos provocar condiciones crónicas con riesgos para la vida.

Las personas se infectan al manipular la carne de pollo cruda o comiéndola poco cocida. Se calcula que en el Reino Unido alrededor de 85% de la población de pollos puede estar infectada. En Estados Unidos, actualmente, los mayores culpables son el Norovirus, transmitido en las manos sucias, y la *Salmonella*, que se contrae al comer alimentos contaminados con materia fecal. Norovirus provoca diarrea y vómitos agudos, en tanto que la *Salmonella* causa vómitos, fiebre y espasmos.

Entre los más notorios incidentes de sanidad alimentaria en años recientes está el escándalo de la melamina en China, en 2008. Seis niños pequeños

murieron y otros 300 mil enfermaron de gravedad con problemas renales cuando este producto químico industrial entró al circuito comercial de distribución de leche. Existe otro ejemplo en Alemania, en enero de 2011, en que las autoridades clausuraron más de 4 mil establecimientos ganaderos, después de descubrir que una empresa nacional había vendido 200 mil toneladas de pienso animal contaminado con dioxinas, que subsecuentemente se introdujeron en la cadena alimentaria. Las dioxinas son sustancias cancerígenas producidas por la quema de basura y desechos tóxicos, y otros procesos industriales.¹

¿Cuán grave es el problema a nivel mundial? Por inverosímil que parezca no existen estadísticas mundiales o mecanismos de rastreo para los incidentes relacionados con la sanidad alimentaria a nivel mundial. Son muy pocos los datos confiables sobre su frecuencia e impacto. Sin embargo, los datos disponibles muestran que las intoxicaciones con alimentos son muy comunes en la mayoría de los países (ver gráfica 1).²

Según las autoridades de Singapur, que mantienen un sistema sanitario de los alimentos bastante estricto, unos mil 500 millones de personas en todo el mundo son afectadas anualmente por brotes de enfermedades cuya fuente de contagio son los alimentos. De ellas, mueren tres millones.³

1. "Germany approves anti-dioxin action plan", Reuters, 19 enero 2011, <http://af.reuters.com/article/worldNews/idAFTRE7oI2CC20110119?sp=true>

2. La FAO y la OMS colaboran en estos temas, especialmente a través de INFOSAN, pero no hay una base de datos mundiales o herramientas para el monitoreo. Individualmente, los países tienen (o no tienen) sus propios sistemas de vigilancia, además de que se han constituido en varios grupos. Australia y Nueva Zelandia comparten responsabilidades en cuanto a sanidad alimentaria y la Unión Europea, en su conjunto, tiene, además de su muy controvertida Autoridad Europea para la Sanidad Alimentaria, lo que parece ser un sistema de alerta extremadamente efectivo y rápido. Ver: http://ec.europa.eu/food/food/rapidalert/index_en.htm

3. Agri-Food and Veterinary Authority of Singapore, "Importance of Food Safety", 13 de abril, 2010, <http://www.ava.gov.sg/FoodSector/FoodSafetyEducation/About-FoodSafetyPublicEduProg/ImptFoodSafety/index.htm>

Es muy alto el precio de este desastre sanitario. El Reino Unido calcula un costo para la economía británica de mil 200 millones de libras esterlinas (mil 920 millones de dólares), cifra que su Agencia de Estándares Alimentarios califica de “demasiado”. En Australia el gasto alcanza los mil 200 millones de dólares australianos (unos mil 230 millones de dólares estadounidenses). La OMS señala que el costo anual para Vietnam es de 210 millones de dólares. En Estados Unidos, hace mucho que los Centros para el Control de Enfermedades (CDC) han publicado que la cifra de su necesaria aportación es de 35 millones anuales, pero un estudio reciente, realizado por Pew Charitable Trusts de la Universidad de Georgetown, en 2010, señala que la cifra es astronómicamente mayor: 152 mil millones de dólares.⁴

¿Qué hace que los alimentos sean poco seguros?

Es un asunto controvertido lo que constituye la sanidad o toxicidad de los alimentos. Un abanico de cosas pueden hacer tóxicos los alimentos: malas prácticas (higiene deficiente, abuso animal, abuso de antibióticos y pesticidas), tecnologías no probadas o riesgosas (modificaciones genéticas, nanotecnología, irradiación, clonación), contaminación deliberada (como la adulteración) o, simplemente, mala supervisión. En todo caso, una cosa es clara: el sistema industrial de alimentos es —en sí mismo— la mayor fuente de problemas de sanidad alimentaria, debido a sus prácticas intensivas, su enorme tamaño y el nivel de concentración y poder que ha acumulado.

Una pequeña finca que produce carne de mala calidad tendrá un impacto relativamente pequeño. Las redes de instalaciones pequeñas y medianas que producen alimentos para consumo regional, dispersan el riesgo y lo diluyen. Un sistema mundial construido en torno a enormes y concentrados criaderos industriales fabriles genera lo opuesto: acumula y magnifica los riesgos, sometiendo ciertas áreas a una contaminación ambiental de tipo industrial, y a los consumidores mundiales a productos tóxicos al distribuir a nivel global sus productos contaminados.

Tanto los sistemas de producción de gran y pequeña escala pueden producir alimentos contaminados, pero el impacto potencial de ellos es inherentemente diferente. Una escala

enorme conlleva riesgos mucho mayores. Además, la gran industria de alimentos —a diferencia de las pequeñas fincas y comercios de los campesinos— está sumamente integrada. Esto también genera mayores riesgos porque su lógica descansa en la articulación y manipulación de alimentos a través de una serie de actividades de manufactura, procesamiento y distribución. Por supuesto, la gente puede sufrir intoxicaciones alimentarias en cualquier lugar, en los comedores escolares o en sus propios hogares. Sin embargo, cada vez más el

SE CALCULA QUE EN EL REINO UNIDO ALREDEDOR DE 85% DE LA POBLACIÓN DE POLLOS PUEDE ESTAR INFECTADA. EN ESTADOS UNIDOS, ACTUALMENTE, LOS MAYORES CULPABLES SON EL NOROVIRUS, TRANSMITIDO EN LAS MANOS SUCIAS, Y LA SALMONELLA, QUE SE CONTRAE AL COMER ALIMENTOS CONTAMINADOS CON MATERIA FECAL.

problema es el sistema industrial de alimentos, debido al tipo de prácticas y a la escala y concentración de procesos añadidos (ver recuadro: “Sanidad alimentaria en el país de la comida rápida”).

¿Es esto “sanidad alimentaria”?

Las acciones del gobierno y la industria en relación con la sanidad alimentaria dan pocos indicios de que reconozcan algún problema en la producción industrial de alimentos. Rara vez sus regulaciones o estándares frenan las prácticas corporativas de una manera significativa. Por el contrario, tienden a reforzar el poder de la gran industria mientras minan e incluso criminalizan la producción campesina, en pequeña escala, y las tradiciones locales de producción alimentaria. Colombia, por ejemplo, está en proceso de implementar una legislación que prohíbe la venta de leche sin pasteurizar en áreas urbanas. Más de dos millones de campesinos y vendedores dependen de estas ventas de leche para su sobrevivencia y, para unos 20 millones de colombianos, la mayoría pobre, la leche sin pasteurizar es una fuente de nutrición accesible y esencial, que al hervirla en los hogares se vuelve segura con gran facilidad. Fuertemente presionado a justificar estas medidas de salud pública, el gobierno ha señalado que la legislación es parte de su compromiso con la OMC y que esto ayudará a “modernizar” el sector lácteo haciéndolo más competitivo con las importaciones, en los momentos en que entra en vigor un amenazador tratado de libre comercio con la Unión Europea.⁵

4. La información no refleja la creciente privatización de la sanidad alimentaria. Para dar sólo un ejemplo de los costos legales privados derivados de las fallas en el sistema alimentario estadounidense: en abril de 2010, Cargill llegó a un acuerdo con Stephanie Smith tras un juicio legal. Stephanie es una bailarina de 22 años quien quedó parálitica de por vida después de comer una hamburguesa contaminada con *Escherichia coli*, elaborada con carne de Cargill. No se sabrá nunca el monto convenido, pero se dice que sufraga, de por vida, los gastos de salud de Smith, para sobrellevar su desgracia (y ella está decidida a caminar nuevamente). En el contexto de Estados Unidos, puede significar millones de dólares.

5. Aurelio Suárez Montoya, “Colombia, una pieza más en la conquista de un nuevo mundo lácteo”, RECALCA, noviembre 2010, <http://www.recalca.org.co/Colombia-una-pieza-mas-en-la.html>

Educadores del Departamento de Agricultura estadounidense que abordan el tema de la sanidad alimentaria.
Foto: USDAgov



Por estos días, en Colombia y otras partes, las políticas de “sanidad alimentaria” tienen poco que ver con la salud pública o con los consumidores. Ha llegado a convertirse en un campo de batalla para intereses en pugna, un punto de conflicto por el control sobre la agricultura y los alimentos, con decisiones tomadas en forma cada vez más alejada (en tiempo y espacio) de los productores y consumidores, en el oscuro mundo de las negociaciones comerciales y las agencias multilaterales, donde las instancias que deciden todo son la política y el comercio en vez de la ciencia y la salud pública.

Tomemos como ejemplo el caso de la encefalopatía espongiforme bovina (EEB), la fatal enfermedad que ataca al cerebro, popularmente conocida como “enfermedad de las vacas locas”. Las personas contraen la variedad humana al consumir carne de reses alimentadas con desechos de animales —práctica común en la cría industrial desde los años setenta— por ser una fuente barata de proteínas. Estados Unidos y Canadá perdieron los mercados de Japón, Corea y otros importantes mercados para la exportación de carne de res cuando en 2003 se encontró EEB en su ganado, lo que ha hecho difícil que recuperen esos mercados, ya que persisten los riesgos debido a las “prácticas alimenticias” de sus industrias.⁶ En marzo de 2011, se registró un nuevo caso de EEB en una res canadiense.⁷ Tras constantes

presiones, sobre todo en las mesas de negociación comercial, Estados Unidos y Canadá lograron algunas concesiones para que ciertas partes de las reses o la carne de animales jóvenes puedan cruzar las fronteras sin problemas. Ambos países recurrieron a la Organización para la Salud Animal (OIE) en París, la cual tiene un rol similar a la Comisión del Codex Alimentario en Roma, pero para el reino animal, buscando que su carne de res se declarara segura, en lo general, para su consumo. ¿Cómo reaccionó Japón? Inamovible. Declaró que sus estándares eran más exigentes que los de la OIE o los de Estados Unidos y había que darles prioridad.

También está el caso de la ractopamina, un promotor de crecimiento añadido al alimento para puercos. China y la Unión Europea, que en conjunto producen 70% de la carne de cerdo a nivel mundial, declararon que no era seguro para las personas y prohibieron su uso en la producción de carne. Lo mismo sucedió en más de 150 países. Sin embargo, en Estados Unidos, país de Eli Lilly, el gigante farmacéutico que produce la ractopamina a través de su subsidiaria Elanco, la droga se le da diario a cerdos, reses y pavos, y Washington pelea con dientes y uñas para defender los intereses de las corporaciones y evitar que los países rechacen la carne de cerdo estadounidense por contener residuos de la sustancia. Estados Unidos y Eli Lilly están trabajando arduamente para convencer al Codex que la declare segura para el consumo humano.

Pekín, por su parte, se ha negado hasta ahora a cambiar de opinión. Esto no significa que los consumidores chinos estén comprando cerdo libre de ractopamina. El mismo gobierno que combate los cerdos contaminados con la sustancia, porque provienen de Estados Unidos, promueve fuertemente en nombre de la “sanidad alimentaria” la consolidación y modernización de la producción de cerdos, de acuerdo con el modelo de plantas procesadoras estadounidenses. Los dos más grandes productores chinos de cerdos, verticalmente integrados, Yurun y Shineway, ambos fuertemente financiados por el

6. La regulación estadounidense prohíbe ahora alimentar reses con proteínas de origen vacuno, pero permite alimentarlos con “desperdicios de aves de corral”, los que pueden contener “restringidos ingredientes alimenticios de ganado muerto incluyendo carne y harina de huesos”. Ver: “Downright Scary: Cows fed chicken feces, recycled cow remains”, Consumers Union, 29 de octubre, 2009, http://www.consumersunion.org/pub/core_food_safety/015272.html

7. Lee Eun-joo, “New mad cow disease case in Canada noted”, JoongAng Daily, 7 de marzo, 2011, <http://joongangdaily.joins.com/article/view.asp?aid=2933089>

Banco Goldman Sachs, de Estados Unidos, han estado implicados en incidentes de insalubridad alimentaria causados por ractopamina y clenbuterol (otra droga prohibida que se añade al alimento porcino con los mismos fines). En marzo de 2011, los consumidores chinos quedaron conmocionados cuando la televisión CCTV informó, en un reportaje, que la ractopamina y el clenbuterol eran utilizados en todos los criaderos industriales que abastecen a Shineway en la provincia de Henan. El reportaje reveló que Shineway estaba, de hecho, ofreciendo a los agricultores precios más altos por los cerdos alimentados con ractopamina.

Sanidad alimentaria y comercio mundial: Europa y Estados Unidos imponen sus estándares.

Tal como lo muestran los dos ejemplos anteriores, los acuerdos comerciales se han convertido en el mecanismo central para expandir e imponer los estándares de sanidad alimentaria por todo el mundo. Desde la década de 1980 y la Ronda de Negociaciones del GATT en Uruguay, que dio como resultado la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC), los mercados agrícolas se han liberalizado profundamente, disminuyendo paulatinamente los aranceles y las cuotas, sobre todo en los países en desarrollo.⁸ Esto trajo como consecuencia un auge del comercio mundial de alimentos, y pocos países mantienen la libertad de fijar aranceles u otras medidas similares que regulen el flujo de importaciones y exportaciones. Como resultado, los gobiernos y las corporaciones han tomado otras medidas para controlar y manejar el acceso al mercado. En agricultura, la sanidad alimentaria es el método principal.

Como ya no existen restricciones cuantitativas (como instrumento para abrir o cerrar mercados), en su lugar se han inventado restricciones cualitativas. La OMC ha jugado un rol directo en este cambio. Hoy, los gobiernos están redefiniendo las regulaciones de sanidad alimentaria principalmente a través de los acuerdos de libre comercio bilaterales o regionales. Muy a menudo, las normas de sanidad alimentaria que surgen a consecuencia de negociaciones comerciales se convierten en mecanismos que obligan a abrir los mercados o son formas embozadas de limitar el acceso a éstos; tales normas sirven muy poco para proteger la salud pública, siendo útiles sólo para los imperativos de crecimiento y los márgenes de ganancia de las corporaciones.

La Unión Europea, por ejemplo, se ha hecho experta en defender algunos de los más ridículos estándares sólo para impedir la competencia y proteger a las empresas europeas. A fines de la década de 1990, prohibió los productos pesqueros de la India debido a que supuestamente se había encontrado en ellos un factor de riesgo sanitario inaceptable. Pero la definición de “sanitario” puede ser absurda. Se pedía, entre otros requisitos, que el piso y los techos de las bodegas portuarias de pescado fueran lavadas con agua potable⁹ —esto en un país

LOS GOBIERNOS Y LAS CORPORACIONES HAN TOMADO OTRAS MEDIDAS PARA CONTROLAR Y MANEJAR EL ACCESO AL MERCADO. EN AGRICULTURA, LA SANIDAD ALIMENTARIA ES EL MÉTODO PRINCIPAL.

donde una parte importante de la población carece de ella. Para los pescadores y procesadores de India, el objeto de esta norma no es proteger al consumidor final; se trata de imponer condiciones que sólo las compañías de la Unión Europea pueden cumplir, impidiendo así que las empresas de la India lleguen al mercado europeo.

Las experiencias en África lo corroboran. Según Naciones Unidas, los pescadores tanzanos que dependen de las exportaciones a la Unión Europea han perdido 80% de sus ingresos debido a una prohibición similar a la que se impuso a India.¹⁰ Uganda, por la misma situación, perdió casi 40 millones de dólares. ¿Dejaron de comer pescado los europeos? No. De hecho, mientras se implementaban estas prohibiciones, las empresas de la Unión Europea, como el grupo español Pescanova, expandieron agresivamente sus operaciones pesqueras abasteciendo al lucrativo mercado europeo, comprando cuotas y licencias de pesca en aguas africanas.¹¹ Hoy en día, Bruselas trata de conseguir una serie de nuevos acuerdos comerciales, y las cosas se ponen cada vez peor.

Veamos el caso del maní o cacahuate. Hace tiempo que la Unión Europea plantea problemas al resto del mundo con sus estándares demasiado estrictos respecto a las aflatoxinas. Las aflatoxinas son micotoxinas producidas por ciertas clases de hongos o mohos. En las personas, pueden atacar e incluso destruir el hígado y ocasionar cáncer. Los adultos tienen una gran tolerancia a la toxicidad de las aflatoxinas, pero los niños no, y pueden estar expuestos a ellas a través de los frutos secos, la fruta o el queso. Con la creciente importancia que ha tomado la sanidad alimentaria para las autoridades de la Unión Europea, Bruselas ha impuesto límites de tolerancia para las aflatoxinas muy por encima de los niveles de riesgo.¹² Esto ha significado

8. Los países ricos aún utilizan subsidios para proteger y promover sus propios negocios agrícolas.

9. Veena Jha, capítulo sobre el Sur de Asia en *Environmental regulation and food safety: Studies of protection and protectionism*, International Development Research Centre, Ottawa, 2006, <http://www.idrc.ca/>

[en/ev-93090-201-1-DO_TOPIC.html](http://www.un.org/ecosocdev/geninfo/afrec/vol19no4/194trade.html)

10. Gumisai Mutume, “New barriers hinder African trade”, *Africa Renewal*, enero 2006, <http://www.un.org/ecosocdev/geninfo/afrec/vol19no4/194trade.html>

11. Este proceso ha sido apodado “Senegalización” de la flota pesquera de la Unión Europea, por el país en que empezó. Ver: ActionAid, “SelFish Europe”, junio 2008, <http://www.actionaid.org/main.aspx?PageID=1114>, y Jean Sébastien Mora, “L’Europe pêche en eaux troubles”, *Politis*, 27 de mayo, 2010, <http://www.bilaterals.org/spip.php?article17454>.

12. Para maníes o cacahuates, el nivel adoptado por la Unión Europea fue, en 1990, de 4 mil partes por billón (ppb). El nivel recomen-



Cocina al aire libre

Foto: Development Fund Norway

dejar fuera del mercado a los productores iraníes de pistache, a los exportadores gaboneses de maní, a los cosechadores bolivianos de castañas de cajú [o nueces de la India] y a los agricultores cocoteros de Filipinas. El Banco Mundial calcula que, para los países africanos, este exagerado nivel de exigencia para las aflatoxinas impuesto por la Unión Europea, significa una pérdida por menores exportaciones que asciende a 670 millones de dólares anuales.¹³ Para muchos observadores, este costo no coincide con el beneficio de prevenir la muerte de 0.7 personas al año, en una población total de 500 millones de habitantes.¹⁴ De hecho, hay casos en que las restricciones exageradas para las aflatoxinas sólo han conducido a guerras de precios como ocurrió con el maní —lo que, por supuesto, benefició a los importadores europeos.¹⁵

Las exigencias de Estados Unidos son un tanto diferentes. Para empezar, Estados Unidos es visto como menos exigente que los europeos en cuanto a los estándares relacionados con pesticidas y residuos químicos. De hecho, Bruselas parece estar en constante discusión con Estados Unidos. Por ejemplo, la carne de ave estadounidense destinada a la exportación se sumerge regularmente en cloro antes de embarcarla. Esto para matar las bacterias acumuladas en los cuerpos de aves criadas mediante el típico proceso de crianza industrial estadounidense.¹⁶ Los europeos no permiten la importación de pollos baña-

dos con cloro, por lo que la carne de pollo estadounidense no entra al mercado europeo.

Estados Unidos realiza menos controles físicos a sus propias importaciones de alimentos. Inspecciona sólo 2% de todos los embarques de pescado, aunque casi 80% del pescado consumido en ese país es de importación. Esta laxitud en el control ejemplifica su sistema de sanidad alimentaria, uno que se basa en que la industria se autorregule, especialmente mediante supervisiones por el método de Análisis de Riesgos y Control de Puntos Críticos (ARPC o HACCP por sus siglas en inglés), más que en una supervigilancia y una responsabilidad pública.¹⁷

En las mesas de negociación, el gobierno de Estados Unidos es bien conocido —y temido— por impulsar estándares laxos en relación con los alimentos genéticamente modificados. De hecho, una nota diplomática publicada por Wikileaks reveló que el gobierno de George W. Bush presionó al gobierno francés para que cambiara su postura contraria a los OGM. En un cable de 2007, el embajador estadounidense en Francia fue muy lejos al sugerir: “Tenemos considerada una lista de represalias que ocasionen algún malestar en toda la Unión Europea, aunque nos enfocaremos parcialmente en los peores infractores, ya que [la aceptación de los OGM] es una responsabilidad colectiva”. Y añadió: “La lista debe ser moderada, no hay que ensañarnos, y debemos sostenerla a largo plazo, ya que no debemos esperar una victoria rápida”¹⁸

Tal “diplomacia” va en claro y directo beneficio de Monsanto, DuPont y otras corporaciones de biotecnología agrícola que no quieren ver a países extranjeros prohibiendo semillas o

dato por el Codex Alimentario es 15 mil ppb. Muchos países usan el estándar de 15 mil (Canadá, Australia, Perú), 20 mil (Tailandia, EUA, China) o 30 mil (India, Brasil). Datos de la Almond Board of California, noviembre, 2009, <http://californiaalmonds.fr/Handlers/Documents/Intl-Aflatoxin-Limits.pdf>

13. Timothy Josling, Donna Roberts and David Orden, “Food regulation and trade: toward a safe and open global system”, Institute for International Economics, Washington DC, 2004, p. 113.

14. T. Otsuki et al., “Saving two in a billion: quantifying the trade effect of European food safety standards on African exports”, *Food Policy*, volumen 26, número 5, octubre 2001, pp. 495–514.

15. Ver Veena Jha (ed.), *Environmental regulation and food safety: Studies of protection and protectionism*, International Development Research Centre, Ottawa, 2006, p. 16.

16. Esto se usa, también, para que quede sin viscosidad ni olor.

17. El Análisis de Riesgos y Control de Puntos Críticos (ARPC) es un método para controlar los riesgos en el proceso productivo de alimentos que consiste en identificar los puntos críticos por supervisar y mantenerlos vigilados. Fue desarrollado por la Corporación Pillsbury para crear alimentos adecuados para los vuelos espaciales de la NASA, de modo que uno puede imaginar sus ramificaciones. Es básicamente un sistema privado de listas de control.

18. “Subject: France and the WTO ag biotech case”, Wikileaks cable Reference ID 07PARIS4723, fechado el 14 de diciembre de 2007, <http://213.251.145.96/cable/2007/12/07PARIS4723.html>

1 Sanidad alimentaria en la nación de la “comida rápida”

¿El modo estadounidense de producción representa el futuro de la alimentación mundial? Posiblemente. Desde luego, la élite occidental de formadores de opinión y quienes formulan políticas —los editores de *The Economist*, los directores de la Fundación Bill y Melinda Gates, algunas personas clave de gobierno de Obama— piensan que debería serlo. Por eso, vale la pena tener en cuenta la forma en que ha respondido en años recientes el régimen estadounidense de seguridad sanitaria de los alimentos a los dilemas de la escala inherentes al sistema industrial.

En un sistema alimentario industrializado y muy consolidado, (que se orienta a maximizar los beneficios vendiendo vastos volúmenes de comida barata), hay presión en cada fase de la cadena de producción para reducir los costos recortando detalles, sutilezas y normas, lo que incluso impacta las regulaciones relacionadas con la sanidad alimentaria. Más aún, la escala misma de producción moderna de alimentos implica que fallas aparentemente aisladas (digamos las acciones en una sola instalación productiva) pueden llegar a ser tan graves que pueden poner en peligro a millones de personas.

El caso de la empresa Peanut Corp. of America demuestra el peligro de la gran escala. Hasta hace poco, la compañía tenía dos plantas: una en Texas y una en Georgia. Estas dos instalaciones procesaban el 2.5% del maní [o cacahuete] producido en Estados Unidos y vendían pasta [o mantequilla] de maní a toda la industria procesadora de alimentos del país. A finales del 2007, fue evidente que la compañía había dejado de mantener las condiciones higiénicas de sus plantas. A fines de 2008, la gente empezó a enfermar con salmonella procedente de una gran variedad de productos que contenían pasta de maní de esa empresa, obligando a la FDA a iniciar un “retiro voluntario”. El retiro afectó a no menos de mil 800 marcas de productos de supermercado. Los productos contaminados mataron a 9 personas y oficialmente enfermaron unas 700 (la mitad de ellas eran niños) en 46 estados del país. El Centro para el Control de Enfermedades (CDC) estima que por cada caso de salmonella denunciado, otros 38 casos no se reportan, por lo que el número de personas que enfermaron realmente a causa de los productos de estas dos plantas, podría sobrepasar a las 26 mil. Tras esta situación, los periódicos estadounidenses informaron que la FDA había “externalizado” la inspección de la planta en Georgia, dejándola en manos de las autoridades estatales y, luego, ignoró los hallazgos relacionados con sus atroces prácticas de higiene. Es más, resultó que las pruebas hechas por la propia compañía encontraron salmonella en grandes lotes de pasta de maní, que de todas maneras fueron despachados.¹

En otro incidente en 2009, la empresa Beef Packers, propiedad de Cargill, gigante multinacional de los agronegocios, debió hacer públicas dos “retiros voluntarios” de más de 500 toneladas de carne molida infectada con salmonella resistente a antibióticos². El Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) anunció que el consumo de esa carne podría causar “fallas de tratamiento”³ —es decir, la muerte— por su resistencia a los fármacos. Al menos 39 personas en 11 estados se reportaron enfermas y más de 200 toneladas de esta carne contaminada fueron servidas a niños de escuela mediante el Programa Nacional de Almuerzo Escolar.⁴

La respuesta oficial a estos incidentes ha sido mínima. En enero de 2011, luego de un acalorado debate, se firmó y entró en vigencia la ley de Modernización para la Sanidad Alimentaria. La intención original del proyecto de ley era actualizar e inyectar recursos al sistema estadounidense de sanidad alimentaria. Básicamente, consistía en pedir más inspecciones, darle potestad al gobierno para requisar alimentos y proporcionar alguna trazabilidad al sector industrial que hasta la fecha no está regulado. ¿Quién podría oponerse a este cambio? Podría pensarse que los peces gordos de la industria alimentaria —los Cargills y los Tysons— que no quieren ser controlados. Sin embargo, no fue así. Las nuevas normas apenas los afectarán.

Según un análisis realizado por la Food & Water Watch, una organización estadounidense de la sociedad civil, nada en esta ley podría haber impedido que la Peanut Company of America exportara su pasta de maní. Peor aun, las normas ni siquiera podrían tocar al sector cárnico, que es la fuente principal de enfermedades originadas en alimentos en Estados Unidos.⁵ Durante el debate, los mayores opositores al proyecto de ley fueron activistas de las pequeñas fincas rurales fami-

1. Ver “Peanut Corp. Shipped Product After Finding Salmonella”, *Bloomberg News*, 27 de enero, 2009, <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aeXwqlMnIWUo>; y “Peanut Plant Had History of Health Lapses”, *New York Times*, 26 de enero, 2009, http://www.nytimes.com/2009/01/27/health/27peanuts.html?_r=1&ref=health

2. Ver “Antibiotic-resistant salmonella, school lunches, and Cargill’s dodgy California beef plant”, *Grist*, 10 de diciembre, 2010, <http://www.grist.org/article/2009-12-10-meat-wagon-cargill-salmonella/>

3. “California Firm Recalls Ground Beef Products Due to Possible Salmonella Contamination”, USDA Food Safety and Inspection Service, 9 de diciembre, 2009, http://www.fsis.usda.gov/News_&_Events/Recall_o65_2009_Release/index.asp

4. “Why a recall of tainted beef didn’t include school lunches”, *USA Today*, 2 de diciembre, 2009, http://www.usatoday.com/news/education/2009-12-01-beef-recall-lunches_N.htm

5. La responsabilidad en lo relativo a la sanidad alimentaria en Estados Unidos se la dividen dos agencias. El Departamento de Agricultura estadounidense es responsable de la carne, las aves y los huevos y sus derivados, lo que significa 20% de las existencias alimentarias en Estados Unidos. La administración de alimentos y medicinas o Food and Drug Administration (FDA como se le conoce), dentro del Departamento de Salud asume el cuidado del resto. La ley de modernización para la sanidad alimentaria se enfoca solamente en el trabajo

liares ya que, debido a la forma en que se formuló el proyecto ellos son quienes estarían sometidos a tales controles pese a que el problema no radica en estas fincas pequeñas. En vez de que la ley instigara una reforma real de los principios de sanidad alimentaria en un país donde, cada año, una de cuatro personas se enferma y 5 mil mueren debido a la ingesta de alimentos contaminados, la ley prácticamente no servirá de nada.

En ausencia de medidas públicas más estrictas en lo relativo a la sanidad alimentaria, las corporaciones han actuado para cubrir la brecha, algunas veces con efectos tragicómicos. Por ejemplo, a mediados de la década pasada, una empresa llamada Beef Products Inc. tuvo una ingeniosa idea: compraría, a precios de rebaja, las sobras de los mataderos a los grandes procesadores —sobras que tienen alta probabilidad de estar infectadas con bacterias patógenas. Molería estos desechos hasta formar una pasta y luego lo mezclaría con amoníaco para matar las bacterias patógenas. Vendería el producto a la industria de la carne como un relleno barato para carne molida, contando con que “esterilizaría la carne molida” con tan sólo añadirle amoníaco a la pasta y mezclarla. ¡La industria de la carne había encontrado una “solución” al problema de contaminación bacteriana en la carne molida!

A fines de la década, el producto, conocido como “cieno rosado” por su aspecto distintivo, se encontraba en 70% de las hamburguesas consumidas en Estados Unidos. El servicio de inspección para la sanidad alimentaria del Departamento de Agricultura estadounidense, que supervisa la sanidad de la carne, los felicitó. Consideró que el “cieno rosado” era seguro sin haber realizado pruebas, argumentando que el amoníaco esterilizaba la mezcla. Sin embargo, en 2009, el *New York Times* denunció que el cieno rosado tenía, de hecho, a estar plagado de agentes patógenos que se añadían activamente a la carga patógena contenida en la carne molida con que era mezclado. La Beef Products Inc. respondió aumentando la dosis de amoníaco en su mezcla. Hasta hoy, el producto sigue siendo ampliamente utilizado en el mercado estadounidense, incluidas muchas cadenas nacionales de comida rápida.⁶

Si la respuesta oficial de Estados Unidos a las claras manifestaciones de intoxicación alimentaria, ha sido abrumadoramente insuficiente y permisiva con la industria, como en el caso de contaminación por salmonella en la carne y en la mantequilla de maní, la respuesta ha sido prácticamente inexistente a los casos de exposición a bajas concentraciones de patógenos que causan daños acumulativos. El primer tipo de contaminación causa síntomas evidentes, imposibles de ignorar: vómitos y diarrea. El segundo, provoca síntomas sutiles, fáciles de ignorar, pero provoca daños significativos a largo plazo. Los regímenes de sanidad alimentaria encabezados por las corporaciones, como ocurre en Estados Unidos, tienen que reaccionar aunque sea un poco ante el primer caso. En el segundo caso, no hacen casi nada.

El inspector general del Departamento de Agricultura de Estados Unidos reveló, en un informe del 2010, que el Servicio de Inspección para la Sanidad Alimentaria del Departamento de Agricultura (FSIS, por sus siglas en inglés), el cual supervisa la sanidad de las existencias de carne en el país, normalmente aprueba carnes que sabe están contaminadas con residuos de “drogas veterinarias, plaguicidas y metales pesados”.⁷ Este duro informe no tuvo eco en los medios de comunicación estadounidenses —probablemente porque tales pequeñas cantidades de metales pesados no causan síntomas inmediatos, sino afecciones difíciles de rastrear y de lento desarrollo, como el cáncer. Tal como lo señaló el informe, los “efectos de los residuos son por lo general crónicos, no agudos, lo que significa que ocurrirán después de un tiempo, dado que las personas consumen pequeñas cantidades de dichos residuos”. En su informe, la oficina del inspector general del USDA expresó su confianza en que, de ahí en adelante, el FSIS redoblaría sus esfuerzos para no permitir trazas de metales pesados ni de antibióticos en la carne. Es cierto que dos años antes, en otro informe, expresó la misma opinión.⁸

Otro ejemplo es la negativa del FDA a actuar frente a la creciente evidencia de que el bisfenol A, un compuesto industrial encontrado en muchos envases de alimentos, es un perturbador del sistema endocrino. Si es factible calificar de poroso el régimen de sanidad alimentaria para los patógenos espectaculares, el calificativo para este segundo tipo, más sutil, es “casi inexistente”.

Este recuadro está basado en contribuciones escritas por Tom Philpott, escritor senior sobre alimentos y agricultura de la revista *Grist*.

de la FDA. Sin embargo, las fuentes más importantes de envenenamiento por comida en Estados Unidos provienen de las aves, la res y los vegetales verdes de hoja (en ese orden, 2007). Ver: “Can Congress make a food-safety omelette without breaking the wrong eggs?“, *Grist*, 25 de octubre, 2010.

6. “Safety of Beef Processing Method Is Questioned”, *New York Times*, 30 de diciembre, 2009, http://www.nytimes.com/2009/12/31/us/31meat.html?_r=1&partner=rss&emc=rss&pagewanted=all; See also, “Lessons on the food system from the ammonia-hamburger fiasco”, *Grist*, 5 de enero 2010, <http://www.grist.org/article/2010-01-05-cheap-food-ammonia-burgers>

7. “FSIS National Residue Program for Cattle”, Office of the Inspector General, US Department of Agriculture, <http://www.usda.gov/oig/webdocs/24601-08-KC.pdf>

8. “USDA Inspector General: meat supply routinely tainted with harmful residues”, *Grist*, 15 de abril, 2010: <http://www.grist.org>

2 Superbacterias y mega granjas

El término “superbacteria” se utiliza para describir bacterias que se han vuelto resistentes a los antibióticos comunes. Una de las más notables es el *Staphylococcus aureus* resistente a la meticilina (o SARM), que emerge en la década de 1960 en el Reino Unido y se extendió mundialmente con consecuencias fatales. Tan sólo en Estados Unidos, 17 mil personas murieron en 2005 debido a este patógeno.¹

El SARM está normalmente asociado a los hospitales, penetra por heridas abiertas y causa infecciones difíciles de curar. En años recientes, sin embargo, estas superbacterias han encontrado otro sitio donde prosperar: las granjas porcinas industriales.²

En 2004, investigadores holandeses identificaron una nueva cepa de SARM —llamada luego ST398 o “SARM porcina”— que encontraron en personas que tenían relación cercana con granjas porcinas en Holanda. En dos años, la cepa ST398 se convirtió en la causa principal de infecciones por SARM en el país: más de uno de cada cinco casos de SARM en humanos. Los estudios demostraron que las personas enfermas tenían estrecho contacto con cerdos y otras investigaciones revelaron que la cepa ST398 se extendía sin control entre los cerdos de los planteles holandeses. Un sondeo realizado en 2007 encontró ST398 en 39% de los cerdos y en 81% de los planteles porcinos.³

Otros sondeos realizados en granjas fuera de Holanda, han arrojado resultados similares.⁴ La primera encuesta sobre SARM, realizada durante el 2009 en granjas agrícolas de toda la Unión Europea, usando un método que “en gran medida subestima la prevalencia de la bacteria SARM”, encontró ST398 en más de dos tercios de los países miembros. España y Alemania mostraron la mayor incidencia, con más de un 40% de los cerdos con resultados positivos para SARM.⁵ Dado que la industria porcina europea exporta grandes cantidades a ultramar, no sería sorprendente que el ST398 esté presente, también, en cerdos fuera de la comunidad europea. Un estudio en cerdos de la provincia de Ontario, Canadá, por ejemplo, registró presencia de ST398 en un cuarto de los cerdos locales, como también en una quinta parte de los criadores de cerdos examinados.⁶ En Estados Unidos, sólo se ha realizado un estudio hasta el momento: se trata de un estudio piloto realizado en dos grandes planteles porcinos del Medio Oeste y que encontró ST398 en 49% de los cerdos y en 45% de los trabajadores.⁷

SARM puede potencialmente evolucionar en formas muy peligrosas en su nuevo nicho en las granjas porcinas. La densidad animal existente en los criaderos industriales permite que la bacteria evolucione rápidamente y en diversas formas. Además, el uso de antibióticos en estas instalaciones es de uso cotidiano. Los cerdos consumen regularmente antibióticos en el forraje y en el agua, a menudo como una medida preventiva contra brotes de enfermedades e, incluso, para aumentar las tasas de crecimiento.

En Estados Unidos, 80% del consumo total anual de antibióticos, es consumido por el ganado.⁸ En China, se acerca a 50%.⁹ Incluso en la Unión Europea, donde está prohibido el uso no terapéutico de antibióticos en animales y donde los tipos de antibióticos permitidos para el ganado están controlados, el uso de estos fármacos en animales es mayor que su

1. E. Klein, D.L. Smith, R. Laxminarayan, “Hospitalizations and Deaths Caused by Methicillin-Resistant *Staphylococcus aureus*, United States, 1999-2005”, *Emerg. Infect. Dis.* volumen 13, número 12, 2007, pp. 1840-46.

2. Ed Yong, “MRSA in pigs and pig farmers”, 23 de enero, 2009, http://scienceblogs.com/notrocketscience/2009/01/mrsa_in_pigs_and_pig_farmers.php

3. X.W. Huijsdens et al., “Community-acquired MRSA and pig-farming”, *Ann. Clin. Microbiol. Antimicrob.*, volumen 5, número 26, 2006; A.J. de Neeling et al., “High prevalence of methicillin resistant *Staphylococcus aureus* in pigs”, *Vet. Microbiol.*, volumen 122, número 3-4, 21 de junio, 2007, pp. 366-72; I. van Loo et al., “Emergence of methicillin-resistant *Staphylococcus aureus* of animal origin in humans”, *Emerg. Infect. Dis.*, volumen 13, número 12, 2007, pp. 1834-9.

4. Danish Integrated Antimicrobial Resistance Monitoring and Research Programme, http://www.danmap.org/pdfFiles/Danmap_2009.pdf

5. “Pig MRSA widespread in Europe”, *Ecologist*, 25 de noviembre, 2009; Broens et al., “Diagnostic validity of pooling environmental samples to determine the status of sow-herds for the presence of methicillin-resistant *Staphylococcus aureus* (MRSA)”, Cartel presentado en la Conferencia ASM-ESCMID sobre los *Staphylococci* resistentes a la meticilina, en *Animals: Veterinary and Public Health Implications*, Londres, 2009.

6. “Guelph Researchers Find MRSA in Pigs”, University of Guelph, 8 de noviembre, 2007, http://www.uoguelph.ca/news/2007/11/post_75.html.

7. T.C. Smith, M.J. Male, A.L. Harper, J.S. Kroeger, G.P. Tinkler et al., (2009) “Methicillin-Resistant *Staphylococcus aureus* (MRSA) Strain ST398 Is Present in Midwestern US Swine and Swine Workers”, *PLoS ONE*, volumen 4, número 1, 2009.

8. See “New FDA Numbers Reveal Food Animals Consume Lion’s Share of Antibiotics”, Center for a Liveable Future, Johns Hopkins University, 23 de diciembre, 2010, <http://www.livablefutureblog.com/2010/12/new-fda-numbers-reveal-food-animals-consume-lion%E2%80%99s-share-of-antibiotics>. Ver también Margaret Mellon, Charles Benbrook, Karen Lutz Benbrook, “Hogging it!: Estimates of antimicrobial abuse in Livestock”, Union of Concerned Scientists, 2001, <http://www.ucsusa.org>

9. “Half of China’s antibiotics fed to animals: expert”, *Xinhua*, 26 de noviembre, 2010.

uso en humanos. En Alemania, por ejemplo, se da a los animales tres veces más antibióticos que a los humanos.¹⁰ Este uso generalizado de antibióticos en los criaderos industriales acelera el desarrollo de resistencia de las bacterias a los antibióticos. A diferencia de otras cepas de SARM, ST398 ya puede resistir las tetraciclinas, que es un grupo de antibióticos que se les da a los cerdos de los planteles industriales, en forma habitual y en grandes cantidades. La profesión médica está cada vez más preocupada acerca de lo que esto puede implicar para el futuro del cuidado de la salud humana, en la medida que los antibióticos puedan llegar a ser ineficaces. La OMS lo llama “la mayor amenaza para la salud humana”.¹¹

En todo caso, las buenas noticias son que el ST398 aún no exhibe mucha virulencia en humanos, ni es de fácil transmisión entre personas. Al menos, no todavía.

Durante 2010, en Francia, una niña de 14 años que se recuperaba de una neumonía en el hospital, se infectó con una superbacteria. Pronto comenzó a tener serios problemas respiratorios, sus pulmones empezaron a sangrar y murió a los seis días. La superbacteria que lo causó fue un clon del SARM ST398 que es conocida por circular en humanos. Lo más alarmante para los médicos franceses que estudiaron el caso fue que éste era el primer incidente registrado acerca de la capacidad que había adquirido esta cepa de SARM para producir toxinas letales en humanos, algo que algunas otras cepas de superbacterias son capaces de hacer. Concluyeron que si el clon del SARM ST398 podía hacerlo, entonces, seguramente el “SARM porcino” tenía la misma capacidad.¹²

No es muy difícil de imaginar una situación en que el “SARM porcino” pase de un cerdo a un trabajador agrícola portador de otra cepa de SARM con virulencia en humanos, se mezcle con ella y asuma mayor virulencia. Esta nueva cepa virulenta de ST398 podría, entonces, fácilmente volver a pasar a los cerdos, desde donde rápidamente se multiplicaría y se propagaría. La bacteria ST398 es transmitida a los humanos no sólo a través del contacto con cerdos vivos: la bacteria también está presente en la carne vendida en los supermercados y puede ser transportada grandes distancias por insectos que transitan por los planteles.¹³

Lentamente, la Comunidad Europea está tomando medidas para defenderse contra esta posibilidad. Ha implementado varias medidas que restringen el uso de antibióticos en la producción ganadera y, a nivel nacional y a nivel de la comunidad, se está realizando alguna supervisión a las granjas. En 2009, un panel de la Autoridad Europea para la Sanidad Alimentaria recomendó que la Unión tome una posición de “supervisión y monitoreo sistemático del SARM en animales de crianza intensiva”. Corea del Sur, por su parte, prohibió en 2008 el uso de siete antibióticos en el forraje animal e implementó un programa nacional para reducir el uso de antibióticos en las estancias ganaderas. Sin embargo, estas restricciones son prácticamente inexistentes en Estados Unidos aunque actualmente hay en el Congreso un proyecto de ley restringiendo el uso no terapéutico de ciertos antibióticos en el forraje. En cuanto a la vigilancia, el Sistema Nacional de Monitoreo de Resistencia Antimicrobiana de Estados Unidos, ni siquiera ha hecho pruebas para SARM.¹⁴ Fuera de los países industrializados, donde la industria de la carne se expande más rápidamente, hay una completa ausencia de control sobre el uso de antibióticos en agricultura y de vigilancia sobre patógenos como el SARM.

Mejorar la vigilancia y disminuir el uso de antibióticos en las granjas industriales son medidas importantes que hay que tomar. Pero no son suficientemente efectivas para enfrentar la amenaza que representa el SARM y la miriada de otros patógenos que pululan en los criaderos industriales. Un impactante 61% de todos los patógenos humanos y 75% de los nuevos son transmitidos por animales y muchos de los más peligrosos (como la gripe aviar, la EEB, la gripe porcina y virus Nypah) han emergido de estancias ganaderas intensivas.¹⁵ Lo que está en cuestión es la forma de crianza de los animales.

10. Kristen Kerksiek, “Farming out Antibiotics: The fast track to the post-antibiotic era”, *Infection Research*, Alemania, 22 de marzo, 2010, http://www.infection-research.de/perspectives/detail/pressrelease/farming_out_antibiotics_the_fast_track_to_the_post_antibiotic_era/

11. AAP, “Greatest threat to human health”, *Sydney Morning Herald*, 16 de febrero 2011, <http://www.smh.com.au/lifestyle/wellbeing/greatest-threat-to-human-health-20110216-1awai.html>

12. Frédéric Laurent, “Les souches de staphylococcus aureus ST398 sont-elles virulents”, *Bull. Acad. Vét. France*, volumen 163, número 3, mayo 2010.

13. Ver Aqeel Ahmad et al., “Insects in confined swine operations carry a large antibiotic resistant and potentially virulent enterococcal community”, *BMC Microbiology*, 2011, <http://www.biomedcentral.com/1471-2180/11/23/abstract>

14. Maryn McKenna, “Alarm over ‘pig MRSA’ – but not in the US”, *Wired*, 30 de octubre, 2010, <http://www.wired.com/wiredscience/2010/10/alarm-over-pig-mrsa-%E2%80%94-but-not-in-the-us/>

15. John McDermott and Delia Grace, “Agriculture-Associated diseases: Adapting Agriculture to improve Human Health”, ILRI, febrero 2011.

ESTRICTAMENTE HABLANDO, LA SANIDAD O INOCUIDAD ALIMENTARIA ES UNA FORMA DE PREVENIR ENFERMEDADES. PERO LOS LÍMITES DE LO QUE AGRUPAMOS EN ESTE CONCEPTO NO SON ESTRICTOS Y PUEDEN LLEGAR A INCLUIR ELEMENTOS MÁS AMPLIOS RELACIONADOS CON LA CALIDAD DE LOS ALIMENTOS.

alimentos GM, ni menos que les exijan etiquetas que informen a los consumidores de la presencia de ingredientes GM. Las empresas estadounidenses, especialmente las que son miembros de la Organización de Industrias de Biotecnología usan, religiosamente, las conversaciones sobre acuerdos de libre comercio de los funcionarios de Washington como plataforma para asegurar el acceso de los OGM a los mercados, por medio de reformas regulatorias agresivas.¹⁹ Además de los OGM, la política comercial estadounidense es vista como desestabilizadora de la soberanía de otros países en lo tocante a la sanidad alimentaria y otros temas de salud, puesto que Washington normalmente exige relajar las regulaciones contra la importación de sus productos agrícolas que otros consideran riesgosos, como la carne de res (con hormonas BSE), de ternera (con hormonas), pollo (con cloro) y cerdos (con la posibilidad de gripe porcina).

Aun así, Estados Unidos y la Unión Europea tienen mucho en común. Ambos están empeñados en procesos de inspección y acreditación para granjas, pesquerías o factorías específicas, que deben igualar o superar lo estándares estadounidenses y de la Unión Europea para aceptarles sus exportaciones. Aunque esto pueda parecer demasiado proteccionista de los consumidores, estadounidenses o europeos, también allana el camino para las fusiones corporativas y la concentración que entrañan. Por ejemplo, cuando la Unión Europea levantó una prohibición de seis años sobre las aves de corral chinas en 2008, en realidad sólo autorizó que se exportaran a la Unión Europea los productos de unas cuantas procesadoras de carne, certificadas, de la Provincia de Shandong, una de las cuales había sido adquirida dos semanas antes por Tyson, la segunda mayor empresa productora de carne del mundo.²⁰ Tanto Estados Unidos como la Unión Europea han creado también comités bilaterales con sus socios comerciales para continuar las conversaciones sobre “armonización”, con el fin de desarrollar no sólo prácticas de sanidad alimentaria mutuamente convenidas; también estándares, incluidos nuevos estándares internacionales. La Unión Europea está usando estos mecanismos para conseguir su objetivo de introducir normas de “bienestar animal” en el conjunto de normas de comercio mundial de alimentos.

Por supuesto, no sólo Estados Unidos y la Unión Europea utilizan los Tratados de Libre Comercio (TLC) para pelear bata-

llas en torno a la sanidad alimentaria. Países como India, Australia o Brasil no son sólo receptores de sus presiones. Estos países tienen sus propios estándares objetivos y necesidades en materia de seguridad sanitaria de los alimentos. India, por ejemplo, está impulsando una estrategia de libre comercio, madurada paulatinamente, y emprende una ardua batalla por aumentar la inversión extranjera y mantener el control de los mercados agrícolas. Durante la visita del presidente estadounidense Obama a la India en noviembre de 2010, el ministro de Agricultura de la India, Sharad Pawar, dejó en claro que Estados Unidos puede producir todos los estudios científicos que quiera (y que serán revisados respetuosamente), pero India no importará productos lácteos que ofendan las sensibilidades religiosas nacionales.²¹ El gobierno japonés, en su empeño por firmar acuerdos de libre comercio, especialmente con Australia y Estados Unidos, también enfrenta dificultades para avanzar en el asunto de los OGM ya que necesita respetar las preferencias de su electorado en pos de alimentos libres de OGM. Países de África meridional, como Namibia, han cuestionado mucho cuál es la mejor manera de ser proactivos para imponer sus propias necesidades y estrategias de “desarrollo” en las negociaciones comerciales con la Unión Europea, ya que los requerimientos de los Estándares Sanitarios y Fitosanitarios (SPS) —que son muy costosos de cumplir— pueden socavar los beneficios locales. La diferencia es que estos países no están en condiciones de cambiar los estándares de sanidad alimentaria de los demás. Pero Estados Unidos y la Unión Europea, sí lo están.

Nuevos estándares abren nuevos mercados.

Estrictamente hablando, la sanidad o inocuidad alimentaria es una forma de prevenir enfermedades. Pero los límites de lo que agrupamos en este concepto no son estrictos y pueden llegar a incluir elementos más amplios relacionados con la calidad de los alimentos. Los alimentos halal, los libres de OGM, los que no conllevan crueldad hacia los animales y los alimentos orgánicos son todos ejemplos de mercados en crecimiento que, para fines prácticos y por lo general, son

19. Para más detalles, ver bilaterals.org y GRAIN, “FTAs and biodiversity”, en *Fighting FTAs*, 2008, <http://www.bilaterals.org/spip.php?article15225>, y GRAIN, “Food safety: rigging the game”, *Seedling*, julio 2008, <http://www.grain.org/seedling/?id=555>

20. GRAIN, “Big Meat is growing in the South”, *Seedling*, octubre 2010, <http://www.grain.org/seedling/?type=82>

21. Esto incluye leche de vacas alimentadas con alimentos producidos en base a órganos internos, harina de sangre y tejidos extraídos a rumiantes o productos que puedan contener cuajo animal. Ver: Gargi Parsai, “No import of US dairy products for now”, *The Hindu*, 15 noviembre 2010, <http://www.bilaterals.org/spip.php?article18483>

manipulados por el actual régimen de sanidad alimentaria mediante los estándares, las auditorías, la certificación, la trazabilidad y los mecanismos de disputa. A nivel de políticas públicas, estas consideraciones son reguladas por las autoridades de la sanidad alimentaria y forman parte de los capítulos o acuerdos sanitarios y fitosanitarios en las negociaciones comerciales.²² Muchas de estas preocupaciones relacionadas con la calidad de los alimentos no tienen que ver necesariamente con estándares sino con procesos. Es así que tienden a ser definidos y controlados mediante procedimientos, más que con estándares per se. Y si no se tiene cuidado, pueden ser definidos muy arbitrariamente con el fin de satisfacer las necesidades de las transnacionales como Cargill o Carrefour en vez de las necesidades de las comunidades locales o la salud pública en general.

Mientras las exigencias de que se etiqueten los alimentos GM y orgánicos van tomándose más en cuenta en las normativas de sanidad alimentaria o comercialización de alimentos, se requiere un reacomodo general en todo lo concerniente a los alimentos halal y el bienestar de los animales.²³

En la actualidad, el mercado de los alimentos halal es valorado en unos 600 mil millones de dólares, 16% del mercado mundial de alimentos al menudeo, pero se expande con rapidez y continuará haciéndolo en los próximos años.²⁴ Pero el punto de qué constituye un alimento halal es un tema muy discutible. No hay estándares mundiales y, al interior de un mismo país, pueden existir estándares diferentes e incluso competir entre ellos.²⁵ La Organización de la Conferencia Islámica es el foro que debe preocuparse de esto, a nivel internacional. En 2008, Malasia y Turquía acordaron desarrollar entre ellos algunos estándares comunes o armonizados, para que los adopte toda la Conferencia, pero lo más probable es que no sean aprobados sin un duro cuestionamiento de por medio.

El bienestar animal es otro tema en sí mismo. Al respecto, parece existir un interés predominantemente europeo, que sin embargo ha significado que el asunto se convierta, con gran rapidez, en responsabilidad para el resto del mundo. Para 2013, la Unión Europea implementará nuevos estándares sobre la matanza animal, incluida la muerte mediante un preciso golpe único, y estas nuevas normas deberán ser acatadas por todo el que planea exportar carne a Europa. Como ya se dijo, la Unión Europea incluye más y más criterios de bienestar animal en sus acuerdos comerciales bilaterales, exigiendo de un modo

explícito a sus socios el trabajo en conjunto para diseñar estándares internacionales en este ámbito. Más aún, Chile, Corea, Colombia, Perú y países de Centroamérica han aceptado estas exigencias, y trabajan con los europeos elaborando estándares legales mundiales.²⁶

Internacionalmente, se espera que, muy pronto, la OIE adopte algún conjunto de principios para el bienestar animal en el comercio internacional.²⁷ ¿Pero, quién define estos principios y quién los impone como normas internacionales? No hay estándares legales internacionales para el bienestar animal. En la OIE, el debate está dividido entre países desarrollados y países en vías de desarrollo. La mayor queja del Sur es que la estructura de bienestar animal propuesta por la OIE está basada en estándares privados. Los países en desarrollo no tienen buenas experiencias con los estándares privados relativos a salud animal y no esperan nada mejor si la tarea de diseñar normas de bienestar animal le es entregada a entidades privadas.²⁸

En estos campos emergentes la verdadera pregunta es: ¿a quién pertenecen las normas de las que hablamos y a quién benefician?

La sanidad alimentaria ahora está de oferta en Walmart.

Sería un error suponer que las discusiones diplomáticas o legislativas evidencian una real preocupación de los gobiernos por la sanidad alimentaria. Aunque no escatiman esfuerzos para garantizar que las regulaciones no dañen los mercados de exportación de sus empresas de alimentos, cuando se trata de manejar los riesgos generados por el sistema industrial de producción de alimentos lo que impera es la desregulación y las actitudes de no intervención. Los gobiernos pueden definir y administrar la estructura legal de la sanidad alimentaria y sus estándares, pero las acciones y la programación se deja, principalmente, en manos del sector privado. Se puede decir, incluso, que la sanidad alimentaria es difícilmente una cuestión de políticas públicas en tanto que, cada vez más, gira alrededor de estándares privados, controles voluntarios y orga-

22. También son incluidos en el ámbito de las Barreras Técnicas al Comercio (TBT), primas hermanas de los estándares o medidas fitosanitarias. Estas normas reglamentan el etiquetado, y muchos temas sobre sanidad alimentaria y otros asuntos relacionados con la calidad de la comida que requieren un etiquetado apropiado.

23. Lo mismo se requiere para las nanosustancias.

24. Los cálculos sobre el tamaño de este mercado varían, pero van de entre 550 mil a 630 mil millones de dólares anuales. La principal razón de crecimiento de este mercado es el crecimiento de la población y las tasas de cambio. Aunque también pesan los aspectos prácticos que enfrenta la industria de servicios de alimentación. Por ejemplo, los servicios de comida que abastecen a las aerolíneas en los principales aeropuertos del mundo (por ejemplo Heathrow and Frankfurt) están optando, cada vez más por usar sólo carne halal.

25. Si los OGM —como la clonación u otras tecnologías nuevas— son halal o haram, ha sido objeto de largo debate y la respuesta a ello depende, a menudo, del país o de la autoridad de que se trate.

26. Fuera del ámbito de las medidas fitosanitarias, Canadá presentó una demanda ante la OMC, en agosto de 2010, contra la prohibición de comercializar focas de la Unión Europea. En la medida que este conflicto no tiene que ver con sanidad alimentaria, está por verse cuán lejos puede llegar la UE en su empeño de imponer sus estándares de bienestar animal a otros países. Este tema también deberá ser negociado durante las actuales negociaciones sobre libre comercio entre Canadá y la UE.

27. Estas recomendaciones no incluyen solamente alimento sino también exámenes y cosmética.

28. La mayor inquietud que expresan es por la falta de armonización, de transparencia, de evidencia científica y de consulta. Para una revisión acerca del proceso de discusión en la OIE, véase “Implications of private standards in international trade of animals and animal products”, actualizado al 23 de junio de 2010, http://www.oie.int/eng/normes/en_Implications%20of%20private%20standards.htm. Para un recuento de las inquietudes de los países en desarrollo, véase el informe final del cuestionario de la OIE sobre estándares privados, http://www.oie.int/eng/normes/A_AHG_PS_NOVog_2.pdf

nismos empresariales anónimos, todo bajo el control de las empresas de alimentos más grandes.

La carne de res es un ejemplo. El gobierno de Estados Unidos insiste que la res estadounidense es la más segura en el mundo, pero los compradores no lo creen. “Si se observan las requisas de alimentos de los últimos dos años, ha habido un notorio incremento”, señaló Frank Yianna, vice-presidente de sanidad alimentaria de Walmart, uno de los minoristas de carne de res más grandes del país. La respuesta del gobierno estadounidense a este alarmante aumento en los retiros de carne fue que no había medidas nuevas. La respuesta de Walmart fue: un conjunto de nuevos estándares propios que deberán cumplir sus proveedores internos desde junio de 2012. Walmart señala que sus estándares proporcionarán una protección “adicional” a sus consumidores, más allá de las pruebas que la industria de la carne realiza regularmente para la *Escherichia coli* y otros patógenos. “Ésta es realmente una respuesta a las tendencias a largo plazo de los retiros de carne de res del mercado”, señala Yianna.²⁹

La regulaciones estadounidenses relativas a la carne de res e incluso las que el gobierno japonés ha impuesto a sus importaciones de carne desde Estados Unidos, no son suficientemente buenas para el sector de servicios alimentarios de ese país. Aunque Tokio levantó su prohibición sobre el ganado de 20 meses o menor, en 2006 Zensho (la empresa de servicios alimentarios más grande de Japón) exigió a los proveedores estadounidenses que le cumplieran mayores garantías, sobre todo en los relacionado con la EEB. En diciembre de 2010, Zensho anunció que había llegado a un acuerdo con JBS, una compañía brasileña que es una de las mayores productoras de carne bovina en Estados Unidos, para abastecerlo de carne de reses con certificación de haber sido criadas sin alimentos que contuvieran “material que provoque EEB”. Según los términos del acuerdo, JBS debe aislar el “ganado Zensho” durante las etapas de transporte, matanza y procesamiento. Además, JBS debe garantizar que este ganado sea procesado sólo al principio de un turno y sólo después de que los equipos e instalaciones hayan sido especialmente sanitizadas. Los inspectores de Zensho monitorearán personalmente el proceso y el producto final será comercializado como “carne Zensho SFC”.³⁰

En la misma línea, Carrefour, el gigantesco supermercado francés, anunció en noviembre de 2010 que empezará a etiquetar 300 de los productos cárnicos, de su propia marca, vendidos en sus tiendas, como “alimentados sin OGM” (Nourri sans OGM).

60

Los clientes de estas empresas pueden valorar estas medidas. ¿Pero, qué pasa con todos los demás? En este sistema, la única rendición de cuentas es para los accionistas, no se le rinden cuentas al público; todos los estándares privados buscan cumplir las exigencias mínimas. Para dar un ejemplo de cómo funciona esto: en Sudáfrica es normal que las empresas avícolas retiren de los supermercados de los barrios ricos los pollos congelados que han cumplido la fecha recomendada para su consumo y los reciclen con un proceso de descongelamiento,

lavado e inyecciones de condimentos para luego venderlos en las tiendas de los barrios negros. Las empresas avícolas niegan que ésta sea una práctica racista y alegan que en realidad están cumpliendo con estándares más altos que los exigidos por el Departamento de Salud.³¹

Los campesinos llevan las de perder.

Cada vez más, los alimentos que las personas compran les son suministrados por los canales de distribución de las cadenas transnacionales de los supermercados y las empresas transnacionales de servicios alimentarios. Ahora, estas compañías detentan el enorme poder de decidir dónde se producen los alimentos y dónde se venden y, cada vez más, quieren determinar cómo producirlos y manipularlos. Los estándares alimentarios se han convertido en el principal instrumento para que ellos organicen los mercados mundiales.

Los estándares usados por los supermercados para la fruta y las hortalizas frescas revelan mucho acerca de quién gana y quién pierde con el aparato regulatorio de las corporaciones. Las frutas y hortalizas frescas son muy importantes para el comercio minorista ya que lo común es que estos productos atraigan a los consumidores a las tiendas, aumentando sus ventas totales. Los supermercados han tratado de captar a estos consumidores ofreciendo bajos precios y garantías de calidad. Su principal estrategia ha sido abastecerse con “proveedores preferentes” que pueden entregar grandes volúmenes procedentes de áreas de producción de bajo costo, asegurar la trazabilidad del producto desde el terreno de cultivo y garantizar que fueron cultivadas de acuerdo a los estándares estipulados por los supermercados.

Ahora, los grandes minoristas de alimentos, como Tesco, Walmart, Carrefour o Lotte, se están concentrando en expandir sus operaciones al Sur global, donde los mercados están en crecimiento. India, China, Brasil e Indonesia están entre sus principales objetivos. En estos y otros países en desarrollo, sin embargo, los mercados de productos alimenticios están dominados aún por cadenas informales de distribución, por campesinos y pequeñas cooperativas, por distribuidores locales y puestos callejeros. Por ello, los supermercados imponen sus propios modelos de abastecimiento utilizando un conjunto de estándares comunes, que son la base para reestructurar el mercado. Estas corporaciones también deben luchar con la competencia de élites regionales y locales, como la cadena Matahari en Indonesia o Big C en Tailandia.

La estructura básica de estas cadenas de distribución es la siguiente. En el nivel más alto están los grandes minoristas. Aquí la palabra “grandes” es insuficiente. Walmart, el mayor minorista de alimentos del mundo, registra ventas anuales por 405 mil millones de dólares, más que el PIB de Austria, Noruega, Arabia Saudita, Irán, Grecia, Venezuela, Dinamarca o Argentina. Las cuatro cadenas minoristas de alimentos más grandes a nivel mundial —Walmart, Carrefour, Metro y Tesco— suman ventas anuales de 705 mil millones de dólares, cifra mayor que el valor de la producción anual de Turquía o Suiza. Su gran tamaño y poder de compra les otorga una tremenda influencia sobre el sistema alimentario mundial: ellos

29. Bruce Blythe, “Walmart will require stricter safety tests for beef suppliers”, *Drovers CattleNetwork*, 29 de abril de 2010, <http://www.cattlenetwork.com/cattle-news/latest/wal-mart-will-require-stricter-safety-tests-for-beef-suppliers-114326579.html>

30. Declaración de Zensho, 30 de noviembre de 2010, http://www.zensho.co.jp/en/ZENSHO_SFC_20101130.pdf

31. “South African poultry makers ‘racist’, politician says”, BBC, 29 de diciembre de 2010, <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-12090741>

CADA VEZ MÁS, LOS
ALIMENTOS QUE LAS
PERSONAS COMPRAN LES
SON SUMINISTRADOS
POR LOS CANALES DE
DISTRIBUCIÓN DE LAS CADENAS
TRANSNACIONALES DE LOS
SUPERMERCADOS Y LAS
EMPRESAS TRANSNACIONALES
DE SERVICIOS ALIMENTARIOS.

son capaces de determinar condiciones a todos sus proveedores, de los agricultores a los procesadores de alimentos.³²

Estas compañías trabajan en conjunto, con antecedentes que les brindan las grandes empresas de alimentos y de agronegocios, para desarrollar estándares comunes para los alimentos (del cultivo al empaçado) que sus proveedores deben cumplir. Un ejemplo es GlobalGAP. En el contexto de un régimen mundial de políticas sobre sanidad alimentaria demasiado sueltas —o al menos, amigables con la industria— estos estándares se convierten en la estructura central, invisible, de la sanidad alimentaria en buena parte del mundo. Y para enfatizar un punto clave, estas compañías gigantes rinden cuenta a sus accionistas (y en menor grado a sus clientes) pero a nadie más.

Debajo de los supermercados gigantes están los proveedores. Estos son grandes compañías que se surten y despachan desde todo el mundo y, crecientemente, desde sus propias instalaciones agrícolas o a partir de mecanismos de producción con una agricultura por contrato que ellos administran. Luego están los productores. Cada vez más, la producción está centralizada en “núcleos” o “zonas” donde la producción de determinadas frutas u hortalizas es barata y está organizada de acuerdo a las normas determinadas por los supermercados. Algunos ejemplos conocidos son las uvas en Chile, los porotos o frijoles verdes (o ejotes) en Kenya y manzanas en China.

Mucho se ha dicho sobre la forma en que los países pueden posicionarse para beneficiarse de la expansión mundial de los supermercados. Para conseguir el acceso a ellos, los gobiernos locales y las agencias donantes destinan enormes recursos con tal de construir una capacidad productiva en los países pobres. El crecimiento de los supermercados se muestra como “oportunidad” para los pequeños productores. La realidad es muy diferente.

En primer lugar, los minoristas extranjeros que se instalan en países del Sur compiten directamente con los mercados locales tradicionales. En la medida que se expanden, van conquistando el espacio del mercado propio de los puestos callejeros, los vendedores ambulantes y los campesinos. Los países en desarrollo no son sólo sitios para exportar productos a cadenas de supermercados occidentales sino que, en forma creciente, se están volviendo consumidores.

En segundo lugar, los supermercados tienen acceso a las redes mundiales de compra, a través de las cuales pueden acceder a productos baratos y forzar los precios a la baja. Si las naranjas locales son muy caras para las tiendas indonesias, Carrefour puede traerlas de sus proveedores en Pakistán o China. Un impresionante 70–80% de las frutas vendidas en los supermercados indonesios son importadas, la mayoría desde núcleos distribuidores regionales en Tailandia y China.³³

En tercer lugar, los proveedores que abastecen los supermercados y los estándares que están obligados a cumplir, no dejan lugar a la agricultura tradicional. La única posibilidad

32. Para revisar una excelente discusión acerca del rol de Walmart en el sistema alimentario estadounidense, véase Barry C. Lynn, “Breaking the chain: the antitrust case against Wal-Mart”, *Harper's*, julio de 2006, <http://www.harpers.org/archive/2006/07/0081115>

33. Thomas Reardon, Spencer Hensen and Julio Berdegue, “‘Proactive fast-tracking’ diffusion of supermarkets in developing countries: implications for market institutions and trade”, *Journal of Economic Geography*, volumen 7, número 4, 2007.

que tienen los campesinos de vender a los supermercados es mediante contratos de producción muy controlados, donde la empresa determina todo, desde las semillas hasta los pesticidas que hay que usar. Tales contratos contienen formas de producción que minan la biodiversidad y los sistemas y tradiciones alimentarias y agrícolas locales. Sin embargo, a menudo, ni siquiera esta alternativa es posible ya que su cumplimiento es por lo general muy costoso e impracticable para los campesinos. De modo que la agricultura está siendo dirigida y emprendida, cada vez más, por los propios “proveedores preferenciales”, con fuerte participación de los supermercados.

Por supuesto, muchos supermercados y cadenas de distribución nacionales (desde ShopRite en Sudáfrica a DMA en Brasil) también implementan este modelo. Y, en tanto algunos crezcan y se conviertan en gigantes regionales, serán presas fáciles para ser compradas por sus parientes del Norte.

La empresa estadounidense Fresh Del Monte Produce es uno de estos “proveedores preferentes” de fruta y hortalizas frescas para las cadenas mundiales de supermercados. Según su director ejecutivo, Mohammad Abu-Ghazaleh, “hoy en día los minoristas están más inclinados a trabajar con alguien que les pueda asegurar que su producto proviene de su propia parcela, fue empacado en su propia planta y se embarcó y entregó al cliente bajo su control”. Su compañía produce 39% de sus bananas, 84% de sus piñas y 81% de sus melones en sus propias plantaciones, principalmente en Centroamérica. Tiene en Jordania un negocio avícola integrado verticalmente que provee a minoristas y corporaciones transnacionales en Medio Oriente. En 2009, 13% de sus ventas fueron a Walmart.

Perú es visto como un éxito en la penetración de los canales de distribución. Este país entró al negocio hace veinte años, durante la llamada “guerra contra las drogas” dirigida desde Washington. Desde entonces, la exportación de espárragos a Estados Unidos ha tenido éxito pero transformó dramáticamente la agricultura local. El espárrago era un cultivo realizado por pequeños agricultores. Sin embargo, hoy los pequeños suman menos de 10% de la producción nacional, que es dominada por empresas de gran escala orientadas a las exportaciones. Sólo dos compañías —Del Monte y Green Giant, ambas estadounidenses— controlan actualmente un cuarto de las exportaciones peruanas de espárragos.³⁴

En el año 2000, Ghana intentó un programa similar, pero centrado en la producción de piñas para los supermercados europeos. En los primeros cuatro años, las exportaciones de esta fruta a Europa, crecieron de 2 mil toneladas a unas 50 mil y la mayoría fue proporcionada por campesinos ganeses y comerciantes medianos.³⁵ En 2005, el mercado se desmoronó. Sin aviso, los minoristas europeos, presionados por Del Monte, decidieron unilateralmente empezar a adquirir sólo la variedad de piña MD2 y no aceptar la variedad Sweet Cayenne producida en Ghana. También empezaron a exigir a sus proveedores la certificación EurepGAP, relacionada con los residuos de pesticidas. El repentino cambio fue demasiado para los campesinos y exportadores ganeses de piñas: debido a los altos costos de las plántulas y de los requisitos logísticos extras, cumplir con

la certificación EurepGAP y con la variedad MD2 estuvo fuera de sus posibilidades. Se vieron obligados a cerrar. Las transnacionales tomaron el control. En 2004 había 65 exportadores de piñas en Ghana. Hoy, sólo dos compañías controlan cerca de 100% de las exportaciones de piña de ese país: Dole de Estados Unidos, que se surte de sus propias plantaciones y, HPW Services de Suiza, que se surte de tres grandes fruticultores.³⁶

En Vietnam, los pequeños criadores de peces y las empresas o negocios en pequeño que tratan de aprovechar la ola de popularidad del Tra —o pez gato, como se le nombra al comercializarlo en Europa y América del Norte (como un alimento familiar barato)— han tenido que sortear numerosos obstáculos. En Estados Unidos, existe una campaña masiva de los productores internos de pez gato, que intenta calificar el pescado vietnamita de “sucio”, pues los locales no pueden competir con los bajos precios del Tra. En Europa, el World Wildlife Fund for Nature (WWF) puso el Tra en su “lista roja” de productos que los consumidores conscientes deberían evitar. El boom del cultivo intensivo de Tra, destinado a estos nuevos lucrativos mercados de exportación, ha mostrado lo peor de las prácticas y de las personas. Sin embargo, para ser justos, varias empresas ha estado tratando de cumplir con los estándares mundiales. El problema radica precisamente en esos estándares. Un criador de pez Tra, Nguyen Huu Nghia, ha dicho de estos estándares, amargamente, que son un “laberinto”.³⁷ Junto con otros pequeños criadores, fueron informados que debían cumplir las normas de Alimentos de Calidad Segura (SQF por sus siglas en inglés), certificados por una empresa privada en Estados Unidos. Luego, se les informó que debían seguir las normas llamadas SQF-1000. Después se les recomendó adoptar los estándares de las Buenas Prácticas Agrícolas Globales (BPA, o GAP por sus siglas en inglés, Global GAP cuando se intentan como mundiales). Por último, para limpiar la mala fama que la WWF le endosó al pescado vietnamita, se les informó que debían cumplir con los criterios de esta institución, a través del Consejo para la Certificación de la Acuicultura (ASC por sus siglas en inglés). Nguyen Huu Nghia señala que, si todos los productores de Tra siguieran las Global GAP y las normas del ASC para certificar sus productos como limpiísimos y seguros para el consumo internacional, ello costaría a los vietnamitas, no menos de 22 millones de dólares al año.³⁸ ¿Aparte de la desconcertante cantidad de estándares que nadie puede certificar realmente, quién puede costearlos y para qué?

Los grandes empresarios agrícolas pagarán los costos extras para conseguir el “sello” del Global GAP porque, para ellos, vale la pena el precio a pagar por el acceso privilegiado a los imperios en expansión que significan los supermercados. Como señala un exportador keniano, “Tiendo a ser muy positivo acerca de esto [certificación]. Puede sonar un poco cínico, pero es una barrera de entrada. Mientras más estándares haya,

36. Peter Jaeger, “Ghana export horticulture cluster strategic profile study”, preparado para el Banco Mundial, Ministerio de Alimentos y Agricultura de Ghana y el Programa de bienes de consumo agrícola (ACP) de la Unión Europea, 2008.

37. Ver “Don’t let Vietnam’s Tra fish be ‘stricken down’”, *Voice of Vietnam*, 13 febrero de 2011, <http://english.vovnews.vn/Home/Dont-let-Vietnams-Tra-fish-be-stricken-down/20112/123832.vov>

38. *Ibid.* La certificación con normas ASC de la WWF costaría 7 mil 500 dólares por 5 hectáreas al año.

34. GRAIN, “Global agribusiness: two decades of plunder”, *Seedling*, julio de 2010, <http://www.grain.org/seedling/?type=81>

35. Niels Fold, “Transnational Sourcing Practices in Ghana’s Perennial Crop Sectors”, *Journal of Agrarian Change*, volumen 8, número 1, enero de 2008, pp. 94-122.

menos competencia tendremos”.³⁹ Mala suerte para más de la mitad de los pequeños contratistas, quienes debieron retirarse cuando los supermercados empezaron a exigir el cumplimiento de sus normas de BPA.⁴⁰

Es necesario enfatizar que no es sólo en el sector exportador que se observa el tal concentración. En la medida que los supermercados van teniendo mayor participación en los mercados de alimentos de los países en vías de desarrollo, las diferencias entre los mercados de exportación y los mercados internos desaparecen pues a ambos se les aplican los mismos estándares. Esto deja a los campesinos, y a la biodiversidad que ellos sustentan, con un espacio más reducido para sobrevivir.

La privatización de la sanidad alimentaria en los países en desarrollo.

En China, donde los supermercados están en rápida expansión, estas tendencias muerden fuerte. Las principales cadenas de supermercados, extranjeras y nacionales, están trabajando mano a mano con los distribuidores y los gobiernos locales para desarrollar granjas de frutas y hortalizas. Como parte de una campaña para mejorar la sanidad alimentaria e integrar a 700 millones de pequeños agricultores a “cadenas alimentarias de alto valor” con “métodos científicos de cultivo”, el gobierno chino, en asociación con el sector privado, impulsa la implementación de bases para el cultivo de frutas y hortalizas en sociedad con el sector privado. En cada una de las zonas de producción designadas, las autoridades locales negocian acuerdos con las compañías privadas de modo que las empresas llegan, arriendan superficies de tierras que los agricultores están ocupando o adquieren sus derechos de uso, para establecer la producción en gran escala, contratando a los agricultores desplazados como obreros o mediante contratos de producción.

La Yue Teng Investment de Hong Kong es una de estas empresas. En los últimos años se ha posicionado como el mayor productor de hortalizas de la provincia china de Guizhou, donde ha instalado dos bases de producción a gran escala, que abastecen de hortalizas a las tiendas de Walmart en el sur del país. El distribuidor preferente de frutas de Walmart es la Xingyeyuan Company que tiene varios miles de hectáreas de huertos al norte de la ciudad de Dalian. En cuanto a huevos, Walmart negocia con Dalian Hongjia, un inmenso complejo industrial agrícola con 470 mil gallinas ponedoras y una capacidad de producción de 7 mil 400 toneladas de huevos frescos al año.

Walmart tiene 56 de estas “bases de compra directa” con empresas en 18 provincias y ciudades de China cubriendo un total de, al menos, 33 mil hectáreas de tierras agrícolas. Walmart llama a esta red el “Programa Agrícola Directo” y señala que, en el 2011, beneficiará a un millón de agricultores. Por

supuesto, la compañía no negocia directamente con los agricultores, sino que con empresas que contratan y gestionan a los agricultores para sus operaciones de gran escala.

La actividad agrícola de Walmart es parte de su estrategia global para abastecerse más directamente y así reducir costos en su cadena de distribución. Las empresas que abastecen a Walmart deben asegurar que la producción cumpla estrictamente los requisitos de esta corporación. Walmart ejecuta programas de capacitación para mostrar a las empresas y a los agricultores que trabajan para ellas, exactamente cómo quiere que se realice la explotación. “Siendo una corporación multinacional con gran sentido de responsabilidad social local, hemos ayudado a los agricultores a adaptarse de la mejor forma a las condiciones de mercado, los hemos incentivado a elegir métodos estandarizados y de escala y les hemos dado instrucciones para preservar el medio ambiente en las actividades de producción por medio de programas de agricultura sustentable”, señala Ed Chan, presidente y director ejecutivo de Walmart China.⁴¹ Chongqing Cikang Vegetables and Fruits, que maneja la operación del Programa Agrícola Directo de Walmart en la provincia de Chongqing, señala que su proceso de producción es totalmente monitoreado por inspectores externos aprobados por Walmart, desde la selección de variedades hasta la cosecha y el almacenamiento. Lo mismo sucede con las empresas chinas que abastecen a Carrefour, que desarrolla su propio programa de agricultura directa, llamado la Línea de Calidad Carrefour, o con la distribuidora nacional Wumart, la cual cuenta con un programa de agricultura directa en la provincia de Shandong.⁴²

¿Qué entienden estas compañías por “agricultura sustentable”? Walmart, al menos, con sus Programas Agrícolas Directos en India y Honduras, ha delegado esta tarea a una de las empresas de pesticidas y de producción de semillas GM, más grande del mundo: Bayer CropScience de Alemania. En Honduras, Bayer, a través de su programa Food Chain Partnerships, entrena a 700 campesinos que abastecen a Walmart y utilizan “prácticas agrícolas responsables”. En India, la compañía opera 80 de estos proyectos en conjunto con Walmart y otros minoristas, en una superficie de 28 mil hectáreas. Los agricultores participantes deben utilizar un “pasaporte” Bayer para hacer seguimiento de sus prácticas.

Bayer señala que tiene 250 proyectos de Food Chain Partnership alrededor del mundo. En Colombia trabaja con Carrefour, en tanto que en México, esta asociada directamente con la autoridad certificadora nacional, Calidad Suprema, una “asociación civil sin fines de lucro” que ayuda al gobierno mexicano en “el fortalecimiento de la competitividad del campo” y “la promoción de la marca mexicana Calidad Suprema”, que es propiedad del gobierno.⁴³ Bayer entrena a los empleados de Calidad Suprema en buenas prácticas agrícolas utilizando el

39. Spencer Henson y John Humphrey, “The Impacts of Private Food Safety Standards on the Food Chain and on Public Standard-Setting Processes”, trabajo preparado para FAO/OMS, mayo de 2009.

40. Clare Narrod, Devesh Roy, Belem Avendano y Julius Okello, “Impact of International Food Safety Standards on Smallholders: Evidence from Three Cases”, en McCullough, Pingali y Stamoulis (editores), *The Transformation of Agri-Food Systems: globalization, supply chains and smallholder farmers*, Londres, Earthscan, 2008.

41. Walmart press release, 25 de octubre, 2010, <http://en.pnasia.com/pr/2010/10/25/100984911.shtml>

42. “Large Corporations Engaging Small Producers —Fruits and Vegetables in India and China”, caso preparado por Nancy Barry, presidenta de NBA Enterprise Solutions to Poverty, para el foro sobre el futuro del capitalismo de mercado en Harvard Business School, 9-10 de octubre, 2009, <http://www.scribd.com/doc/24650313/Case-on-India-and-China-Corporations-and-Small-Farmers-fin%E2%80%A6>

43. Ver el sitio web de México Calidad Suprema: <http://www.mexicocalidadsuprema.com.mx/nosotros.php>

instrumento BAYGAP y realizando visitas bipartitas a las granjas.⁴⁴ Para no ser menos, Syngenta, la segunda mayor empresa de pesticidas a nivel mundial, tiene un programa, llamado “Rastro Fresco”, que está implementando en Tailandia. Ambas compañías son miembros del Global GAP.⁴⁵

Con la industria de pesticidas tan íntimamente involucrada en el desarrollo e implementación de los estándares para supermercados, no es sorprendente que la contaminación por pesticidas sea prevalente en los productos de los supermercados. Pruebas realizadas por Greenpeace en China, en 2008 y en 2009, sobre hortalizas y frutas populares, hallaron mucho más polución por pesticidas en las muestras recolectadas en Walmart y otros grandes supermercados que en aquellas recolectadas en mercados al aire libre.⁴⁶

La resistencia de la gente a la sanidad alimentaria corporativa.

En años recientes, hemos visto algunas extraordinarias luchas sociales e iniciativas muy sólidas que han surgido para contrarrestar la apropiación, por parte de las corporaciones, del diseño y puesta en práctica de las políticas sobre sanidad o inocuidad alimentaria. Algunas de ellas han surgido a raíz de la reestructuración del comercio internacional de alimentos, tales como la resistencia contra la carne de res estadounidense conducida por movimientos ciudadanos en Taiwán, Australia, Japón y Corea del Sur. Otras han sido reacciones a situaciones locales funestas, tal como el activismo social en China a raíz de la tragedia provocada por la leche contaminada con melamina. Ocasionalmente, todos los países son golpeados por brotes de intoxicación alimentaria de corta duración. Pero, también, hay cada vez más cuestionamientos estructurales y políticos del sistema alimentario industrial, del desarrollo capitalista y de quién decide sobre qué, porque la salud de las personas y sus medios de subsistencia están siendo afectados directamente. La lucha por el tema de las vacas locas y los OGM son buenos ejemplos. Muchas veces, los movimientos sociales se han organizado para mantenerlos fuera de sus países, no sólo por las consecuencias en la salud y la sanidad alimentaria en sí, sino por las directrices sociales y económicas que representan estos símbolos de la agricultura industrial, del poder corporativo o del imperialismo occidental. La resistencia del pueblo coreano a la carne estadounidense (más que por miedo irracional a las proteínas patógenas conocidas como priones), se ha convertido en una expresión de profunda desconfianza en el sistema coreano de democracia representativa incluyendo las relaciones del Estado con Estados Unidos.⁴⁷ En Australia, la campaña

HAY CADA VEZ MÁS
CUESTIONAMIENTOS
ESTRUCTURALES Y POLÍTICOS
DEL SISTEMA ALIMENTARIO
INDUSTRIAL, DEL DESARROLLO
CAPITALISTA Y DE QUIÉN DECIDE
SOBRE QUÉ, PORQUE LA SALUD
DE LAS PERSONAS Y SUS MEDIOS
DE SUBSISTENCIA ESTÁN SIENDO
AFECTADOS DIRECTAMENTE.

44. Bayer CropScience, “An exceptional collaboration with Mexico Calidad Suprema”, [http://www.bayercropscience.com/bcsweb/cropprotection.nsf/id/EN_Mexico_Calidad_Suprema_English/\\$file/MEXICO_CS_web_EN_NEW.pdf](http://www.bayercropscience.com/bcsweb/cropprotection.nsf/id/EN_Mexico_Calidad_Suprema_English/$file/MEXICO_CS_web_EN_NEW.pdf)

45. See Bayer’s Food Chain Partnership promotional video for India, <http://www.youtube.com/watch?v=oVRMmYTqsCE>; “Wal-Mart Centroamérica y el Grupo Bayer firman convenio para impulsar agricultura”, *La Tribuna*, 15 de enero, 2010, <http://www.latribuna.hn/web2.0/?p=86331>

46. Greenpeace, “Pesticides: not your problem?”, 9 de abril, 2009, <http://www.greenpeace.org/eastasia/news/China-pesticides>

47. Ver Jo Dongwon, “Real-time networked media activism in the

ha sido más por mantener los alimentos australianos en manos australianas, asunto que mucha gente alrededor del mundo comparte respecto a la gobernanza y control sobre el abastecimiento de alimentos de sus países. En cuanto a las luchas contra los productos transgénicos, son tan diversas como las campañas contra la carne procedente de Estados Unidos, pero también se han aglutinado en torno a contenidos profundamente democráticos: la lucha contra de la arremetida de “soluciones” occidentales, el trabajo por defender la sobrevivencia de las culturas y los sistemas y tradiciones alimentarios locales, por mantener las semillas y los saberes vivos en manos de las comunidades, el desafío a los modelos de desarrollo.

En un nivel más profundo, la gente se está organizando para superar los costos de salud, ambientales y sociales que acarrea la expansión del sistema alimentario industrial. Los movimientos y campañas por alimentos orgánicos o locales, por comprar alimentos producidos cerca y boicotear los productos venidos de lejos, ha ido aumentando en muchos países. El aumento alarmante de la obesidad, diabetes tipo 2, cánceres y otras enfermedades que están directamente relacionadas con la alimentación poco sana, está llevando a muchas personas a cambiar sus modos de vida y a trabajar con otros para promover los alimentos saludables y las opciones campesinas. Las campañas y acciones específicas para detener la demonización y destrucción de las alternativas locales (provocadas por un sistema alimentario sobre-sanitizado), como los vendedores ambulantes, los alimentos crudos y la crianza de ganado casera o tradicional, también están aumentando en popularidad. El grupo mundial por los derechos de campesinos y pequeños agricultores, la Vía Campesina, ha montado una campaña por establecer el concepto de soberanía alimentaria: el “derecho de las personas a alimentos saludables y culturalmente apropiados, producidos con métodos ecológicos y sustentables y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas”.⁴⁸ Siguiendo la línea de Vía Campesina, algunos pueblos de Maine, en Estados Unidos han declarado, recientemente, su “independencia alimentaria”.⁴⁹ Por cierto, la sanidad alimentaria y aspectos más amplios acerca de la calidad de los alimentos son temas centrales para estos procesos.

Ciertamente, la defensa y desarrollo de la agricultura campesina y los sistemas alimentarios no industriales, especialmente en los países industrializados, requieren de enfoques propios acerca de la sanidad o inocuidad alimentaria. Esto no quiere decir que se trabaje contra la corriente en el sentido de quebrantar leyes o crear peligrosas economías subterráneas, aunque algunos grupos organizados traten de difamar y erradicar los alimentos crudos y otras tradiciones culturales alimenticias.⁵⁰ El desafío consiste en garantizar que diferentes

sistemas de saberes y diferentes criterios puedan existir más allá de la fuerza monopólica de los supermercados y sus cadenas de distribución.

Para las pequeñas empresas que tienen poco personal y operan a un nivel artesanal, la gestión de los riesgos relacionados con la sanidad alimentaria gira en torno la capacitación y al contacto humano directo. Manejar el equilibrio microbiano y proteger y producir una flora específica basada en el respeto a las prácticas locales tradicionales, es lo que más garantiza la inocuidad. Uno no consigue inocuidad con el enfoque “tolerancia cero” a microorganismos, ni esterilizando equipos que destruyen esos equilibrios.⁵¹

Muchas organizaciones de productores y grupos de consumidores, por no mencionar grandes movimientos como Slow Food, están convencidos que la biodiversidad y la complejidad ecológica —en oposición a la higiene extrema— son la clave para tener sistemas saludables y estables. Después de todo, la naturaleza detesta el vacío. Por supuesto que este sólido enfoque de la sanidad alimentaria también depende de los circuitos de distribución locales que llevan los alimentos desde las fincas o plantas procesadoras de pequeña escala hasta los hogares a través de sistemas de distribución simples y más directos (grupos de compra, todo tipo de sistemas de soporte comunitario agrícola, cooperativas, etcétera).

Otra gran corriente de resistencia de la gente contra la apropiación de la sanidad alimentaria que realizan las corporaciones son las campañas, los trabajos de investigación y los esfuerzos educativos por mostrar cómo operan realmente los supermercados —y las cadenas de distribución que ellos determinan. Estas campañas buscan detener el crecimiento del comercio minorista en gran escala y proteger de la extinción a los vendedores ambulantes y los puestos callejeros.

La cultura anti-sindical de Walmart es bien conocida en el mundo gracias a décadas de activismo civil que hoy, y está presente en los grupos que están tratando de rechazar el ingreso de Walmart a nuevos mercados como la India. En efecto, India tiene un vibrante movimiento de vendedores ambulantes y puestos callejeros que temen perder sus medios de subsistencia si el gobierno central permite la entrada de minoristas extranjeros. Ellos cuentan con el apoyo de los campesinos, intelectuales y grupos ciudadanos que son parte de una creciente fuente de resistencia contra la entrada de las corporaciones transnacionales y su apropiación de la distribución de alimentos en India. La investigación y el trabajo político acerca de otras estructuras corporativas, como Carrefour o Tesco, también han ayudado a la sociedad civil, sin mencionar a los legisladores, a entender

participación en el mercado, trataron de suprimir la norma que señala que sólo la leche cruda puede ser usada para elaborar queso Camembert, con el pretexto de que no es sano. Fueron rápidamente derrotados, pues además falta evidencia científica que demuestre que hay algún problema sanitario significativo con el queso elaborado con leche cruda. Este debate también surgió en Canadá, pero el gobierno de Quebec decidió mantener el permiso para elaborar quesos con leche cruda.

51. Señalado por Cécile Koehler en “Le risque zéro: du ‘sur mesure’ pour l’agriculture industrielle”, Campagnes solidaires, FADEAR, Bagnolet, noviembre de 2008. Este documento también señala que ningún estudio ha podido demostrar una correlación entre grandes inversiones en prácticas industriales y de administración y, un alto nivel de seguridad sanitaria de los alimentos.

2008 Chotbul protest”, *Interface*, volumen. 2, número 2, noviembre, 2010, pp. 92–102.

48. Ver Via Campesina web site: <http://viacampesina.org>

49. David Gumpert, “Maine towns reject one-size-fits-all regulation, declare ‘food sovereignty’”, *Grist*, 15 de marzo, 2011: <http://www.grist.org/article/2011-03-15-maine-towns-reject-one-size-fits-all-regulation-declare-food>

50. Un ejemplo es el operativo armado en Rawesome Foods, Estados Unidos, en el año 2010, que fue captado por las cámaras de seguridad y circula en internet (ver <http://www.youtube.com/watch?v=X2jgpGyyQW8>). En Francia, dos años antes, los procesadores industriales de productos lácteos que querían una mayor

mejor cómo trabajan los grandes minoristas y cuáles son las presiones sobre la biodiversidad, los agricultores y los trabajadores alimentarios.⁵²

Los trabajadores de la industria de alimentos —de los cosechadores temporales a las mujeres y hombres que laboran en los rastros o mataderos y plantas procesadoras— están justo en el centro de lo que la sanidad alimentaria es o debería ser. Después de todo, ellos están en la primera línea de trabajo y, comúnmente, son tan mal pagados como es posible. A menudo tienen dificultades para organizarse, especialmente los trabajadores temporales, los niños o los inmigrantes ilegales. Cuando realizan gestiones para ello, y consiguen ayuda de otros grupos, su capacidad de lograr cambios puede ser enorme.

La lucha de los jornaleros agrícolas en Immokalee, Florida, por ejemplo, ha sido fenomenal. Más allá de lograr mejores salarios para los cosechadores de tomates, la Coalición de Trabajadores de Immokalee, han contribuido a demostrar que el sistema industrial de producción de alimentos es el problema —en términos sociales, ambientales y en términos de inocuidad y salud.⁵³ Actualmente, en todo Estados Unidos existe un impulso por cambiar el modo en que se producen los alimentos incluyendo las normas de inocuidad alimentaria, por medio del uso de la legislación anti-fusiones. Ello puede convertirse en una forma interesante de derribar el sistema industrial de alimentos y devolver el poder a los pequeños propietarios, a los procesadores locales, mercados regionales y otras estructuras más democráticas.

Conclusión.

En la mayoría de los países del mundo, el sector agrícola ha sido reestructurado rápidamente con el fin darle mayor espacio a los agronegocios. Con los estándares de sanidad alimentaria jugando un papel transcendental para justificar las nuevas formas de control empresarial, es tiempo de revisar lo que significa la sanidad o inocuidad alimentaria. Hoy en día el concepto se ha entendido dentro de una “cultura de la auditoría”, que incluye una transferencia de poder de las personas (consumidores, campesinos, tiendas locales de alimentos, mercados y puestos y locales de venta de comida preparada) al sector privado (Cargill, Nestlé, Unilever, Walmarts... y la lista sigue). En lugar de ello, el concepto podría tener que ver con un control local y con sistemas alimentarios y agrícolas de base comunitaria. De hecho, podría ser más agresivo y estar explícitamente incluido en las campañas e iniciativas de la ciudadanía en torno a la soberanía alimentaria. En este proceso, quizás debemos

dejar de hablar de sanidad o inocuidad alimentaria por completo y levantar nuestra propias exigencias sobre la calidad de los alimentos, de una manera más holística u integral.

Sanidad o inocuidad alimentaria, o calidad de los alimentos en términos amplios, es un terreno en el cual la agricultura de grandes empresas y la cultura del supermercado no puede superar a los campesinos y los mercados locales. El desafío es asegurar que los campesinos y los agricultores locales puedan seguir existiendo y que las grandes preocupaciones acerca de la sanidad alimentaria nos favorezcan.

GRAIN agradece a los amigos y colegas que comentaron o colaboraron a en la elaboración de este documento. Entre otros, Phil Bereano, Brewster Kneen, Meriem Louanchi, Marta Rivera Ferre y Tom Philpott, además de nuestro consejo y nuestro equipo.

■

52. Periodistas y académicos occidentales como Christian Jacquiau, Marion Nestle, Felicity Lawrence y Michael Pollan han estado realizando un gran trabajo para ayudar a la opinión pública a entender cómo operan realmente los supermercados y el sistema de sanidad alimentaria y cómo es que la gente puede retomar el control de estos problemas.

53. “Historic breakthrough in Florida’s tomato fields”, comunicado de prensa conjunto de las organizaciones Coalition of Immokalee Workers and the Florida Tomato Growers Exchange, 16 de noviembre de 2010, http://www.ciw-online.org/FTGE_CIW_joint_release.html Ver también: “The human cost of industrial tomatoes”, Grist, 6 de marzo de 2009, <http://www.grist.org/article/Immokalee-Diary-part-1/>

para profundizar

GRAIN, “Food safety: rigging the game”, *Seedling*, julio 2008, <http://www.grain.org/seedling/?id=555>

Christine Ahn y GRAIN, “Food safety on the butcher’s block”, *Foreign Policy In Focus*, Washington DC, 18 de abril de 2008, <http://www.grain.org/o/?id=83>

La sección SPS–sanidad alimentaria del sitio web de la activista bilaterals.org, tiene una serie de artículos muy centrados en investigar la forma en que los países usan los acuerdos bilaterales de comercio e inversiones para cambiar los estándares de sanidad alimentaria y sus políticas públicas con tal de favorecer a sus empresas. <http://www.bilaterals.org/spip.php?motr85>

Sunita Narain, “Control your food. It’s your business”, Centre for Science and Environment, Nueva Delhi, 1 de octubre de 2010, <http://www.cseindia.org/content/control-your-food-it-your-business>

Susan Freidberg, “Supermarkets and imperial knowledge”, *Cultural Geographies*, 2007, <http://www.dartmouth.edu/ffigeog/facstaff/CVs/Freidberg/ImpKnowledge.pdf>



Foto: Development Fund Norway



La enorme industria de la carne crece por el Sur

La gente del Sur parece estar comiendo mucha más carne que antes. La FAO dice que el consumo per cápita de carne en los países en desarrollo se duplicó entre 1980 y 2005 y que el consumo de huevos se triplicó.

Según algunos expertos, esto tiene que ver con el aumento de los ingresos en Asia. Pero eso no es suficiente para entender el enorme salto. El factor más fuerte 68 son las existencias.

Con subsidios masivos y apoyo gubernamental, en décadas recientes las corporaciones lograron aumentar la producción mundial de carne a niveles formidables, lo que tiene consecuencias devastadoras para los animales, las personas y el ambiente. Gran parte de esta producción industrial ocurre ahora en el Sur, donde una nueva generación de compañías se une a sus contrapartes del Norte y empuja a que haya mucha carne en todos los rincones del planeta.

proliferarían en los barrios pobres los puestos de verduras y frutas en reemplazo de los KFC y los McDonald's.² Entretanto, en Europa, la vaca promedio obtiene 2.50 dólares en subsidios —en comparación con el 75% de la gente en África, que vive con menos de 2 dólares diarios.³

Con este modelo, que ahora se impulsa en todo el mundo, resulta que los pobres se ven forzados a comer carne barata.

El alimento animal barato es la piedra fundamental de la industria cárnica estadounidense y europea, y los grupos de presión de las corporaciones transnacionales de la carne como Cargill, Tyson y Danish Crown, más sus aliados en los servicios alimentarios y el comercio al menudeo, promueven que no desaparezcan los subsidios. Por supuesto, se promueven nuevas materias primas para esos piensos —como la soja en las pampas argentinas y la Amazonia brasileña— pero lo único que se logra es impulsar la expansión del negocio de la carne a otras partes del globo.

La producción de soja ha crecido diez veces desde 1960 (ver gráfica 1). La cantidad de tierra fértil dedicada a producir alimentos animales creció en 58% desde 1990, sobre todo en Brasil y Argentina. Durante ese mismo periodo, la cantidad de tierra destinada a producir cultivos que puedan comer los humanos disminuyó a ritmo constante.⁴ Pero la soja es sólo uno de los cultivos comerciales usados como alimento animal. La yuca, el maíz y otros cereales sufren una tremenda expansión.

La Tabla 1 muestra el tremendo crecimiento en el uso de piensos comerciales por todo el mundo en los últimos veinte años. Impacta su crecimiento en el Sur, por todas partes. Este incremento en los piensos comerciales es un espejo del incremento en la producción industrial de carne. Proliferan los criaderos indus-

El galopante mercado de carne en el Sur se relaciona con una abundancia de carne barata producida en criaderos industriales, tras de la cual hay una abundancia de piensos baratos. La explosión del consumo de carne en el Sur es la segunda vuelta de lo que ocurrió hace algunos años en el Norte, cuando las compañías comenzaron a instalar granjas industriales y corrales estabulares de alimentación intensiva, para convertir montañas de cereales subsidiados y soja en proteína animal para los comedores de comida rápida y los anaqueles de los supermercados. El exceso de carne, sean patas de pollo congeladas o vísceras de vaca, se le arroja a los países más pobres.

La enorme industria de la carne (apodo colectivo para las grandes corporaciones que manejan la producción y el comercio de la carne), obtiene toda clase de subsidios en Estados Unidos y Europa. Algunos alegan que el precio real de una libra de carne de hamburguesa en Estados Unidos debería ser de 30 dólares, y no el dólar o los 2 dólares que ahora cuesta en los centros de venta al menudeo.¹ Con retirar los subsidios a los piensos, los costos de operación de las compañías de carne subiría 10%, y

1. Ver Moby y Miyun Park en su libro *Gristle*, 2009.

2. "Below-Cost Feed Crops: An Indirect Subsidy for Industrial Animal Factories", IATP, junio de 2006: <http://www.agobservatory.org/library.cfm?refid=88122>

3. Gumisai Mutume, "Mounting opposition to Northern farm subsidies". *Africa Recovery*, vol.17 #1 (mayo de 2003), <http://www.un.org/ecosocdev/geninfo/afrec/vol17no1/171agri4.htm>

4. GRAIN, "Global agribusiness: two decades of plunder", *Seedling*, julio de 2010. <http://www.grain.org/seedling/?id=693>

Tabla 1: Uso de los concentrados de pienso por región, 1980 y 2005 (millones de toneladas)

	1980	2005
Países desarrollados	668,7	647,4
Economías antes planificadas centralmente	296,5	171,9
Otros países desarrollados	372,2	475,4
Países en desarrollo	239,6	602,7
Oriente y Sudeste asiático	113,7	321,0
China	86,0	241,4
Resto del Oriente y el Sudeste asiático	27,7	79,6
América Latina y El Caribe	64,3	114,1
Brasil	33,4	54,9
Resto de América latina y El Caribe	30,9	59,3
Sur de Asia	20,9	49,7
India	15,5	37,1
Resto del Sur de Asia	5,4	12,6
Medio Oriente y Norte de África	25,8	70,1
África Subsahariana	15,0	47,6
EL MUNDO	908,4	1.250,1

Fuente: FAO

triales en los países pobres. La gente por todo el mundo no sólo come más carne, come más carne de criaderos industriales. Las implicaciones de esto son muy vastas.

La enorme industria de la carne, desarrollada por las corporaciones en el Norte, es ahora un fenómeno global. Y al crecer ese negocio por el Sur, los viejos lentes Norte-Sur necesitan reajustarse.

Una nueva generación de gigantes de la carne.

Como ocurre en otros sectores, una de las razones de que la producción industrial de carne prolifere por el Sur es que las corporaciones de carne del Norte utilizan la arquitectura de la globalización neoliberal para mover sus instalaciones a los países más pobres donde es posible producir más barato.

Smithfield, con sede en Estados Unidos, el productor de cerdos más grande de mundo, instaló granjas en México y en Europa oriental. Otro gigante de la carne, Tyson, comenzó a producir pollos en China desde los noventa en una escala más o menos pequeña, pero en 2010 instaló dos nuevas granjas avícolas que producirán 150 millones de aves anuales. Por la misma época, estableció una empresa conjunta en India, que compró lotes de alimentación en corral en Argentina y se apoderó de tres productores avícolas en Brasil. Varias compañías de pollos europeas han transferido sus operaciones a Brasil.

La empresa francesa Doux, que encabezó la transformación de la industria avícola francesa para convertirla en productora de exportación con grandes fábricas, comenzó la transferencia de sus instalaciones a Brasil en 1998, mediante la adquisición de una empresa avícola brasileña a través de generosos incentivos del gobierno brasileño. Para 2002, Doux, la quinta empresa avícola más grande del mundo, producía la mitad de

su producción total en Brasil.⁵ Las empresas de carne japonesas han dislocado su producción a China, mientras los productores daneses de puerco emplazan su producción en Europa oriental.

Cada vez más, el dinero duro para levantar criaderos industriales, producir piensos, e instalar empacadoras de carne fluye desde compañías del Sur o pasa por ellas. Como señala la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés), en 2008 40% de la inversión transfronteriza global en la agricultura, fue Sur-Sur.⁶ En el camino, varias empresas productoras de carne con sede en el Sur crecieron y se volvieron transnacionales a todo vuelo, con sus propias estrategias de expansión al extranjero.

La gráfica 2 nos muestra la clasificación global de las más grandes compañías de carne, y muestra que las transnacionales de Sur se unen al club internacional de la carne. Y es pasmosa la velocidad en que las empresas se apoderan unas de otras y la complejidad de sus relaciones.

Motores de expansión.

Una empresa requiere capital para expandirse. Y recientemente las grandes finanzas globales (con acceso a la mayor parte del dinero del mundo) canalizan inversiones a la producción de carne en el Sur.

A partir de la crisis financiera, los inversionistas privados, mediante fondos de cobertura o de pensión, han desarrollado un gran apetito por obtener acciones en empresas de carne y lácteos del Sur, e incluso por invertir directamente en granjas.

Para citar algunos ejemplos: en los últimos años Goldman Sachs y Deutsche Bank han invertido cientos de millones de dólares en comprar a los principales productores de puerco en China. Barclays Bank está entre los inversionistas institucionales con mayores intereses en Zambeef, la agroempresa más grande de Zambia. Citadel Capital, un fondo de inversión privado egipcio, está comprando tierra para producir alimentos por toda África, y asumió el control de un hato de 11 mil vacas destinadas a productos lácteos.

Hay también muchas maniobras gubernamentales para llenarle las cuentas de banco a las empresas de la carne en el Sur. Algunos gobiernos, muy notoriamente el de Brasil, están decididos a desarrollar sus propios gigantes multinacionales de la carne para que asuman el papel de transnacionales abastecedoras de los mercados internacionales.

Desde 2008, el Banco Nacional de Desarrollo Económico e Social, de Brasil, le sirvió 4 mil 400 millones de dólares en financiamientos a las cuatro compañías brasileñas de carne.⁷ El banco posee ahora 20% de JBS y 14% de Marfrig —las dos multinacionales de la carne más grandes del país.

Otros gobiernos están más motivados por garantizar un largo plazo de seguridad alimentaria en sus países. Libia y

5. Tristan Coloma, "Quand les volailles donnent la chair de poule", *Le Monde Diplomatique*, julio de 2008 : <http://www.monde-diplomatique.fr/2008/07/COLOMA/16084>

6. UN Conference on Trade and Development, *World Investment Report 2009*, UNCTAD, Ginebra, septiembre de 2009.

7. Stuart Grudgings, "Cattle, a tough target in Amazon protection fight", *Reuters*, 1 de junio de 2009.

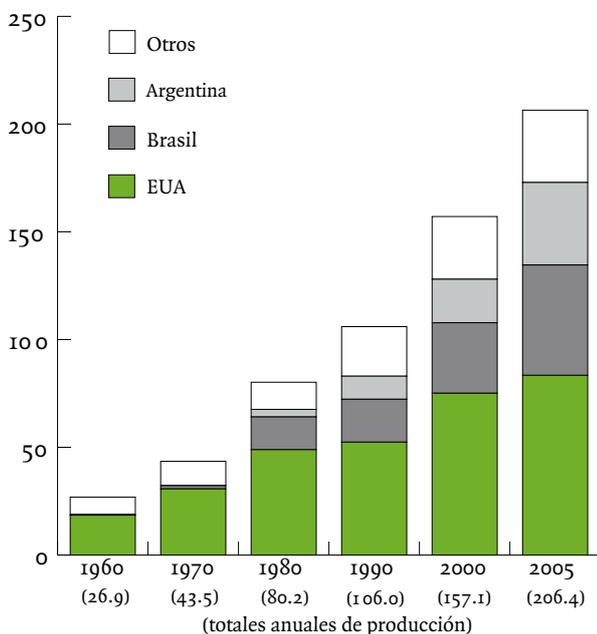
1 Inversionistas extranjeros se apoderan de las granjas uruguayas

Los sectores cárnicos y lácteos de Uruguay, valorados por su potencial de exportación, se han tornado destinos favoritos de los inversionistas extranjeros. Las exportaciones de carne procedente de Uruguay tuvo un aumento que fue más de cuatro veces desde 1995. Pero en ese mismo periodo, la industria fue acaparada por los empacadores extranjero de carne, e incluso los ranchos ganaderos del país son comprados por los inversionistas extranjeros. Cerca de 60% de las exportaciones uruguayas de carne están controladas por las compañías extranjeras. Y tan sólo Marfrig de Brasil controla cerca de 30%.

En cuanto a los lácteos, Uruguay es el productor más rápido del mundo y el quinto exportador más grande. Aquí también existe una avalancha de inversión extranjera. Una compañía que ya se coló a las operaciones de lácteos uruguayas es New Zealand Farming Systems, hoy con filiales en Uruguay. La fundaron inversionistas neozelandeses pero ahora se la pelea de mala manera uno de los comerciantes en exportaciones, Olam, de Singapur, que ya cuenta con un 14% de las acciones de la compañía. En agosto de 2010, hubo una oferta rival por parte de una firma uruguaya, pero las apariencias engañan. La firma en cuestión, Union Agriculture Group, apenas si es uruguaya. Sus dos fundadores controlan desde Montevideo otro 14% de las acciones. El resto lo poseen BlackRock, Deutsche Bank y otros inversionistas extranjeros ligados a las finanzas que le meten dinero a UAG como forma de acrecentar sus portafolios.¹

1. I. Marta Steeman, "Competing offer drives up shares", *Business Day*, 17 de agosto, 2010.

Gráfica 1: Producción global de soja (soja), 1960–1985 (millones de toneladas)



Corea del Sur trabajan con empresas nacionales para comprar tierras agrícolas en otros países, producir alimentos y exportarlos de vuelta.

Esto significa invertir en la producción de ganado en el extranjero pero también en los cultivos que alimenten el ganado local. China, por ejemplo, busca asegurar tierra para producir piensos en Brasil, y negocia proyectos ganaderos en Bahamas y Tanzania. COFCO, el gigante estatal que comercializa bienes de exportación, se vuelve uno de los productores más grande de carne y lácteos dentro de China. En 2007 logró entrar a algunos países al adquirir 5% de las acciones en Smithfield, el productor de puercos estadounidense. La paradoja es que Singapur mira a China en pos de futuras existencias de cerdo. En 2010, una subsidiaria de Temasek, fondo soberano de Singapur, anunció una inversión masiva en un proyecto conjunto con el productor de puercos más grande de China, que producirá un millón de cerdos al año en granjas de la provincia Jilin, sobre todo para exportarlo a Singapur.

En Medio Oriente hay gran nerviosismo por la vulnerabilidad de las existencias de carne. Sus poblaciones se expanden, hay acceso limitado a las tierras arables y al agua, y las importaciones de carne y piensos, se hicieron muy caras. No parecen surtir efecto las promesas de abastecimiento que profieren los diplomáticos de Brasil, Nueva Zelanda, Estados Unidos y otros exportadores importantes de carne y piensos, y muchos gobiernos en la región prefieren respaldar e impulsar a sus propias compañías privadas para que inviertan en la producción de carne y piensos en el extranjero.

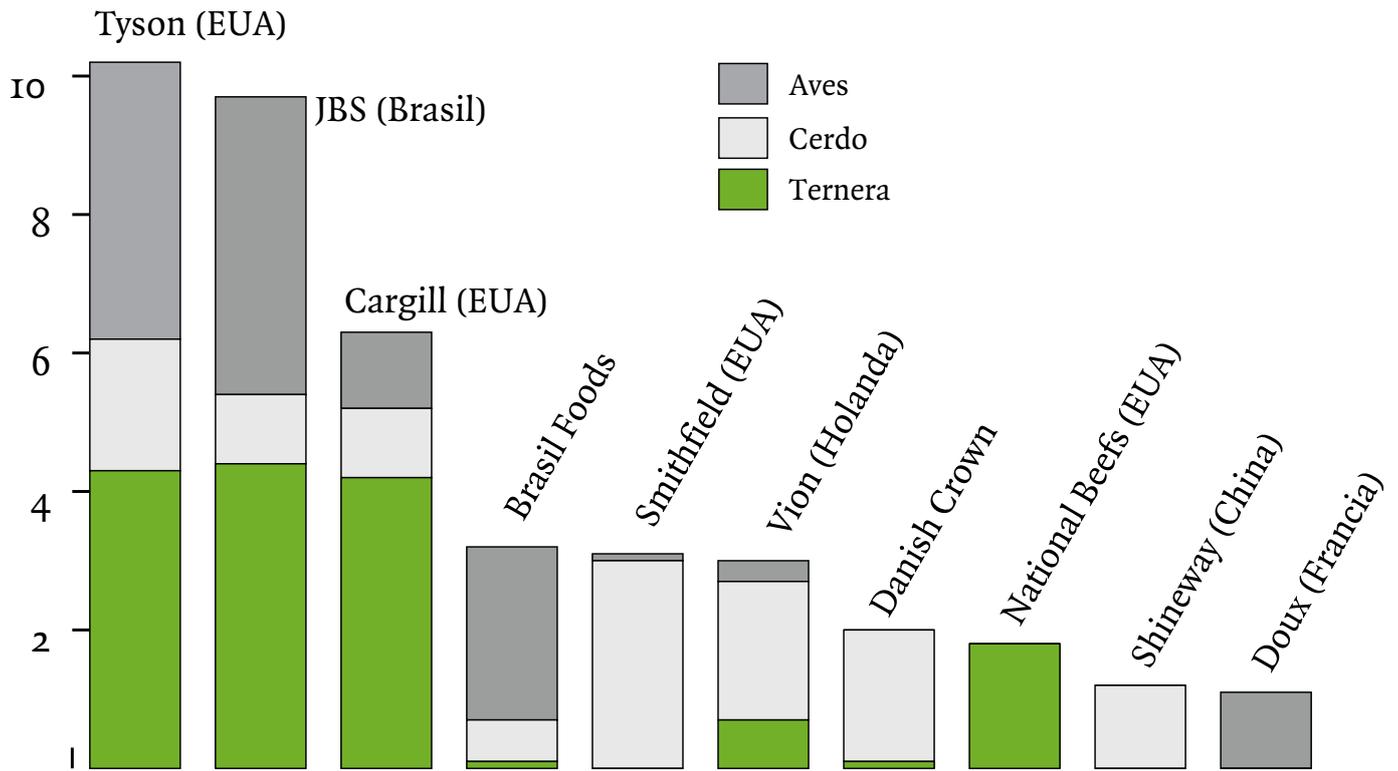
La cuarta compañía avícola más grande de Arabia Saudita, HADCO, propiedad de Almarai —la empresa de lácteos más importante del reino—, ha comenzado a producir cereales y pastura en 10 mil hectáreas de tierra de Sudán, y afirma que crecerá hasta ocupar 100 mil hectáreas. Hassad Food, una empresa estatal de Qatar, instala nuevas granjas en su país de origen, pero adquiere tierras en el extranjero para producir piensos y emprender proyectos ganaderos en Australia, Brasil Turquía y Uruguay.

También Irán se unió a la fiebre. En noviembre de 2009, el gobierno brasileño rechazó una propuesta formal de compra de tierra por parte de Irán. Algunos meses después, los inversionistas iraníes lanzaron en el sur de Rusia un proyecto de ganado y piensos por 40 millones de dólares, y planean construir instalaciones avícolas para un millón 200 mil aves.⁸

Estas iniciativas gubernamentales únicamente crean el espacio necesario para que los grandes tengan cabida. El sistema alimentario global está manejado por las corporaciones, y sus estrategias definen por dónde fluye la inversión. Conforme Kentucky Fried Chicken se expande en China, también lo hace DaChan, una de las mayores compañías avícolas de Asia —y proveedora de KFC. Si el líder de los supermercados africanos, Shoprite, instala tiendas en Nigeria, Zambeef, su principal abastecedor en el sur de África, construye plantas empacadoras de carne en las inmediaciones. Conforme Walmart se expande en México, así también Pilgrim's Pride, la mayor empresa avícola estadounidense, que ahora es propiedad de JBS, corporación brasileña. Cuando JBS compra lotes de alimentación y construye plantas empacadoras en Uruguay, Estados Unidos o Australia, lo hace con el fin de abastecer mejor a sus clientes globales como McDonald's o Carrefour

8. Ver <http://farmlandgrab.org/cat/iran>

Gráfica 2: La producción de las principales corporaciones de la carne, 2009 (millones de toneladas)



Fuente: Gira, Rabobank, GRAIN

en mercados que están cerrados para las exportaciones brasileñas a causa de las restricciones a la fiebre aftosa (o glosopeda).

Banderas de conveniencia.

Los gobiernos ayudan a sus compañías y a sus élites a navegar estos mercados firmando acuerdos bilaterales de comercio e inversión, o lanzando misiones diplomáticas que derriben las restricciones a la importación. El Acuerdo de Libre Comercio Tailandia–Australia fue sobre todo una negociación dura de entablar y mezquina en sus resultados: las compañías de lácteos australianas querían controlar el mercado lácteo tailandés y CP, el gigante agroindustrial tailandés, quería el mercado avícola australiano.⁹

En las recientes negociaciones comerciales entre Brasil y China en relación con la industria avícola, en mayo de 2009, el presidente brasileño visitó Pekín y logró que el gobierno chino cancelara las sanciones comerciales que había impuesto a las importaciones avícolas brasileñas, a causa de los brotes de la enfermedad de Newcastle. Esto no significa que Brasil pueda

ahora exportar productos avícolas a China. Sólo cinco plantas en Brasil están autorizadas por China para reanudar las exportaciones. Terminado el embargo, el primer cargamento que arribó a China traía 300 toneladas de pollo enviado por Doux, la compañía francesa, desde su subsidiaria brasileña Frangosul.

En 2008, Estados Unidos puso fin a la prohibición de seis años a las importaciones de pollo chino, y permitió la llegada de cargamentos de la provincia de Shandong. Un funcionario provincial de comercio exterior de Shandong recalcó: “Son buenas noticias para los productores chinos, en especial para los granjeros”. Pero esto es apenas una victoria de tales granjeros. La decisión europea llegó justo dos semanas después de que Tyson asumiera el control de uno de los mayores exportadores avícolas de Shandong —una de las seis compañías que la Comisión Europea autorizó para exportar carne de pollo.

Desde que en 2003 se confirmó en Estados Unidos la enfermedad de las vacas locas en sus rebaños, muchos países cerraron sus fronteras a las reses estadounidenses. Por años, Washington y los grupos de presión de la industria de la carne hicieron enormes esfuerzos, yendo de las palabras dulces a la torcedura de brazos hasta que los gobiernos extranjeros volvieron a abrir sus fronteras.¹⁰ Incluso se han reformado las reglas de la Organización Mundial de Sanidad Animal (cono-

72

9. “Behind every FTA lie the TNCs: examples from Thailand”, Entrevista con Witoon Lianchamroon, BIOTHAI, por Aziz Choudry, bilaterals.org, for Fighting FTAs, noviembre de 2007: <http://www.bilaterals.org/multimedia/audio/Thailand/Behind+every+FTA+lie+the+TNCs+examples+from+Thailand+%28November+2007%29.mp3.php>

10. Es una torcedura de brazo que el gobierno estadounidense le diga a Taiwán o a Corea que a menos que abran sus mercados a la carne de res de aquel país, les negará un acuerdo de libre comercio.

2

McMarfrig

McDonald's fue uno de los que primero se movió para instaurar abastos de carne procedentes de Brasil. Desde 1982 envió a su abastecedor de carne principal, OSI Group, a que abriera operaciones en Brasil para producir carne para sus restaurantes en Medio oriente. Esta compañía, Braslo Produtos de Carnes Ltda, se volvió el abastecedor exclusivo de productos de carne y pollo para los restaurantes McDonald's en Arabia Saudita, Los Emiratos Árabes Unidos, Oman, Bahrain, Líbano y Pakistán. En 2008, Braslo fue comprada a OSI por Marfrig, una de las compañías de carne más grandes de Brasil, junto con las operaciones europeas de OSI relativas a aves. Esta compra de las operaciones europeas incluyó a Moy Park en Irlanda del Norte, que vende 200 millones de pollos al año. Marfrig se volvió desde entonces el abastecedor más grande, a nivel global, de McDonald's fuera de Estados Unidos, y OSI logró un asiento en la junta directiva de Marfrig y cerca de 10% de las acciones de la compañía.

Poco después, Marfrig se incrustó aún más en la órbita de McDonald's al adquirir Seara, una compañía avícola brasileña propiedad de Cargill en 2009, y al comprar Keystone Foods, en Estados Unidos, en 2010. Keystone es uno de los principales abastecedores de carne para McDonald's EUA y para los restaurantes globales. Cuenta con 54 plantas de carne en Estados Unidos, Nueva Zelanda, Australia, la Unión Europea, Asia y Medio Oriente. Su subsidiaria malaya, MacFood, embarca unos 3 millones y medios de kilos de carne halal a Medio Oriente cada año. Keystone dice que abastece a más de 28 mil restaurantes de comida rápida en el mundo lo que le proporcionó ventas netas de 6 mil 400 millones de dólares en 2009.

Con estas adquisiciones, más las 35 adquisiciones previas que hizo entre 2006 y 2008, Marfrig se volvió la segunda compañía de carne más grande de Brasil y el abastecedor principal de carne para McDonald's en el mundo, que afirma que sirve a más de mil 600 millones de personas diario. Todo esto, por supuesto, ocurrió gracias a la bendición de McDonald's. De hecho, la estrategia de expansión de Marfrig ha sido primordialmente satisfacer las necesidades de McDonald's y otros clientes globales importantes, que es proporcionar carne lo más barata posible de unas cuantas fuentes. Con este fin, Marfrig tuvo que producir carne fuera de Brasil. En lo relativo a carne de res, por ejemplo, 61% del mercado global está cerrado a las exportaciones brasileñas, debido a las restricciones impuestas contra la glosopeda o fiebre aftosa del ganado. Ahora, gracias a sus recientes adquisiciones, Marfrig puede recurrir a sus operaciones en Australia, Uruguay y Estados Unidos para enviar carne de res a los restaurantes cuyos clientes en el circuito de la comida rápida operan en mercados cerrados a la res brasileña. Los trabajadores en una planta de Marfrig en Argentina, por ejemplo, están empantanados en una disputa por lo que consideran condiciones laborales “inhumanas” en la planta.¹

Para hacerse global, Marfrig también tuvo que globalizar su propiedades. La compañía vendió acciones y ofreció propiedades como manera de financiar su expansión. También pidió grandes préstamos de bancos extranjeros. De ser una compañía familiar en 2006, Marfrig ya se convirtió en una corporación que se promueve públicamente y cuyas acciones en manos de sus fundadores brasileños representan todavía 43% del total, 13% lo posee el Banco brasileño BNDES y el resto lo tiene OSI y otros inversionistas extranjeros.

1. “Pré-conflito em um frigorífico da Marfrig”, REL-UITA, 19 de mayo, 2010:

http://www.reluita.org/setores/frigorificos/preconflito_en_un_frigorifico_de_marfrig-por.htm

cida como OIE, por sus siglas en francés), organismo que fija los estándares globales, para que se declare que la carne de res estadounidense es saludable.¹¹

No obstante, se han impulsado muchas campañas de impugnación en Corea, Australia y Taiwán no sólo por las implicaciones de salud, sino por los impactos socio-económicos y políticos de la carne de res estadounidense — sobre todo porque saca del negocio a los productores locales. Son tan fuertes estos movimientos sociales que la carne de res estadounidense se le dice comúnmente “res de las vacas locas”.

Pero lo que la gente luego no se da cuenta es que, poco a poco, JBS de Brasil ya compró la porción más grande de la industria empacadora de res estadounidense. Las reses pueden criarlas de entrada los productores independientes en Estados Unidos, pero la alimentación estabular, los mataderos y las

plantas procesadoras las controlan y las administran ejecutivos brasileños.

Los costos.

La suma total de estos flujos de inversión apunta a que la carne es más industrial. Son más los criaderos industriales, más rápidas las líneas de ensamblaje y es más la comida chatarra. Los costos para la gente y el planeta son devastadores.

Los productores son los primeros en perecer. En los países que importan carne barata, los productores locales pierden mercados. Y en los países donde tales empresas asientan sus operaciones, simplemente barren con todo y la gente pierde sus modos de vida. El surgimiento de la industria avícola en China a mediados de los noventa forzó a 70 millones de pequeños finqueros a abandonar la producción avícola.¹²

11. Ver GRAIN, “Food safety, rigging the game”, *Seedling*, julio de 2008, <http://www.grain.org/seedling/?id=555>

12. FAO, “The state of food and agriculture, 2009”, <http://www.fao.org>

LA GRAN INDUSTRIA DE LA CARNE, DESARROLLADA POR LAS CORPORACIONES EN EL NORTE, ES AHORA UN FENÓMENO GLOBAL. Y AL CRECER ESE NEGOCIO POR EL SUR, LOS VIEJOS LENTES NORTE—SUR NECESITAN REAJUSTARSE.

En Rumania, la apertura de sus mercados a las importaciones, y la entrada de las corporaciones porcícolas, a través de firmas nacionales y extranjeras, hizo que se perdiera un 90% de sus productores entre 2003 y 2007 —de 480 mil granjeros a sólo 50 mil en cuatro años.¹³

Los que permanecen en el negocio han tenido que aceptar los dictados de los contratos o la precaria existencia en los márgenes. La concentración corporativa y sus criterios hacen más difícil acceder a mercados y continuar con los métodos tradicionales.¹⁴

Las medidas utilizadas para combatir la gripe aviar en Vietnam, por ejemplo, excluyen a los productores avícolas en pequeño de los mercados importantes en las urbes y prohíben la cría casera de aves de corral, lo que pone en riesgo la sustentabilidad de millones de campesinos. Las medidas son muy ridículas, porque es sabido que fue una granja de CP la fuente del brote que condujo a la diseminación de la enfermedad por todo Vietnam del norte.¹⁵

Los trabajadores también sufren mucho. En los ochenta, los obreros de las empacadoras de carne en Estados Unidos organizaron sindicatos y forzaron a las compañías a otorgar condiciones decentes de trabajo y salario. Pero las empacadoras desactivaron con mañas los sindicatos y contrataron migrantes cuyo precario estatus laboral dificultó la organización sindical. Las compañías lograron bajar los sueldos a la mitad de lo que eran en los ochenta y aceleraron la producción. Hoy, el obrero promedio en las plantas avícolas estadounidenses repite los mismos movimientos de 10 mil a 30 mil veces por turno, y la industria de la carne se volvió el sitio más peligroso para trabajar en Estados Unidos.¹⁶

Los sindicatos de la carne en Europa luchan batallas semejantes contra la dislocación, la contratación de migrantes y el emplazamiento de instalaciones en países con salarios más bajos y condiciones de trabajo miserables.¹⁷ En Brasil, donde es fuerte la actividad de los sindicatos en la industria de la carne, las negociaciones se dificultaron desde que las compañías comenzaron a globalizarse.

El crecimiento orientado a las exportaciones es muy nefasto para los obreros del sector avícola, la mayoría de las cuales son mujeres y muchas de ellas indígenas.¹⁸ Sergio Irineu Bolzan, un obrero en una planta avícola de Cargill en Mato Grosso do Sul, afirma que el ritmo de labor se duplicó desde 1997. El resultado es que hay más lesiones por estrés, sobre todo entre las mujeres, que ahora tienden a ocupar puestos que exigen mucha destreza motriz. Un estudio nacional en Brasil encontró que una cuarta parte de las mujeres que laboran en las plantas avícolas brasileñas tiene lesiones debidas al estrés de la repetición, lo que se relaciona en directo con la depresión. Cerca de un 40% de tales mujeres sufre de depresión.¹⁹ Según los obreros las compañías procrearon “epidemias” de severos problemas de salud.²⁰

Desde un punto de vista de salud pública, la carne industrial es un desastre. El hacinamiento de grandes cantidades de animales en los criaderos industriales, el obscuro trato a los animales, provoca el abuso de antibióticos y facilita la emergencia y la diseminación de peligrosos patógenos. El reciente brote de salmonella en los huevos estadounidenses demuestra el nivel tóxico en los alimentos.

[org/publications/sofa/en/](http://www.rel-uita.org/publications/sofa/en/)

13. Doreen Carvajal and Stephen Castle, “A US hog giant transforms Eastern Europe”, *New York Times*, 5 de mayo de 2009.

14. GRAIN, “Contract farming in the world’s poultry industry”, Seedling, enero de 2008; Isabelle Delforge, “Contract farming in Thailand: A view from the farm”, un informe para Focus on the Global South, 2008; “Thailand Livestock Report”, Italia Trade Commission, 2008: <http://www.ice.gov.it/paesi/asia/thailandia/upload/177/Thailand%20Livestock%20Report.pdf>

15. GRAIN, “Bird flu: a bonanza for Big Chicken”, *Against the grain*, marzo de 2007.

16. Ana Grabowski de UFCW, hablando en Brasil, 1 de julio de 2008: <http://www.rel-uita.org/>; Tom Philpott, “How the meat industry

thrives, even as costs rise”, *Grist*, 13 de septiembre de 2007: <http://www.grist.org/article/hog-futures/>.

17. Ver el caso del sindicato italiano CGIL FLAI Modena: <http://www.nuovocaporalato.it/>

18. El trabajo en el sector de la carne de res en Brasil no es necesariamente mejor. En 2007, 60% de los alegatos sobre condiciones de trabajo esclavizantes o de tratos denigrantes recibidos por la Comisión Pastoral de la Tierra proviene de la industria de la res. Ver REL-UITA: http://www.rel-uita.org/sociedad/hambre/hombres_esclavizados_ganado_sub subsidiado-por.htm.

19. Ver REL-UITA: http://www.rel-uita.org/agenda/encontro_setor_avicola-2008/con_sergio_bolsan.htm

20. Carta de Atibaia, “Declaración Final del Encuentro Internacional de los Trabajadores en la Industria Avícola”, 18 de junio de 2008.



Uno de los criaderos intensivos de Brasil

Los criaderos industriales provocan también graves penurias a las comunidades locales, con fétidos olores y gases peligrosos que causan afecciones respiratorias y severa contaminación de las fuentes de agua. En China, las granjas fabriles se expanden más que en cualquier otra parte del planeta. El primer censo sobre contaminación nacional causó gran alarma al encontrar que la agroindustria era una fuente mayor de contaminación del agua que la industria, y al responsabilizar directamente a los criaderos industriales.²¹ Por eso que las empresas instalan sus galerones en las comunidades pobres que no tienen gran poder político.²²

La escala de la devastación ambiental es enorme. Los criaderos industriales orillan a la pérdida de biodiversidad animal (la producción industrial de cerdos descansa en sólo cinco variedades),²³ arroja gases con efecto de invernadero (la industria de la carne es responsable de 18% del total de emisiones de tales gases)²⁴ y desmantela los bosques en pos de producir cultivos destinados a producir alimentos

LA SUMA TOTAL DE ESTOS
FLUJOS DE INVERSIÓN APUNTA
A QUE LA CARNE ES MÁS
INDUSTRIAL. SON MÁS LOS
CRIADEROS INDUSTRIALES,
MÁS RÁPIDAS LAS LÍNEAS DE
ENSAMBLAJE Y ES MÁS LA
COMIDA CHATARRA. LOS
COSTOS PARA LA GENTE Y EL
PLANETA SON DEVASTADORES.

21. Jin Zhu, "Animal waste a threat to clean water supply", *China Daily*, 15 de julio de 2010; Mindi Schneider, "China: agriculture a bigger polluter than industry", *Pig Penning*, 20 de julio de 2010: <http://pigpenning.wordpress.com/>

22. Ver la entrevista con David Kirby en Democracy Now!, "The looming threat of industrial pig, dairy and poultry farms on humans and the environment", 24 de agosto de 2010: http://www.democracynow.org/2010/8/24/david_kirby_on_the_looming_threat o Fabrice Nicolino, *Bidoche: L'industrie de la viande menace le monde*, Editions LLL, septiembre de 2009. Hay un importante documental sobre la comunidad de La Gloria, México, y sus experiencias con los criaderos industriales de cerdos. Ver *Télévision Suisse Romande*, "H1N1: Why did it strike the Mexicans first?", septiembre 2009: <http://www.grain.org/articles/?id=58>.

23. Susanne Gura, "Livestock breeding in the hands of corporations", *Seedling*, enero de 2008, <http://www.grain.org/seedling/?id=528>

24. GRAIN, "El fracaso del sistema alimentario internacional", octubre de 2009, <http://www.grain.org/seedling/?id=647>

3 Las nuevas bandas en el barrio: las transnacionales emergentes

Brasil Foods (Brasil)

Esta compañía se formó en 2009, a través de una fusión de las dos compañías avícolas más grandes de Brasil, Perdigao y Sadia. La fusión fue vista como el intento desesperado por rescatar Sadia de las enormes pérdidas sufridas cuando la crisis financiera echó a perder sus especulaciones valoradas en mil 300 millones en derivados de divisas. Con la fusión, Brasil Foods sobrepasó a Tyson Foods y se volvió el productor más grande del mundo en pollos. Opera 42 plantas en cinco países y tiene oficinas de ventas en 17 países por toda Europa, Sudamérica, Medio Oriente y Asia. Las exportaciones dan cuenta del 42% de las ventas totales. BNDES, que proporcionó el respaldo financiero que facilitó la fusión, ahora posee 2.6% de la compañía.

Charoen Pokphand (CP) (Tailandia)

Éste es un conglomerado tailandés fundado y controlado por el magnate de los negocios Danin Chearavanont, el individuo más rico de Tailandia. CP comenzó como una compañía semillera pequeña, y ha crecido hasta ser una de las mayores corporaciones del Sureste asiático, involucrada en agronegocios, ventas al menudeo, bienes raíces, finanzas, industria y telecomunicaciones. La UNCTAD la califica como la quinta transnacional de base agrícola más grande del mundo. Sus operaciones en ultramar dan cuenta de un cuarto de las entradas de sus agronegocios en el sector alimentario. CP dice que planea incrementar esto a un 40% en los próximos cinco años mediante una inyección de mil millones de dólares para la expansión.

El corazón de CP se basa en la carne. Es el productor de piensos más grande del mundo y uno de los exportadores de pollos más grandes del mundo. Controla cerca de un tercio del mercado comercial avícola, tres cuartas partes de los pollos procesados en Indonesia y cuatro quintos de los pollos criados industrialmente en Vietnam. También tiene operaciones significativas con pollos en Bangladesh, Birmania, Camboya, India, Laos y Turquía. En años recientes, CP se ha estado expandiendo agresivamente a la producción de porcinos, con enormes granjas porcícolas que comenzarán a operar en China, Rusia, las Filipinas, Laos y Vietnam.

En China, CP emprende un proyecto con el gobierno chino y el China's Development Bank para desarrollar "granjas modelo" en Jilin que eventualmente produzcan un total anual de cinco millones de aves y un millón de cerdos. En Rusia, firmó un acuerdo con el gobernador de Moscú para construir y operar una granja de cerdos de 200 millones de dólares, en las afueras del capital. CP dice que para fines de 2013 producirá hasta un millón de cerdos en sus granjas de Rusia. Otros proyectos con animales están en proceso en Pakistán, donde la compañía adquirió tierra en Sindh, y en Kenya y Tanzania, donde CP instaló subsidiarias de 5 millones de dólares de capital inicial cada una.

A lo largo de los dos últimos años, CP se ha reunido regularmente con funcionarios de gobierno y representantes de negocios de Bahrain para discutir las estrategias del país en la búsqueda de garantizar existencias alimentarias de largo plazo. En 2009, CP firmó un memorándum de entendimiento con el Al Salam Bank de Bahrain, para formar una alianza estratégica de inversiones agroindustriales.

DaChan Great Wall (Taiwán)

Great Wall Enterprise es un conglomerado taiwanés involucrado en el comercio y el procesado de granos y semillas aceitosas, en las granjas de camarones, en pollos y cadenas de comida rápida por toda Asia. En 1990, estableció DaChan Food para desarrollar sus negocios de piensos y pollo en China. Para 2005, DaChan era el productor de pollos más grande y uno de los diez mayores productores de piensos animales en China. También era el segundo abastecedor más grande de pienso en Malasia y el tercero más grande en Vietnam. DaChan está registrado en las islas Cayman y enlistado en la Bolsa de valores de Hong Kong. Great Wall posee cerca del 53% de sus acciones y otros inversionistas importantes son la corporación de agronegocios estadounidense ContiCopr, que posee 6% de la compañía, y el brazo de inversiones del gobierno de Singapur, GIC, que posee también 6%. Los tres son considerados los miembros fundadores del DaChan Group.

DaChan opera diez granjas avícolas en China, cada una con una capacidad anual de 20 millones de aves, y la compañía planea construir otras 50 granjas de tamaño semejante. Por el momento, más de 80% de su producción de pollos en China está tercerizada y la mantienen unos 4 mil productores por contrato.

DaChan ha crecido enganchada a la expansión de las compañías extranjeras de comida rápida en China, donde es el abastecedor principal de carne de pollo para McDonald's y es responsable de un tercio del abastecimiento de carne de pollo para KFC. En junio de 2009, la Compañía Yum!, con sede en Estados Unidos firmó un contrato de tres años por 250 millones de dólares con DaChan. DaChan es también un abastecedor importante de carne de aves para las compañías japonesas, a través de su empresa conjunta china, Dalian Investment, sobre todo con Marubeni, la comercializadora japonesa, gigante de los agronegocios. DaChan es el exportador de comida procesada más grande entre China e Ito-Yokado y 7-Eleven en Japón.

En mayo de 2010, DaChan entró a una empresa conjunta con compañías propiedad de los gobiernos de Singapur y China para establecer una operación porcícola totalmente integrada en la provincia de Jilin, en China. Se espera que las granjas produzcan un millón de cerdos al año. La empresa conjunta es parte de un proyecto de mil 500 millones de dólares que el gobierno de Singapur está emprendiendo en Jilin para garantizar sus propias existencias de alimentos y desarrollar mercados de exportación en Japón y Corea.

International Foodstuffs Company (Emiratos Árabes Unidos)

Ésta es una compañía administrada por Iqbal Othman, hombre de negocios de los Emiratos, que su consorcio (el Grupo Allana) fundó en los Emiratos Árabes Unidos en 1975. Allana, propietaria de Allanson, es una de las exportadoras más grandes de productos agrícolas de India y la productora más grande del mundo de carne de búfalo halal. Dos miembros de la acaudalada familia Allana se sientan en la junta directiva de IFFCo. Las granjas de IFFCo en los Emiratos Árabes Unidos producen cerca de 2 millones y medio de aves al año. En 2009, la compañía comenzó a impulsar sus operaciones internacionales con productos cárnicos. Lanzó una empresa conjunta 50:50 con Oman Flour Mills para construir una de las granjas de pollos más grandes del Golfo, con una capacidad de 15 mil toneladas de pollo y dos millones de huevos de empolla por año. La granja se establecerá en 6 mil hectáreas de tierra en Oman, a lo largo de la frontera con los Emiratos Árabes Unidos. También en 2009, IFFCo compró 20% en la Australian Agricultural Company (AACo) y se convirtió en la principal accionista de esta compañía criadora de ganado australiana. Hablamos de 610 mil reses y una propiedad de siete millones de hectáreas de tierra. Desde entonces IFFCo ha transferido sus acciones en AAcCo a una empresa conjunta malaya, a 50:50, con Federal Land Development Authority (Felda), la compañía cultivadora de palma aceitera, de Malasia. Un año después, Felda e IFFCo anunciaron a creación de otra empresa conjunta a 50:50, Felda Global Ventures Livestock Sdn Bhd, que criará ganado en 850 mil hectáreas de tierra con palma aceitera en Malasia.

JBS (Brasil)

Los orígenes de JBS se remontan a principios de los cincuenta cuando José Batista comenzó a comprar ganado en el Brasil central y a venderlos a los empacadores de carne. Estableció un pequeño matadero en 1957 y se expandió gradualmente durante las siguientes cuatro décadas hasta convertirse en una de las más grandes compañías cárnicas de Brasil. Hacia el año 2000 ya contaba con una capacidad de matanza de 5 mil reses por día. Fue en este punto que JBS se embarcó en una masiva estrategia de expansión. Durante los cinco años siguientes, consiguió varias plantas de carne brasileñas y otras cinco plantas en Argentina que luchaban con la crisis económica del país. Para 2006, ya había expandido su capacidad de matanza diaria a 22 mil 600 reses, lo que la hizo la procesadora de reses más grande de Sudamérica.

Pero las cosas apenas arrancaban para JBS. En marzo de 2007, tras de cambiar su nombre de Friboi a JBS, la compañía sacó acciones al público en la Bolsa de Valores de São Paulo, y consiguió 800 millones de dólares para sus planes de expansión. Poco después comenzó una racha de gastos de muchos miles de millones de dólares para apoderarse de las más grandes compañías de carne en Estados Unidos, Europa y Australia, y de uno de sus principales competidores brasileños: Bertin. También consiguió una compañía de carne de cordero en Australia y a Pilgrim's Pride de Estados Unidos (que hasta hace poco era la productora estadounidense de pollos más importante y una de las más importantes en México).

JBS es ahora la compañía de carne más grande del mundo, con entradas anuales de cerca de los 29 mil millones de dólares (diez veces sus entradas de 2006) con una capacidad de matanza diaria de 47 mil reses. Es la compañía de carne de res más grande de Brasil, la empacadora de carne de res más grande de Australia (21% del mercado), la empacadora de carne de res más importante de EUA (32% del mercado), la empacadora de carne de cordero más importante de Australia, una de las mayores compañías avícolas en Estados Unidos y México, y la tercera más importante productora de cerdo en Estados Unidos. Su adquisición de la empacadora italiana de carne Inlaca, en 2007, incrementó su presencia en los crecientes mercados de Rusia, Europa oriental y el Norte de África, mientras que sus adquisiciones australianas le permitieron un mayor acceso a Medio oriente, Europa, Japón y otros mercados asiático. En 2009, JBS anunció que abriría su primera operación rusa —una planta productora de hamburguesas con valor de 119 millones de dólares que abastecerá los restaurantes MacDonald's rusos.

Una adquisición reciente de JBS fue en julio de 2010, cuando adquirió un molino de piensos y una operación de alimentación intensiva en estados Unidos con capacidad para confinar más de 130 mil cabezas de ganado en todo momento. Ahora, JBS controla más de 10% de la capacidad procesadora de carne del mundo.¹

“Ya rebasamos a Tyson y apenas vamos comenzando”, dice el director ejecutivo de JBS, Joesley Batista, el hijo del fundador, de 37 años de edad, que ahora está a cargo de uno de cada 10 reses procesadas en la industria mundial.

JBS puja por desarrollar más instalaciones de confinamiento al estilo estadounidense en Brasil. En julio de 2008, la compañía abrió el Banco JBS, que ofrecerá 4 mil millones de dólares en préstamos para financiarle a 4 mil finqueros la construcción de “feedlots” [las instalaciones de confinamiento] que son los principales abastecedores de JBS. La compañía planea extender sus operaciones bancarias a Europa y Australia, y espera que cerca de 60% de sus abastecedores utilicen

1. Lucia Kassai, “Pilgrim's may absorb JBS's US unit in reverse merger, CEO Batista says”, Bloomberg, 17 August 2010, <http://www.bloomberg.com/news/2010-08-16/jbs-says-reverse-merger-of-jbs-usa-pilgrim-s-pride-units-is-possible.html>

“feedlots” en el lapso de dos años, un 20% más que hoy.

JBS es controlado por la familia Mendonça Batista mediante sus consorcios —J&F Participações y el Fondo ZMF. Pero BNDES que ha respaldado gran parte de las adquisiciones de JBS a lo largo de los años, ahora detenta 20% de la compañía.

New Hope Group (China)

Es un conglomerado chino basado en la provincia de Sechuán. Tiene más de 60 mil empleados y cerca de 400 subsidiarias involucradas en todo, desde agronegocios y químicos hasta bienes raíces. La compañía fue fundada en 1982 como una empresa de cría de pollos por Liu Yonghao y sus tres hermanos, convirtiéndose en una de las primeras empresas privadas que recibieron permiso de operar bajo las nuevas reglas adoptadas por el gobierno comunista. La compañía creció rápidamente, y para 2009, Liu Yonghao era el 17avo individuo más rico de China. Trepó la escalera política, y asumió las posiciones clave dentro de algunos de los comités nacionales y las asociaciones con más influencia en China.

New Hope es el productor más importante de pienso y uno de los principales productores de pollo y cerdo del país. En 2002, entró en la industria de los lácteos y hoy cuenta con un hato de por lo menos 100 mil vacas lecheras. Comenzó a expandirse en el extranjero en 1996 y ahora tiene operaciones en Vietnam, Bangladesh, Las Filipinas, Indonesia y Camboya, donde tiene una empresa conjunta de producción de piensos con el Sojitz de Japón. La Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial invirtió 45 millones en New Hope en 2005.

En mayo de 2010, el grupo New Hope compró 115 mil toneladas de maíz genéticamente modificado de Estados Unidos para sus molinos de pienso —la mayor compra de maíz GM que haya entrado a China en más de diez años.²

Zambeef (Zambia)

Zambeef Products PLC Group es la corporación de agronegocios más grande de Zambia, y controla 65% del mercado de la carne de res, 25% del pollo, 15% de los huevos y 20% de los lácteos. También cultiva 6 mil 500 hectáreas de tierra que posee en Zambia y desarrolla una plantación de palma aceitera en otras 20 mil hectáreas. El crecimiento de Zambeef ha ocurrido en gran medida mediante un acuerdo de abastecimiento exclusivo con Shoprite, una de las cadenas de comercio al menudeo más grandes en África. Está en proceso de construir un rastro de reses con valor de 5 millones de dólares y una operación de pollos en 200 hectáreas de tierra en las afueras Lagos, Nigeria, que abastecerá a las tiendas Shoprite en África occidental.

Zambeef está en la Bolsa de Valores de Zambia. Uno de sus inversionistas institucionales más grandes es Barclays Bank. En abril de 2010, se informó que la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial proporcionará 7 millones de dólares en capitales de deuda para Zambeef, y compraría otros 3 millones en capitales, haciendo a la CFI uno de los principales accionistas de Zambeef. Las inversiones de la CFI serán utilizadas para financiar los programas de expansión de Zambeef en Zambia y Nigeria.

2. Mindi Schneider is compiling profiles of New Hope and other Chinese meat companies on her website Pig Penning: <http://pigpenning.wordpress.com/>

animales).²⁵ El estallido global de la carne industrial es responsable de la masiva expansión de la producción global de cultivos comerciales de exportación como la soja, lo que expulsa a las comunidades locales de sus tierras y convierte fincas campesinas pequeñas en plantaciones corporativas, transformando y destruyendo el campo.

78 Confrontar al cártel de la carne.

Por fortuna, crecen las luchas que desafían la expansión industrial de la carne en el Sur. Grupos en Tailandia se unieron para confrontar a CP y comienzan a unirse con grupos en los países donde CP tiene instalaciones. En Brasil se monitorean y confrontan las inversiones del Banco Nacional de

Desenvolvimiento Econômico e Social en las multinacionales brasileñas, y se conectan con gente en los países africanos en que están activas tales compañías. Las comunidades locales afectadas por los criaderos industriales en México comienzan a vincular sus luchas a redes nacionales en pos de justicia social y ambiental como la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales.

Al interior de las multinacionales los obreros comienzan a tender puentes más allá de las fronteras y, así, los obreros de Marfrig y JBS en Brasil tejen relaciones con sus contrapartes en Uruguay, Argentina y Europa.

Es crucial respaldar estos esfuerzos por tender alianzas y aprender de ellos. Requerimos más atención al flujo de tratos que ocurre entre los gobiernos del Sur. Hay que hacer más para forjar conexiones y cooperación entre los grupos que se enfrentan a estas grandes transnacionales de la carne en el Sur, y la gente afectada por sus estrategias globales de expansión. Es mucho lo que está en juego. La Enorme Industria de la Carne es un gran desastre y tenemos que impedirlo.

25. Durante el boom de exportación de carne de res brasileña entre 1990-2002, los hatos ganaderos crecieron de 26 millones de reses a 57 millones, y 80% de este crecimiento ocurrió en la Amazonia. Ver Sven Wunder, Benoit Mertens, Pablo Pacheco y David Kaimowitz, “Hamburger connection fuels Amazon destruction”, CIFOR, 2004, http://www.cifor.cgiar.org/publications/pdf_files/media/Amazon.pdf.



¿El “milagro” de la Revolución Verde de Malawi?

El éxito de la Revolución Verde de Malawi ha sido alabado por todo el mundo. Si bien es bueno ver un gobierno invirtiendo en la producción local de alimentos, es dudoso que sus logros sean sustentables sin un cambio radical. Sobre todo, se requiere que las tierras sean redistribuidas de manera que los agricultores tengan fincas suficientemente grandes como para producir excedentes y es crucial que el gobierno deje de fomentar los fertilizantes químicos y las semillas de maíz híbrido.

YA FUE SUFICIENTE. NO VOY A ANDAR DE RODILLAS ROGANDO POR COMIDA. DÉJENNOS CULTIVAR NUESTROS PROPIOS ALIMENTOS.

Bingu wa Mutharika, presidente de Malawi, 4 de junio de 2008¹

1. M. Nyekanyeka and A. Daudi, *Malawi: Renewed Maize Surplus*, informe del Gobierno de Malawi, octubre de 2008.

un testimonio de lo que se puede lograr cuando un gobierno invierte en sus agricultores.

Pero el éxito de la historia de Malawi no va mucho más allá de eso. Se debe tener en cuenta que el aumento de producción es inmenso en comparación al periodo de crisis del 200–2004, pero no es tan grande cuando se compara con los promedios de muchas décadas. No es un modelo nuevo, ni es un modelo para resolver los complejos problemas de hambre y pobreza del país o del continente, como se pudiera creer. Más bien, el programa de gobierno se vio favorecido por unos pocos años de condiciones climáticas excepcionalmente buenas, pero en el largo plazo enfrentará limitaciones que, si no se resuelven, llevarán todas las buenas intenciones al fracaso. La tres limitaciones más importantes son: el urgente problema del acceso a la tierra, la dependencia de insumos importados de alto precio y el impacto en el suelo.

Van treinta años de Revolución Verde en Malawi, y sigue la cuenta.

Cuando Malawi obtuvo su independencia, en los años 60, el gobierno del presidente Hastings Kamuzu Banda heredó una estructura agrícola dividida entre propiedades comerciales dedicadas al cultivo de tabaco, té, azúcar y otros cultivos comerciales, y pequeñas fincas agrícolas de subsistencia. El gobierno no hizo mucho por alterar el patrón colonial de poder. Sus políticas continuaron favoreciendo a los exportadores y su reforma agraria sólo fomentó la expansión de las grandes explotaciones hacia las tierras comunales, transformando a los ocupantes legítimos en meros inquilinos y generando una nueva clase de gente sin tierras. Los campesinos también fueron expulsados de sus tierras por el Estado, con el fin de transformarlas en parques naturales y otras “áreas protegidas”, las que principalmente han servido para apoyar el turismo. Entre 1967 y 1994, más de un millón de hectáreas de tierras ancestrales de comunidades locales fueron transferidas al Estado y a los propietarios de explotaciones comerciales.

Aunque la economía de Malawi creció durante los 30 años del régimen de Banda y el país fue casi autosuficiente en maíz,

Malawi ha sido aclamado como el “milagro” de África y un modelo para otros países. Después de cuatro años de escasez crónica de alimentos, Malawi dio un vuelco y empezó a producir suficiente maíz para satisfacer los requerimientos nacionales durante el 2006 e, incluso, para exportarlo en 2007. ¿Cuál fue la razón de este vuelco? Según señalan la Alianza para un Revolución Verde en África (AGRA), la inmensa corporación de biotecnología Monsanto y el economista estadounidense Jeffrey Sachs, el milagro ocurrió en Malawi gracias a que el gobierno siguió el modelo de la Revolución Verde y subsidió la distribución de fertilizantes y semillas de maíz híbrido. El caso de Malawi se ha convertido en un potente instrumento de propaganda comercial para promover una nueva Revolución Verde en África.

Otros elogian al gobierno por desafiar a sus donantes extranjeros y dar apoyo directo a los pequeños agricultores. El gobierno inyectó millones de dólares a su programa de entrega de subsidios a los agricultores para que adquirieran semillas de maíz y fertilizantes y los campesinos respondieron aumentando la producción significativamente. Nadie puede discutir el tremendo impacto que el programa ha tenido sobre el impulso a la producción nacional de alimentos. Es

Tabla 1. Las intervenciones interminables de la Revolución Verde en Malawi desde principios de los años 70

Fecha	Programa	Número de personas afectadas y número de beneficiarios	Desastres y costos
1970–1980s	Control estatal sobre los insumos agrícolas, subsidio de 20–60% de los costos	Beneficia a los agricultores más ricos, deja fuera a los pobres	Más del 3% del presupuesto nacional
1981–90	Ajuste estructural (SAP), se reducen los subsidios		
1987–90	Ayuda en subsidios alimentarios	Un millón 400 mil–2 millones 800 mil personas afectadas	Sequía
1990–91	Cambio hacia la producción de tabaco de pequeños agricultores —los fondos de USAID cambian del maíz al tabaco		Estratificación económica acelerada, disminuye la producción de maíz
1992–93	Ayuda alimentaria a millones. Proyecto de Insumos para la Recuperación después de la Sequía (DRIP)	5–7 millones de personas afectadas. A un millón 300 mil personas se les otorga semillas y fertilizantes	Sequía en el Sur de África, más de 1 millón de refugiados desde Mozambique
1994	Se eliminan los subsidios	3 millones de personas afectadas reciben ayuda de alimentos	Sequía
1994–96	Proyecto de Insumos Suplementarios	Hasta 800 mil al año, reciben subsidios	
1996–97		400 mil afectados	Inundaciones
1998–2000	Paquete impulso —todos los pequeños agricultores reciben semillas y fertilizantes para 0.1 hectárea	2 millones 800 mil personas reciben subsidios en cada estación	Entre 20 y 25 millones de dólares. Excedente de producción de 2 mil 500 toneladas de maíz por estación
2000–2002	Presión de los donantes —todo se reduce a un Programa de Insumos Dirigidos que escoge a agricultores específicos (subsidio al 10–20% de los fertilizantes)	1–2 millones al año reciben subsidios. 2002: miles mueren de hambre	Entre 7 millones y medio y 13 millones de dólares. Producción buena en el 2000–2001, pero lluvias erráticas e inundaciones en el 2002
2003–5	Se extiende el Programa de Insumos Dirigidos	Un millón 700 mil–2 millones reciben subsidios. 5 millones de personas hambrientas	12 millones de dólares
2005–6	Programa de Subsidio a los Insumos Agrícolas (subsidio de 75% a fertilizantes y semillas de maíz)	Un millón 300 mil personas reciben vales	MK5 mil 600 millones de malawian kwacha (divisa de Malawi). Sin aporte de donantes.
2006–7	Programa de Subsidio a los Insumos Agrícolas	Un millón 700 mil personas reciben vales	MK 7 mil 500 millones (91 millones de dólares)
2007–8	Programa de Subsidio a los Insumos Agrícolas	2 millones 200 mil personas reciben vales, un millón 500 mil no tienen seguro el alimento debido a los altos precios.	MK 12 mil millones (200 millones). Excedentes de producción
2008–9	Programa de Subsidio a los Insumos Agrícolas	Un millón 700 mil personas reciben vales, un millón y medio clasifican como vulnerables	MK17 mil 800 millones
2009–10	Programa de Subsidio a los Insumos Agrícolas	140 mil reciben ayuda alimentaria	Presupuesto para el AISP, se reduce en un 39%

Fuente: Jane Harrigan, “Food insecurity, poverty and the Malawian Starter Pack: Fresh start or false start?”, en *Food Policy*, vol. 33, núm. 3, junio de 2008, 237–49. Resumen disponible en: <http://tinyurl.com/yaemcmg>; suplementado con datos extraídos de *Malawi: Renewed Maize Surplus*, Malawi Government report, octubre de 2008 y EM-DAT: The OFDA/CRED International Disaster Database, Université Catholique de Louvain, Bruselas, Bélgica.

estas cifras macroeconómicas ocultan el enriquecimiento injustificado de la clase política y el aumento de la pobreza en la población rural.² Durante la década de

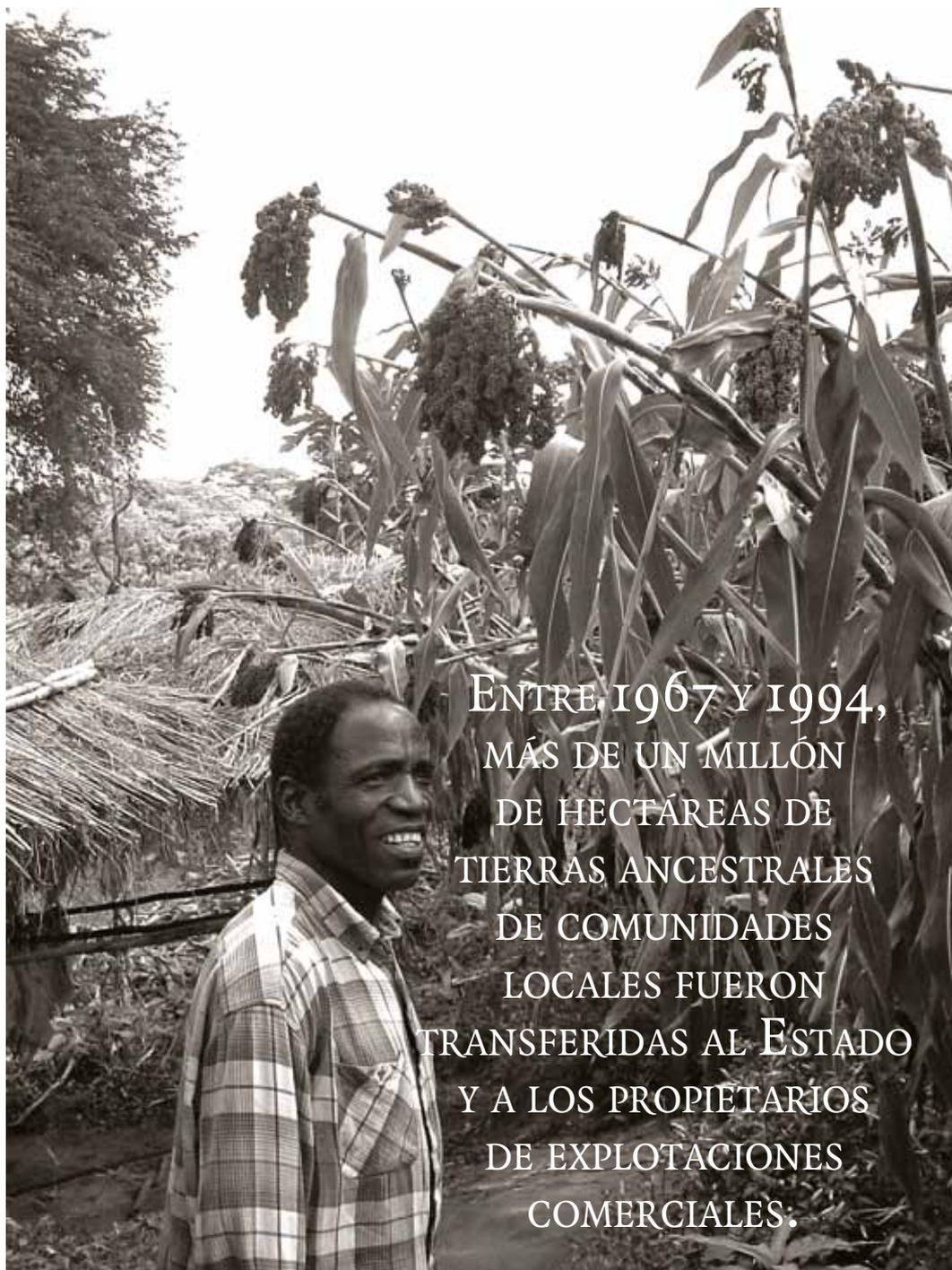
1980, el Banco Mundial y el FMI empezaron a imponer programas de ajuste estructural en África. En Malawi, esto significó eliminar los subsidios a los fertilizantes y las semillas de maíz y termi-

nar con el control de precios, lo que hizo del mercado del maíz uno muy volátil. Se produjo menos alimento, éste se encareció y una crisis alimentaria se empezó a fraguar. En 1987, el gobierno se vio obligado a importar maíz en grandes cantidades.³ Al mismo tiempo, la moneda

2. Más del 60% de la población de Malawi está clasificada como crónicamente pobre; la esperanza de vida ha estado cayendo desde 48 años en 1990 a menos de 40,

debido a la pandemia de VIH/SIDA y al aumento en los niveles de pobreza e inequidad.

3. Jane Harrigan, “Food insecurity, poverty



Enoch Chione, es un pequeño propietario en Ekwendeni, al norte de Malawi. Aquí posa con su cultivo de sorgo. También intercala maíz con gandules y otras plantas para mejorar la fertilidad del suelo. (Ver recuadro 5)

ENTRE 1967 Y 1994,
MÁS DE UN MILLÓN
DE HECTÁREAS DE
TIERRAS ANCESTRALES
DE COMUNIDADES
LOCALES FUERON
TRANSFERIDAS AL ESTADO
Y A LOS PROPIETARIOS
DE EXPLOTACIONES
COMERCIALES.

82

local se devaluó constantemente, lo que hizo incosteables los fertilizantes para la mayoría de los agricultores.

Pero el gobierno de Malawi, sin haber implementado nunca una estrategia de seguridad alimentaria coherente y de largo plazo, no pudo dejar de intervenir como Estado, debido a que debía reaccionar ante los recurrentes desastres naturales y sequías. Entre 1987 y 1995, se

reactivaron los programas de subsidio a los fertilizantes y semillas. Las devastadoras sequías de 1991 y 1993, redujeron la producción de maíz a la mitad. La presión aumentó cuando un millón de refugiados llegó desde Mozambique. En 1994, la presión de los donantes por liberalizar los mercados se intensificó y se suprimieron los subsidios, el mercado del crédito colapsó, el gasto en alimentos se duplicó y la vulnerabilidad estructural aumentó. Para poder subsistir, los pobres debieron vender su mano de obra a los propietarios de explotaciones agrícolas, pero trabajar en tierras ajenas (ganyu)

significó no tener tiempo para trabajar adecuadamente las tierras propias y, por ello, los rendimientos bajaron.

Los años 90 y principios de los 2000 se caracterizaron por numerosos proyectos reactivos ad-hoc desarrollados por el gobierno y los donantes para subsidiar los fertilizantes y las semillas híbridas. Las intervenciones de los donantes estadounidenses siempre estuvieron dirigidas a estimular el sector privado de semillas y fertilizantes y si un programa no lo conseguía suficientemente rápido, lo cambiaban sin tener en cuenta los impactos sobre los campesinos.

and the Malawian Starter Pack: Fresh start or false start?”, en *Food Policy*, vol. 33, núm. 3, junio de 2008, 237–49. Resumen disponible en <http://tinyurl.com/yaemcmg>

¿Una revolución verde doblemente nueva en Malawi?

Algunos señalan que el supuesto aumento en la producción de Maíz de Malawi ha sido una exageración. Investigadores de la Universidad de Michigan señalan que algunas de las cifras usadas por el gobierno son una sobreestimación de la producción real. “La opinión generalizada es que la cosecha de Malawi en el año 2007, fue sobrestimada, por lo menos, en un 25%. Si el gobierno hubiera sido capaz de producir cálculos más precisos de la producción agrícola, no habría decidido exportar el maíz y por consiguiente se habría evitado los altos precios de fines del año 2007 y principios del 2008 que causaron grandes dificultades a los hogares que compran maíz.”¹ También sostienen que por razones políticas, las estimaciones de producción de maíz se exageran en forma rutinaria. Un indicio al respecto es que el sector privado no ha podido surtir del suficiente maíz como para cumplir con las promesas de exportación del gobierno y las importaciones han estado llegando al país casi en forma permanente desde Mozambique y Tanzania, desde mediados del año 2007.

Otros apuntan a la discrepancia que hay entre la falta de alimentos a nivel local y las declaraciones gubernamentales de que existe suficiente maíz como para exportar. IRIN cita a un funcionario de gobierno de un distrito sureño: “La escasez de maíz es un gran problema político. Como se ve, no hay maíz en nuestro distrito en particular, pero no podemos decir nada. Todo esto es muy delicado —la elección es sólo en dos meses más”.² Eso fue en febrero de 2009. Pocos meses después, el gobierno declaró que el año 2009 era otro año de cosecha abundante, con un aumento de 36% en relación al año anterior.³

Cualquiera que sea la evaluación del impacto de los programas de subsidios, la cruda realidad es que Malawi aún necesita de ayuda y mucha gente está todavía con hambre. El Programa Alimentos para el Mundo y varias otras agencias están alimentando a más de 1 millón de personas en Malawi y 30% de los niños reciben alimentación gratis en las escuelas, lo que las agencias de ayuda consideran que es muy poco.⁴ Los malauíes saben que ante una sequía, ellos estarán nuevamente a merced del mercado y de los donantes.

1. T.S. Janie et al., “The 2008/09 Food erice and Ford security situation in Eastern and Southern Africa: Implications for immediate and longer run responses”, International Development Working Paper, Michigan State University, 7 de noviembre de 2008.
2. Integrated Regional Information Networks (IRIN) es un proyecto de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. Véase <http://www.irinnews.org/Report.aspx?ReportId=82987>
3. FEWSNET, *Malawi food security update*, junio de 2009. USAID, [http://www.reliefweb.int/rw/RWFiles2009.nsf/FilesByRWDUnidFile-name/MYAI-7TR2H9-full_report.pdf/\\$File/full_report.pdf](http://www.reliefweb.int/rw/RWFiles2009.nsf/FilesByRWDUnidFile-name/MYAI-7TR2H9-full_report.pdf/$File/full_report.pdf)
4. “Growing Hunger in Malawi Stirs Food Aid Debate”, http://www.pbs.org/newshour/bb/africa/jan-june08/malawi_05-02.html

En el periodo 2002–2005, la sequía, las inundaciones y el hambre golpearon nuevamente. Lo más importante de comprender de este dramático periodo es que fueron desastres causados sobre todo por la acción humana, resultado de las políticas extremadamente malas de los donantes y de un gobierno corrupto que vendió las reservas de cereales del país, que titubeó al responder a la crisis. Desde la independencia, los sucesivos gobiernos han fomentado décadas de concentración de la tierra, de migración desde el campo y de impuestos injustos a los pequeños propietarios agrícolas, lo que ha traído como consecuencia una población rural en extremo vulnerable y empobrecida. Estas condiciones, las altas tasas de VIH/SIDA, y el aumento general en los precios de los alimentos, crearon una “tormenta perfecta” de escasez de alimentaria para casi la mitad de la población, lo que forjó la imagen de Malawi como país sumido en la hambruna y el colapso.

Fue en este contexto que el presidente Bingu wa Mutharika llegó al poder en el año 2004 y lanzó un nuevo sistema de cupones para fertilizantes en 2005–2006. Su programa entregó, a un cuarto de su precio, un vale por 50 kilos de fertilizantes y 2 kilos de semillas híbridas o 4 kilos y medio de semillas de polinización abierta, a alrededor de 2 millones 800 mil beneficiarios. También se entregaron algunas semillas de leguminosas. Ésta fue la muy alabada nueva Revolución Verde pero, en esencia, no fue muy distinta a los programas previos de subsidio a los fertilizantes y semillas. Quizás, lo de mayor importancia fue que, desde principios del 2005–2006, Malawi tuvo varios años de lluvias por encima de los promedios. Como el maíz es un cultivo que, cuando se cultiva con fertilizantes químicos, necesita una gran cantidad de agua, esto impulsó los rendimientos. El riesgo valió la pena porque el programa de subsidios respondió al buen tiempo y Malawi logró excedentes de producción

nacional de maíz durante cuatro años seguidos.

La Tabla 1 resume los diferentes programas de subsidios de Malawi en las décadas pasadas y, el contexto en que se realizaron. Ahí se muestra que los subsidios no son nada nuevo para los campesinos de Malawi: han dependido de ellos por décadas y han estado a merced de las fluctuantes políticas y presiones de los donantes todo el tiempo. Los desastres naturales introducen un elemento de alto riesgo (Malawi sufrió 40 desastres meteorológicos entre 1970 y 2006), pero lo que presenta el mayor riesgo para los malauíes pobres es la posibilidad o no de pagar por el maíz que, debido a las repentinas subidas de precios durante la temporada de escasez, queda fuera del alcance de los pobres.⁴

4. R. Menon, *Famine in Malawi: Causes and Consequences*, Informe del PNUD sobre desarrollo humano, 2007. <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/papers/>

No hay milagros sin tierras.

Todos los fertilizantes y semillas del mundo no hacen mucha diferencia a la gran masa de campesinos de Malawi, quienes ni siquiera tienen suficiente tierra para cultivar los alimentos que su familias necesitan. En promedio, los campesinos en Malawi cultivan menos de media hectárea cada uno, en tanto en la zona fértil del sur del país, el tamaño promedio de sus predios es de sólo 0.33 de hectárea. El acceso a la tierra ha empeorado dramáticamente durante las últimas décadas y el problema no es el aumento de la población, cuya tasa de crecimiento es relativamente baja y con un éxodo rural relativamente alto. El factor más importante que incide en el acceso inadecuado a la tierra es la distribución inequitativa de las tierras. Sólo Brasil y Namibia tienen una distribución de la tierra más desigual que Malawi. Actualmente, la mitad de la tierra arable del país está controlada por unas 30 mil explotaciones de entre 10 y 500 hectáreas, cada una.

Es prácticamente imposible imaginar cómo puede funcionar algún programa que suministre semillas y fertilizantes costosos a pequeños agricultores que tienen tan poca tierra. Estos agricultores, que son la gran mayoría en Malawi, que difícilmente pueden producir suficiente para sus propias familias, mucho menos pueden costear sus propios insumos.

Por lo tanto, existe un riesgo real de que, cualquier programa al estilo Revolución Verde beneficie, en el largo plazo, sólo a los agricultores comerciales más grandes. AGRA y otros financiadores que promueven el “exitoso” caso de Malawi, tienen el objetivo, no muy secreto, de promover la concentración de la tierra en los predios más grandes de África. La Fundación de Bill y Melinda Gates lo deja muy en claro: “A través del tiempo, esta [estrategia] requerirá de algún grado de movilidad de la tierra y un porcentaje menor de empleos ligados a la producción agrícola directa.”⁵

Un número creciente de estas grandes fincas agrícolas en Malawi están pasando a manos extranjeras. “No es un secreto

menon_roshni_2007a_malawi.pdf

5. Bill and Melinda Gates Foundation, *Agricultural Development Strategy, 2008–2011*, 11 de julio de 2008, p. 2

El agronegocio ve verde

2

Al principio el sector privado estuvo en contra del programa de fertilizantes, por el temor de ser excluidos. Durante el programa 2005–2006, las empresas paraestatales manejaron toda la adquisición y distribución de fertilizantes. Sin embargo, debido a la presión del Banco Mundial, el gobierno accedió a permitir que el sector privado se hiciera cargo de un cuarto de la distribución al menudeo de fertilizantes.¹ Es más, los subsidios dieron un tremendo impulso a las ventas totales de estos productos. En el periodo 2007–2008, el programa distribuyó 217 millones de toneladas de fertilizantes subsidiados, cifra que es mayor al promedio anual de ventas totales de fertilizantes en el país. “No hay duda que el programa es un éxito”, dice Dimitri Giannakis, gerente de la Asociación de Fertilizantes de Malawi y director de la compañía de fertilizantes más grande del país, Farmers’ World. “Al principio pensamos que podría ser devastador para la industria de fertilizantes y que el gobierno dominaría el proceso completo. Pero en las conversaciones con el gobierno, trabajamos en conjunto y logramos una solución que fomentará nuestro negocio y ayudará al gobierno, al mismo tiempo”.

Las empresas de semillas, también están satisfechas. Las ventas de semillas aumentaron vertiginosamente gracias al programa. Durante la temporada 2007–2008, las ventas de semillas en el país alcanzaron las 5 mil 500 toneladas. La Asociación de Comerciantes de Semillas de Malawi (STAM) indica que las ventas de semillas de sus empresas han aumentado alrededor de 40%, desde que se inició el programa de subsidios.² El gran ganador, en todo esto, es Monsanto, compañía que concentra más del 50% del mercado de semillas híbridas en Malawi.

1. Andrew Dorward, “Fertiliser Subsidies: Potential, Pitfalls and Practice”, 3 de marzo de 2009: http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/335807-1236361651968/DorwardFertiliserSubsidyPPPWBMar_2009.pdf

2. B. Bafana, “Going Against the Grain on Subsidies”, IPS news, 5 de septiembre de 2008: <http://ipsnews.net/news.asp?idnews=43815>

TODOS LOS FERTILIZANTES Y SEMILLAS DEL MUNDO NO HACEN MUCHA DIFERENCIA A LA GRAN MASA DE CAMPESINOS DE MALAWI, QUIENES NI SIQUIERA TIENEN SUFICIENTE TIERRA PARA CULTIVAR LOS ALIMENTOS QUE SU FAMILIAS NECESITAN.

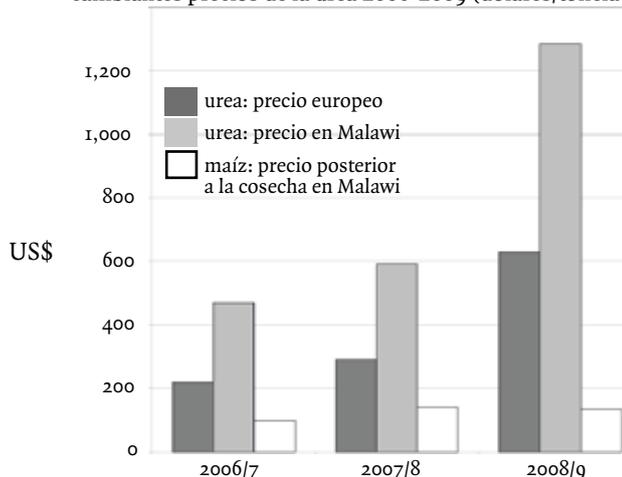
que los extranjeros han adquirido tierras en nuestros distritos, pueblos y ciudades y lo han hecho a costa de los malaués pobres,” dice Undule Mwakasungula, director del Centro de Derechos Humanos y Rehabilitación. “Por la velocidad con que estamos entregando nuestras tierras, uno se pregunta si quedará algo

de tierras para la próxima generación.”⁶

6. Nyasa Times, 7 de septiembre, 2009: <http://www.nyasatimes.com/national/malawi-%E2%80%99sitting-on-time-bomb%E2%80%99-campaigners-want-land-policy-to-promote-citizens-interest.html/comment-page-3>

Algunos acaparamientos de tierras realizados por extranjeros en Malawi son muy grandes. En 2009, el gobierno de Djibouti firmó un acuerdo con el gobierno de Malawi para una concesión de 55 mil hectáreas de tierras agrícolas de riego. China está negociando un cantidad similar.⁷ El fondo de tierras británico Cru Investment Management PLC, adquirió recientemente un predio de 2 mil hectáreas en Malawi para producir paprika y otros cultivos de exportación a Europa. Proyectan obtener dividendos de 30 a 40% por la explotación de sus predios y de cultivos por contrato.⁸ Otra compañía británica, Lonrho, señala que está negociando un acuerdo por decenas de miles de hectáreas a las orillas del lago Malawi, donde planea cultivar arroz.⁹

Gráfica 1: Precio del maíz en Malawi comparados con los cambiantes precios de la urea 2006-2009 (dólares/tonelada)



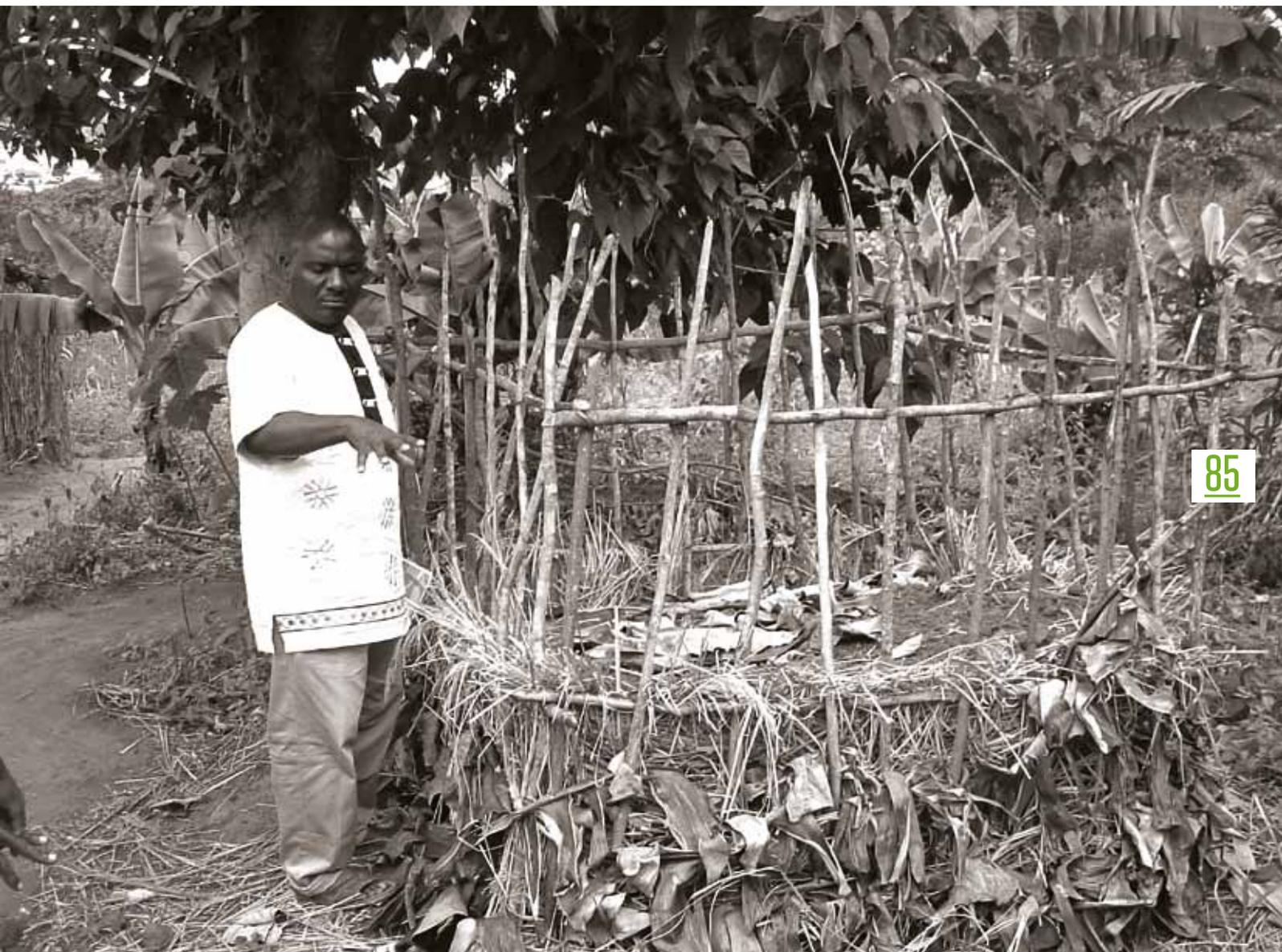
Fuente: Las cifras de 2009 provienen de FEWSNET, junio 2009

7. <http://farmlandgrab.org/5111>

8. <http://farmlandgrab.org/2814>

9. R. Moody, “Lonrho secures rice land deal; farmers will be removed”, Nostromo Research, 2009: <http://londonminingnetwork.org/2009/02/angola>

CAPS Musuwa muestra la composta de un campesino cerca de Ekwendeni



3

¿Qué tiene que ver el tabaco con la seguridad alimentaria?

En Malawi, existen dos cultivos principales: tabaco y maíz. Y, para los minifundistas del país hay una constante disyuntiva entre cultivar tabaco o maíz. La mayoría del tabaco es cultivado en grandes haciendas y, por décadas, estos hacendados gozaron de políticas que los favorecieron debido al poder político de la industria y a la política de fomento a las exportaciones por parte de los donantes internacionales. Durante el gobierno de Banda, emergió otra clase de productores de tabaco: agricultores aparceros. En este esquema, la hacienda provee al agricultor con semillas y fertilizantes y, al final de la temporada, le compra el tabaco deduciendo el costo de los insumos. Los medieros no tienen control sobre el proceso y la mayoría de ellos se mantiene en condiciones de pobreza. En 1994, se levantó la prohibición a los pequeños propietarios agrícolas de cultivar tabaco. Desde entonces, los trabajadores y medieros han sido duramente explotados.¹ En efecto, el sindicato de trabajadores y medieros de Malawi señala que existe un empobrecimiento creciente de todos ellos; se calcula que Malawi tiene un millón 400 mil niños trabajadores, muchos de ellos laborando en cultivos de tabaco, expuestos a los efectos nocivos de la nicotina desde los cinco años de edad.

Los pequeños productores de tabaco también viven en los márgenes, con algunos años buenos y otros no. En un buen año, el tabaco puede ser un cultivo apreciado y existen posibilidades de obtener buen dinero. Sin embargo, los compradores explotan a los pequeños agricultores: en 2009, por ejemplo, les pagaban 90 centavos de dólar por kilo, comparado con el precio de 2.19 por kilo, que recomienda el gobierno.²

Malawi es el mayor productor mundial de tabaco burley del mundo y su economía ha sido dependiente de este cultivo desde fines del siglo XIX.³ El tabaco significa entre 70 y 80% del ingreso externo, siendo las compañías estadounidenses Alliance One y Universal Corporation las más poderosas de la industria. En conjunto, estas compañías compran más del 95% de las cosechas de tabaco y venden a las manufactureras mundiales de tabaco como la Philip Morris y la British American Tobacco. Esta industria significa el 10% del PIB del país. El tabaco originó 472 millones de dólares a Malawi, en la temporada 2007–2008.

A principios de los años 90, Malawi estaba endeudado y el país se propuso conseguir más divisas aumentando las exportaciones de tabaco. La USAID, en alianza con la industria del tabaco, implementó un plan quinquenal con el fin de aumentar la producción, para el año 2000, en un 40%. Para implementar más fácilmente el plan, la USAID entregó el financiamiento para crear la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores de Malawi (NASFAM), la que incentivó a los agricultores a cambiar de cultivos alimenticios a tabaco. La política estadounidense y del Banco Mundial ha sido siempre —y aún lo es— que los agricultores se dediquen a los cultivos comerciales y compren sus alimentos en el mercado. Al respecto, argumentan que en años buenos, se puede obtener dinero más que suficiente del tabaco como para cubrir el costo de comprar el maíz que necesitan.

La industria del tabaco significa costos humanos y ambientales altísimos. Según un estudio realizado por la industria del tabaco, curar 1 kilo de tabaco requiere 7.8 kilos de leña; o, para ponerlo en otras palabras, cada quincena se tala un árbol para satisfacer el consumo promedio de cigarrillos de un fumador.⁴ Por otra parte, esta dependencia tan grande de un cultivo de exportación es una estrategia muy riesgosa para cualquier país; por ejemplo, el precio del tabaco en el mercado mundial cayó 37% en 2009. Esto significó un duro golpe para Malawi. Las ganancias cayeron rápidamente y los pequeños agricultores, que habían invertido en el cultivo del tabaco a expensas de los cultivos alimenticios, tuvieron grandes dificultades para satisfacer sus gastos familiares de alimentación.

1. M. Nyekanyeka and A. Daudi, *Malawi: Renewed Maize Surplus*, informe del Gobierno de Malawi, octubre de 2008, p. 21.

2. F. Jomo, “Malawi’s Burley Tobacco Trading 39% Below State Price”, 7 de mayo de 2009: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aW.jbXSYz5hQ> Ver también, Raphael Tenthani, “Malawi expels tobacco buyers for price undercuts”, *Mail & Guardian online* <http://www.mg.co.za/article/2009-09-11-malawi-expels-tobacco-buyers-for-price-undercuts>.

3. F. Potani, “Growing Tobacco without puffing the benefits”, publicado el 7 de agosto de 2009: <http://www.tobacco.org/news/288292.html>

4. “Malawi tobacco industry and the environment”: <http://www1.american.edu/projects/mandala/TED/maltobac.htm>

La industria del azúcar también está en expansión. Los pobladores del Distrito Chikwawa fueron sacados de sus tierras recientemente, sin ninguna compensación, por la compañía azucarera Illovo, una subsidiaria de la Associated British Foods.¹⁰

El futuro de millones de campesinos de Malawi no puede construirse solamente con fertilizantes. Necesitan acceso a la tierra. Una reforma agraria genuina, que distribuya la tierra a los pobres, debe preceder los programas de estímulo a la producción —de lo contrario los únicos beneficiados serán los grandes agricultores.

El precio de la revolución.

Más allá de la cuestión de la tierra existen también serias preocupaciones sobre cuán sostenible es esta “revolución”. ¿Financieramente hablando, cuánto tiempo más podrá Malawi financiar los subsidios? ¿Y, desde un punto de vista ambiental, no erosionará los suelos

10. <http://farmlandgrab.org/5578>

de Malawi, ya frágiles, toda esta atención exclusiva para los fertilizantes químicos?

Malawi no produce fertilizantes químicos. Los importa desde los mercados internacionales. Esto significa que el país es muy susceptible a las fluctuaciones de precios de la moneda y de los bienes de consumo, como también a la extracción de beneficios a manos las pocas multinacionales que dominan la industria mundial de fertilizantes.¹¹ El gobierno trató de hacerle frente a esto, en parte, pasando por alto a las compañías que dominan el mercado en el país, principalmente Yara (Noruega) y Farmer's World (Malawi) y, adquiriendo y distribuyendo los fertilizantes a través de sus paraestatales. Sin embargo, el sector privado aún tiene las riendas en sus manos y en los años recientes el precio de este producto se ha disparado.

El aumento de los precios internacionales ha tenido un fuerte impacto en la capacidad de los agricultores malaués para costearse los fertilizantes —y en la capacidad del gobierno para continuar con el programa de subsidios al mismo nivel. La gráfica 1 ilustra el aumento significativo en los precios de los fertilizantes con relación al precio del maíz.¹²

Aunque pueda ser muy loable que un gobierno preste apoyo directo a los pequeños agricultores, más dólares gastados en fertilizantes significa menos dinero para otros gastos públicos y, con el continuo aumento en los precios internacionales de los fertilizantes, el efecto sobre el presupuesto puede ser severo.

El costo del programa se duplicó en el 2008 —llegando a cerca del 9% del presupuesto nacional total— debido al salto en los precios de los fertilizantes.¹³

11. Ver el análisis de GRAIN sobre crisis alimentaria y financiera: <http://www.grain.org/foodcrisis/>

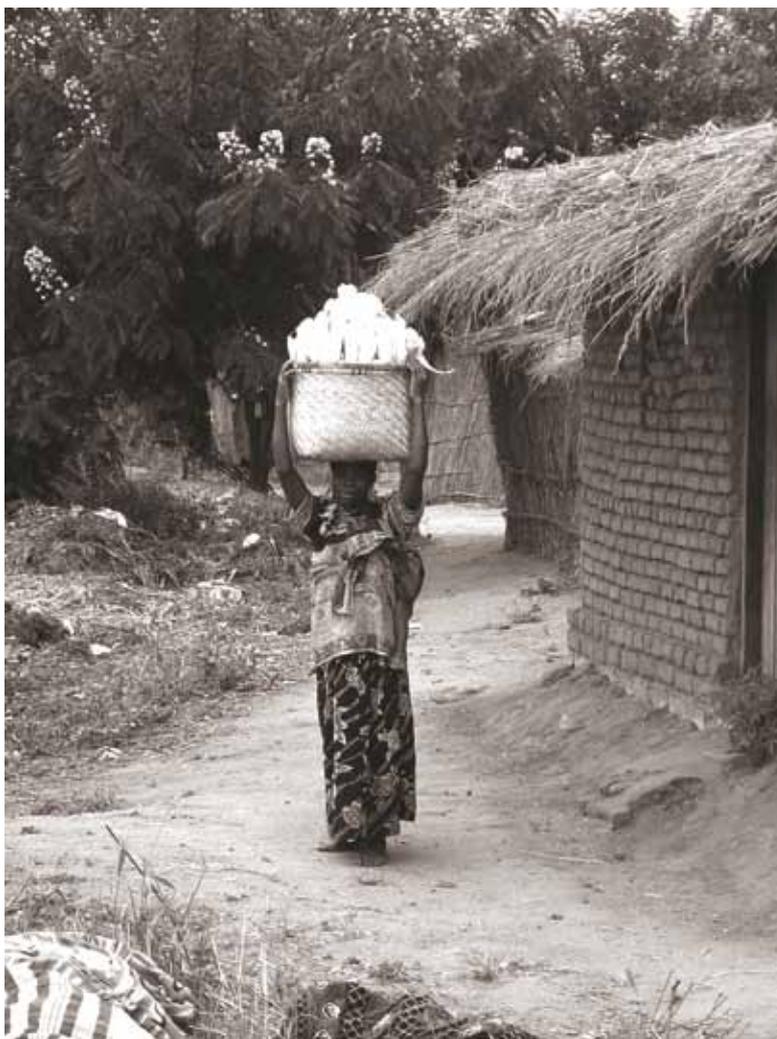
12. I. Minde et al., *Promoting Fertilizer Use in Africa: Current Issues and Empirical Evidence from Malawi, Zambia, and Kenya, 2008*, 5 de agosto de 2009: http://www.aec.msu.edu/fs2/inputs/.../ReSAKSS_Fert_report_final.pdf

13. http://siteresources.worldbank.org/INTARD/Resources/335807-1236361651968/DorwardFertiliserSubsidyPPPWB-Mar_2009.pdf; Nicolas Minot, IFPRI, “Smart fertiliser subsidies in Sub-Saharan Africa,” 24 de julio de 2009: presentation-

[july-24-2009, http://www.slideshare.net/ifpri/minot-presentation-july-24-2009](http://www.slideshare.net/ifpri/minot-presentation-july-24-2009)

14. Nyasa Times, 3 July 2009. <http://www.nyasatimes.com/national/kandondo-unveils-k257-billion-malawi-budget.html/comment-page-2>

15. A. Orr, “Green Gold? Burley Tobacco, smallholder agriculture and poverty alleviation in Malawi”, *World Development*, vol. 28, núm. 2, 2000, 347–63.



Una mujer acarrea su maíz en Nkhotakota, Malawi central
Foto: GRAIN.

Ya se están evidenciando señales de que el programa de fertilizantes no puede durar. En el presupuesto del 2009, el gobierno anunció que sólo los cultivos de alimentos serían subsidiados, que no se subsidiarían los cultivos comerciales, y que habría un 39% de reducción en el subsidio, con un presupuesto de 17 mil 800 millones de MK (127 millones de dólares).¹⁴

El costo del programa de fertilizantes no es financiero solamente. También, hay un costo ambiental. Un suelo sano es vital para la agricultura. Se admite, cada vez más, que la disminución de la fertilidad del suelo en África es una de las principales razones de la baja producción y del hambre. En 1997 en

Malawi, la productividad del maíz fue sólo 84% de la alcanzada en 1988. El cultivo de maíz local en suelos fértiles alcanza el doble de rendimiento que el obtenido con híbridos en suelos pobres. Por lo tanto, el problema para los agricultores no era necesariamente las semillas, sino la fertilidad del suelo.¹⁵ Debido a las presiones por la tierra, los agricultores han sido forzados a agotar los suelos de sus predios y, dado que nunca ha habido un esfuerzo nacional por apoyar a los campesinos en la recuperación de la materia orgánica del suelo, éste se ha empobrecido mucho, acarreado con ello una gran disminución en la capacidad que tenía para retener agua. El énfasis constante en los fertilizantes inorgánicos, no sólo priva al suelo de materia orgánica sino que, además,

4 Las políticas sobre el maíz

Para los malauíes, maíz es igual a alimento, el maíz es vida (chimango ndi moyo). Malawi tiene el consumo de maíz per cápita más alto de África. Sin embargo, esto no ha sido siempre así, ya que el maíz fue introducido sólo durante la época colonial; tal como en otras partes del sur de África los alimentos básicos eran el mijo y el sorgo. Por décadas, se han hecho esfuerzos constantes para desplazar estos cultivos por maíz y luego, desplazar las variedades campesinas nativas con maíz híbrido, pero la tasa de adopción de maíz híbrido ha sido muy errática, subiendo principalmente cuando hay un subsidio y descendiendo tan pronto se suspenden. Hasta hoy los agricultores conservan algunas de sus propias variedades porque prefieren su sabor y porque los gorgojos no las atacan tanto. En cambio, cerca del 40% del maíz híbrido puede ser destruido en la post cosecha.¹

En un sistema de secano como el de Malawi, hay sólo una temporada de producción de maíz al año y, debido a la baja producción per cápita y la poca diversificación, los campesinos enfrentan una temporada donde pasan hambre, que va desde octubre a marzo, y se convierten en consumidores de maíz.² Antes de la liberalización, muchos gobiernos africanos tenían políticas para enfrentar las diferencias en los precios y el abastecimiento, durante la temporada de hambre y tenían establecidas instituciones estatales para su comercialización, las cuales mantenían reservas estratégicas de grano. Esto permitía vender el grano nuevamente con precio máximo. “Desafortunadamente para la población rural pobre de África, estas políticas iban en contra de los principios básicos del pensamiento neoliberal del “consenso en Washington”, el cual declaró que instituciones como las empresas paraestatales y las reservas de grano eran ineficientes y corruptas, y que las políticas como las de subsidios a los precios a nivel de productores y consumidores al consumidor no estaban al alcance de países pobres. En términos más generales, las agencias de Bretton Woods decretaron que las intervenciones del sector público en los mercados socavan los incentivos para el comercio privado.”³

Actualmente, el gobierno de nuevo controla el mercado del maíz mediante la restricción de las exportaciones, y contrató a la Corporación de Desarrollo Agrícola y Comercialización (ADMARC) para comprar suficiente maíz con el fin de distribuirlo durante la estación de escasez a un precio tope. Los malauíes están sometidos todavía a fluctuaciones extremas de precios, cuya volatilidad es, a veces, mucho mayor que en países vecinos o incluso, respecto al mercado mundial. En enero del 2009, el maíz se vendió hasta por 90 MK (71 centavos de dólar) por kilo pero cuando vino la cosecha y se supo que habría un superávit, el precio bajó a 30 MK por kilo en junio de 2009.⁴

Malawi ha sido capaz de exportar maíz pero también, hay evidencias de que las estimaciones de producción oficiales son muy altas.⁵ Las importaciones trans-fronterizas desde Mozambique y Tanzania han sido permanentes, con 59 mil toneladas en 2007–2008 y 40 mil toneladas en 2008–2009. En octubre del 2008, el Comité de Evaluación de Vulnerabilidad de Malawi (MVAC) anunció que un millón quinientos mil personas de personas eran vulnerables a la inseguridad alimentaria; subsecuentemente la especulación sobre una posible escasez de alimentos, produjo una subida de precios.⁶

1. Entrevista personal, CAPS Msukwa, mayo de 2009.

2. S. Devereaux, “Seasonality: four seasons, four solutions?” 2008: http://www.future-agricultures.org/EN/Hot%20Topics/news_hotopic_archive_seasonality.html

3. *Ibíd.*

4. FEWSNET, Malawi food security update, junio de 2009; USAID, http://www.reliefweb.int/rw/RWFFiles2009.nsf/FilesByRWDocUnidFilename/MYAI-7TR2Hg-full_report.pdf?File/full_report.pdf

5. FEWSNET 2008

6. T.S. Jayne et al., “The 2008/09 Food price and food security situation in Eastern and Southern Africa: Implications for immediate and longer run responses”, *International Development Working Paper*, Michigan State University, 7 de noviembre de 2008.

tiene un efecto muy negativo en el suelo y el agua en el largo plazo. El suelo se vuelve pesado y muy ácido y las cantidades excesivas de nitrógeno que llegan a ríos y lagos eventualmente puede destruir sus ecosistemas.

Los suelos de sur del Sahara, en general, no son muy fértiles, tienen bajo contenido de materia orgánica y una cubierta vegetal y estructura del suelo pobres, lo que los hace susceptibles a la erosión. En África, la fertilidad del suelo fue manejada tradicionalmente

dejando la tierra en barbecho por unos pocos años. La base de la rotación de cultivos es el reciclaje de nutrientes y los cultivos intercalados también juegan un papel. Este sistema requiere gran habilidad y saberes tradicionales. Existe mucha literatura científica sobre la fertilidad de suelos que reconoce que, sin los métodos tradicionales y orgánicos para aumentar la materia orgánica del suelo, como la asociación agroforestal, las leguminosas y la integración de residuos de cultivos y estiércol, el suelo no

recupera su fertilidad e incluso los fertilizantes inorgánicos no actúan óptimamente. Hay evidencias claras de que el punto de partida para mejorar la fertilidad del suelo y su productividad deben ser las tecnologías de fertilización orgánica. Entre otras ventajas, estos enfoques orgánicos de fertilización del suelo son más baratos, sus costos se mantienen constantes y el suelo permanece fértil por más tiempo, de modo que se pueden considerar inversiones de largo plazo.



Viñeta de Khalil Bendib. Gracias a Corpwatch, ver <http://www.corpwatch.org/article.php?id=14947>

Traducción: “Los niños de Malawi no se rezagan en las políticas”, “Sueldos de hambre, trabajo infantil, desnutrición”, “El callejón del tabaco: Malawi”, “Escuela, cerrada”.

Malawi no puede utilizar grandes cantidades de estiércol para elaborar abono orgánico ya que tiene muy poco ganado. La pobreza, la falta de praderas y la poca seguridad son las principales razones por las que la mayoría de los animales que se crían son pollos. Por otra parte, hay un potencial considerable para el uso de leguminosas y asociaciones agro forestales, y todos los campesinos saben que en la vecindad de ciertas especies de acacia, los cultivos crecen mejor.¹⁶ Los cultivos intercalados han sido una práctica utilizada desde siempre y en forma amplia en Malawi —más del 90% de los campesinos la utilizaban en los años 80. Los agricultores practican el intercalar cultivos, porque disminuyen así los ries-

Directamente después de la cosecha, un campesino hace que los comerciantes privados pesen su maíz. Éstos lo almacenarán para venderlo más caro después de la cosecha.



¹⁶. Comunicación personal, CAPS Msukwa, mayo de 2009. Ver también comunicado de prensa del reciente Congreso Mundial Agroforestal, <http://www.worldagroforestry.org/af/node/390>, sobre el árbol Acacia (Mgunga), que podría aumentar dramáticamente los rendimientos de los cultivos en África.

5

Suelos, alimentos y comunidades saludables

Lizzie Shumba y Rachel Bezner Kerr, Soils, Food and Healthy Communities (SFHC), Malawi

Enoch Chione es un agricultor en pequeña escala de 50 años de edad que, durante los últimos cinco años, ha experimentado diferentes métodos agroecológicos. Ha realizado diferentes combinaciones de cultivos intercalados para mejorar sus suelos, ha diversificado sus cultivos y ha obtenido ingresos para su familia. Este año está ensayando con gandul y sorgo, tephrosia, diversas variedades de banana, gandul y maíz, y gandul y soya. Enoch ha observado mejoras enormes en sus suelos, en parte debido a que está enterrando los residuos del cultivo de leguminosas inmediatamente después de la cosecha. La seguridad alimentaria de Enoch ha mejorado mucho desde que está usando estas técnicas. Considera que, aunque no haya lluvia alguna, tiene una reserva de alimentos para dos años. También está enseñando a otros campesinos en su comunidad. Como líder de la comunidad, tiene gran influencia y sus compañeros también están usando estos métodos extensivamente.

Enoch es miembro del proyecto Suelos, Alimentos y Comunidades Saludables (SFHC). En su trabajo con más de 4 mil campesinos, SFHC utiliza métodos agroecológicos y participativos para mejorar las condiciones de vida en el norte de Malawi. Creado por el hospital de Ekwendeni, para enfrentar la desnutrición infantil, el proyecto tiene entre sus principales objetivos el mejoramiento de la fertilidad del suelo, la seguridad alimentaria y la nutrición infantil de las familias campesinas de la región. Los agricultores están ensayando cultivos intercalados de diferentes leguminosas como maní, soya, gandul y mucuna.

El área de influencia de Ekwendeni está situada al norte de Malawi, con una población de 70 mil personas aproximadamente y una superficie de alrededor de 600 km². La economía se basa en la pequeña agricultura, con un promedio de menos de una hectárea por parcela. Aproximadamente el 60% de los malaués viven bajo la línea de la pobreza. El tipo de suelo es sobre todo franco arenoso y los principales cultivos son maíz (alimento básico) y tabaco, junto con cultivos menores como mandioca, camote, porotos o frijoles y maní. El clima es semitropical, con lluvias de 600 a mil mm anuales, las que ocurren entre noviembre y abril, principalmente. Antes, las lluvias empezaban en octubre y terminaban en julio. Hoy, sin embargo, las lluvias son mucho menos seguras, lo que dificulta la planificación por parte de los agricultores quienes no pueden confiar en buenas cosechas. Algunos campesinos que tienen huertos a orillas de río o en humedales, cultivan maíz y hortalizas durante la estación seca. Aquéllos que no tienen acceso a esas tierras, cultivan hortalizas en pequeños huertos en sus hogares.

A fines de la década de los 90, hubo un aumento en el número de niños con desnutrición que ingresaron a la unidad de rehabilitación nutricional (NRU) del hospital de Ekwendeni. Las entrevistas con las familias de estos niños, revelaron la inseguridad alimentaria severa a la que estaban sometidos. Los campesinos estaban luchando con los costos crecientes de los fertilizantes; se basaban casi totalmente en el cultivo del maíz y habían olvidado cómo cultivar sin fertilizantes. Para enfrentar el problema, como una solución potencial, se introdujo el cultivo intercalado de leguminosas. Las leguminosas se intercalan para tener cultivos de corta y de larga duración, algunos de los cuales son de raíces profundas y añaden más materia orgánica al suelo (como el gandul) en tanto otras tienen altos rendimientos y producen más alimentos (como el maní). Las leguminosas preferidas por los campesinos son las comestibles, especialmente el gandul, el maní y soya. Ellos

gos asociados a las enfermedades, las fluctuaciones del mercado y los desastres meteorológicos. Además, es una estrategia usada para diversificar cultivos con propósitos nutricionales, reducir mano de obra, mejorar rendimientos y estabilizar la producción.¹⁷

En Malawi, existe clara conciencia de que los campesinos deben superar la dependencia de los fertilizantes y que el manejo integral de la fertilidad del suelo podría ser una alternativa mucho más

viable en términos de costos y rendimientos.¹⁸ El gobierno del país sabe que el uso de fertilizantes no es sustentable y, por ello, incentiva a los agricultores a elaborar composta. Pero, para ello, el gobierno requiere de una voluntad política similar a la empleada para el Programa de Subsidio a los Insumos Agrícolas (AISP).

18. Johannes Sauer and Hardwick Tchale, "Alternative Soil Fertility Management Options in Malawi – An Economic Analysis", International Association of Agricultural Economists, Annual Meeting, 12–18 de agosto de 2006, Queensland, Australia. Éste fue, también, un tema recurrente en las entrevistas con agricultores y otros actores interesados en Malawi en mayo de 2009.

Voluntad que es factible de lograr ya que la estrategia sería mucho más barata de implementar. Andrew Daudi, secretario permanente para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria de Malawi, concluyó su informe sobre el AISP, no con un llamado a usar más fertilizantes sino diciendo: "Como en las zonas rurales hay abundancia de materiales que pueden convertirse en abono (composta), se motiva a los agricultores a que hagan composta y planten árboles en sistemas agroforestales, pues retienen la fertilidad del suelo por un largo periodo de tiempo y, por lo tanto, reducen la necesidad de usar fertilizantes inorgánicos de alto costo."¹⁹

19. M. Nyekanyeka and A. Daudi, Malawi:

17. S.R. Waddington et al., "Research lessons for cereal–legume intercropping", actas de un taller sobre una metodología de investigación para los cultivos intercalados cereal–leguminosa para Africa oriental y del sur, CIMMYT, 1990.

han ensayado diferentes especies en sus campos para determinar si mejoran la fertilidad del suelo y la nutrición. Los cultivos intercalados de leguminosas empezaron en el año 2000, y ésta es la forma en que nació el proyecto SFHC.

Los agricultores fueron más allá de probar combinaciones de leguminosas en sus predios. Existe un Equipo de Investigación Campesina que entrega apoyo y capacitación a los agricultores participantes. Hay jornadas de recetas de cocina y jornadas de enterrar residuos de cultivos. Existe, también, un banco comunitario de semillas de leguminosas, manejado por el Equipo de Investigación Campesina, donde las semillas son “devueltas” por los campesinos participantes. Así, en la siguiente estación de cultivo, las semillas son entregadas a nuevos participantes y a aquellos que las han perdido. Otra iniciativa son los Grupos de Discusión sobre Agricultura y Nutrición, los que son grupos intergeneracionales que discuten sobre género, agricultura y nutrición. En estas discusiones que son facilitadas por miembros de la comunidad, la gente es libre de compartir creencias y experiencias y de analizar problemas comunitarios y familiares. Se discute, debate y se proponen soluciones, por ejemplo, en relación a los hombres que gastan en alcohol el dinero de las ventas de las legumbres. Estos grupos ha probado ser muy eficaces. “Somos investigadores gracias a este proyecto. No hay desnutrición con los campesinos del SFHC”, señala con orgullo Enoch.

En la medida que los campesinos han aumentado la utilización de leguminosas, han observado que sus suelos han mejorado, al igual que la nutrición y la seguridad alimenticia. Han compartido diferentes recetas dentro de sus comunidades demostrando que las familias pueden preparar sus propios alimentos y legumbres en forma nutritiva. Actualmente, la entrada de niños menores de cinco años a la Unidad de Rehabilitación Nutricional ha disminuido en forma drástica y los niños de las familias participantes en el proyecto han mejorado su crecimiento. Los campesinos formaron la Asociación Campesina de Ekwendeni para trabajar juntos y tratar de conseguir mejores precios para sus cultivos y lograron aumentar sus ingresos gracias a que han vendido las legumbres en grupo. Como dice Enoch, “Los agricultores de este proyecto, no cultivamos sólo para vender como los agricultores de tabaco. Nosotros cultivamos para el suelo, el alimento, las semillas y la venta. Por lo tanto, no nos preocupamos si no podemos vender la cosecha. ¡No pueden competir con nosotros!”

En consideración a que los principales desafíos en la región de Malawi y el África subsahariana son la degradación de las tierras y el cambio climático, el proyecto quiere extender sus actividades a otras áreas. Además de proveer de semillas de leguminosas a los agricultores, es necesario distribuir semillas resistentes a la sequía para cultivos como el sorgo, mijo, caupí y mandioca. SFHC está empezando a centrarse en las adaptaciones al cambio climático, con varios cientos de campesinos ensayando cultivos tolerantes a la sequía, durante la próxima estación. A pesar de los desafíos de la crisis financiera mundial, el cambio climático, el VIH y las políticas gubernamentales que juegan en contra del proyecto SFHC, los campesinos están dispuestos a enfrentarlos. Enoch indica con orgullo que muchas personas “vienen y se admiran” e, incluso, los extensionistas del gobierno han visitado sus campos para aprender lo que está haciendo. “Esperamos que ellos lo aprendan y lo apliquen”, añade.

GRAIN quiere agradecer a Chimwemwe A.P.S. (CAPS) Msukwa por su invaluable ayuda como guía e intérprete durante nuestra visita a Malawi.

La revolución que se necesita.

La historia del éxito de la Revolución Verde en Malawi es exagerada y esto no sólo acarrea perjuicios a ese país, sino que encamina en la dirección equivocada la inversión agrícola en África. Si bien es gratificante ver que un país invierta en la producción local de alimentos, ese país ha optado por mantener las políticas ya ensayadas e insostenibles del pasado. Esta serie de subsidios, además, perjudicarán a los pequeños agricultores y al país, si no se interviene en la distribución

de la tierra de forma de asegurar que los agricultores tengan suficiente tierra para producir excedentes y si no se cambia su actual insistencia en fertilizantes químicos y maíz híbrido, tanto por razones económicas como ecológicas.

En este momento, importar fertilizantes es más barato que importar maíz, pero esto no es lo más importante en el debate, sino la dependencia de la importación que puede transformar rápidamente a Malawi en un país mendicante. Malawi y muchos otros países de África necesitan un enfoque revolucionario en agricultura. Se necesitan subsidios e inversiones, pero no deberían ser como lo que se promueve ahora. Lo que se necesita es un programa masivo —en África y en todo el mundo— para mejo-

rar los suelos, aumentar el contenido de materia orgánica y la fertilidad de los suelos, apoyar la biodiversidad e invertir en la capacidad de los pequeños agricultores, campesinos, de todas partes, para producir alimentos de modo sustentable y a la vez llevar una vida digna. Esto requiere ir más allá de los remedios técnicos de corto plazo. Requiere desarrollar políticas radicales que le otorguen a los campesinos el acceso a la tierra, los protejan de los desequilibrios del mercado y de las fluctuaciones de los insumos, y los ayude a producir en forma sustentable ahora y en el futuro.



Leyes para acabar con la agricultura independiente

92 Del 23 al 27 de febrero de 2009 se reunió en México un grupo del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad, para tratar el tema de “responsabilidad y compensación por daños” de los transgénicos. En oposición, la Red en Defensa del Maíz organizó los mismos días el Foro por la Vida de los Pueblos del Maíz. El siguiente documento es la ponencia que presentó GRAIN en el Foro mencionado. Pese a que su análisis analiza la situación mexicana, en realidad vislumbra el panorama de una estrategia mundial encaminada a erradicar la producción independiente de alimentos, y a criminalizar la posesión, custodia e intercambio libre de semillas ancestrales nativas, algo que ha sido la estrategia fundamental del campesinado por más de 8 mil años.

guridad no va actuar por sí sola, va actuar en conjunción con muchas otras, como las leyes de certificación de semillas, las leyes de recursos genéticos, las leyes de propiedad intelectual, las leyes de certificación orgánica, las leyes forestales, las de desarrollo sustentable, las leyes de agua, las leyes mineras y podríamos hacer una lista muy larga.

También son importantes los reglamentos de estas leyes y muchos decretos y normativas complementarias. Por ejemplo, hoy se están imponiendo las reglas sobre “buenas prácticas agrícolas” y las reglas sobre “trazabilidad”.

¿Por qué tantas leyes?, ¿por qué esta fiebre legislativa que hoy en día nos ataca a nivel mundial y en forma simultánea? Es una verdadera epidemia y si uno mira cómo actúan y las normas y restricciones que están imponiendo, surge un objetivo central sumamente claro: acabar con la producción independiente de alimentos.

Eso tiene una razón muy obvia: hoy en día, a pesar de la globalización, a pesar de esa agresión tan fuerte a los pueblos del campo, la producción de alimentos sigue estando mayoritariamente en manos de campesinos y pueblos indígenas. Y resulta que si nosotros comenzáramos a calcular el posible valor de mercado de todos los alimentos que consume la humanidad, ese mercado que se podría crear, es más grande que cualquiera que conozcamos en la actualidad, es muchísimo mayor que el petróleo, es mayor que la industria automotriz, incluso si estos dos aspectos se juntaran. Ese mercado potencial no está totalmente en manos del capital y hoy el objetivo del capital es primero, forzarlos a comprar los alimentos y luego, por supuesto, controlar ese mercado de alimentos cuando todos estemos forzados a comprarlos.

El mercado de alimentos es también el mercado cautivo perfecto. Podremos dejar de comprar autos, pero no alimentos. Si no los producimos tendremos que comprarlos por fuerza. Podremos ser extremadamente pobres, pero si no producimos la comida tenemos que comprarla. Es un mercado que crecerá mientras crezca la población mundial.

En la medida en que los pueblos campesinos e indígenas del mundo sigan siendo los principales productores de alimentos, entonces se entiende por qué esta ofensiva legislativa tiene como uno de sus objetivos principales terminar con esa capacidad de los campesinos y

La llamada ley de Bioseguridad en México es parte de un conjunto más amplio de leyes que hoy día está aprobando el Estado mexicano, y muchos Estados de países en desarrollo a nivel mundial.

Es parte de una ofensiva que implica nuevas leyes, o cambios y reformas a leyes que ya existían. No son cambios menores, son cambios que afectan la vida de todos los pueblos del mundo, en muchos aspectos. Entre los sectores más afectados están las comunidades rurales, las comunidades campesinas, las comunidades indígenas. Es en los pueblos rurales del mundo entero que se centra una parte muy fuerte de esta ofensiva.

Es una ofensiva coordinada de manera bastante eficiente, principalmente por grandes empresas transnacionales y grandes corporaciones, con la complicidad de los gobiernos del mundo, más el apoyo activo, fuerte y agresivo de una gran cantidad de organismos internacionales como los que ya conocemos todos: el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización para la Agricultura y Alimentación (FAO) y buena parte del aparato de Naciones Unidas, así como la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Para poder entender estas leyes hay que mirarlas en conjunto, porque se refuerzan unas a otras. La Ley de Biose-

los indígenas de ser independientes y, en ese proceso, terminar con la producción independiente de alimentos es un paso fundamental. Es necesario también terminar con las semillas independientes, con las semillas no controladas por las grandes corporaciones.

México tiene una nueva ley de semillas aprobada en 2007. Anteriormente tenía una del año 1991. La nueva ley de semillas de 2007 no llega por casualidad. Llega con toda la agresión hacia quienes todavía tienen la capacidad y la intención de seguir produciendo alimentos de manera independiente. Las leyes de semillas —que parecen calçadas de un país a otro, les cambian un poco el orden de los artículos pero los contenidos son prácticamente los mismos— son leyes redactadas por las grandes federaciones de empresas semilleras que hoy día se aglutinan en lo que se llama la International Seed Federation (ISF). En México la ISF está representada por la Asociación Mexicana de Semilleros AC (AMSAC) asociación que en realidad de mexicana tiene poco. Se define a sí misma como: “una asociación que integra a todo el sector semillero en México, que tiene poder e influencia en las decisiones gubernamentales, con capacidad de gestión y participación en leyes y normas y es reconocida por sus servicios e infraestructura para resolver la problemática de sus agremiados”. A confesión de partes, relevo de pruebas: ellos no sólo se definen así, es así como quieren ser, ésa es su visión de sí mismos.

La Asociación Mexicana de Semilleros se dice mexicana pero en realidad están en ella todas las grandes transnacionales de la semilla. Son sus miembros: Monsanto, Syngenta, Dow, Dupont o Pioneer, Vilmorin Inc. y otras varias transnacionales más. Por si hubiera alguna duda de cual es la importancia de las transnacionales en esta Asociación de Semilleros, Dow y Syngenta son parte de su consejo directivo y, aún peor, Monsanto y Vilmorin Inc. son parte de su comité de honor y justicia.

La AMSAC en México es claramente un “lobby” muy eficiente y la ley mexicana de semillas que se llama Ley Mexicana de Producción, Certificación y Comercio de Semillas cumple fielmente con los objetivos fijados por la federación transnacional. La ley todavía no tiene reglamento. Cuando investigamos específicamente sobre esta ley intentamos conseguir su reglamento y a pesar de la tan nombrada ley de transparencia del Estado mexicano, ha sido imposible conseguir información alguna. Los reglamentos siempre empeoran las leyes y las empeoran significativamente¹.

La Ley de Semillas obliga a través del artículo 34 y otros más, a que toda semilla tiene que ser de producción propia o comprada, no existe otra alternativa. Eso significa que intercambiar o regalar semillas pasa a ser ilegal y no hay excepción. El regalo y el intercambio de semillas es ilegal porque en ese caso la semilla que se tiene no es ni propia, ni ha sido comprada.

Alguien podría decir que la gente que tiene semilla propia puede decir que la comercializa y así seguir intercambiándola, pero en realidad la ley tiene una serie de artículos que hacen exigencias imposibles de cumplir, o que matan lo mejor de las semillas campesinas e indígenas. Por ejemplo si alguien decide vender semilla tiene la obligación de guardar un registro estricto de cómo produjo esa semilla y además guardar una muestra de

NO SERÍA SORPRESA SI EL REGLAMENTO DE ALGUNA DE ESTAS LEYES DE SEMILLAS NOS TERMINE DICRIENDO QUE TODOS ESTAMOS OBLIGADOS A DENUNCIAR A ALGUIEN SI SABEMOS O ESCUCHAMOS QUE NO LE COMPRÓ SEMILLA A LAS EMPRESAS.

esa semilla para pasar cualquier inspección que la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural y Alimentación determine a través del Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas. Eso a veces ni las empresas logran hacerlo, menos aún lo va a hacer la gente en el campo. En otras palabras no solamente se prohíbe el intercambio y regalo, sino que también se prohíbe la comercialización campesina.

La ley también impone el concepto de que la semilla de buena calidad debe ser uniforme, es decir igual e invariable y además estable, es decir que no cambia en el tiempo. La calificación de semilla de buena calidad incluso para ser certificada, no incluye para nada el comportamiento en el campo. Es decir, con tal de que salga parejita, toda igual, si funciona mejor o peor que otra no tiene ninguna importancia. Sabemos que solamente la semilla producida por las grandes empresas semilleras es toda igual, y que sea toda igualita no significa que sea mejor.

La ley dice también que las semillas tienen que ser estables y para mantener un nombre no deben cambiar. Eso significa, en un país como México, que de alguna forma se le impone a las semillas nativas la obligación de no seguir evolucionando. Las semillas campesinas y de los pueblos indígenas de México se han mantenido justamente porque han ido evolucionando en el tiempo. La ley exige que se congelen (podríamos decir), y si no es así podrían tener problemas legales para circular de un campo a otro.

Alguien podría decir, esto es lo que la ley dice, pero la semilla nativa, la semilla propia, ha circulado siempre, no le hemos perdido permiso a nadie, la vamos a hacer circular igual. Ésa es una estrategia fundamental que hay que continuar utilizando: las semillas deben circular, con o sin permiso. Pero los ataques van a seguir —y uno de los ataques que ya se está produciendo es un programa como el Proyecto Estratégico para la Cadena Productiva de los Productores de Maíz y Frijol— donde todos los proyectos de asistencia técnica y crediticia van a estar condicionados al uso de semilla certificada. Si tenemos alguna duda acerca de qué semilla certificada estamos hablando, es interesante ir a la página del Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas mexicano y ver cuáles son sus objetivos estratégicos, dichos por ellos, según su plan estratégico.

El Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas define como primer objetivo estratégico “coordinar la ampliación y el fortalecimiento de la capacidad nacional del

1. El reglamento de la Ley Federal de Producción, Certificación y Comercio de Semillas se publicó apenas en septiembre de 2011. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5207725&fecha=02/09/2011

EL MERCADO DE ALIMENTOS ES TAMBIÉN EL MERCADO CAUTIVO PERFECTO. PODREMOS DEJAR DE COMPRAR AUTOS, PERO NO ALIMENTOS.

activo tecnológico de semillas”, cosa que nadie entiende pero suena bonito. Dice que para 2025 el indicador de haber cumplido con ese objetivo significa que el 60 por ciento de las semillas usadas en México tiene que ser semilla certificada y estamos hablando de todas las semillas utilizadas en México, no solamente las de maíz. Y por si tenemos alguna otra duda, el segundo objetivo estratégico es: “gestionar y administrar el sistema nacional para la protección de los derechos de obtentores de variedades vegetales”, que se traduce en que el 60 por ciento de las semillas en México para 2025 tienen que ser semillas que ellos les llaman semillas protegidas, es decir semillas con propiedad intelectual. Para 2025, si las transnacionales se salen con la suya, la propiedad intelectual van a ser patentes. Resumiendo, el Servicio Nacional de Semillas de México tiene como objetivo estratégico que para el año 2025 el 60 por ciento de las semillas sean certificadas y todas esas semillas certificadas tengan una protección mediante patentes.

Es con esta mirada, con esta orientación, que la ley de semillas va a ser aplicada. No va a ser aplicada de manera neutra, va a ser aplicada de manera explícita y estratégica para defender los intereses de las grandes transnacionales que en el caso de México están representadas por la Asociación Mexicana de Semilleros Asociación Civil.

Las leyes también tienen una forma de ir siendo aplicadas, y la primera parte de la aplicación de las leyes es siempre la parte amable, es la aplicación por las buenas, que básicamente consiste en enganchar al máximo de gente posible, entre otras cosas para poder dividir organizaciones y dividir comunidades. Por supuesto, siempre hablando del posible lado bueno de eso que se está imponiendo. Luego, en la medida que las organizaciones o que las comunidades estén divididas, o que a la gente se le haya logrado endeudar de manera significativa, comienza el garrote.

La página web de la AMSAC hace una definición de lo que son las “semillas pirata”, diciendo que es la semilla que no se compra y después dice lo siguiente: “estarás de acuerdo en que no podemos permitir que las semillas pirata dañen nuestras tierras, nuestro patrimonio y nuestro prestigio como agricultores. Juntos podemos y debemos hacer frente a este riesgo, asegurándose siempre de comprar sólo semillas originales, distribuidas por casas comerciales que gozan de una buena reputación. Esto nos ayudará a comprar y utilizar únicamente semillas de calidad”. Ésa es la parte blanda, la primera parte del libreto en la aplicación de estas leyes.

Después dice: “es muy importante que al comprar semillas originales, de calidad reconocida, pidas siempre a la casa semillera o distribuidor que te extienda una factura que ampare tu compra”. ¿Por qué digo que aquí comienza el garrote? Porque implícitamente se le dice a los que usan semilla —a campesinos y agricultores— que si no tienen factura les va a caer la mano dura. A continuación dicen: “recomendamos notificar a tu casa semillera y distribuidor si sabes o escuchas sobre este tipo de comercio ilegal con semillas pirata”. ¡Es decir, la recomendación es que nos convirtamos todos en delatores!

No sería sorpresa si el reglamento de alguna de estas leyes de semillas nos termine diciendo que todos estamos obligados a denunciar a alguien si sabemos o escuchamos que no le compró semilla a las empresas, y no es exageración porque hoy día hay leyes de propiedad intelectual que obligan a la delación.

Más adelante vienen las sanciones. Las sanciones por ahora expresadas en la ley, son 500 mil pesos mexicanos (unos 50 mil dólares) y el decomiso de la semilla e incluso de la cosecha, en caso de infracción. Eso está en el artículo 39. El artículo 41 dice que eso no elimina las sanciones penales, es decir, existe la posibilidad que también haya cárcel si no se cumple con esta ley.²

Si uno suma esta ley a otras leyes, por ejemplo la certificación de carne y leche, la certificación orgánica, la ley de bioseguridad, la ley de propiedad intelectual, etcétera, el objetivo es acabar con la agricultura independiente, acabar sobre todo con la producción de alimentos independiente y llegar a que sólo haya agricultura de contrato, que cualquiera que haya vivido en el campo sabe que la agricultura de contrato es una esclavitud disfrazada. Por lo mismo, no es sorpresa que el plan maestro del maíz, publicitado en México, incluya como uno de sus objetivos generalizar la agricultura de contrato.

No es fácil para los Estados implementar estas leyes porque es mucha la gente a la que tienen que controlar: gente que lleva siglos resistiendo, batallando y produciendo comida. Por lo tanto estas leyes, a pesar de lo terribles que son, son aún sólo papel y letra y seguirán siéndolo en la medida que sigamos produciendo comida de manera independiente. En la medida que soltemos la producción de alimentos y dejemos que esa producción sea controlada por las transnacionales, estas leyes van a ser sumamente reales. La pelea va a ser dura, pero por otro lado no hay que olvidar que el ataque es así de feroz e implacable, porque la capacidad que hoy día tienen los pueblos campesinos e indígenas del mundo de seguir produciendo comida es sumamente importante. Si la comida que producen los pueblos campesinos e indígenas fuese marginal, no se necesitarían estas leyes, dejarían que las comunidades campesinas e indígenas murieran por sí solas. La intensidad del ataque tiene que ver con la importancia de lo que todavía mantienen en sus manos las comunidades indígenas y campesinas. Por eso hoy en día es más importante que nunca mantener las semillas propias y todos los sistemas colectivos que permiten que esa semilla se mantenga viva y se mantenga caminando.

2. En el reglamento se incluye todo un capítulo de inspección, vigilancia y sanciones, incluida la destrucción o el decomiso de los “instrumentos, semillas o productos relacionados directamente con la comisión de infracción”, ver Sección XI, artículos 105-120 del Reglamento citado.

A

**ALIMENTOS
Y CRISIS CLIMÁTICA**



Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado

Los alimentos son un promotor clave del cambio climático. El proceso industrial entre que se producen los alimentos hasta que terminan servidos en nuestra mesa provoca cerca de la mitad de las emisiones de gas con efecto de invernadero generados por los humanos. Los fertilizantes químicos, la maquinaria pesada y otras tecnologías agrícolas dependientes del petróleo contribuyen significativamente. El impacto de la industria alimentaria como un todo es incluso mayor: se destruyen bosques y sabanas para producir forrajes animales y se generan desechos que dañan el clima por el exceso de empaques, procesado, refrigeración y transporte de los alimentos a grandes distancias, a pesar de que millones de personas continúan con hambre.

Un nuevo sistema alimentario podría ser un promotor clave de soluciones al cambio climático. La gente por todo el mundo toma parte en luchas por defender o crear nuevas formas de cultivar o compartir alimentos que sean mucho más sanos para sus comunidades y para el planeta. Si se toman medidas para reestructurar la agricultura y el sistema alimentario mundial en torno a la soberanía alimentaria, a la agricultura en pequeña escala, a la agroecología y los mercados locales, podríamos cortar a la mitad las emisiones globales de gases con efecto de invernadero en unas cuantas décadas. No necesitamos mercados de carbono ni remiendos tecnológicos. Requerimos políticas acertadas y programas que erradiquen el actual sistema alimentario industrial creando en cambio uno que sea sustentable, equitativo y verdaderamente productivo.



La crisis climática hace peligrar la seguridad alimentaria en comunidades himalayas como Dunche, en el distrito de Rasuwa, en Nepal. En esta foto, las mujeres muelen y refinan trigo. Foto: Minority Rights Group/ Jared Ferrie

Los alimentos y el clima: cómo armar el rompecabezas.

La mayoría de los estudios sitúan la contribución de las emisiones agrícolas —las emisiones producidas en los campos de cultivo— en algún punto entre el 11 y el 15% de las emisiones globales.¹ Sin embargo, lo que no es común que se diga es que la mayor parte de estas emisiones son generadas por las prácticas de cultivo industrial que se basan en fertilizantes químicos (con nitrógeno), maquinaria pesada que funciona con gasolina, y en operaciones industriales de crianza animal altamente concentradas que bombean a la atmósfera desechos de metano.

1. El IPCC dice 10-12%, la OCDE dice 14% y el WRI dice 14.9%. Ver: IPCC, *Climate Change 2007: Mitigation of Climate Change*. Chapter 8: Agriculture, <http://tinyurl.com/ms4mzb>. Wilfrid Legg and Hsin Huang. OECD Trade and Agriculture Directorate, *Climate change and agriculture*, <http://tinyurl.com/5u2hf8k>. WRI, *World GHG Emissions Flow Chart*, <http://tinyurl.com/2fmebe>

Tampoco es frecuente que las cifras de la contribución de la agricultura tomen en cuenta los cambios en el uso del suelo y la deforestación, que son responsables de una quinta parte de las emisiones de gases con efecto de invernadero.²

A nivel mundial, la agricultura invade las sabanas, los humedales, los cerrados y los bosques, destruyendo, al arar, el suelo de enormes superficies. La expansión de la frontera agrícola es el contribuyente dominante de la deforestación, y da cuenta de entre el 70 y el 90% de la deforestación global.³ Esto significa que unos 15-18% de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero son producidas por el cambio en el uso del suelo y la deforestación ocasionada por la agricultura. Pero aquí, de nuevo, el sistema alimentario global y su modelo de agricultura industrial son los principales culpables. El mayor promotor de esta deforestación es la expansión de las plantaciones industriales para la producción de mercancías como la soya, la caña de azúcar, la palma aceitera, el maíz industrial, y la colza o canola, así como las plantaciones de árboles para celulosa. Desde 1990, el área plantada con las primeras cinco mercancías creció en 38%,⁴ pese a que la tierra plantada con alimentos básicos como el arroz o el trigo decreció.

Las emisiones procedentes de la agricultura dan cuenta únicamente de una porción de la contribución general del sistema alimentario al cambio climático. Es igual de importante lo que ocurre entre el momento en que los alimentos abandonan las fincas y el momento en que llegan a nuestra mesa.

La comida es el sector económico más grande del mundo, y con mucho implica más transacciones y emplea más personas que cualquier otro sector. En nuestros tiempos, los alimentos se preparan y distribuyen utilizando enormes mon-

2. Ver WRI, *World GHG Emissions Flow Chart*, <http://tinyurl.com/2fmebe> y IPCC, 2004. *Climate Change 2001: Working Group I: 3.4.2 Consequences of Land use Change*. <http://tinyurl.com/6duxqy>

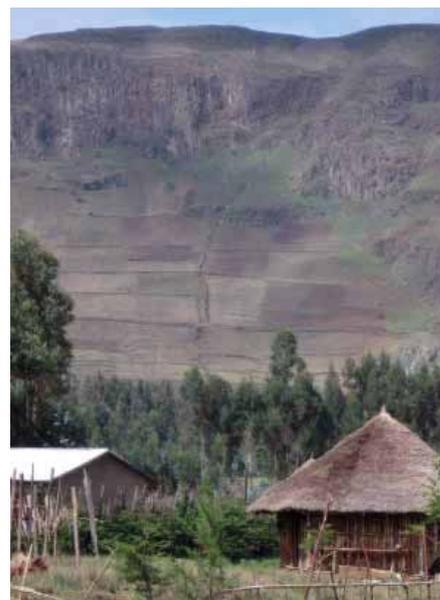
3. Ver FAO Advisory Committee on Paper and Wood Products – Sesión 49 – Bakubung, Sudáfrica, 10 de junio, 2008; y M. Kanninen et al., “Do trees grow on Money? *Forest Perspective* 4, CIFOR, Jakarta, 2007.

4. GRAIN, “Global Agribusiness: two decades of plunder”, *Seedling*, julio, 2010.

UNOS 15–18% DE LAS EMISIONES GLOBALES DE GASES CON EFECTO DE INVERNADERO SON PRODUCIDAS POR EL CAMBIO EN EL USO DEL SUELO Y LA DEFORESTACIÓN OCASIONADA POR LA AGRICULTURA INDUSTRIAL.

tos de procesamiento, empaquetado y transportación, todos los cuales generan emisiones de gases con efecto de invernadero, aunque sea difícil hallar datos de tales emisiones. Los estudios que indagaron en la Unión Europea concluyen que cerca de un cuarto de la transportación total tiene que ver con el transporte comercial de alimentos.⁵ Las cifras dispersas sobre transportación, disponibles en otros países, tales como Kenya y Zimbabwe, indican que el porcentaje es todavía mayor en los países “no industrializados”, donde la “producción de alimentos y su entrega dan cuenta de entre 60 y 80% de la energía total utilizada —incluida la humana, la animal y el combustible”.⁶ Si el transporte da cuenta de 25% de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero, podemos utilizar los datos de la UE para calcular, conservadoramente, que el transporte de alimentos da cuenta de por lo menos 6% de las emisiones globales de GEI.

En cuanto al procesamiento y el empaquetado, de nuevo los datos disponibles provienen principalmente de la Unión Europea, donde los estudios muestran que el procesamiento y empaquetado de alimentos dan cuenta de entre 10 y 11% de las emisiones de GEI,⁷ mientras la refrigeración de la comida es responsable de 3–4%⁸ del total de emisiones, y la venta al menudeo de alimentos otro 2%.⁹ Siendo conservadores con las cifras de la UE y extrapolando de las escasas cifras que existen para otros países, podemos calcular que por lo menos 5–6%



Cultivos en pendientes empinadas y montañas deforestadas en Filipinas
Foto: Trees for the future

de las emisiones se deben al transporte de alimentos, 8–10% se deben al procesamiento de los alimentos y el empaquetado de los mismos, cerca de 1–2% se deben a la refrigeración y 1–2% a la venta al menudeo. Esto nos arroja una contribución total de entre 15 y 20% de emisiones globales de GEI procedentes del conjunto de estas actividades.

No todo lo que produce el sistema alimentario se consume. El sistema agroalimentario industrial descarta cerca de la mitad de toda la comida que produce, en su viaje de los establecimientos agrícolas a los comerciantes, a los procesadores de comida, a las tiendas y supermercados. Esto es suficiente para alimentar a los hambrientos del mundo seis veces.¹⁰ Gran parte de este desperdicio se pudre en los tiraderos de basura y en los rellenos sanitarios, produciendo cantidades importantes de gases con efecto de invernadero. Diferentes estudios indican que entre unos 3.5 y 4.5% de las emisiones globales de GEI provienen de los desechos, y más de 90% de ellos proceden de materia originada en la agricultura y procesamiento.¹¹ Esto significa que la descomposición de los desechos orgánicos originados en los alimentos y la agricultura es responsable de 3–4% de las emisiones globales de GEI.

Sumen las cifras arriba citadas, despejen la evidencia y hay ahí un convincente caso: el sistema agroalimentario global actual, impulsado por una poderosa industria alimentaria transnacional, es responsable de cerca de la mitad de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero producidas por humanos: una cifra entre un mínimo de 44% y un máximo de 57%. La gráfica siguiente ilustra esta conclusión.

5. Eurostat. *From farm to fork - a statistical journey along the EU's food chain* - Issue number 27/2011 <http://tinyurl.com/656tchm> and <http://tinyurl.com/6k9jsc3>

6. FAO. Stephen Karekezi and Michael Lazarus, *Future energy requirements for Africa's agriculture*. Capítulos 2, 3 y 4. <http://www.fao.org/docrep/V9766E/v9766e00.htm#Contents>

7. Para la UE, ver Viktoria Bolla, Velina Pendolovska, *Driving forces behind EU-27 greenhouse gas emissions over the decade 1999-2008*. *Statistics in focus* 10/2011. <http://tinyurl.com/6bhesog>

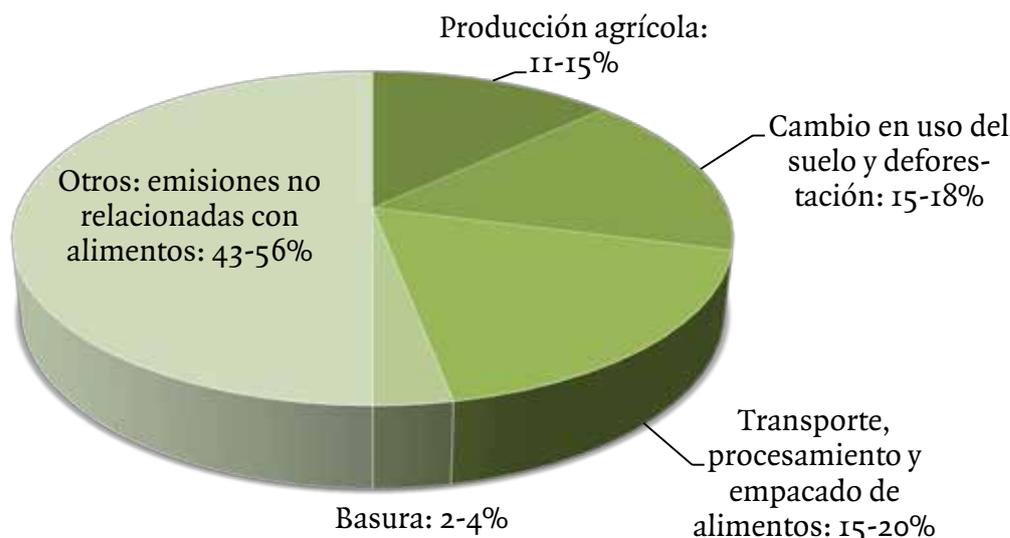
8. Tara Garnett y Tim Jackson, Food Climate Research Network, Centre for Environmental Strategy, University of Surrey “Frost Bitten: an exploration of refrigeration dependence in the UK food chain and its implications for climate policy”, [http://www.fcrn.org.uk/fcrnPubs/publications/PDFs/Frostbitten paper.pdf](http://www.fcrn.org.uk/fcrnPubs/publications/PDFs/Frostbitten%20paper.pdf)

9. S.A. Tassou, Y. Ge, A. Hadaway, D. Marriott. “Energy consumption and conservation in food retailing”. *Applied Thermal Engineering* 31 (2011) 147-156 y Kumar Venkat. CleanMetrics Corp. *The Climate Change Impact of US Food Waste*, CleanMetrics Technical Brief. www.cleanmetrics.com/pages/ClimateChangeImpactofUS-FoodWaste.pdf y Ioannis Bakas, Copenhagen Resource Institute (CRI). *Food and Greenhouse Gas (GHG) Emissions*. www.scp-knowledge.eu/sites/default/files/KU_Food_GHG_emissions.pdf

10. Tristram Stuart, *Waste: Uncovering the Global Food Scandal*, Penguin, 2009, <http://tinyurl.com/m3dxc9>

11. Jean Bogner, et. al. *Mitigation of global greenhouse gas emissions from waste: conclusions and strategies from the IPCC*. Fourth Assessment Report. Working Group III (Mitigation).

Alimentos y cambio climático



La industria alimentaria transnacional es responsable del 44-57% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero.

Cómo darle la vuelta al sistema alimentario.

Es claro que no saldremos de la crisis climática si no transformamos dramática y urgentemente el sistema alimentario global. Y el lugar donde podemos empezar es el suelo.

Los alimentos comienzan y terminan en el suelo. Surgen del suelo y eventualmente regresan a éste para permitir que se produzcan más alimentos. Es éste el verdadero ciclo de la vida. Pero en años recientes los humanos han ignorado este ciclo vital. Le hemos estado quitando al suelo sin devolverle.

La industrialización de la agricultura que comenzó en Europa y Norteamérica, que replicó después la Revolución Verde en otras partes del mundo, se basó en la suposición de que la fertilidad del suelo podía mantenerse e incrementarse mediante el uso de fertilizantes químicos. Poca atención se le prestó a la importancia de la materia orgánica en el suelo.

Un amplio rango de informes científicos indican que los suelos cultivados han perdido entre 30 y 75% de su materia orgánica durante el siglo 20, mientras que los suelos que sustentan pastizales y praderas han perdido típicamente hasta 50%. Es indudable que estas pérdidas han provocado un serio deterioro de la fertilidad y productividad de los suelos, y han contribuido a empeorar las sequías y las inundaciones.

Si tomamos como base las cifras más conservadoras que proporciona la literatura científica, la pérdida global acumulada de materia orgánica del suelo durante el último siglo puede calcularse entre 150 mil millones y 200 mil millones de toneladas.¹² No toda esta materia orgánica terminó en el aire

como CO₂, ya que cantidades significativas han sido arrastradas por la erosión para ser depositadas en el fondo de ríos y océanos. Sin embargo, puede calcularse que por lo menos se han liberado a la atmósfera entre 200 mil y 300 mil millones toneladas de CO₂ debido a la destrucción global de materia orgánica del suelo. En otras palabras, entre 25 y 40% del actual exceso de CO₂ en la atmósfera proviene de la destrucción de los suelos y su materia orgánica.

Hay buenas noticias escondidas en estas devastadoras cifras. El CO₂ que fue enviado a la atmósfera al maltratar y desgastar los suelos del mundo puede volverse a poner en el suelo. Lo que se requiere es un cambio en las prácticas agrícolas. Debemos alejarnos de prácticas que destruyen la materia orgánica y acercarnos a las prácticas que la acumulan en el suelo.

Sabemos que esto puede hacerse. Los campesinos de todo el mundo han abrazado estas prácticas por generaciones. Las investigaciones de GRAIN han mostrado que, si se pusieran en funcionamiento las políticas correctas, los incentivos correctos, a nivel mundial, podrían restaurarse los contenidos de materia orgánica del suelo a los niveles que tenían antes de la agricultura industrial en el lapso de unos 50 años, que es a grandes rasgos el mismo tiempo que le llevó a la agricultura industrial mermarlos.¹³ El uso continuado de estas prácticas permitiría eliminar de 24 a 30% de las emisiones globales actuales de GEI al año.¹⁴

El nuevo escenario requeriría un cambio radical de enfoque, apartándonos del actual modelo de agricultura industrial. Tendría que ponerse énfasis en el uso de técnicas tales como los sistemas de diversificación de cultivos, mejor integración

100

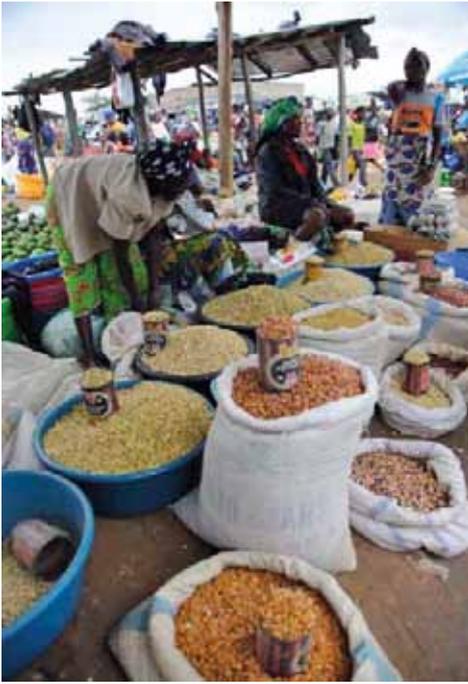
12. Las cifras utilizadas para el cálculo fueron:

- a) una pérdida promedio of 4.5-6 kg de materia orgánica del suelo por metro cuadrado de tierra arable (MOS/m²) y 2-3 kg de MOS/m² de tierra agrícola bajo praderas y sin cultivar,
- b) un promedio de profundidad de suelo de 30 cm, con un promedio de densidad de suelo de 1 gr./cm³
- c) 5 mil millones de hectáreas de tierra agrícola a nivel mundial; mil 800 millones de tierra arable según datos publicados por FAO

d) una proporción de 1.46 kg of CO₂ por cada kilo de MOS destruida.

13. Ver GRAIN, "Cuidar el suelo", Biodiversidad, sustento y culturas, número 62, octubre de 2009, <http://www.grain.org/article/entries/1236-cuidar-el-suelo>

14. La conclusión se basa en la suposición de que la incorporación de materia orgánica llegaría a una tasa promedio anual global de entre 3.5 y 5 toneladas por hectárea de tierra agrícola. Para cálculos más detallados ver GRAIN, "Cuidar el suelo", óp.cit., tabla 2.



Circuitos más cortos en la distribución de alimentos puede recortar los procesos de empaquetado, procesado y refrigeración

entre la producción de cultivos y la producción animal, mayor incorporación de árboles y de vegetación silvestre, y más. Tal incremento en diversidad podría, entonces, incrementar la producción potencial, y la incorporación de materia orgánica mejoraría progresivamente la fertilidad de los suelos, creando círculos virtuosos de mayor productividad y mayor disponibilidad de materia orgánica. La capacidad del suelo para retener agua aumentaría, lo que significa que la lluvia excesiva conduciría a menores y menos intensas inundaciones y sequías. La erosión del suelo sería cada vez menos un problema. La acidez y la alcalinidad del suelo se reducirían, reduciendo o eliminando la toxicidad que se ha vuelto un problema importante en los suelos tropicales y áridos. Además, una mayor actividad biológica del suelo protegería las plantas contra las plagas y las enfermedades. Cada uno de estos efectos implica mayor productividad y como tal más materia orgánica disponible en

los suelos, lo que haría posible, conforme pasaran los años, objetivos más altos en cuanto a una incorporación de materia orgánica al suelo. En el proceso, se produciría más comida.

Para lograrlo, es necesario trabajar a partir de las habilidades y la experiencia acumulada de los campesinos en pequeña escala del mundo, en lugar de socavar su vida, acaparar sus tierras y expulsarlos de sus territorios, como ahora se hace.

Un viraje global hacia una agricultura que acumula materia orgánica en el suelo nos pondría también en el camino de cortar algunas de las principales fuentes de GEI que provienen del sistema alimentario.

Hay otros tres virajes que se refuerzan mutuamente y que es necesario que ocurran en el sistema alimentario para que podamos enfrentar su actual contribución global al cambio climático: el primero es un viraje hacia los mercados locales, hacia circuitos más cortos en la distribución de los alimentos, lo que nos permitiría reducir el transporte y la necesidad de empaque, procesado y refrigeración. El segundo viraje es una reintegración del cultivo y la producción animal, que reduciría el transporte, el uso de fertilizantes químicos y la producción de emisiones de metano y óxido nítrico generados por los grandes planteles industriales de carne y lácteos. El tercero es frenar el desmonte y la deforestación, lo que requeriría una reforma agraria genuina y revertir la expansión de las plantaciones de monocultivo para la producción de agrocombustibles y forrajes.

Si el mundo asumiera seriamente estos cuatro virajes y los pusiera en acción, sería posible reducir a la mitad las emisiones de GEI globales en unas cuantas décadas y, en el proceso, emprender el largo camino hacia la resolución de las otras crisis que afectan el planeta, como la pobreza y el hambre. No hay obstáculos técnicos que nos lo impidan —en manos del campesinado del mundo están los saberes, la experiencia y las habilidades necesarias, y de ahí podemos partir. Los únicos obstáculos son políticos y es ahí donde debemos enfocar nuestros esfuerzos.



*Mercado callejero en Kumasi, Ghana.
Una mujer carga yams y gallinas.
Foto: Peter Kosina*



El sistema alimentario internacional y la crisis climática

102 Hoy en día, el sistema mundial de alimentos, con todas sus semillas de alta tecnología y empaques atractivos, no puede cumplir su función más básica que es alimentar a las personas. A pesar de este dramático fracaso, en los círculos del poder no existe interés por cambiar de dirección. Grandes y crecientes movimientos sociales claman por un cambio, pero los gobiernos y las agencias internacionales siguen impulsando más de lo mismo: más agronegocios, más agricultura industrial, más globalización. En la medida que el planeta se acerca a un periodo de cambio climático acelerado, en gran parte provocado por este modelo de agricultura, este error de no emprender rápidamente acciones significativas al respecto empeorará una situación ya intolerable. Sin embargo, en el movimiento mundial por la soberanía alimentaria, existen modos de salir adelante.

NUNCA HA ESTADO MÁS CLARA LA RAZÓN FUNDAMENTAL Y URGENTE DE CAMBIAR RADICALMENTE EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL.

Este año, más de mil millones de personas tendrán hambre, mientras quinientos millones sufrirán de obesidad. Tres cuartas partes de aquéllos que no tendrán suficiente para comer, serán campesinos y trabajadores agrícolas (los que producen alimentos). Mientras tanto, unas pocas agroempresas que controlan la cadena alimentaria (los que deciden donde van los alimentos), amasarán miles de millones en ganancias. Actualmente, los últimos estudios científicos predicen que, de no haber cambios, el aumento de las temperaturas, las condiciones extremas de clima y los serios problemas de agua y suelo relacionados con ellos, empujarán a más millones de personas al hambre. En la medida que la población aumenta, crece la demanda por alimentos, pero el cambio climático limitará nuestras capacidades para producirlos. Algunos países que ya enfrentan problemas severos de hambruna podrían ver disminuida a la mitad su producción de alimentos, antes del fin de siglo. Sin embargo, cuando las élites se reúnen para hablar de cambio climático, poco hablan de las consecuencias que acarrea sobre la producción y abastecimiento de alimentos y aún hacen menos por enfrentarlas.

Existe otra dimensión en esta interacción entre cambio climático y el sistema alimentario mundial que refuerza la

urgente necesidad de actuar. El sistema alimentario actual no sólo está tremendamente mal preparado para el cambio climático sino que es una de sus principales causas. El modelo de agricultura industrial que abastece el sistema alimentario mundial funciona, en esencia, convirtiendo petróleo en alimentos, produciendo cantidades enormes de gases invernadero en el proceso. El uso de grandes cantidades de fertilizantes químicos, la expansión de la producción industrial de carnes y la devastación de los bosques y sabanas para establecer cultivos agroindustriales de exportación son responsables, al menos, del 30% de las emisiones mundiales de gases invernadero causantes del cambio climático.¹

Esto es sólo una parte de la contribución del actual sistema alimentario a la crisis climática. Transformar los alimentos en una industria mundial de mercancías significa un tremendo desperdicio de combustibles fósiles por su transporte alrededor del mundo, su procesamiento, su almacenamiento, refrigeración y su despacho hacia donde las adquieren los consumidores. Todos estos procesos contribuyen a la cuenta climática. Cuando se suman, no es exagerado decir que el actual sistema alimentario mundial podría ser responsable de la mitad de las emisiones mundiales de gases con efecto de invernadero.

Nunca ha estado más clara la razón fundamental y urgente de cambiar radicalmente el sistema alimentario mundial. Desde el punto de vista práctico, nada impide la transición hacia un sistema más sano y la gente está dispuesta al cambio, en todas partes —ya sean consumidores buscando alimentos locales o campesinos levantando barricadas en las carreteras para defender sus tierras. Lo que lo está frenando es la estructura de poder —y ésta es, más que ninguna otra cosa, lo que necesita una transformación.

La predicción es la hambruna.

En 2007, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), publicó su largamente esperado informe

1. International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development (IAASTD), Informe Mundial, 2008, <http://tinyurl.com/6r82ry>

1 Los orígenes de la deforestación

La razón por la que el cambio en el uso del suelo quedó arrumbado en las estadísticas de los factores responsables del cambio climático, en el mismo grupo que la agricultura es porque gran parte de este cambio en el uso del suelo se debe a la conversión de bosques o praderas en tierras de cultivo o de ganadería. La FAO estima que 90% de la deforestación es causada por la agricultura, prácticamente todo ello en los países en desarrollo. Aun así, la conservación que de sus áreas de bosque hacen los campesinos es muy importante. Un estudio reciente, realizado por el Centro Mundial de Agroforestería, usando imágenes satelitales detalladas, muestra que 46% de las tierras agrícolas mundiales contienen por lo menos un 10% de cubierta forestal.¹

“El área mostrada por el estudio es dos veces el tamaño del Amazonas y muestra que los campesinos han protegido y plantado los árboles de manera espontánea”, señala Dennis Garrity, director general del Centro. Estos árboles juegan un papel importante en la protección de los campesinos contra el cambio climático y podrían ayudar más, sobre todo porque los campesinos de zonas tropicales tienen la cantidad asombrosa de 50 mil especies de árboles diferentes. “Cuando los cultivos y el ganado fallan, los árboles a menudo resisten las condiciones de sequía y permiten que las personas se mantengan hasta la próxima estación”, dice Tony Simons, subdirector general del Centro.

Hay otras razones importantes, además de la agricultura, para explicar la destrucción de los bosques. La explotación forestal, la explotación minera, los caminos, la expansión urbana y las represas son también causas importantes de la deforestación. También está la recolección de leña en pequeña escala, que se realiza frecuentemente por falta de acceso a fuentes públicas de energía. En muchos países, las empresas interesadas en adquirir concesiones de tierras para la explotación maderera, camuflan la deforestación como desarrollo agrícola. Las empresas de caucho y aceite de palma se destacan por arrasar los bosques vírgenes sin cumplir las promesas de desarrollar las tierras para la agricultura.²

Los agricultores cortan los bosques para obtener nuevas tierras para el cultivo. Pero debemos preguntarnos por qué lo hacen. La presión poblacional es sólo una parte de la historia. Tal como lo ha documentado extensamente el Movimiento Mundial por los Bosques, muy a menudo el problema no es la falta de tierras agrícolas sino la concentración de la tierra y/o los recursos en manos de una élite o, la expulsión de las comunidades para realizar proyectos de desarrollo.³ La deforestación suele ocurrir cuando las comunidades pierden el control sobre sus recursos. Donde se realizan deforestaciones, existen comunidades que se oponen a ello —especialmente comunidades de pueblos indígenas. Y, cuando la gente pobre corta los bosques para cultivar la tierra, es porque fueron expulsadas de sus tierras de origen— y lo más probable es que hayan tratado de resistirse a ello, como lo demuestra el cúmulo de demandas y peticiones por conflictos de tierras en países como Vietnam y China. Más aun, estas transformaciones de los bosques y praderas en uso agrícola no son realizadas, en muchos casos, por pequeños agricultores sino por corporaciones transnacionales (TNC), o agricultores de gran escala que producen para las TNCs. La expansión de las plantaciones de palma aceitera en los bosque tropicales de Indonesia o las plantaciones de caña de azúcar en el Cerrado de Brasil, son dos buenos ejemplos.⁴ En realidad, es difícil imaginar que los campesinos ocasionen deforestación en gran escala cuando, en muchos países, sólo ocupan un pequeño porcentaje de la tierra agrícola. En América Latina, en países donde hay datos disponibles, los pequeños agricultores ocupan sólo el 3.5% de la tierra agrícola del Ecuador, 8.5% en Brasil y 5% en Chile.⁵ En Colombia y Perú, donde los pequeños agricultores son dueños de la mayoría de las fincas (82% y 70% de las explotaciones, respectivamente), ocupan sólo una pequeña parte de las tierras cultivadas (14% y 6%, respectivamente).⁶

1. Robert J. Zomer et al., *Trees on Farm: Analysis of Global Extent and Geographical Patterns of Agroforestry*, ICRAF Working Paper No. 89, Centro Mundial de Agroforestería, Nairobi, 2009, http://www.worldagroforestry.org/af/newsroom/for_journalists/agroforestry_assessment_report

2. Ver, por ejemplo, Chris Lang, “The expansion of industrial tree plantations in Cambodia and Laos”, *Focus Asien*, 26 de diciembre de 2006, <http://chrislang.org/2006/12/26/the-expansion-of-industrial-tree-plantations-in-cambodia-and-laos/>

3. Ver, por ejemplo, Movimiento Mundial por los Bosques, “Zambia: Causes of Deforestation linked to government policies”, Boletín núm. 50, 2001, <http://www.wrm.org.uy/bulletin/50/Zambia.html>

4. Almuth Ernsting, “Agrofuels in Asia: Fuelling poverty, conflict, deforestation”; GRAIN, “Corporate power: Agrofuels and the expansion of agribusiness”, *Seedling*, julio de 2007, <http://www.grain.org/seedling/?type=68>

5. Ecuador: Breve análisis de los resultados de las principales variables del censo nacional agropecuario 2000, http://www.sica.gov.ec/censo/contenido/estud_an.htm III Censo agropecuario del Ecuador, 2000, <http://www.sica.gov.ec/censo/docs/nacionales/tabla1.htm>; Serafín Ilvay, Foro brasileño por la reforma agraria: “Repartir la tierra y multiplicar el pan”, 13 de junio de 2000, http://movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=10. Censo Agropecuario y Forestal de Chile, www.censoagropecuario.cl

6. Edelmira Pérez Correa y Maniel Pérez Martínez, “El sector rural en Colombia y su crisis actual”, redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/117/11704803.pdf

sobre el estado del clima en la Tierra. El informe, aunque señala en términos claros que el calentamiento global es una

realidad y dice que es “muy probable” que los humanos seamos responsables de ello, predice que el planeta se calen-

tará alrededor de 0.2°C (Celsius) por década si no se hace nada por disminuir nuestras emisiones de gases con efecto

de invernadero. El informe advierte que un aumento de la temperatura entre 2 y 4°C (lo que puede suceder a finales del siglo), produciría un aumento dramático en el nivel del mar y un brusco aumento en la frecuencia de las catástrofes climáticas.

Ahora, justo dos años después, pareciera que el IPCC fue demasiado optimista. El consenso científico señala que es ya una certeza virtual un aumento de 2°C en pocas décadas más y que, si no hay cambios, hacia el año 2100 el planeta podría calentarse hasta en 8°C, llevándonos a un punto de quiebre y a lo que es descrito como un cambio climático peligroso e irreversible.² El impacto de un aumento en el clima ya nos está afectando. Según el Foro Humanitario Mundial, con sede en Ginebra, el cambio climático está afectando a 325 millones de personas al año —315 mil mueren por hambre, enfermedades y desastres meteorológicos inducidos por el cambio climático.³ Se proyecta que el número anual de muertes debido al cambio climático aumentará a 500 millones en el 2030, y el 10% de la población mundial (700–800 millones de personas) se verá afectada seriamente.

Los alimentos están y estarán en el centro de esta crisis climática en curso. Todos están de acuerdo en que la producción agrícola debe seguir aumentando significativamente en las próximas décadas, con el fin de alimentar a una población mundial en aumento. El cambio climático, sin embargo, pareciera poner la producción agrícola en dirección contraria.

En el sondeo más completo de los estudios que modelan el impacto del calentamiento global sobre la agricultura, William Cline calcula que para 2080, si no se producen cambios en la producción de gases con efecto de invernadero, el cambio climático habrá reducido el potencial de producción de la agricultura mundial más de 3.2% en comparación con la actualidad. Los países en desarrollo son los que sufrirán más, estimándose la disminución de su producción agrícola, en 9.1%. En África

Tabla 1: Estimación del impacto del calentamiento global en el potencial agrícola, para 2080 (%)

	Sin fertilización por carbono	Con fertilización por carbono
Global		
En la producción	-15.9	-3.2
Per cápita	-18.2	-6.0
Mediana, por país	-23.6	-12.1
Países industrializados	-6.3	7.7
Países en desarrollo	-21.0	-9.1
Mediana, por país	-25.8	-14.7
África	-27.5	-16.6
Asia	-19.3	-7.2
Medio Oriente/África del Norte	-21.2	-9.4
América Latina	-24.3	-12.9

Fuente: Datos extraídos de William R. Cline, *Global Warming and Agriculture*, p. 96

la declinación será de un 16.6%. Estas cifras son horribles, pero, como Cline señala, los impactos reales podrían ser mucho peores que lo que estas estimaciones sugieren.⁴

La mayor debilidad de los cálculos del Panel Internacional de Cambio Climático y otras instituciones, cuando se refieren a la agricultura, es que se basan en una teoría de la “fertilización del carbono”, que argumenta que altos niveles de CO₂ en la atmósfera mejorarán la fotosíntesis en muchos cultivos claves y mejorará sus rendimientos. Estudios recientes indican que eso es una fantasía. Cualquier aceleración inicial del crecimiento se hace significativamente más lenta después de unos pocos días o semanas y, además, el aumento de CO₂ reduce el nitrógeno y las proteínas foliares en más de un 12%. Esto significa que, con el cambio climático, habrá menos proteínas para los humanos en los principales cereales como trigo y arroz. Habrá también menos nitrógeno para los insectos en las hojas, lo que significa que comerán más hojas acarreado reducciones importantes en los rendimientos.⁵

Cuando Cline hizo a un lado la cuenta de la fertilización con carbono en sus

cálculos, los resultados fueron más aterradores (Ver Cuadro 1). Los rendimientos mundiales declinan 15.9% en los 2080, los de América Latina en 24.3%, los de Asia en un 19.3% (38% en India) y 27.5% en África (más de 50% en Senegal y Sudán).⁶

Pero aún estos aterradores cálculos pueden estar subestimados. El estudio de Cline, como el informe de IPCC y otros importantes trabajos sobre agricultura y cambio climático, no han tomado en cuenta la inminente crisis hídrica asociada al cambio climático. Actualmente 2 mil 400 millones de personas viven en ambientes de alto déficit hídrico y, predicciones recientes indican que el número aumentará a 4 mil millones en la segunda mitad del siglo. Las fuentes de agua para la agricultura han desaparecido o están disminuyendo rápidamente en muchas partes del mundo y se espera que el calentamiento global agrave el problema en la medida que las altas temperaturas generen condiciones de sequedad y aumente la cantidad de agua necesaria a la agricultura.⁷ Será mucho más difícil sostener los niveles actuales de producción alimentaria aunque la

6. William R. Cline, “Global Warming and Agriculture: Impact Estimates by Country”, Center for Global Development and the Peterson Institute for International Economics, 2007, <http://tinyurl.com/nc4hsr>
7. De acuerdo a Cline, la evapotranspiración (pérdida combinada de, humedad del suelo a través de la evaporación y de las plantas, a través de la transpiración estomáutica) aumenta con la temperatura.

2. Chris Lang, “The gaping chasm between climate science and climate negotiations”, *World Rainforest Movement Bulletin*, núm. 143, junio de 2009.

3. Global Humanitarian Forum, *Informe sobre Impacto Humano*. Mayo de 2009, <http://tinyurl.com/lqvs6v>

4. Impact Estimates by Country, Center for Global Development and the Peterson Institute for International Economics, 2007, <http://tinyurl.com/nc4hsr>

5. John T. Trumble and Casey D. Butler, “Climate change will exacerbate California’s insect pest problems”, *California Agriculture*, vol. 63, núm. 2, <http://tinyurl.com/m3qf85>

demanda aumente con el crecimiento de la población.⁸

Las predicciones de Cline también dejaron fuera el impacto derivado del aumento de las condiciones meteorológicas extremas que provocará el cambio climático. Se espera que las sequías, inundaciones y otros desastres “naturales” aumenten en frecuencia e intensidad causando estragos en la agricultura. Las proyecciones del Banco Mundial hablan que la mayor intensidad de las tormentas, por causa del cambio climático, aumentará en 3 millones de hectáreas la superficie agrícola costera vulnerable a las inundaciones.⁹ Se espera que, los incendios forestales que afectan a unos 350 millones de hectáreas cada año,¹⁰ aumenten dramáticamente a raíz del calentamiento global creando un serio problema de polución por carbono en aerosol, que podría agravar más el efecto invernadero. Un estudio predice un 50% de aumento de los incendios en el oeste de Estados Unidos para el año 2055 como resultado del aumento en la temperatura del aire.¹¹

Luego, hay que considerar el mercado. El abastecimiento mundial de alimentos está cada vez más controlado por un pequeño número de corporaciones transnacionales que ejerce posiciones casi monopólicas a lo largo de toda la cadena —desde las semillas hasta los supermercados El monto del capital especulativo en el comercio agrícola está

creciendo también. En este contexto, cualquier trastorno en el abastecimiento, o incluso la simple percepción de la presencia de un trastorno, llevan a un aumento rápido de precios y a un lucro extremo por parte de los especuladores, lo que hace inaccesible los alimentos para los pobres de las ciudades y desbarata la agricultura en el campo.¹² De hecho, hablar de una amenaza de escasez de alimentos a nivel mundial ya está atrayendo fondos especulativos privados hacia la agricultura e impulsa un acaparamiento mundial de tierras, que no se había visto desde la época colonial.¹³

Entramos en una época de trastorno severo en la producción de alimentos. Nunca había habido la necesidad tan apremiante de un sistema que pueda asegurar que los alimentos se distribuyan a todos de acuerdo a su necesidad. Nunca, tampoco, el abastecimiento mundial de alimentos había estado tan fuertemente controlado por un pequeño grupo cuyas decisiones están basadas únicamente en cuánto dinero pueden extraer para sus accionistas.

Cocinando el planeta para la cena.

Los defensores de la Revolución Verde se jactan de que su receta básica de variedades vegetales uniformes y fertilizantes químicos salvó a gran parte del mundo del hambre. Los defensores de las llamadas Revolución Ganadera y Revolución Azul (acuicultura) venden una historia similar sobre razas uniformes y forrajes industriales. Estas historias, sin embargo, suenan menos convincentes hoy en día cuando una cuarta parte del planeta sufre hambre y los rendimientos de los cultivos están estancados desde los años ochenta. De hecho, suenan más como historias de horror, cuando se consideran las consecuencias que han significado en el ambiente, sobre todo en la medida en que el mundo aprende más acerca de la contribución que han hecho al cambio climático estas transformaciones en la agricultura y en los grandes sistemas alimentarios.

El consenso científico señala que la agricultura es responsable de casi un tercio de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero causadas por humanos. Pero meter todas las formas de agricultura en un solo saco es esconder la verdad. En la mayoría de los países agrícolas, la agricultura en sí misma hace una contribución pequeña al cambio climático. Aquellos países con gran porcentaje de población rural y cuyas economías son muy dependientes de la agricultura, tienden a originar menos emisiones de gases invernaderos por cápita.¹⁴ Por ejemplo, aunque la agricultura canadiense sólo aporta 6% de las emisiones de gases con efecto de invernadero del país, dicho aporte significa 1.6 toneladas de gases con efecto de invernadero por persona, en tanto India, donde la agricultura es mucho más importante a nivel nacional, la emisión de gases con efecto de invernadero proveniente de todas las fuentes alcanza 1.4 toneladas per cápita y, de ellos, sólo 0.4 toneladas por persona se originan en la agricultura.¹⁵ Hay una diferencia, entonces, entre los tipos de agricultura que se practican y no se debe culpar a la agricultura en su totalidad. Más aún, cuando se analiza en detalle la contribución de la agricultura al cambio climático, se ve que un pequeño número de actividades agrícolas son causantes de casi todas las emisiones de gases con efecto de invernadero del sector. La deforestación causada por el cambio en el uso del suelo da cuenta de casi la mitad, en tanto que los mayores culpables de las emisiones a nivel de finca, son la producción de ganado y los fertilizantes. Todas estas fuentes de gases con efecto de invernadero están muy relacionadas con el aumento de la agricultura industrial y la expansión del sistema alimentario corporativo (Ver recuadro 1). También están implicadas la fuerte dependencia de nuestro sistema alimentario hacia los combustibles fósiles y la huella de carbono generada por el transporte terrestre y marítimo de insumos y alimentos alrededor del mundo, envueltos en toda clase de plástico.

8. Según el informe de IAASTD, se espera que el abastecimiento de agua de riego decline en todas las regiones, con un descenso mundial desde un 70% a un 58% entre el 2000 y el 2050. International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development (IAASTD), Informe Mundial, 2008, <http://tinyurl.com/6r82ry>

9. Susmita Dasgupta, Benoit Laplante, Siobhan Murray, David Wheeler, “Sea-Level Rise and Storm Surges: A Comparative Analysis of Impacts in Developing Countries,” The World Bank, Development Research Group, Environment and Energy Team, abril de 2009.

10. FAO, “The wildland fire problem”, Roma, 27 de julio de 2009, <http://tinyurl.com/n4qfcv>

11. American Geophysical Union and Harvard University, “Damage, pollution from wildfires could surge as western US warms”, 28 de julio de 2009, <http://tinyurl.com/l53keg>

12. Ver página web de GRAIN sobre la crisis alimentaria, www.grain.org/foodcrisis/

13. Ver página web de GRAIN sobre acaparamiento mundial de tierras. www.grain.org/landgrab/

14. Wikipedia, nómina de países y su emisión de dióxido de carbono per cápita, 1990–2005, <http://tinyurl.com/yzh39x>

15. Greenpeace Canada, “L’agriculture ... pire que les sables bitumineux! Rapport de Statistique Canada”, 10 de junio de 2009, <http://tinyurl.com/nkd5pp>

Cinco pasos claves hacia un sistema alimentario que aborde el cambio climático y la crisis alimentaria.

2

1. Transitar hacia métodos de producción integrada y sustentable. Las separaciones y simplificaciones artificiales que nos ha impuesto la agricultura industrial deben revertirse y deben volverse a usar los diversos elementos de los sistemas agrícolas sustentables. Cultivos y ganado deben reintegrarse en las fincas. La biodiversidad agrícola debe convertirse de nuevo en la piedra angular de la producción de alimentos y es crucial reactivar la custodia, la conservación local de las semillas y sus sistemas de intercambio libre. Los fertilizantes y pesticidas químicos deben ser reemplazados por maneras naturales de mantener la salud del suelo y controlar las plagas y enfermedades. La reestructuración del sistema alimentario de este modo, ayudará a crear las condiciones para una emisión cercana a o en las granjas.

2. Reconstruir el suelo y retener el agua. Tenemos que reconsiderar seriamente el suelo. Necesitamos un esfuerzo mundial masivo para reconstruir la materia orgánica de éste y devolverle la fertilidad. Décadas de maltrato del suelo con químicos en muchos lugares y con minería en otros, han dejado los suelos exhaustos. Suelos sanos, ricos en materia orgánica, pueden retener muchísima más cantidad de agua, la que será necesaria para crear resiliencia en el sistema agrícola, para enfrentar la crisis climática e hídrica que ya nos está invadiendo. Aumentar la materia orgánica en el suelo, en todo el mundo, ayudará a capturar importantes cantidades del actual exceso de CO₂ en la atmósfera.

3. Desindustrializar la agricultura, ahorrar energía y mantener a la gente en sus tierras.

La agricultura familiar debería ser, de nuevo, la piedra angular de la producción de alimentos. Al permitir la construcción de megaoperaciones agrícolas industriales que producen mercancías para el mercado internacional más que alimentos para la gente, hemos provocado el vaciamiento del campos y la sobrepoblación de las ciudades, destruyendo, en el proceso, infinidad de culturas y formas de sustento.

La desindustrialización de la agricultura ayudaría, también, a eliminar el tremendo desperdicio de energía que produce actualmente el sistema agrícola industrial.

4. Cultivar en las cercanías donde se consume reduce drásticamente el comercio internacional. Uno de los principios de la soberanía alimentaria es priorizar los mercados locales por sobre el comercio internacional. El comercio internacional de alimentos, la industria procesadora y las cadenas de supermercados asociadas, son los contribuyentes principales del sistema alimentario a la crisis climática. Todo ello podría suprimirse de la cadena alimentaria si la producción de alimentos se reorienta a los consumidores locales. Lograr esto, probablemente sea la pelea más dura de todas, dado que gran parte del poder empresarial está concentrado en mantener el sistema de comercio en expansión y crecimiento —y muchos gobiernos están felices con ello. Pero, si tomamos en serio que hay que enfrentar la crisis climática, esto tiene que cambiar.

5. Reducir la economía de la carne y cambiar a una dieta más sana. Quizás la transformación más profunda y destructiva que nos ha traído consigo el sistema de alimentos industrial está en el sector de las carnes. Lo que era una parte integral y sustentable de las formas de subsistencia rural, se ha convertido en un sistema megaindustrial de elaboración de carne esparcido por todo el mundo pero controlado por unos pocos. La economía internacional de la carne, que ha crecido cinco veces en las décadas recientes, contribuye a la crisis climática de una manera enorme. Ha ayudado, también, a crear el problema de obesidad en los países ricos y, destruido la producción local en los países pobres —a través de subsidios y prácticas desleales (dumping)—. Esto debe detenerse y, los patrones de consumo, especialmente en los países ricos, deben alejarse de la carne. El mundo necesita volver al sistema descentralizado de producción y distribución de carne, organizado según las necesidades de la gente. Necesitamos reactivar y revigorizar los mataderos que abastecen los mercados locales, de carne proveniente de pequeños productores, a mejores precios, y las prácticas desleales de comercio internacional deben detenerse por completo.

Debido a que la mayor parte de la energía usada en el sistema alimentario industrial proviene del consumo de combustible fósil, la cantidad de energía utilizada se traduce directamente en emisiones de gases con efecto de invernadero. Se calcula que el sistema alimentario estadounidense consume un 20% del total de combustibles fósiles del país. Esta cifra incluye la energía usada en el campo para el cultivo de alimentos y los procesos post-agrícolas de transporte, empaque, procesamiento y almacenamiento de alimentos. ¡La Agencia de Protección Ambiental esta-

dounidense informó que los agricultores estadounidenses emitieron, en 2005, tanto dióxido de carbono como 141 millones de automóviles ese mismo año! Este ineficiente y desesperanzador sistema alimentario utiliza 10 calorías provenientes de combustible fósil no renovable, para producir sólo una caloría alimenticia.¹⁶

¹⁶. Los datos de este párrafo se extrajeron de Food & Water Watch, "Fuels and Emissions from Industrial Agriculture", Washington, noviembre de 2007, <http://tinyurl.com/mdgypy>

La diferencia en la cantidad de energía utilizada entre el sistema agrícola industrial y el tradicional no podría ser más marcada. Se ha hablado mucho de cuán eficiente y productiva es la agricultura industrial en comparación con la tradicional, en los países en desarrollo a nivel mundial, pero si uno toma en cuenta la eficiencia energética, nada puede estar más lejos de la verdad. La FAO calcula que, en promedio, los agricultores de países industrializados gastan cinco veces más energía comercial para producir un kilo de cereal de lo que gastan los agricultores en África. Anali-

3 El choque de dos mundos en la Amazonía Peruana

El gobierno peruano eligió la fecha simbólica del Día Mundial del Medio Ambiente para lanzar un sangriento ataque sobre la gente de la Amazonía. ¿Cuál fue la razón para esta represión? La firme oposición de las comunidades amazónicas a la invasión de su territorio por industrias destructivas social y ambientalmente, tales como mineras, extractoras de petróleo y plantaciones de monocultivo.

El 9 de abril de 2009, las comunidades locales a través de toda la Amazonía peruana iniciaron, lo que ellos llamaron, un “paro indefinido” en protesta contra la negativa del Congreso a revisar una serie de decretos/leyes que vulneraban los derechos de los pueblos indígenas. Estos decretos fueron promulgados por el poder ejecutivo en el marco de la implementación del Tratado de Libre Comercio firmado con Estados Unidos.

Desencadenando esta masacre el Día Mundial del Medio Ambiente, el gobierno de Alan García demostró lo poco que le importa la protección ambiental y cuán alto valora las grandes empresas que esperan explotar —y destruir simultáneamente— los recursos naturales del país. Peor aún, públicamente declaró el desprecio por las vidas de los indígenas que luchan por defender lo poco que les han dejado debido al avance de un modelo de “desarrollo” que ha probado ser social y ambientalmente destructivo.

Como resultado de esta represión sangrienta y de la atención pública mundial que atrajo, la Amazonía Peruana se convirtió en un símbolo del choque entre dos concepciones diferentes sobre el presente y futuro de la humanidad, llevado a cabo en el escenario internacional.

En este conflicto está el mundo de los intereses económicos, que significa destrucción social y ambiental, imposición violenta, violación de derechos. Obviamente este mundo no está controlado por el presidente peruano, quien no es más que un asistente temporal y desechable de las corporaciones —hecho que se hizo evidente con el destino del ex presidente Fujimori. Sin embargo, el papel jugado por estos “ayudantes” es muy importante, ya que ellos son quienes proveen el carácter de “legalidad” a las acciones que violan, claramente, los derechos humanos más básicos.

Del otro lado, está el mundo de aquéllos que aspiran a un futuro de ayuda mutua y respeto por la naturaleza. El símbolo en este caso fueron los pueblos indígenas de la Amazonía, pero pueden encontrarse, también, en luchas similares por todo el mundo, enfrentando a otros gobiernos que también están al servicio de los intereses económicos de las grandes corporaciones. Para mencionar unos pocos ejemplos, podemos señalar la actual lucha en los países del sudeste asiático, en defensa del río Mekong — río que permite el sustento de millones de personas— ante la destrucción que entrañan las gigantescas hidroeléctricas. Está la lucha de los pueblos africanos contra la perforación petrolera y la explotación forestal. Es también conocida la lucha de los pueblos tribales de la India, para proteger sus bosques de la minería.

En esta confrontación, la hipocresía de quienes se esfuerzan para imponer este modelo destructivo, parece infinita. En el caso del Perú, el presidente Alan García, quien quiso abrir la Amazonía a la actividad extractiva, declaró un año antes que el quería “evitar que esta riqueza básica que nos dio el Señor fuera degradada por los trabajos del Hombre, por la incompetencia de quienes trabajan la tierra para explotarla económicamente, y es por eso que hemos creado el Ministerio del Medio Ambiente”.

La hipocresía gubernamental es evidente en todo el mundo, especialmente en relación al cambio climático. Durante un interminable proceso internacional que empezó en 1992, los gobiernos del mundo llegaron al acuerdo que el cambio climático es la peor amenaza contra la humanidad. Además, se pusieron de acuerdo en que las dos principales causas de este fenómeno eran las emisiones de gases con efecto de invernadero originados en el uso de combustibles fósiles y la deforestación. Finalmente, acordaron que debía hacerse algo al respecto. Después de firmar estos acuerdos relevantes y volver a sus países, han hecho todo lo posible para promover las perforaciones petroleras y/o la deforestación.

Sin necesidad de crear ministerios del ambiente o participar en procesos internacionales para combatir el cambio climático, la gente de todo el mundo está llevando a cabo acciones en defensa del medio ambiente y del clima. En casi todos los casos, sus acciones —en el Norte como en el Sur— son criminalizadas y reprimidas por quienes deberían apoyarlos y motivarlos: sus gobiernos.

En el caso simbólico del Perú, los pueblos de la Amazonía —con el apoyo de miles de personas por todo el mundo— han ganado una batalla importante en este choque de dos visiones. Nadie cree que sea el fin de la lucha. Pero, es una victoria que da esperanzas a otros que pelean por objetivos similares y, a fin de cuentas, al mundo entero, porque los resultados de esta confrontación de estas dos visiones, determinará el destino de toda la humanidad.

Editado del Boletín, núm. 143 del Movimiento Mundial por lo Bosques, junio de 2009.

zando cultivos específicos, la diferencia es aún más espectacular: para producir un kilo de maíz, un agricultor de Estados Unidos utiliza 33 veces más ener-

gía comercial que su vecino agricultor tradicional en México. ¡Y, para producir un kilo de arroz, el agricultor estadounidense utiliza 80 veces más energía

comercial que la que usa un campesino tradicional en Filipinas!¹⁷ Esta “energía

17. FAO, “The energy and agriculture

comercial” como la denomina la FAO se trata, por supuesto, en su mayoría, de combustible fósil —petróleo y gas— requerido para la producción de fertilizantes y agroquímicos y para el uso en maquinaria agrícola, todos los cuales emiten importantes cantidades de gases con efecto de invernadero.¹⁸

La agricultura en sí misma es responsable solamente de alrededor de un cuarto de la energía usada para llevar el alimento a nuestras mesas. El verdadero desperdicio de energía y la contaminación ocurren en el extenso sistema alimentario industrial internacional: en el procesamiento, empaque, congelamiento, cocción y traslado del alimento. Los cultivos para alimento animal pueden sembrarse en Tailandia, procesarse en Rotterdam, utilizarse para alimentar ganado en alguna otra parte, para luego ser comido en un McDonalds en Kentucky.

El transporte de alimentos consume enormes cantidades de energía. Mirando Estados Unidos, otra vez, se calcula que el 20% de todas las mercancías transportadas dentro del país corresponden a alimentos, lo que significa una emisión de 120 millones de toneladas de CO₂. Las importaciones y exportaciones estadounidenses de alimentos dan cuenta de otras 120 millones de toneladas de CO₂. Si añadimos a esto el transporte de insumos (fertilizantes, pesticidas, etcétera) hacia las granjas industriales, el transporte de plástico y papel hacia las empresas empaquetadoras, y el traslado de los consumidores hacia supermercados cada vez más lejanos, tendremos una idea de la tremenda cantidad de gases con efecto de invernadero producidos solamente por los requerimientos de transporte del sistema alimentario industrial. Otros grandes productores de gases con efecto de invernadero son las empresas procesadoras, congeladoras y empaquetadoras de alimentos, las cuales acumulan el 23% de la energía consumida por el sistema alimentario de Estados Unidos.¹⁹ Todo

esto acumula un increíble desperdicio de energía. Y, hablando de desperdicios, el sistema alimentario industrial descarta, en los procesos que van del campo a los comerciantes, a las procesadoras de alimentos, al almacenaje y a los supermercados, más de la mitad de todo el alimento que produce. Esto sería suficiente para alimentar a los hambrientos del mundo seis veces.²⁰ nadie se ha puesto a calcular, realmente, cuántos gases con efecto de invernadero se producen de la putrefacción producida por esta comida tirada a la basura.

Mucho de este tremendo desperdicio y destrucción mundial podría evitarse si el sistema alimentario fuera descentralizado y la agricultura se orientara a los mercados locales y regionales. Los pequeños productores y consumidores podrían estar de nuevo más cerca y los grandes empresarios de agronegocios quedarían fuera del sistema alimentario real. El resultado sería alimentos más sanos, productores y consumidores más felices y un planeta sustentable.

Y sin embargo, cuando quienes toman las decisiones, los planificadores, miran la actual crisis alimentaria y el acelerado colapso de los sistemas vivos del planeta, sólo nos ofrecen como solución más de los mismo, agregando algunos remiendos tecnológicos inútiles.

Es claro que el orden alimentario industrial está en un callejón sin salida. Propone una agricultura industrial y cadenas alimentarias globalizadas como solución a la crisis alimentaria. Sin embargo, esas actividades conducen al cambio climático y, por tanto, intensifican severamente la crisis. Es un espiral vicioso que genera condiciones extremas de pobreza y ganancias, profundizando el abismo que existe entre ellos. Ya es hora de cambiar totalmente este sistema alimentario industrial en todo el mundo.

¿Cuál es la salida?

En un nivel muy básico, la crisis climática significa que las políticas de “seguir como siempre” deben detenerse, ahora. La búsqueda de ganancias como un principio organizador de nuestras sociedades está en bancarrota, y debemos construir sistemas alternativos de producción y consumo, organizados

según las necesidades de la gente y de la vida en el planeta. Cuando se trata del sistema alimentario, tales transformaciones no son posibles si el poder está radicado en las corporaciones, como sucede actualmente. Tampoco podemos confiar en nuestros gobiernos —dada la inconsistencia entre lo que los científicos dicen que debe hacerse para detener la catástrofe del cambio climático y las acciones cada vez más absurdas que emprenden los políticos. La fuerza del cambio está en nosotros, en nuestras comunidades organizadas para retomar el control de nuestros sistemas alimentarios y de nuestros territorios.

En la lucha por otro sistema alimentario, nuestro principal obstáculo es político, no técnico. Podemos volver a poner las semillas en manos de los campesinos, eliminar los fertilizantes químicos, integrar el ganado en granjas mixtas y organizar nuestro sistema alimentario de modo que todos tengan suficiente alimento seguro y nutritivo para comer —sin plásticos. El potencial de estas transformaciones lo confirman miles de proyectos y experimentos en comunidades de todo el mundo. Incluso la International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development (IAASTD), dirigida por el Banco Mundial, así lo ha admitido. A nivel campesino, los modos de enfrentar el cambio climático y la crisis alimentaria son muy sencillos (ver recuadro 2).

Los desafíos políticos son más difíciles. Pero, en este plano, también están ocurriendo cosas en la base. Incluso frente a violentas represiones, las comunidades locales se están oponiendo a los proyectos a gran escala de represas, minas, plantaciones y aserraderos (ver recuadro 3). Aunque se reconoce muy poco, esta resistencia está en el centro de la acción por el clima. También existen otros movimientos, tales como el de la soberanía alimentaria, que va convergiendo para resistir la imposición de las políticas neoliberales y desarrollar visiones de futuro. Es en esos espacios y mediante la resistencia organizada, donde emergerán las alternativas al sistema alimentario destructivo de hoy. Ahí encontraremos la fuerza colectiva y las estrategias para transformar radicalmente el sistema alimentario.

nexus”, Rome 2000, Cuadros 2.2 y 2.3, <http://tinyurl.com/2ubntj>

18. GRAIN, “Stop the agrofuel craze!”, Seedling, Julio de 2007, www.grain/seedling/?id=477

19. Los datos de este párrafo se extrajeron de Food & Water Watch, “Fuels and Emissions from Industrial Agriculture”, Washington, noviembre de 2007, <http://tinyurl.com/mdgyp>

20. Tristram Stuart, “Waste: Uncovering the Global Food Scandal”, Penguin, 2009, <http://tinyurl.com/m3dxcg>



110

Cuidar el suelo

“Sabemos más sobre el movimiento
de los cuerpos celestes que del suelo que pisamos.”
Leonardo da Vinci

“Cuida el suelo y todo el resto se cuidará a sí mismo.”
Proverbio campesino

tura industrial en el siglo pasado, por su dependencia de los fertilizantes químicos, provocó un desprecio generalizado por la fertilidad natural del suelo y una pérdida masiva de su materia orgánica. Mucha de la materia orgánica perdida termina en la atmósfera, en forma de dióxido de carbono —el más importante gas con efecto de invernadero.

La forma en que la agricultura industrial ha tratado los suelos, es un factor crucial en la actual crisis climática.

Según nuestros cálculos, si pudiéramos regresarle a los suelos agrícolas del mundo la materia orgánica perdida a causa de la agricultura industrial, podríamos capturar al menos un tercio del exceso de dióxido de carbono que se halla en la atmósfera. Si le incorporamos materia orgánica al suelo durante los próximos 50 años, dos tercios de todo el actual exceso de dióxido de carbono podría ser capturado por los suelos mundiales. Podríamos formar suelos más sanos y productivos y abandonar el uso de fertilizantes químicos que son otro potente productor de gases de cambio climático.

Vía Campesina ha argumentado que la agricultura basada en modos de cultivo de pequeña escala, que utilice métodos agroecológicos de producción y se oriente a los mercados locales, puede enfriar el planeta y alimentar a la población. Esta afirmación es correcta y las razones las hallamos, en gran medida, en el suelo.

Ecosistemas vivos.

Los suelos son una delgada capa que cubre más del 90% de la superficie terrestre del planeta Tierra. No son sólo polvo y minerales. Son ecosistemas vivos y dinámicos. Un suelo sano bulle con millones de seres vivos microscópicos y visibles que ejecutan muchas funciones vitales. Es capaz de retener y proporcionar lentamente los nutrientes necesarios para que crezcan las plantas. Puede almacenar agua y liberarla gradualmente en ríos y lagos o en los entornos microscópicos que circundan las raíces de las plantas, de modo que los ríos fluyan y las plantas puedan absorber agua mucho después de que llueve.

Es clave la materia orgánica del suelo —una mezcla de sustancias originadas de la descomposición de materia animal y vegetal; sustancias excretadas por hongos, bacterias, insectos y otros organis-

Para muchas personas, el suelo es una mezcla de minerales y polvo. En realidad, los suelos son uno de los ecosistemas vivos más asombrosos de la Tierra, donde millones de plantas, hongos, bacterias, insectos y otros organismos vivientes —la mayoría invisibles al ojo humano— están en un cambiante proceso de constante creación, composición y descomposición de materia orgánica y vida.

Los suelos contienen enormes cantidades de carbono, sobre todo en la forma

VÍA CAMPESINA HA ARGUMENTADO QUE LA AGRICULTURA BASADA EN MODOS DE CULTIVO DE PEQUEÑA ESCALA, QUE UTILICE MÉTODOS AGROECOLÓGICOS DE PRODUCCIÓN Y SE ORIENTE A LOS MERCADOS LOCALES, PUEDE ENFRIAR EL PLANETA Y ALIMENTAR A LA POBLACIÓN.

de materia orgánica. A escala mundial, los suelos retienen más del doble del carbono contenido en la vegetación terrestre. El surgimiento de la agricul-

mos. En la medida que el estiércol, los restos de cosecha y otros organismos muertos se descomponen, liberan nutrientes que pueden ser tomados por las plantas y usados en su crecimiento y desarrollo. Las moléculas de materia orgánica absorben cien veces más agua que el polvo y pueden retener y luego liberar hacia las plantas una proporción similar de nutrientes¹. La materia orgánica contiene también moléculas que mantienen unidas las partículas del suelo protegiéndolo contra la erosión y volviéndolo más poroso y menos compacto. Esto permite al suelo absorber la lluvia y liberarla lentamente a los ríos, lagos y plantas y que crezcan las raíces de las plantas. Conforme crecen las plantas, más restos vegetales llegan o permanecen en el suelo y más materia orgánica se forma, en un ciclo continuo de acumulación. Este proceso ha tenido lugar por millones de años y fue uno de los factores clave en la disminución de CO₂ en la atmósfera millones de años atrás, que hizo posible la emergencia de la vida en la tierra tal como la conocemos.

La materia orgánica se encuentra sobre todo en la capa superior del suelo, que es la más fértil. Es propensa a la erosión y necesita ser protegida por una cubierta vegetal que sea fuente permanente de materia orgánica. La vida vegetal y la fertilidad del suelo son procesos que se propician mutuamente, y la materia orgánica es el puente entre ambos. Pero ésta es también alimento de las bacterias, hongos, pequeños insectos y otros organismos que viven en el suelo y convierten el estiércol y los tejidos muertos en nutrientes y en las increíbles sustancias descritas, que al alimentarse y descomponen la materia orgánica. Ésta debe ser repuesta constantemente si no, desaparece lentamente del suelo. Cuando los microorganismos y otros organismos vivos en el suelo descomponen la materia orgánica, producen energía para ellos mismos y liberan minerales y CO₂ en el proceso. Por cada kilogramo de materia orgánica que es descompuesta, se libera a la atmósfera 1.5 kilogramos de CO₂.

Los pueblos rurales de todo el mundo tienen un profundo entendimiento de los suelos. Mediante la experiencia han aprendido que el suelo hay que cuidarlo, cultivarlo, alimentarlo y dejarlo descansar. Muchas de las prácticas comunes de la agricultura tradicional reflejan estos saberes. La aplicación de estiércol, residuos de cultivos o composta nutre el suelo y renueva la materia orgánica. La práctica de barbecho, en especial el barbecho cubierto, tiene como fin que el suelo descanse, de modo que el proceso de descomposición pueda realizarse en buena forma. La labranza reducida, las terrazas, el mulch y otras prácticas de conservación protegen el suelo contra la erosión, de forma que la materia orgánica no sea arrastrada por el agua. A menudo, se deja intacta la cubierta forestal, se altera lo menos posible o se imita, de forma que los árboles protejan el suelo contra la erosión y provean de materia orgánica adicional. Cuando a lo largo de la historia se han olvidado o se han dejado de lado estas prácticas, se pagó un alto precio por ello.

112

La agricultura industrial y la pérdida de materia orgánica del suelo.

La industrialización agrícola, que empezó en Europa y Norteamérica y luego fue replicada con la Revolución Verde en



Cultivos destruidos por la sequía. Foto: Practical Action

otras partes del mundo, partió del supuesto de que la fertilidad del suelo puede mantenerse y mejorarse con el uso de fertilizantes químicos. Se ignoró y menospreció la importancia de contar con materia orgánica del suelo. Décadas de industrializar la agricultura e imponer criterios técnicos industriales en la pequeña agricultura, debilitó los procesos que aseguran que los suelos obtengan nueva materia orgánica y que protegen la materia orgánica almacenada en el suelo de ser arrastrada por el agua o el viento. No se notaron de inmediato los efectos de aplicar fertilizantes químicos y de no renovar la materia orgánica puesto que en los suelos había importantes cantidades de materia orgánica almacenada. Pero al paso del tiempo, conforme se agotaron estos niveles de materia orgánica tales efectos son más visibles —con devastadoras consecuencias en algunas partes del mundo. A nivel mundial, en la era preindustrial, el equilibrio entre aire y suelo era de una tonelada de carbono en el aire por unas 2 toneladas depositadas en el suelo. La relación actual ha bajado, aproximadamente, a 1.7 toneladas en el suelo por cada tonelada presente en la atmósfera^{2,3}.

La materia orgánica del suelo se mide en porcentaje. Uno% significa que por cada kilogramo de suelo, 10 gramos son materia orgánica. Según la profundidad del suelo, puede equivaler a una relación de entre 20 y 80 toneladas por hectárea. La cantidad de materia orgánica necesaria para asegurar la fertilidad del suelo varía mucho según haya sido su proceso de formación, qué otros componentes posee, las condiciones climáticas locales. En general, un 5% de materia orgánica en el suelo es, en la mayoría de los casos, un mínimo adecuado de

2. Y.G. Puzachenko et al. "Assessment of the Reserves of Organic Matter in the World's Soils: Methodology and Results". *Eurasian Soil Science*, 2006, vol. 39, núm. 12, pp. 1284–1296. <http://www.springerlink.com/content/87uo214xr872ov45/>

3. Rothamsted Research, uno de los principales centros de investigación de Reino Unido, calcula que en el suelo hay dos a tres veces el carbono que hay en la atmósfera. <http://www.rothamsted.ac.uk/aen/somnet/intro.html>

1. C.C. Mitchell and J.W. Everest. "Soil testing and plant analysis". Dept. Agronomy & Soils, Auburn University. www.clemson.edu/agrsrvlb/sera6/SERA6-ORGANIC_doc.pdf

Tabla 1: Captura de carbono mediante la recuperación de la materia orgánica del suelo

CO ₂ en la atmósfera (1)	2 billones 867 mil 500 millones de toneladas
Exceso de CO ₂ en la atmósfera (2)	717 mil 800 millones de toneladas
Superficie agrícola en el mundo (3)	5 mil millones de hectáreas
Superficie cultivada del mundo (4)	mil 800 millones de hectáreas
Pérdida típica de materia orgánica en suelos cultivados, de acuerdo a informes técnicos	2 puntos porcentuales
Pérdida típica de materia orgánica en praderas y suelos no cultivados de acuerdo a informes técnicos	1 punto porcentual
Pérdida de materia orgánica de los suelos a nivel mundial	150 mil-205 mil millones de toneladas
Cantidad de CO ₂ que sería capturado si se recuperan estas pérdidas	220 mil-300 mil millones de toneladas

1. Carbon Dioxide Information Analysis Center. http://cdiac.ornl.gov/pns/graphics/c_cycle.htm

2. Cálculos en base a cambios de la concentración de CO₂ en el aire

3. FAOSTAT . <http://faostat.fao.org/site/377/default.aspx#ancor>

4. *Ibidem*

Fuente: Cálculos de GRAIN

suelo saludable, aunque para algunos suelos las mejores condiciones para el cultivo se consiguen cuando el contenido de materia orgánica supera el 30%.

Según una amplia gama de estudios, los suelos agrícolas en Europa y Estados Unidos han perdido, en promedio, de 1 a 2% de materia orgánica en los 20 a 50 centímetros superiores.⁴ Este dato puede ser una subestimación ya que casi siempre el punto de comparación es el nivel de principios del siglo XX, cuando muchos suelos ya estaban sometidos a procesos de industrialización y por tanto podrían haber perdido, ya entonces, importantes cantidades de materia orgánica. Algunos suelos del Medio Oeste agrícola de Estados Unidos, que en los años cincuenta solían contener un 20% de carbono, en la actualidad, llegan apenas a 1 o 2%.⁵ Estudios de Chile, Argentina⁶, Brasil⁷, Sudáfrica⁸ y España⁹ reportan pérdidas de hasta 10%.

4. R. Lal and J.M. Kimble “Soil C Sink in us Cropland”, www.cnr.berkeley.edu/csrd/.../Soil_C_Sink_in_U.S._Cropland.pdf y P.Bellamy.

“UK losses of soil carbon —due to climate change?”, ec.europa.eu/environment/soil/pdf/bellamy.pdf

5. Tim LaSalle et. al, “Regenerative Organic Farming: a solution to global warming”, Rodale Institute, 2008.

6. I. Gasparri, R. Grau, E. Manghi. “Carbon Pools and Emissions from Deforestation in Extra-Tropical Forests of Northern Argentina Between 1900 and 2005”, <http://cat.inist.fr/?aModele=afficheN&cpsidt=20955915> y J. Galantini. “Materia Orgánica y Nutrientes en Suelos del Sur Bonaerense. Relación con la textura y los sistemas de producción”, www.fertilizando.com

7. Carlos C. Cerri. “Emissions due to land use changes in Brazil”. ec.europa.eu/environment/soil/pdf/cerri.pdf

8. C. S. Dominy · R. J. Haynes · R. van Antwerpen, “Loss of soil organic matter and related soil properties under long-term sugarcane production on two contrasting soils”. *Biol Fertil Soils* (2002) 36:350–356. <http://www.springerlink.com/content/jyn1e6lv8qjm5tpk/>

9. E. Noailles, A. de Veiga. “Pérdida de Fertilidad de un Suelo de Uso Agrícola”.

Datos proporcionados por investigadores de la Universidad de Colorado indican que la pérdida promedio mundial de materia orgánica en las tierras de cultivo es de 7 puntos porcentuales.¹⁰

El cálculo climático.

Supongamos, en una estimación cautelosa, que, en promedio, los suelos a nivel mundial han perdido de 1 a 2% de materia orgánica en los 30 centímetros superiores desde el inicio de la agricultura industrial. Esto podría significar una pérdida de entre 150 mil y 205 mil millones de toneladas de materia orgánica. Recuperarle al suelo esta materia orgánica significaría poder capturar entre 220 mil y 330 mil millones de toneladas de CO₂ desde el aire. ¡Esto representa, por lo menos, un notable 30% del actual exceso de CO₂ en la atmósfera! El cuadro 1 resume los datos.

En otras palabras, la recuperación activa de materia orgánica del suelo podría enfriar efectivamente el planeta y el potencial de enfriamiento podría ser significativamente superior a los cálculos que aquí presentamos, en la medida que muchos suelos podrían recuperar más de 1–2 puntos porcentuales de materia orgánica y beneficiarse de ello.

Devolver materia orgánica al suelo.

En los países desarrollados, el proceso de industrialización de los métodos de cultivo que ha destruido la materia orgánica del suelo ha continuado por más de un siglo. Sin embargo, el proceso global de industrialización empezó con la Revolución Verde en la década de los sesenta. La cuestión es, entonces, cuánto tomaría contrarrestar los efectos de, digamos, 50 años de deterioro del suelo. Para recobrar un 1% de la materia

10. K. Paustian, J. Six, E.T. Elliott and H.W. Hunt, “Management options for reducing CO₂ emissions from agricultural soils”. *Biogeochemistry*. volume 48, number 1, enero 2000. www.springerlink.com/index/MVo287422128426T.pdf

1 El creciente problema de los fertilizantes industriales

El tremendo aumento mundial de los fertilizantes químicos es un grave factor en la destrucción de la fertilidad del suelo. Su consumo actual es cinco veces mayor que el de 1961. La gráfica 1 muestra el aumento del consumo mundial de nitrógeno por hectárea, siete veces más que en la década de 1960.

Gran parte de este nitrógeno extra no es utilizado por las plantas y termina en las aguas subterráneas o en el aire. A más nitrógeno aplicado, menos eficiente resulta como fertilizante. La gráfica 2 muestra la relación entre rendimiento y consumo de fertilizante nitrogenado en maíz, trigo, soya y arroz, cuatro cultivos que cubren casi un tercio de toda la tierra cultivada. En cada uno, el rendimiento por kilogramo de nitrógeno aplicado es un tercio de lo que era en 1961, cuando se empezaron a expandir los fertilizantes químicos mundialmente.

Los fertilizantes industriales son cada vez menos eficaces. Muchos expertos en suelos y muchos agricultores saben hace tiempo que los fertilizantes químicos destruyen la fertilidad del suelo al destruir la materia orgánica. Cuando se aplican fertilizantes químicos, los nutrientes solubles quedan disponibles de inmediato en grandes cantidades y provocan una oleada de actividad y multiplicación microbiana. Ésta, por su parte, acelera la descomposición de materia orgánica y libera CO₂ a la atmósfera. Al escasear los nutrientes de los fertilizantes, la mayoría de los microorganismos muere y en el suelo queda menos materia orgánica. Que ocurra este proceso (acelerado por la labranza) durante décadas hace que la materia orgánica del suelo finalmente se agote. Lo más grave es que el mismo enfoque tecnológico que promueve los fertilizantes químicos indica que los residuos de cultivos deben retirarse o quemarse y no deben ser integrados al suelo.

A medida que los suelos pierden materia orgánica, se hacen más compactos, absorben menos agua y tienen menor capacidad para retener nutrientes. Las raíces crecen menos, los nutrientes del suelo se pierden más fácilmente y hay menos agua disponible para las plantas. El uso de los nutrientes presentes en los fertilizantes será cada vez más ineficiente, y la única forma de contrarrestar su ineficiencia es aumentando las dosis. Mayores dosis sólo aumentan la ineficiencia y la destrucción de los suelos.

Otro grave problemas de los fertilizantes industriales es que las formas de nitrógeno presentes en éstos se transforman rápidamente en el suelo y emiten óxidos nitrosos al aire. Los óxidos nitrosos tienen un efecto de invernadero que es más de doscientas veces más potente que el efecto del CO₂. Son responsables de más del 40% del efecto de invernadero provocado por la agricultura. Los óxidos nitrosos destruyen la capa de ozono.

Gráfico 1: Fertilización nitrogenada: de un promedio mundial de 8.6 kg/ha en 1961 a 62.5 kg/ha en 2006.¹

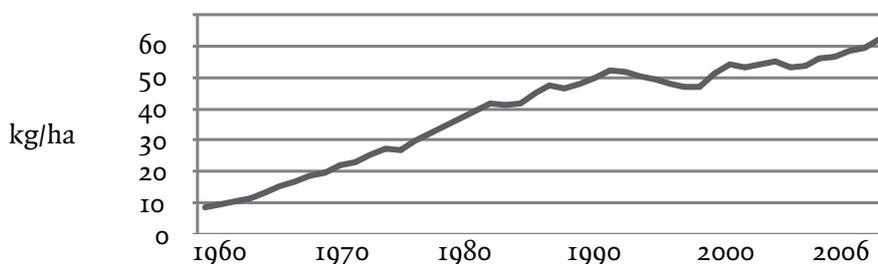
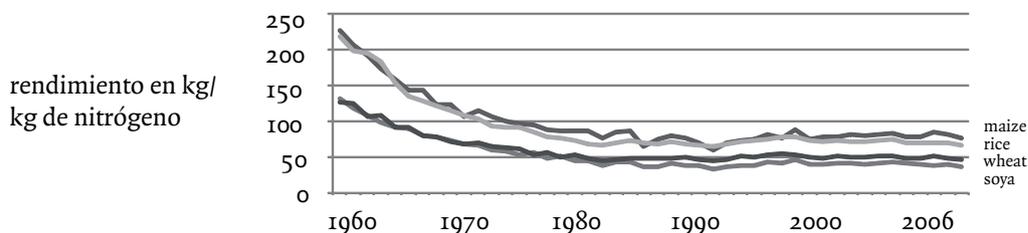


Gráfico 2: Por cada kilo de nitrógeno aplicado, en 1961 se obtenían 226 kg de maíz, y sólo 76 kg en 2006. Para el arroz eran 217, hoy son 66 kg. Eran 131 kilos de soya y ahora 36, 126 kg de trigo y hoy sólo 45.²



1. C.C. Mitchell and J.W. Everest. "Soil testing and plant analysis". Dept. Agronomy & Soils, Auburn University. www.clemson.edu/agrsrvlb/sera6/SERA6-ORGANIC_doc.pdf

2. Y.G. Puzachenko et al. "Assessment of the Reserves of Organic Matter in the World's Soils: Methodology and Results". *Eurasian Soil Science*, 2006, vol. 39, núm. 12, pp. 1284-1296. <http://www.springerlink.com/content/87uo214xr872ov45/>

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN DE LOS MÉTODOS DE CULTIVO QUE HA DESTRUIDO LA MATERIA ORGÁNICA DEL SUELO HA CONTINUADO POR MÁS DE UN SIGLO. SIN EMBARGO, EL PROCESO GLOBAL DE INDUSTRIALIZACIÓN EMPEZÓ CON LA REVOLUCIÓN VERDE EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA.

orgánica del suelo se requeriría incorporar y retener en el suelo unas 30 toneladas de materia orgánica por hectárea. Pero, en promedio, cerca de dos tercios de la materia orgánica recién añadida al suelo será descompuesta por los organismos del suelo, liberando así los minerales que nutrirán los cultivos. Por tanto, para que 30 toneladas de materia orgánica permanezcan en el suelo, se necesitarían 90 toneladas por hectárea. Esto no puede realizarse rápidamente. Se requiere un proceso gradual.

¿Qué cantidad de materia orgánica podrían incorporar al suelo los agricultores del mundo entero? La respuesta varía mucho según el lugar, el sistema de cultivo y el ecosistema local. Un sistema de producción que se base exclusivamente en cultivos anuales no diversificados puede entregar al suelo entre 0.5 y 10 toneladas de materia orgánica por hectárea al año. Si el sistema de cultivos es diversificado e incorpora praderas y abono verde, esta cifra puede ser fácilmente duplicada o triplicada. Si se incorporan animales, la cantidad de materia orgánica no aumentará necesariamente, pero permitirá que el cultivo de praderas y abonos verdes sea factible y rentable. Si se manejan árboles y plantas silvestres como parte del sistema de cultivo, no sólo aumentará la producción, habrá más materia orgánica disponible. Mientras la materia orgánica aumente en el suelo, la fertilidad mejorará y habrá más materia para incorporar al suelo. Muchos agricultores orgánicos empezaron con menos de 10 toneladas por hectárea al año, pero luego de pocos años, pueden producir y aplicar hasta 30 toneladas de materia orgánica por hectárea al año.

Si se definieran políticas y programas agrícolas que activamente promovieran la incorporación de materia orgánica en el suelo, las metas iniciales podrían ser bastante modestas pero, poco a poco, podrían definirse otras más ambiciosas. El cuadro 2 ejemplifica el impacto de metas progresivas y factibles de incorporación de materia orgánica al suelo.

El ejemplo es totalmente posible. Hoy, la agricultura de todo el mundo en total produce anualmente por lo menos 2 toneladas de materia orgánica utilizable por hectárea. Los cultivos anuales producen más de 1 tonelada por hectárea¹¹ y

si se reciclaran los residuos y las aguas residuales urbanas se podría añadir 0.2 toneladas por hectárea.¹² Si la recuperación de materia orgánica del suelo se tornara un factor central de las políticas agrícolas, un promedio de 1.5 toneladas por hectárea podría ser un punto de partida posible y razonable. El nuevo escenario requeriría de enfoques y técnicas como los sistemas diversificados de cultivos, la mejor integración entre cultivos y producción animal, una mayor incorporación de árboles y vegetación silvestre, etcétera. La mayor diversidad aumentaría el potencial de producción y la incorporación de materia orgánica mejoraría progresivamente la fertilidad del suelo creando círculos virtuosos de mayor productividad y mayor disponibilidad de materia orgánica a lo largo de los años. La capacidad de retención de agua de los suelos mejoraría y por ende, se reduciría el impacto del exceso de lluvias; las inundaciones y las sequías serían menos frecuentes y menos intensas. La erosión del suelo sería un problema menos frecuente. La acidez y alcalinidad disminuirían progresivamente, reduciendo o eliminando los problemas de toxicidad que han llegado a ser el principal problema en suelos tropicales y áridos. Aumentar la actividad biológica en el suelo protegería las plantas de plagas y enfermedades. Cada uno de estos efectos implica mayor productividad y por tanto mayor materia orgánica disponible para el suelo, posibilitando más materia orgánica a medida que pasen los años. En el proceso, se producirían más alimentos.

Aun metas inicialmente modestas tendrían impactos muy importantes. Si el proceso comenzara con la incorporación anual de 1.5 toneladas durante 10 años, se capturarían 3 mil 750 millones de toneladas de CO₂ anuales: un 9% de todas las emisiones anuales de gases con efecto de invernadero producidas por los humanos.¹³

Ocurrirían otros dos mecanismos de reducción de los gases con efecto de invernadero. En los suelos agrícolas mundiales quedarían capturados nutrientes equivalentes a más de todo lo aportado por los fertilizantes químicos¹⁴. Eliminar la pro-

11. Cálculos de GRAIN con base en la producción mundial de cultivos anuales. De acuerdo a datos de Holm-Nielsen hay por lo menos el doble de residuos vegetales cada año. (www.dgs.de/uploads/media/r8_Jens_Bo_Holm-Nielsen_AUE.pdf) y al Oak Ridge National Laboratory del Departamento de Energía de los Estados Unidos (http://bioenergy.ornl.gov/papers/misc/energy_conv.html). Cifras similares se obtienen utilizando los datos de la Universidad de Michigan en el sitio <http://www.globalchange.umich.edu/globalchange/current/lectures/kling/energyflow/energyflow.html>

12. Los cálculos están basados en las cifras proporcionadas por wri. <http://www.wri.org/publication/navigating-the-numbers>

13. Cálculos hechos con datos del Greenhouse Gas Bulletin núm. 4. <http://www.wmo.int/pages/prog/arep/gaw/ghg/GHGbulletin.html>

14. Cálculos basados en los siguientes contenidos de nutrientes de la materia orgánica y los siguientes niveles de eficiencia de recuperación: Nitrógeno: 1.2-1.8%, 70% eficiencia; Fósforo: 0.5-1.5%, 90% eficiencia; Potasio: 1.0-2.5%, 90% eficiencia

Tabla 2: Impacto de la progresiva incorporación de materia orgánica a suelos agrícolas

Periodos	1-10	11-20	21-30	31-40	41-50
Toneladas de materia orgánica por hectárea incorporadas al año	1,5	3	4	4,5	5
Total de materia orgánica incorporada al fin del periodo. (acumulativo, en millones de toneladas)	75 mil	225 mil	425 mil	650 mil	900 mil
Acumulación promedio de materia orgánica en el suelo, en porcentajes, al final del periodo	0,15	0,50	0,94	1,4	2,0
Total de CO ₂ capturado por año (en millones de toneladas)	3 mil 750	7 mil 500	10 mil	11 mil 250	12 mil 500
Total de CO ₂ capturado durante el periodo (acumulativo, en millones de toneladas)	37 mil 500	112 mil 500	212 mil 500	325 mil	450 mil

Fuente: Cálculos de GRAIN

ducción y uso de fertilizantes químicos tendría el potencial de reducir la emisión de óxidos nitrosos (un 8% de todas las emisiones y que, después de la deforestación es, por mucho, la mayor causa de gases con efecto de invernadero producidos por la agricultura), y el CO₂ emitido por la producción y el transporte de fertilizantes (un 1% de las emisiones mundiales¹⁵). Si los residuos orgánicos urbanos fuesen incorporados a los suelos agrícolas, las emisiones de CO₂ y metano de los rellenos sanitarios y las aguas negras —un 3.6% de las emisiones totales—¹⁶, podrían reducirse de manera significativa. Incluso las modestas metas iniciales tendrían la capacidad de reducir las emisiones anuales mundiales por cerca de un 20%.

Esto en los primeros diez años. Si continuamos aumentando gradualmente la materia orgánica al suelo, en 50 años se habrá podido aumentar la materia orgánica del suelo en un 2% a nivel mundial. Este tiempo es similar al que se tomó para destruirla. ¡Y podríamos capturar 450 mil millones de toneladas de CO₂, casi dos tercios del exceso existente hoy en la atmósfera!

Las políticas correctas.

Con estos datos, GRAIN no está presentando un plan de acción. Tampoco estamos diciendo que la recuperación de materia orgánica al suelo por sí misma resolverá la crisis climática. Si no ocurren cambios fundamentales en los patrones de producción y consumo a nivel mundial, el cambio climático continuará acelerándose. Lo que presentamos muestra que recuperar la materia orgánica del suelo es posible, factible y beneficiosa para enfriar la Tierra. Es absurdo considerar la materia orgánica como desperdicio o como biomasa para hacer combustible. Recuperar un nivel saludable de materia orgánica en el suelo es un problema que requiere respuestas a nivel político, y son necesarios muchos grandes cambios sociales y económicos.

Devolver la materia orgánica al suelo no será posible si continúan las actuales tendencias a concentrar más la tierra y

homogenizar el sistema alimentario. Devolverle al suelo más de 7 mil millones de toneladas de materia orgánica cada año, sólo será posible si lo llevan a cabo millones de campesinos y comunidades agrícolas. Se requieren reformas agrarias radicales. Que los pequeños agricultores —la gran mayoría de los agricultores del mundo— tengan acceso a la tierra necesaria para hacer posible económica y biológicamente las rotaciones de cultivos, los barbechos cubiertos y la formación de pastizales. Hay que dismantelar las actuales políticas anti-campesinas, que devoran fincas y comunidades agrícolas, que expulsan a la gente de sus tierras, que cuentan con leyes que fomentan la monopolización y privatización de la semillas y que con regulaciones y criterios protegen a las corporaciones pero aniquilan los sistemas alimentarios tradicionales. Los ecosistemas locales necesitan ser protegidos. Se requiere promover y apoyar las tecnologías basadas en saberes y culturas locales. Se debe liberar a las semillas de cualquier forma de monopolización y privatización, y se debe promover sus sistemas locales de intercambio y mejoramiento. No deberían imponerse estándares industriales en la agricultura. La producción industrial e hiperconcentrada de animales, que literalmente crea montañas de estiércol y lagunas de orines, enviando millones de toneladas de metano y óxido nitroso al aire, necesita reemplazarse por la crianza de animales descentralizada e integrada a la producción de cultivos. Es necesaria una transformación total del sistema alimentario internacional —una de las causas centrales de la crisis climática. Si esto se logra, cuidar el suelo será crucial.

15. *Ibíd*, nota 12

16. *Ibíd*.



Foto: Development Fund Norway

E

**EL ACAPARAMIENTO
DE TIERRAS Y EL FUTURO
DE LA AGRICULTURA**



Los nuevos dueños de la tierra:

**Inversionistas corporativos encabezan
la carrera por controlar tierras agrícolas
en el extranjero.**

119

“Estoy convencido que la tierra agrícola va a ser una de las mejores inversiones de nuestros tiempos. En algún momento por supuesto, los precios de los alimentos serán lo suficientemente altos como para que el mercado se inunde con la producción en nuevas tierras o con nuevas tecnologías, o con ambas, y este gran mercado se acabe. Pero eso está aún muy lejos.”

George Soros, junio de 2009.

DE NACIONES UNIDAS EN NUEVA YORK A LOS PASILLOS DE LAS CAPITALS EUROPEAS, TODOS HABLAN DE LOGRAR ACUERDOS EN QUE “AMBAS PARTES GANEN”.

El acaparamiento de tierras es algo que continúa después de siglos. Pensemos en Colón y su “descubrimiento” de América. En la brutal expulsión de las comunidades indígenas que este suceso desató, en los colonizadores blancos que se apoderaron de territorios ocupados por los maoríes en Nueva Zelanda y los zulúes en Sudáfrica. Es un proceso violento que sigue muy vivo en todas partes, de China a Perú. No pasa un día sin que la prensa publique la lucha de las comunidades en defensa de sus territorios, puesto que compañías mineras como Barrick Gold invaden las áreas montañosas de América Latina o las corporaciones alimentarias como Dole o San Miguel estafan a los campesinos para arrebatarles sus títulos agrarios en Filipinas. En muchos países, los inversionistas privados están comprando enormes extensiones de tierra para establecer parques naturales o lo que llaman áreas de conservación. Por dondequiera que uno mire la industria de los agrocombustibles, que se promueve como respuesta a la crisis climática, se basa en expulsar a la gente de sus tierras y territorios.

Pero ahora, algo peculiar está ocurriendo. En 2008 se desataron dos crisis globales: la crisis alimentaria mundial y una crisis financiera más amplia de la

que la crisis alimentaria es parte.¹ Juntas, estas crisis están generando la perturbadora tendencia de acaparar tierra (comprando o rentando) para la producción dislocada de alimentos.

Durante los últimos años los inversionistas encabezan la carrera por controlar tierras agrícolas en Asia, África y América Latina. Al principio, en los primeros meses de 2008, hablaban de conseguir tierras en pos de la “seguridad alimentaria”, su seguridad alimentaria. Funcionarios de los Estados del Golfo volaban por todo el planeta en busca de extensas áreas de tierra de cultivo para producir arroz y así alimentar a sus bullentes poblaciones sin tener que depender de las altibajas del comercio internacional. Igual hacían los coreanos, los libios, los egipcios y otros. En muchas de estas negociaciones, los representantes de alto nivel de los gobiernos se involucraban directamente en la gestión de nuevos paquetes de cooperación política, económica y financiera, y claro, las transacciones en torno a tierras estaban justo en el centro.

Hacia mediados de julio de 2008, la crisis financiera se hizo más profunda, y junto a los “acaparadores de tierras en pos de seguridad alimentaria” otro grupo de inversionistas comenzó a apoderarse de tierra agrícola en el Sur: fondos de cobertura, grupos de accionistas privados, bancos de inversión y toda suerte de actores financieros, muchos de ellos con sede en Estados Unidos. Prendió la idea de que había dinero en la agricultura, dado que la población mundial crecía, los precios de los alimentos iban a seguir subiendo, y que la tierra podía comprarse muy barata. Con un poco de tecnología y habilidades administrativas que se pusieran en estas adquisiciones de tierra agrícola, podían conseguir un portafolio diversificado, algunas protecciones contra la inflación y dividendos garantizados —de las cosechas, y de la tierra misma.

Hasta la fecha, más de 40 millones de hectáreas han cambiado de manos o están negociándose, de las cuales tan sólo en África hablamos de 20 millones de hectáreas. GRAIN calcula que más de 100 mil millones de dólares se han puesto en las mesas de negociación para que esto ocurra.

1. Ver GRAIN, “Making a killing from hunger”, *Against the grain*, Barcelona, April 2008, <http://www.grain.org/articles/?id=39>.

Pese a que la maquinaria gubernamental se ha aceitado aquí y allá, son sobretodo las corporaciones privadas las que llevan a cabo y firman estos negocios, en complicidad con los funcionarios del país que auspicia la entrega de sus territorios. Aunque hemos logrado reunir series de datos acerca de quiénes son los acaparadores y qué tratos cubren, casi toda la información se mantiene fuera del alcance del público, por miedo a las repercusiones políticas negativas.

En este contexto, pese a todo lo que se dice acerca de la “seguridad alimentaria”, y en un momento en que la prensa publica distorsiones de la realidad como aquello de que “Corea del Sur alquila la mitad de la isla de Madagascar”² a mucha gente no le queda claro que los actores principales en el actual proceso de acaparamiento de tierras para producir alimentos de exportación no son los países o los gobiernos, sino las corporaciones. Demasiada atención se le presta a la participación de los Estados, como Arabia Saudita, China o Corea del Sur. La realidad es que aunque los gobiernos facilitan los acuerdos, las empresas privadas obtienen el control de la tierra. Y sus intereses, simplemente, no son los mismos que los de los gobiernos.

Tomemos un ejemplo. En agosto de 2009, el gobierno de Mauricio, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, consiguió rentar a largo plazo 20 mil hectáreas de buena tierra agrícola en Mozambique donde se producirá arroz para el mercado mauriciano. Se trata de una dislocación de la producción agrícola, pero no es el gobierno de Mauricio, en nombre del pueblo mauriciano, quien va a explotar la tierra y embarcar el arroz al país. El Ministerio de Agroindustria inmediatamente subarrendó la tierra a dos corporaciones: una de Singapur (ansiosa de desarrollar mercados para sus semillas patentadas de arroz híbrido en África) y otra de Swazilandia (especializada en la producción ganadera, e involucrada en los agrocombustibles en el sur de África).³ Éste es el modo típico de operar, por lo que no debe cegarnos la participación de los Estados. A fin de

cuentas lo decisivo será lo que quieran las corporaciones, que cuentan con un arsenal de instrumentos legales, financieros y políticos para imponerse.

Más aún, existe una tendencia a suponer que el interés del sector privado en el acaparamiento mundial de tierras corresponde a las tradicionales empresas con agronegocios o plantaciones, como Unilever o Dole, en una ampliación simple del antiguo modelo de agricultura por contrato. Pero es la industria financiera más poderosa, con muy poca o nada de experiencia en agricultura, la que emerge como actor corporativo decisivo. Tanto que la misma frase “invertir en agricultura”, mantra actual de los burócratas del desarrollo, no debe entenderse automáticamente como financiamiento público. Cada vez más, se convierte en el negocio de los grandes negocios.

El papel del capital financiero.

Intentamos mirar con mayor detalle quiénes son realmente los inversionistas del sector privado que hoy acaparan tierras de cultivo a nivel mundial para producir alimentos en el extranjero. Y el papel del capital financiero (empresas y fondos de inversión) es muy significativo. Por tanto, hemos construido una tabla (a partir de una mucho mayor) para mostrar la situación de algunas estructuras de inversión en América Latina, la mayoría de ellas de reciente creación que, tras la crisis financiera, están ocupadas adquiriendo tierras de cultivo. El capital comprometido, ya sea materializado o en prospecto, asciende a decenas de miles de millones de dólares. La tabla no es exhaustiva. Sólo es una muestra de los tipos de empresas o instrumentos utilizan y los niveles de inversión que buscan lograr (ver Tabla).⁴

Los inversionistas privados no se interesan por la agricultura para resolver el hambre mundial o eliminar la pobreza rural. Quieren ganancias. Y el mundo ha cambiado a modos que hacen posible obtener mucho dinero de las tierras agrí-

colas. Desde la perspectiva de los inversionistas, las crecientes necesidades alimentarias mundiales garantizan precios altos y proporcionan una base sólida para resarcir las inversiones de quienes controlan los recursos necesarios. Y esa base de recursos, especialmente la tierra y el agua, enfrenta cada vez más problemas. Tras la crisis financiera, las llamadas inversiones alternativas, en infraestructura o tierras agrícolas, están haciendo furor. Las tierras de cultivo en sí mismas se promocionan como cobertura contra la inflación. Dado que su valor no sufre variaciones según lo hacen otros activos, tales como el oro o las monedas, permite que los inversionistas diversifiquen sus portafolios.

Pero no se trata sólo de la tierra, se trata de la producción. Los inversionistas están convencidos que pueden ir a África, Asia, América Latina y al antiguo bloque soviético a consolidar consorcios, inyectar una mezcla de tecnología, capital y habilidades gerenciales, montar las infraestructuras y transformar las fincas sub-explotadas en operaciones agroindustriales de gran escala. De la misma forma que hay zapateros y fabricantes de computadoras, nosotros producimos mercancías agrícolas de exportación”, dijo Laurence Beltrão Gomes de SLC Agrícola, la empresa agrícola más grande de Brasil.

En muchos caso, el objetivo es generar flujos de dividendos de la cosecha y de la tierra misma, cuyo valor se espera que suba. En palabras de Susan Payne, directora ejecutiva de Emergent Asset management, un fondo de inversiones del Reino Unido que tiene en la mira tierra agrícola en Mozambique y otros países de África: “lo primero que vamos a hacer es sacarle dinero a la tierra misma, podríamos ser morosos y no producir nada y de todos modos le sacaríamos dinero en los próximos diez años”.

Es una versión totalmente empresarial de la Revolución Verde y sus ambiciones son grandes. “Mi jefe quiere crear el primer Exxon Mobil del sector agrícola”, dijo Joseph Carvin de Altima Partners’ One World Agriculture Fund en un encuentro de inversionistas mundiales, realizado en Nueva York, en junio de 2009. No es de extrañar, entonces, que los gobiernos, el Banco Mundial y Naciones Unidas quieran asociarse. Pero ellos no son los actores principales.

2. No fue Corea del Sur sino Daewoo Logistics.

3. Ver GRAIN, “Mauritius leads land grabs for rice in Mozambique”, *Oryza híbrida*, 1 de septiembre, 2009. <http://www.grain.org/hybridrice/?lid=221> (Disponible en inglés, francés y portugués.)

4. La tabla cubre tres tipos de entidades: fondos especializados, casi todos fondos en tierras de cultivo; administradores de inversiones y valores, e inversionistas participantes. Estamos conscientes de que esto es una mezcla amplia pero era importante mantener la tabla lo más simple posible.

PERO ES LA
INDUSTRIA
FINANCIERA MÁS
PODEROSA, CON
MUY POCAS O NADA
DE EXPERIENCIA
EN AGRICULTURA,
LA QUE EMERGE
COMO ACTOR
CORPORATIVO
DECISIVO.

De ricos a más ricos.

Los nuevos propietarios agrícolas que emergen hoy son gestores de fondos de capital privados, operadores de fondos especializados en tierras agrícolas, fondos de cobertura, fondos de pensiones, grandes bancos y similares. El ritmo y extensión de su apetito es notable —pero no es sorprendente, dada la presión por recobrar de la crisis financiera. Si bien no existe información de muchas fuentes, miles de millones de dólares se destinan a adquirir tierras con proyectos “de dinero fácil”. Y algunos de estos dólares provienen de fondos de retiro acumulados a través de años de trabajo por parte de profesores, funcionarios civiles y obreros de países como Estados Unidos y el Reino Unido. Esto significa que un montón de ciudadanos corrientes tienen una participación financiera en esta tendencia, estén o no conscientes de ello.

Significa que se está formando una nueva y poderosa fuerza de cabildeo empresarial, que quiere condiciones favorables para facilitar y proteger sus inversiones en tierras agrícolas. Quieren suprimir leyes molestas que impiden la propiedad extranjera sobre la tierra, hacer a un lado las restricciones locales sobre la exportación de alimentos y evadir cualquier regulación sobre organismos genéticamente modificados. Es seguro que trabajarán con sus gobiernos y varios bancos de desarrollo, para insta-

lar sus agendas por el mundo mediante tratados de libre comercio, tratados bilaterales de inversión y financiamientos condicionados.

Es cierto que el acaparamiento mundial de tierras se realiza cuando varios gobiernos, del Norte y el Sur, están ansiosos de apoyar la expansión de sus propias corporaciones transnacionales de alimentos y agronegocios como la principal respuesta a la crisis alimentaria. Los acuerdos y programas que promueven apuntan a la reestructuración y expansión del sistema alimentario industrial, con base en monocultivos intensivos de gran escala, y grandes capitales destinados a los mercados de exportación. Aunque esto pueda sonar conocido, se levantará la infraestructura necesaria para impulsar el modelo (algo que la Revolución Verde nunca hizo); se impulsarán nuevas formas de financiamiento; se dará mayor importancia al creciente protagonismo de corporaciones y magnates del Sur. Las transnacionales de Estados Unidos y Europa, como Cargill, Tyson, Danone y Nestlé, que alguna vez llevaron la voz cantante, están quedando a la par con conglomerados emergentes como COFCO,⁵ Olam, Savola, Almarai y JBS. Un informe reciente de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (unctad) señaló que un sólido 40% de todas las fusiones y adquisiciones en el área de producción agrícola durante el año pasado fueron Sur-Sur.⁶ Para hacerlo gráfico, la industria alimentaria del mañana en África será dirigida mayoritariamente por capitales brasileños, chinos y del Golfo Árabe.

Exportando inseguridad alimentaria

Dado el enorme peso del sector privado en el actual acaparamiento de tierras, es claro que estas empresas no se interesan en una agricultura que nos

brinde soberanía alimentaria. Y cuando el hambre aumenta más rápido que la población, es muy probable que tampoco hagan mucho por la seguridad alimentaria. Un líder campesino de Synérgie Paysanne en Benin, ve estos acaparamientos de tierras, fundamentalmente, como “exportación de inseguridad alimentaria”, ya que dicen darle respuesta a las necesidades de algunas personas —ya sea maíz o dinero— quitándole los recursos de producción alimentaria a otras.

Tiene razón. En la mayoría de los casos, estos inversionistas no tienen gran experiencia en la administración de fincas y están destinados, tal como lo observó el coordinador de MASIPAG en Filipinas a llegar, agotar la vida y los nutrientes del suelo mediante la agricultura intensiva, retirarse al cabo de algunos años y dejar a las comunidades locales con “un desierto”.

Si no fuera francamente peligrosa, resultaría meramente curiosa esta preocupación por canalizar la repentina marea de dólares y dirhams a una agenda que dice querer resolver la crisis alimentaria mundial. De Naciones Unidas en Nueva York a los pasillos de las capitales europeas, todos hablan de lograr acuerdos en que “ambas partes ganen”. Lo único que se necesita, nos dicen, es ponerse de acuerdo en unos pocos parámetros para darle un carácter moral y disciplinar estos acaparamientos de tierra, de forma que realmente estén al servicio de las comunidades locales sin asustar y alejar a los inversionistas. El Banco Mundial incluso quiere crear un esquema de certificación mundial y una oficina de auditoría para lo que podría convertirse en un “acaparamiento sustentable de tierras”, en la misma línea de lo que se ha hecho con la palma aceitera, la silvicultura u otras industrias extractivas.

Desde enero de 2010, el Banco Mundial junto con la FAO, IFAD y UNCTAF impulsaron una serie de “siete principios” para intentar que los acaparamientos de tierra (que el banco llama “inversiones en agricultura de gran escala”, fueran socialmente aceptables. El principal objetivo del Banco Mundial es hacer de estos objetivos voluntarios un camino para reducir los riesgos para los inversionistas, dado que son, después de todo, inversiones de alto riesgo. Se trata de diluir las repercusiones sociales negativas que traen consigo estos negocios

5. COFCO tiene su sede en China, Olam tiene su sede en Singapur, Savola tiene su sede en Arabia Saudita, Almarai tiene su sede en Arabia Saudita, y JBS tiene su sede en Brasil.

6. World Investment Report 2009, UNCTAD, Ginebra, septiembre, 2009, p. xxvii. la mayor parte de la inversión extranjera directa ocurre mediante fusiones y adquisiciones.

donde quiera que se presenten, algo que comienza a vincularse hasta conformar un movimiento global.

Toda esta palabrería de que “ambas partes ganan”, simplemente no es realista. Promete transparencia y buen manejo gubernamental como si los inversionistas fueran a respetar los derechos comunitarios a la tierra cuando los gobiernos locales no lo hacen. Habla de empleos y transferencias de tecnología cuando éstos no son los problemas (además de que pueden no materializarse tales empleos y transferencias). El documento de los “principios de inversión responsable” está plagado de palabras como “voluntario”, “temor” y “podría”, en vez de utilizar términos como “confianza”, “garantizado” o “voluntad”. Y los promotores de que “ambas partes ganan” también están divididos en torno a qué debería ocurrir en caso de que hubiera presiones alimentarias en los países huéspedes —un escenario de lo más probable. ¿Deben los países restringir las exportaciones, incluso las de los establecimientos de los inversionistas extranjeros? ¿O deben ir primero los principios del libre comercio, y tomar precedencia los derechos de los inversionistas? Nadie de los grupos afectados en Asia y África con quien hayamos hablado toma en serio la idea de que “ambas partes” ganan.

Si vemos quiénes son los inversionistas y tras de qué van, es imposible imaginar que estos inversionistas vayan a jugar limpio, con todo ese dinero volando, con toda esa experiencia acumulada en lidiar con concesiones masivas de tierra o cambios de uso del suelo (sea con proyectos de minería o plantaciones), y dado el papel central de las agroindustrias y las finanzas. También es difícil imaginar que los gobiernos o las agencias internacionales de pronto vayan a pedirles cuentas.

La discusión en torno a si “ambas partes ganan” es sólo una distracción peligrosa del hecho de que la crisis alimentaria global de hoy no va a ser resuelta por la agricultura industrial, que es lo que virtualmente promueven todas estas adquisiciones agrarias. Pero los gobiernos, las agencias internacionales, y las corporaciones que manejan el sistema alimentario global están en bancarota cuando se trata de llegar a soluciones a la crisis alimentaria. Tras décadas de sus proyectos de Revolución Verde y sus programas de ajuste estruc-



Con la cosecha de regreso a casa. Foto: Development Fund Norway.

tural, tenemos más gente hambrienta en el planeta que nunca antes. Más que cuestionar el modelo, el Banco Mundial y otros han decidido que el único camino para evitar que el sistema alimentario mundial se caiga a pedazos es impulsarlo todavía más, hacerle caso al dinero e instalar operaciones de agronegocios de gran escala por todas partes, particularmente en los lugares donde aún no echan raíces. Es esto lo que significa el acaparamiento de tierras de hoy: expandir e incrustar el modelo occidental de cadenas de valor mercantilizado de gran escala. En otras palabras: más producción alimentaria controlada por las corporaciones para exportación.

Por tanto, con o sin “principios” o “lineamientos”, lo único que va a lograr el acaparamiento global de tierras es empeorar la crisis alimentaria, porque impulsa una agricultura basada en monocultivos de gran escala, en agroquímicos, en combustibles fósiles, y en mano de obra semiesclavizada. Ésta no es una agricultura que vaya a alimentar al planeta: es una agricultura que alimenta las ganancias de los especuladores, en favor de unos cuantos, y que va a provocar la pobreza del resto. Y dado que la crisis climática nos sumerge en una era de severa disrupción en la producción de alimentos, nunca antes había habido tanta presión para que algún sistema logre garantizar que la comida se distribuya para todos, de acuerdo con sus necesidades. Y no obstante, nunca antes las existencias de alimentos habían

estado tan controlados por un grupo tan pequeño, cuyas decisiones se basan exclusivamente en cuánto dinero pueden extraer para repartirlo entre sus accionistas.

Claro que es necesaria la inversión. Pero invertir en soberanía alimentaria, en un millón de mercados locales y en tres mil millones de campesinos y trabajadores del campo que actualmente producen la mayor parte de los alimentos en que se basan nuestras sociedades. dejemos de invertir en mega haciendas controladas por mega-terratenientes.

Tabla 1. Instrumentos de inversión en la adquisición de tierra de cultivo en África, Asia, América Latina y Europa Oriental.*

Instrumento de inversión	Base Legal	Inversionistas	Detalles
Altima One World Agriculture Fund	Islas Cayman /EUA	-Altima Partners (Reino Unido) - IFC (Banco Mundial)	Altima One World Agricultural Fund es un fondo de 625 millones de dólares creado por Altima Partners, un fondo de cobertura por 3 mil millones de dólares, para invertir en tierra agrícola y operaciones de cultivo en países que son mercados emergentes. Altima invierte en agronegocios de América Latina y la región de Rusia/Ucrania/Kazajastan. Tres cuartas partes de su portafolio van a compañías cultivadoras (que producen cultivos agrícolas) y 25% va para compañías enlistadas públicamente como agrícolas. En febrero de 2009, el brazo inversionista del Banco Mundial, la International Finance Corporation, anunció que se estaba asociando con el Fondo Altima mediante una infusión de \$75 millones en acciones. Altima posee 40% de la compañía argentina El-Tejar, que posee y arrienda más de 200 mil hectáreas de tierras agrícolas en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia. El Tejar planea comenzar a producir en Colombia. En 2009, el Capital Group invirtió \$150 millones en El Tejar para adquirir 13% de las acciones de la compañía. En marzo de 2010, El Tejar anunció que consideraba una oferta pública de inversión en Nueva York.
APG Investment	Holanda		APG (All Pensions Group) se estableció en marzo de 2008 y es uno de los administradores de activos de pensión más grandes del mundo, y maneja 217 mil millones de Euros de las pensiones de 2 millones 700 mil holandeses. APG estableció recientemente un fondo agrícola para invertir en “estructuras que renten tierra agrícola y en estructuras donde se encuentra dicha tierra”. También tiene un fondo forestal, establecido en 2007, que invierte en bosques y fincas. Según el administrador Frank Asselbergs: “Cuando hablamos de invertir en fincas no hay que pensar en esas granjitas holandesas que puedes recorrer en tractor en una hora. Estas son enormes extensiones de tierra, sobre todo en América Latina. Y no lo maneja ningún agricultor contratado sino compañías profesionales. Recientemente compramos una finca tan grande como la región de Veluwe en Holanda. Eso es decenas de miles de hectáreas. Estamos activos en Uruguay, Paraguay, Brasil y Argentina. Ellos son el corazón agrícola del futuro. También tenemos fincas en Australia, y ahora buscamos en otras regiones, Europa incluida”.
BKK Partners	Australia	-Indochina Gateway Capital Ltd (Camboya)	BKK planea una inversión de 600 millones de dólares para adquirir 100 mil hectáreas en Camboya producir arroz, bananas y azúcar. La compañía está en negociaciones con el gobierno de Camboya y ya está buscando los sitios apropiados.
BrasilAgro	Brasil	Cresud (Argentina), Tarpon Investment Group (Bermuda), Cyrela Brazil Realty (Brasil), Elie Horn (Brasil)	Se fundó en 2006. Su objetivo es replicar en Brasil el modelo Cresud de inversión en agricultura. Para 2009, había adquirido más de 165 mil hectáreas de tierras agrícolas en ese país, para producir cereales y ganado. Elie Horn, uno de los tres inversionistas fundadores, fue número 618 en la lista Forbes de “Bilionarios mundiales 2007”. Cyrela Brazil Realty, de la cual Horn es Director Ejecutivo, es la empresa inmobiliaria residencial más grande de Brasil.
Calyx Agro	Argentina	Louis Dreyfus (Francia), AIG (EUA)	Louis Dreyfus, uno de los comerciantes de granos más importantes del mundo, estableció Calyx Agro en 2007 como fondo para adquirir tierras agrícolas en América Latina. Louis Dreyfus Commodities posee hoy 60 mil hectáreas de tierras agrícolas en Brasil, para las que destinó 120 millones de dólares. En 2008, AIG invirtió 65 millones de dólares en este fondo cuyo objetivo es identificar, adquirir, desarrollar, reconvertir y vender tierras agrícolas en Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

Instrumento de inversión	Base Legal	Inversionistas	Detalles
Cazenave (CASA)	Argentina	– Glencore (Suiza)	Fue una de las primeras compañías en ofrecer fondos accionarios abiertos al público para invertir y explotar propiedades agrícolas en Argentina. Con varios de sus fondos, se explotan unas 800 mil hectáreas. Selecciona y maneja propiedades agrícolas para empresas, y maneja 13 mil 500 hectáreas para Glencore, uno de los mayores comerciantes mundiales en materias primas y productos agrícolas, CASA inició la adquisición de propiedades agrícolas y la explotación agrícola en otros países de América Latina, incluidos Colombia, Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay.
Citadel Capital	Egipto	– inversionistas importantes y oficinas familiares en Egipto, el Consejo de Cooperación del Golfo y en Noráfrica	Citadel Capital hace inversiones accionarias privadas en Medio Oriente y Noráfrica y controla más de 8 mil 300 millones de dólares en inversiones. En 2008, Citadel estableció un fondo conocido como Sabina, permite la inversión agrícola de Citadel Capital's cerca de Kosti, en el estado del Nilo Blanco en Sudán, donde un arriendo de 99-años en un terreno de 255 mil feddan (107 mil hectáreas) de tierra fértil, de los cuales 37 kilómetros están localizados en la orilla del Nilo. Parte de esa tierra se ha destinado específicamente para cultivar caña y el resto para varios cultivos. Unas 32 mil feddans (13 mil 440 hectáreas) ya están siendo cultivadas. El terreno se encuentra próximo a un puerto ribereño propiedad de Keer Marine, de Citadel Capital investment. Citadel que también considera inversiones en Uganda, Kenya y Etiopía. Citadel posee Dina Farms, la productora de leche más grande de Egipto, con un hato de 11 mil vacas. Intenta duplicar esta cantidad en 3-5 años. Dina Farms es una subsidiaria de Gozour Holding Company establecidas por Citadel con otros inversionistas regionales.
Cresud	Argentina		Empresa de bienes raíces especializada en comprar y vender propiedades agrícolas o en hacerlas producir (soya, maíz, trigo, maravilla [girasol], carne y leche). Controla unas 400 mil hectáreas en Argentina, con un valor de 350 millones de dólares y, unas 88 mil cabezas de ganado. Es uno de los mayores propietarios agrícolas del país. En Brasil, es dueño de casi el 15% de BrasilAgro, firma especializada en desarrollo de propiedades agrícolas. Cresud estudia invertir en tierras agrícolas en Paraguay, Bolivia y Uruguay. Según la compañía, "Sudamérica es una de las regiones con el suministro de agua dulce más abundante, la que puede ser exportada a otros mercados en la forma de productos agrícolas". En 2008, Cresud adquirió 20 mil hectáreas de tierras en Paraguay, con la opción de aumentarlas a 50 mil hectáreas. Adquirió 7600 hectáreas en Bolivia por 17.5 millones de dólares.
Emergent Asset Management	Reino Unido	Toronto Dominion Bank (Canadá)	Emergent opera el Africa Agricultural Land Fund, con oficinas en Pretoria y Londres. en junio de 2009, Emergent controlaba más de 150 mil hectáreas en Angola, Botswana, Mozambique, Sudáfrica, Swazilandia y Zambia.
Feronia Inc	Canadá	TriNorth Capital Inc. (Canadá)	TriNorth es una compañía de inversiones canadiense manejada por Lawrence Asset Management Inc. Su subsidiaria, Feronia Inc., se estableció en la producción agrícola y en instalaciones de procesamiento en Sudáfrica a Uganda, Zimbabwe y la república Democrática del Congo. Trabaja con expertos brasileños en desarrollar plantaciones de soya, girasol, palma aceitera y otros cultivos en tierra que adquirió en África. En septiembre de 2009 adquirió una plantación de 100 mil hectáreas en la república Democrática del Congo tal adquirir Plantations et Huileries du Congo S.C.A.R.L. TriNorth también posee Wild Horse Group involucrado en comprar y consolidar tierra agrícola en Canadá e "intenta ser uno de los operadores de tierra de irrigación más grandes de Saskatchewan".

Instrumento de inversión	Base Legal	Inversionistas	Detalles
GreenGold Investment	Argentina	Fondos de Autoinversión de Pensiones del Reino Unido	Fundada en 2007 por la empresa accionaria Food Water & Energy Company de Argentina, para vender participaciones en una hacienda de 60 mil hectáreas que administra. Recaudó más de 10 millones de libras esterlinas entre inversionistas privados. Creó un esquema de inversión similar de 60 mil hectáreas, llamada SCS Farmland. Las ganancias proyectadas son de 66% si la inversión se mantiene por 5 años y 160% si se mantiene por 10.
Grupo Iowa	EUA/Brasil		Fue fundado en 2004 para adquirir y operar propiedades agrícolas en Brasil. En 2007, tenía más de 9 mil hectáreas en producción. En enero del 2008, expandió su patrimonio por 50 millones de dólares con los aportes de dos instituciones por 25 millones de dólares, cada una. El grupo se dedica al algodón, soya y maíz y tiene una relación estratégica con Cargill Cotton.
Hillock Capital Management	Argentina		“Sirve a los inversionistas como puerta de entrada al sector de agronegocios de Sudamérica. Ofrece proyectos a la medida, a personas, fondos, instituciones financieras y bancos”. Maneja 36 mil hectáreas de propiedades agrícolas en Argentina y Uruguay.
International Farmland Holdings / Adeco Agropecuaria	EUA/Argentina	George Soros (EUA), Pampa Capital Management (Reino Unido), Halderman (EUA)	Compañía de inversión agrícola creada por Alejandro Quentin y Soros Fund Management. Invertió más de 600 millones de dólares en adquirir 263 mil hectáreas de tierras agrícolas en Argentina, Brasil y Uruguay.
Jarch Capital	Islas Vírgenes	Phillippe Heilberg y otros acaudalados ciudadanos estadounidenses	En 2009, Jarch consiguió intereses por 70% en la compañía sudanesa Leac for Agriculture and Investment y arrendó unas 400 mil hectáreas de tierra en el sur de Sudán reclamadas por el General Paulino Matip del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán. Poco después Jarch anunció que buscaba arrendar otras 400 mil hectáreas de tierra en África.
NCH Agribusiness Partners	EUA	-NCH Capital (US)	NCH Capital maneja más de 3 mil millones de dólares en financiamientos universitarios en fondos de pensiones estatales y privados y en oficinas de inversión familiares. Tiene un fondo para agronegocios de mil 200 millones de dólares para adquirir fincas en Europa oriental. En Ucrania, NCH controla y opera un portafolio de más de 350 mil hectáreas. En Rusia, NCH tiene más de 80 mil hectáreas.
Peckwater	Argentina	Hinton (Argentina)	Fondo creado por Hinton, una compañía de servicios de gestión agrícola, para comprar propiedades agrícolas en Argentina
Pharos Miro Agricultural fund	Emiratos Árabes Unidos	-Pharos Financial Group (Rusia) -Miro Holding International (Reino Unido)	Pharos Miros Agricultural Fund es un fondo de 350 millones de dólares, cuyo foco inicial es cultivar arroz en África y cereales en Europa oriental y la antigua Unión Soviética. Está en el proceso de adquirir una renta de 98 años sobre 50 mil hectáreas de tierras de cultivo en Tanzania para producir arroz.

Instrumento de inversión	Base Legal	Inversionistas	Detalles
Teachers Insurance and Annuity Association, College Retirement Equities Fund (TIAA-CREF)	EUA	-COSAN (Brasil)	TIAA-CREF es el administrador estadounidense más grande de fondos de retiro. En diciembre de 2008, se dice que invirtió 340 millones de dólares en tierras de cultivo estadounidenses. TIAA-CREF creó también consorcio en Brasil, Mansilla, que invirtió 150 millones en el fondo agrícola de COSAN, Radar Propiedades Agrícolas, en 2008. Radar está comprando tierra agrícola para producir caña de azúcar y para especular. El fondo tiene 81.1% de propiedad de TIAA, pero está totalmente controlado por COSAN, el principal productor de azúcar en Brasil, y es uno de los más grandes del mundo. Radar gastó sus primeros 200 millones en 4 meses y ya reunió 200 millones de dólares más. Tiene 2 mil fincas en su portafolio.
El Tejar	Argentina	- Altima (EUA)	Empresa especializada en adquirir propiedades agrícolas y en proveer gestión agrícola a los inversionistas del agro. En 2007, Altima coordinó una inversión de 50 millones de dólares en la compañía, otorgándole 23.5% de sus acciones. En 2009, inversionistas europeos y estadounidenses invirtieron 150 millones de dólares, por un 17.5% de la compañía. Antes de 2006, El Tejar cultivaba tierras arrendadas o en poder de otros. Con la inversión foránea, El Tejar empezó a adquirir tierras agrícolas y ahora es propietario de tierras en Argentina, Brasil, Uruguay y Bolivia.
Tiris Euro Arab	Emiratos Árabes Unidos		En noviembre de 2009, la casa de inversiones Tiris, con sede en Abu Dhabi, firmó un contrato con el gobierno de Marruecos para rentar 700 mil hectáreas de tierra agrícola cerca de Guelmim. Planea invertir 44 millones de dólares en el proyecto, y exportar los productos agrícolas a Medio Oriente y Europa.

*Esta tabla es un extracto de una tabla más completa compilada por GRAIN en octubre de 2009. También incluye varias novedades. Este texto es uno de los capítulos del libro de Monthly Review Press *Agriculture and food in crisis*.



Con la intervención de la
US Millenium Challenge Corporation

La entrega de tierras agrícolas africanas a las grandes empresas

128

“Los países africanos asociados con la Millennium Challenge Corporation están abiertos a los negocios.”

Embajador John Danilovich, presidente ejecutivo de MCC, junio de 2008

estáticas. Han evolucionado a través del tiempo, cambiando con los poderes políticos locales y adaptándose a nuevas presiones como la urbanización, la migración, la deforestación o la fragmentación de las tierras. Están basadas en derechos y responsabilidades muy variados y superpuestos, los cuales están profundamente integrados con las prácticas locales de cultivo, pesca y pastoreo. En los círculos oficiales, estos sistemas de manejo de tierras han sido marginados y condenados por años. Hoy, sin embargo, son atacados de una manera sin precedentes.²

África se ha convertido en la nueva frontera para la producción mundial de alimentos y agrocombustibles. Miles de millones de dólares se han movilizado para levantar la infraestructura necesaria y lograr una mayor conexión entre las tierras agrícolas africanas y los mercados mundiales. Miles de millones de dólares más, son movilizados por los inversionistas para apropiarse de estas tierras y producir para tales mercados. Basta con observar la inmensa plantación de palma aceitera proyectada en Liberia por las mayores empresas mundiales de aceite de palma, o el proyecto japonés-brasileño para transformar grandes áreas de Mozambique en plantaciones de soya al estilo brasileño, para darnos cuenta de la magnitud de lo que está ocurriendo.³ En esta nueva visión, no hay lugar para los millones de campesinos africanos. Del mismo modo en que antes llegaron los colonizadores, la nueva ola de invasores necesita una estructura legal y administrativa que justifique y facilite la apropiación de estas tierras.

Desde hace más de diez años, el Banco Mundial, la USAID y una gran cantidad de otras agencias internacionales y orga-

Cuando los europeos invadieron África, llevaron con ellos su sistema de propiedad privada. Las leyes que establecieron estaban basadas en estos sistemas, para justificar, proteger y facilitar la apropiación de tierras pertenecientes a las comunidades locales. Sin embargo, estas leyes casi nunca se aplicaban o respetaban fuera de los límites de las fincas y plantaciones europeas. Con la independencia, aunque las leyes occidentales a menudo siguieron vigentes en el papel, los Estados africanos asumieron la propiedad definitiva y, a menudo exclusiva, de las tierras en sus territorios. En la práctica, no tuvieron el poder para manejar esas tierras. La gran mayoría de las tierras del campo africano han estado manejadas según prácticas comunitarias tradicionales.¹

Estas prácticas tradicionales a menudo son complejas y casi nunca

1. Según Philippe Lavigne Delville, un antropólogo de GRET (Francia), “80-95% de las tierras rurales aún se manejan de acuerdo a los principios y procedimientos locales”. Ver Philippe Lavigne Delville, “Transición desde lo tradicional a lo moderno”, presentación en el Taller Regional del Banco Mundial sobre Asuntos de Tierras, 2002: <http://www.landcoalition.org/pdf/wbtdelv.pdf>

2. Ver “Declaration of FO platforms members of ROPPA”, emitida después del taller sobre seguridad de las tierras para familias campesinas en Ouagadougou, 13 de abril de 2008: http://www.roppa.info/IMG/pdf/Declaration_of_FO_platforms_members_of_ROPPA.pdf

3. “Modelo de desarrollo de JICA para fomentar el aumento de producción agrícola en África”, Agencia Japonesa de Cooperación Internacional, 17 de marzo de 2010: <http://farmlandgrab.org/11756>; “Liberia: Gobierno de Liberia y Golden Veroleum en negociación de US\$1.600 millones,” *Liberian Observer*, 12 de enero de 2010: <http://farmlandgrab.org/10208>

nismos extranjeros de financiamiento han estado construyendo las bases para esta conquista. Aunque con ligeras diferencias en el enfoque, los programas de estas agencias, relacionados con la tierra, convergen en una meta común: crear mercados de tierras basados en títulos de propiedad privada, en las áreas de África que determinaron los inversionistas extranjeros. Es constante que lleguen a todo el continente equipos de consultores para volver a escribir leyes, registrar títulos e implementar sistemas de mapeo y catastro por satélite con el fin de allanar el camino para la adquisición de tierras de cultivo africanas por parte de los inversionistas extranjeros. Hoy en día, con la fiebre por los recursos agrarios africanos, estos actores están dispuestos a todo para asegurar que los intereses corporativos que defienden obtengan su tajada. Para los inversionistas estadounidenses que le echan el ojo a tierras en África, uno de los programas sobresale del resto: la corporación gubernamental estadounidense llamada en inglés Millenium Challenge Corporation (MCC) [o Corporación Desafío del Milenio]. Como dejan en claro las experiencias con sus proyectos de tierras en Mali, Gana, Mozambique y Benin, la MCC juega un papel clave en la mercantilización de las tierras de cultivo africanas y su apertura a los agronegocios estadounidenses.

El nuevo rostro del ajuste estructural.

A fines de su primer mandato (2001–2005), el presidente estadounidense George W. Bush propuso una nueva estructura para administrar la ayuda exterior de su gobierno. Se trataba de algo distinto a la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), algo más parecido a una corporación privada que a un programa gubernamental. Tendría su propio presidente ejecutivo y un directorio, los cuales darían cuenta al Congreso. El directorio incluiría al secretario de Estado, al secretario del Tesoro, el representante para el Comercio de Estados Unidos y al administrador de la USAID y, también, a cuatro representantes del sector privado.

La MCC, como se le denomina, fue creada por el Congreso de Estados Unidos en enero de 2004. El enfoque de la MCC es contundente y similar a un programa de ajuste estructural. Tiene un enorme presupuesto (el Congreso lo incrementó en un 26% en el gobierno de Obama en 2010). Estos fondos no son entregados como préstamos, sino como subsidios a países específicos que la MCC considera elegibles para su financiamiento. Es decir, hay una gran zanahoria que atrae a los países a entrar. Pero incluso para ser candidatos al financiamiento, los países deben aprobar primero una prueba de asignación de puntajes en base a una lista de requisitos de la MCC, que incluye criterios como el “Fomento a la Libertad Económica” y que está basada en indicadores utilizados por instituciones neoliberales como el Banco Mundial, la Heritage Foundation, y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Si un país alcanza un puntaje suficientemente alto, puede ser promovido a un “status mínimo para ser elegible” y podrá acceder a pequeños financiamientos con el fin de implementar las reformas políticas que la MCC considere necesarias para su elegibilidad total. Habiendo pasado estas etapas, un país puede iniciar el proceso de elaboración y firma de un Convenio con la MCC, que especificará cuatro o cinco proyectos a ser financiados por la Corporación. La forma habitual de realizar el proceso es que un equipo de consultores estadounidenses vuela al país y guía al gobierno en la redacción del Convenio, y lo enfoca en las áreas

Tabla 1. Países que han firmado acuerdos con la MCC que incluyen un proyecto de reforma agraria

País	Fecha del acuerdo con MCC
Madagascar	2004
Nicaragua	2005
Benin, Gana, Mali	2006
Lesoto, Mongolia, Mozambique	2007
Burkina Faso	2008

más atractivas para abrir el país a los inversionistas extranjeros. Una vez que el Convenio es aprobado, el dinero empieza a fluir, aunque la llave pueda cerrarse rápidamente si el gobierno cambia su orientación en una forma que no le guste a Washington. El financiamiento de la MCC a Nicaragua se cortó cuando los sandinistas fueron elegidos, pero se mantuvo en Honduras después del golpe militar del año 2009.⁴

Con la firma del Convenio, el gobierno receptor debe crear una institución para administrar los fondos llamada, a menudo, Cuenta del Desafío del Milenio (MCA), que opera autónomamente, con su propia junta directiva, aunque bajo la supervisión de un secretario designado. El Convenio dura habitualmente cinco años, con evaluaciones periódicas y metas estrictas a cumplir cada año o antes de la entrega de nuevas remesas de fondos. Vincent Basserie, un especialista en tierras de Le Hub Rural en Senegal, que ha observado a la MCC en acción, la asimila a un “bulldozer” —que persigue objetivos ideológicos de un modo muy estricto, sin tomar en cuenta las experiencias previas.

Como la mayoría de los Convenios MCC han sido firmados

4. Alexander Main y Jake Johnston, “La Corporación Desafío del Milenio y las Sanciones Económicas: Una comparación de Honduras con otros países”, Centro para la Investigación Económica y Política, Informe temático, agosto de 2009: <http://www.cepr.net/documents/publications/mcc-sanctions-2009-08.pdf>



Los mercados locales no tienen cabida en el esquema del MCC.
Foto: Development Fund Norway.

La MCC y la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA)

En junio de 2008 la MCC y AGRA firmaron un Memorándum de Entendimiento (MoU) que establece un marco para la cooperación en África. En este memorándum, ambas partes acuerdan:

- Evaluación y elaboración conjuntas de recomendaciones para cambios en la política y regulaciones relacionadas con el sistema alimentario y agrícola en un país particular, con el fin de eliminar los obstáculos al crecimiento económico.
- Coordinar los planes para la implementación de sus programas en áreas geográficas y funcionales específicas.
- Comunicarse periódicamente entre ellos para coordinar sus esfuerzos

La MCC y AGRA están colaborando, también, en proyectos específicos que incluyen:

- Una reforma a la política de semillas en Ghana.
- Producción y distribución de semillas de arroz en Madagascar.
- Suministro de semillas y servicios de extensión a campesinos del proyecto MCA–Mali en la Office du Niger.
- Un fondo de de 100 millones de dólares con el Standard Bank para entregar préstamos a los campesinos de Ghana, Mozambique, Tanzania y Uganda.

con países africanos, no es sorprendente que estén centrados en la agricultura, donde, actualmente, hay un gran interés por parte de los inversionistas extranjeros. Casi la mitad de todo el presupuesto de la MCC, que alcanza a 6 mil 800 millones de dólares, está destinado a lo que le llaman “soluciones a la seguridad alimentaria basadas en el mercado”. Sus Convenios financian proyectos tales como la certificación de contratistas agrícolas para la exportación de fruta, o la construcción de infraestructura de transporte para facilitar el acceso a los mercados internacionales, como es el caso del Puerto de Cotonou en Benin. En los convenios africanos, casi siempre hay un componente de tierras que es central: aunque estos proyectos pueden variar de país en país, el objetivo central de la MCC en todos ellos es privatizar la tierra y, de esta forma, convertirla en una mercancía con la cual los inversionistas puedan obtener ganancias.

Primeros pasos en Madagascar.

En 2004, Madagascar se convirtió en el primer país en firmar un Convenio con la MCC. Para la MCC fue fácil por el afán del gobierno del presidente Marc Ravalomanana de abrir el país a los inversionistas extranjeros. Al principio, tanto la MCC como el gobierno de Madagascar acordaron que el Convenio se centrara en aumentar la inversión en agricultura y, para ello, que incluyera un proyecto para aumentar la entrega de títulos de tierras. Pero antes que la MCC llegase al país, ya se había iniciado un proceso de reforma de tierras nacional, orientado a la descentralización del manejo de la tierra y a la asignación de certificados de propiedad (no títulos), y los involucrados en el proceso lograron que la MCA–Madagascar apoyara dicho proceso, aun cuando los otros componentes del Convenio se centraron en el desarrollo de los agronegocios y en facilitar la inversión extranjera. La contradicción salió a la luz pública, sin embargo, en diciembre de 2008, cuando se hizo evidente que el mismo gobierno que utilizaba los fondos de la MCC para asignar certificados a miles de malgaches rurales en el marco del

Programa Nacional de Tierras, estaba también vendiendo estas tierras a los inversionistas extranjeros.

La gente de Madagascar se sorprendió al saber, a través de los medios de comunicación internacionales, que su gobierno había concesionado 1 millón 300 mil hectáreas a la compañía coreana Daewoo Logistics y que estaba negociando otro acuerdo con la compañía Varun, de la India, por varios cientos de miles de hectáreas; en ambos casos, para desarrollar proyectos agrícolas de gran escala. ¡El acuerdo con Daewoo incluyó tierras donde ya se habían asignado certificados de propiedad a través del programa financiado por la MCC, en tanto Varun, estaba proponiendo que el programa se extendiera al área que le interesaba, de forma que se asignaran certificados a los campesinos con la condición que pusieran sus tierras a disposición de la compañía!⁵ De hecho, el gobierno había cedido, o estaba en proceso de ceder, casi 3 millones de tierras agrícolas a inversionistas extranjeros a través de un sistema de arrendamiento de largo plazo (hasta 99 años) que se estableció en el 2008, como parte de una nueva ley de inversiones que fue apoyada por sus donantes.⁶

El gobierno del presidente Ravalomanana y el programa del MCA–Madagascar llegaron a un dramático fin en marzo de 2009 debido a un golpe de Estado, que fue facilitado, sin duda, por el descontento popular por el acuerdo con Daewoo. La MCC canceló inmediatamente el Convenio y su financiamiento al Programa Nacional de Tierras. Fue la primera y última vez que la MCC dejaría que un proceso nacional dirigiera su proyecto de tierra.

5. André Teyssier, Landry Ramarojohn y Rivo Andrianirina Ratsialonana, “¿Tierras para la agroindustria internacional? Un dilema para la política de tierras malgache”, *EchoGéo*, núm. 11, febrero de 2010: <http://farmlandgrab.org/11420>

6. GTZ, *Inversión Extranjera Directa (FDI) en tierras en Madagascar*, diciembre de 2009.

2 Alfombra dorada para las corporaciones

La industria de la piña en Ghana despegó en los primeros años del siglo 21, cuando las corporaciones empezaron a mirar a África como una fuente secundaria de exportaciones a Europa y cuando los disturbios políticos interrumpieron el abastecimiento desde Costa de Marfil. Las exportaciones de Ghana hacia Europa crecieron de 20 mil toneladas en el año 2000, a unas 50 mil toneladas en el 2004. A diferencia de Costa Rica, no toda esa producción provenía de plantaciones que eran propiedad o estaban bajo el paraguas de unas pocas corporaciones transnacionales. Los agricultores y medianos comerciantes ghaneses concentraban una parte significativa de las exportaciones de piña del país.¹

En 2005, los mercados europeos de Ghana se derrumbaron. Sin aviso, los minoristas europeos, presionados por las transnacionales de la piña, como Dole y Delmonte, decidieron, unilateralmente, empezar a vender sólo la variedad de piña MD2 (conocida como “Golden”), y no aceptar más la variedad Sweet Cayenne, producida en Ghana. También empezaron a exigir con más fuerza la certificación EurepGAP a sus proveedores. Este cambio repentino fue demasiado para los productores y exportadores ghaneses. Debido al alto costo de las plantas y los insumos adicionales requeridos, tanto la certificación EurepGAP como la variedad MD2, estaban fuera de sus posibilidades. Se vieron forzados a cerrar y las grandes corporaciones extranjeras aprovecharon para entrar.

En 2004, había 65 exportadores de piñas en Ghana. Actualmente, sólo dos compañías controlan casi todas las exportaciones de piñas de Ghana: Dole/Compagnie Fruitière y HPW Services of Switzerland, las que se abastecen de tres enormes plantaciones de compañías.² La Compagnie Fruitière, una empresa francesa de la cual Dole es propietaria en 40%, empezó sus operaciones en Ghana en 2003 cuando se hizo cargo de una plantación local de piña. Se expandió de 150 hectáreas a 600 hectáreas en 2006 y planea desarrollar más plantaciones en las 3 mil hectáreas que se dice que ha comprado en Ghana para la producción de piñas. También produce bananas en Ghana y se calcula que actualmente controla el 88% de las exportaciones de bananas del país y el 40% de sus exportaciones de piñas frescas (todas de la variedad MD2). La empresa tiene un estatus de “zona libre” y, como tal, califica para todo tipo de incentivos y protecciones incluyendo una exención de impuestos a la renta.³ Otras multinacionales están ansiosas de seguirla. Chiquita está trabajando directamente con la MCC para facilitar su entrada a la industria ghanesa de piñas.⁴

1. Niels Fold, “Prácticas de abastecimiento de las transnacionales en el sector de cultivos perennes de Ghana”, *Journal of Agrarian Change*, vol. 8, núm. 1, enero de 2008, pp. 94–122.

2. Peter Jaeger, “Estudio del perfil estratégico del grupo hortícola de exportación de Ghana”, preparado para el Banco Mundial, el Ministerio de Alimentos y Agricultura de la República de Ghana y, el All ACP Agricultural Commodities Programme de la Unión Europea, 2008.

3. Ver www.gfzb.com.gh

4. MCC Annual Report, 2008: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PCAAB908.pdf

El feudo de la MCC en Mali.

El programa en Mali es un muy buen ejemplo de lo que son las actividades sobre tierras de la MCC y qué es lo que pretende lograr. La Cuenta Desafío para el Milenio–Mali (MCA–Mali) se ha apoderado de su propia superficie de tierra en la región Office du Niger, en Mali —la zona de tierras de regadío más importante del país y, quizás, de toda África occidental. En las 20 mil o más hectáreas que se ha asegurado, MCA–Mali ha creado lo que, en esencia, constituye una zona extraterritorial, donde está poniendo en práctica su propio sistema de manejo de la tierra. La Autoridad de Office du Niger, del gobierno de Mali, es la única agencia responsable para asignar tierras y regular el agua de riego en esa región. Los campesinos consiguen acceso a la tierra pagando por el agua de riego a la Autoridad. Pero, al interior de la zona de MCA–Mali, las tierras, que actualmente no son de riego, serán irrigadas y divididas en parcelas y a su gente le venderán títulos individuales de tierra. Durante una primera etapa, iniciada en 2010, 6 mil hectáreas de tierra serán irrigadas y divididas en parcelas de 5 hectáreas. Los títulos de estas parcelas serán asignados, en primer término, a las personas que están viviendo actualmente en el área y que deseen quedarse y, en segundo lugar, a pequeños agricultores que deseen mudarse a esa zona. Las personas deberán comprar los títulos al MCA, aunque a las familias que viven ahí

y han sido desplazadas por el proyecto, se les “dará”, gratis, dos de las cinco hectáreas. La segunda etapa incorporará otras 5 mil hectáreas de riego en 2011 y serán divididas en parcelas de 10 hectáreas cada una. Finalmente, la tercera etapa contempla incorporar, durante 2012, otras 5 mil hectáreas más al riego, que serán divididas en setenta parcelas de 30 hectáreas y treinta parcelas de gran escala, de más de 30 hectáreas cada una.⁷ Si bien la MCA planea dividir y vender las parcelas como títulos individuales, la propiedad quedará en prenda en manos de una autoridad especial, creada por el MCA, hasta que los dueños de los títulos hayan pagado totalmente los préstamos, los cuales se amortizarán en periodos de 20 años.⁸

La organización de campesinos locales, Sexagon, tiene muchos de sus miembros en el área que MCA–Mali se ha apropiado.⁹ Uno de sus líderes, Faliry Boly, señala que la gente no fue consultada y de hecho, se han opuesto al proyecto. “Estas personas son pastores que no desean empezar a cultivar”, dice

7. Corporación Desafío del Milenio–Mali, *Proyecto de Desarrollo de Sistemas Agrícolas en Alatona: Informe Final*, preparado por CDM, julio de 2007.

8. *Ibidem*.

9. El Syndicat des exploitants agricoles de l’Office du Niger (SEXAGON) fue creado en 1996. Actualmente representa a más de 12.000 campesinos de la zona.

Boly, “No quieren pagar ni un centavo a la MCA por la tierra que la misma MCA les ha quitado y que, lo más probable, se verán obligados a dejar”.

Está claro que la MCC se propone rediseñar la agricultura en la zona. Una empresa estadounidense llegó para enseñarle agricultura “moderna” a los malienses que participan en el proyecto y, trabajará con la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA) para suministrar a los campesinos un paquete inicial de semillas y otros insumos para el primer año (ver Recuadro 1). Los pequeños agricultores considerados en la primera etapa, si se quedan, probablemente se endeudarán y, más probable aún, terminarán vendiendo sus tierras a agricultores más grandes y a empresas que llegarán a la zona en la segunda y tercera etapa del proyecto. La puerta está abierta para que lleguen los inversionistas extranjeros: el informe final del proyecto omite cuidadosamente cualquier requisito (de ciudadanía maliense) para los inversionistas de la tercera etapa —aquella con parcelas de 30 hectáreas o más.¹⁰

De hecho, Office de Niger ya está siendo objetivo de los inversionistas extranjeros: Libia se ha apropiado de 100 mil hectáreas; inversionistas chinos, de 6 mil hectáreas; inversionistas sauditas están considerando 50 mil a 100 mil hectáreas; la institución regional, Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMAO)¹¹, con un enfoque similar a la MCA, tiene proyectos al respecto de 11 mil hectáreas; otro ente regional, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO)¹², está hablando de un proyecto público-privado que abarcaría 100 mil hectáreas. Mientras tanto, los campesinos locales están luchando por acceder a más de 1 hectárea por familia y la competencia por el agua se ha intensificado debido a que todo el riego en Office du Niger depende de una misma fuente de agua.¹³

En este contexto, Sexagon está defendiendo otra visión, la que permitiría a las familias campesinas un acceso suficiente a la tierra y el agua y aseguraría la soberanía alimentaria del país. Se trata de un sistema de arrendamiento de largo plazo que entregaría a cada familia campesina alrededor de 3 hectáreas. Este sistema evitaría el desarrollo de un mercado de tierras —al que Sexagon se opone.¹⁴

Por ello, el conflicto entre MCA-Mali y los pequeños campesinos de Office du Niger, está destinado a intensificarse. La MCC quiere esa zona como plataforma para la transformación de toda la región y, Sexagon, está decidida a impedirlo. “El pro-



Faliry Boly, cabeza de Sexagon, en un campo de cebolla en Office du Niger. Foto: L. Lewalle/SOS Faim

yecto MCC está destinado al fracaso”, dice Boly, “Finalmente recuperaremos nuestras tierras”.

Una oportunidad dorada para los agronegocios estadounidenses en Ghana.

El proyecto de tierras de la MCC en Ghana es muy similar al de Mali. El Convenio con Ghana está fuertemente orientado al desarrollo de las exportaciones hortícolas del país, con especial énfasis en atraer más inversiones extranjeras para la producción de piña. Pero las corporaciones que dominan el comercio mundial de piña han dejado en claro que ellos no invertirán en el país si no hay incentivos importantes: en primer lugar de la lista, están los cambios en la forma de administrar la tierra. La MCC está diseñada para que tales cambios ocurran. Tal como en Mali, el componente tierra gira en torno a un proyecto piloto inicial en una zona con estatus especial otorgado por el gobierno central. El área piloto está ubicada cerca de la capital, Accra, en el distrito rural, productor de piñas, Awutu Efutu Senya. Como se detalló en el preciso plan de trabajo que fue firmado por el gobierno en septiembre de 2007, el proyecto se inició con el mapeo y delimitación de la zona a través de tecnología satelital.¹⁵ Se contrató una consultoría para que realizara ejercicios de sensibilización e información, con el fin de asegurar la cooperación de las personas de la localidad. Entonces, cuando la MCC y la Autoridad para el Desarrollo del Milenio (MiDA) (que es la agencia ghanesa para la implementación del Convenio), creyeron que el clima político era favorable, el Ministerio de Tierras declaró al distrito “Área Obligatoria de Registro de Títulos”, la primera en la Ghana rural.¹⁶

10. Corporación Desafío del Milenio-Mali, Proyecto de Desarrollo de Sistemas Agrícolas en Alatona: Informe Final, preparado por CDM, julio de 2007.

11. En francés, la Union économique et monétaire ouest-africaine (UEMOA).

12. En francés, la Communauté Economique Des Etats de l’Afrique de l’Ouest (CEDEAO).

13. AGTER, “Appropriation et concentration de droits fonciers à grande échelle-Le cas du Mali”, enero de 2010: <http://farmlandgrab.org/10462>; Chantal Lavigne, “Mali : La ruée vers les terres,” reportage vidéo, Une heure sur terre, Radio Canada, 12 de marzo de 2010: <http://farmlandgrab.org/11739>; Via Campesina, Libyan land grab of Mali’s rice-producing land, 10 de septiembre de 2009: <http://farmlandgrab.org/7483>

14. Para mayor detalle ver, SOS Faim, “Mali – Office du Niger: Can the farmers’ movement push back agribusiness?”, Farming Dynamics, núm. 20, abril de 2009.

15. Acuerdo acerca de la Entidad de Implementación entre la Autoridad de Desarrollo del Milenio y el Ministerio de Tierras, Bosques y Minas, 18 de septiembre de 2007.

16. Por iniciativa del Ministro, apoyado por MiDA, el instrumento Legislativo 1914 fue adoptado por el Parlamento para declarar el Distrito Awutu Senya como área piloto para el registro, de acuerdo a las disposiciones de la ley de registro de títulos de tierras, PNDC 152. La Sección 5 de la ley Ley 153 PNDC mandata al Ministro para, a través de un Instrumento Legislativo, declarar un área como Distrito de Registro, de forma que la entrega de títulos pueda realizarse en esa área delimitada.

Después de ello, la MiDA inició la “etapa de implementación”. El distrito está siendo encuestado en detalle, las tierras y los derechos son identificados y mapeados, las demandas contrapuestas están siendo resueltas con un “sistema alternativo de resolución de disputas” establecido y manejado por otro equipo de consultores y los títulos están siendo registrados y entregados. Hasta septiembre del 2009 fueron entregados, en una primera ronda, 100 títulos de tierras. En el entretanto, MiDA abrió una oficina especial para entregar información y tasar la tierra para posibles inversionistas.

Los habitantes locales no solicitaron este proyecto. No requieren títulos de tierras. Sin embargo, están extremadamente preocupados por la expansión de las plantaciones de piña en el área, y por lo que esto está haciendo a la producción local de alimentos y a su acceso a la tierra.¹⁷ El rechazo local preocupa a los inversionistas extranjeros y a las élites entusiasmadas por apoderarse de la tierra para la producción de piña; no quieren que la gente local y sus prácticas tradicionales de cultivo se interpongan en el camino de las ganancias.

El proyecto de la MCC en Awutu Efutu Senya es parte de un programa más grande de la MCC orientado a expandir la producción de piña de exportación en el área. Los fondos de la MCC son utilizados para mejorar los caminos que enlazan el distrito con el aeropuerto y el puerto marítimo, para construir una empacadora local y otras instalaciones post-cosecha, para mejorar el puerto, para la puesta en marcha de programas de incentivos a la inversión y programas de extensión, para suministrar agua de riego e incluso agua potable, la que es imprescindible para obtener la certificación EurepGAP.¹⁸ Cinco años atrás, la MCC podría haber sido capaz de conseguir que los pequeños agricultores y empresarios locales del área vieran algún beneficio en este programa, sin embargo, actualmente la industria ghanesa de la piña está completamente dominada por un pequeño grupo de empresas extranjeras (ver Recuadro 2).

En Mozambique la ley la ponen contra la gente.

“La primera cosa que haremos es hacer dinero con la tierra misma... Podríamos ser morosos y no cultivar nada e igual suponemos que ganaremos dinero en los próximos diez años” —dijo Susan Payne, directora ejecutiva de Emergent Asset Management, un fondo de inversión en Reino Unido que tiene en la mira tierras agrícolas en Mozambique y otros países africanos.¹⁹ En Mozambique, donde la MCC tiene otro importante proyecto de tierras, la inversión extranjera en ellas está en auge

e impulsa un aumento masivo del acaparamiento de tierras. El Banco Mundial calcula que las solicitudes de concesiones de tierras, realizadas en los últimos 18 meses, cubren 13 millones de hectáreas, habiendo sido aprobadas más de 1 millón de hectáreas.²⁰ Los derechos de uso y aprovechamiento de la tierra (DUAT)²¹, que fueron creados en 1997, con la ley agraria de Mozambique y que se suponía serían estrictamente regulados por el Estado, fueron entregados a diestra y siniestra, con poca transparencia y supervisión.

Los DUAT son derechos de ocupación entregados por el Estado a las comunidades a perpetuidad, o a los inversionistas (extranjeros y empresas) como concesiones de largo plazo (50 años con opción de renovarla por otros 50 años más), siempre y cuando estos inversionistas elaboren y lleven a cabo un plan de desarrollo económico aprobado previamente. De acuerdo a la ley, los inversionistas deben, además, consultar a la población local para confirmar que la tierra esté disponible y, establecer asociaciones con la comunidad local. El pueblo luchó mucho para conseguir que esta protección a las comunidades fuera incorporada en la ley del año 1997. Sin embargo, en forma creciente, se han estado asignando concesiones a élites locales e inversionistas extranjeros sin el consentimiento de la comunidad local.

La MCC no es contraria a los DUATs, aunque estos no sean títulos en el sentido ortodoxo. El Banco Mundial, que tiene una gran experiencia tratando de reformar las leyes de tierras de Mozambique, parece haber decidido que esto es lo mejor que pueden lograr por el momento, dada la gran resistencia contra su esfuerzo por instalar un mercado de tierras. Según Jolyne Sanjak, de la MCC: “Estamos trabajando con el gobierno para garantizar que estas concesiones sean seguras, que el proceso para terminar el contrato y transferir el arrendamiento sea eficiente. En Mozambique, tuvimos conversaciones interesantes con abogados que trabajan con clientes comerciales que están buscando tierras para montar sus negocios. Ellos señalaron que los costos iniciales de sus clientes pueden verse aumentados en un 60–90 por ciento debido a toda la tramitación que deben realizar para tratar de identificar si la tierra puede ser adquirida con derechos de uso asegurados y registrados”.²²

En otras palabras, la MCC está tratando de modificar las leyes, reglamentos e instituciones nacionales agrarias hasta que no haya diferencias entre un DUAT y un título de tierras. Específicamente, la MCC tiene como objetivo dos artículos (15 y 16) del Reglamento de la Ley de Tierras para facilitar a los inversionistas la transferencia (es decir, la venta) de los DUAT o para facilitarle a una empresa que entregue sus DUAT transfiriendo la mayoría de sus acciones en la compañía creando, de esta forma, un importante “atajo” para la inversión extranjera. También quieren modificar el Artículo 18 para que las

17. Ver por ejemplo, GNA, “Workshop on poverty reduction ends”, GhanaWeb, 21 de diciembre de 2003: <http://www.ghanaweb.com/GhanaHomePage/regional/artikel.php?ID=48673>

18. EurepGAP es un conjunto de estándares agrícolas internacionalmente reconocidos, que se diseñó para garantizar buenas prácticas agrícolas (BPA o GAP en inglés). En el año 2007, su nombre fue cambiado a GLOBALGAP. Bajo la propuesta de Convenio de Ghana, el principal objetivo de mejorar la sanidad del agua es para tratar la producción hortícola. El acceso de la población al agua limpia está descrito como un “beneficio indirecto”.

19. Ver la presentación de Susan Payne en la Conferencia de Agri-Pods en Londres, febrero de 2010: <http://farmlandgrab.org/11247>

20. Presentación del funcionario del Banco Mundial Klaus Deininger, “Land grabbing - International community responses”, 16 de julio de 2009: <http://farmlandgrab.org/6293>

21. Abreviación de la frase en portugués, Diireito de Uso e Aproveitamento de Terra.

22. “The Housing Crisis that No One is Talking About: Secure Land Tenure and Poverty Reduction”, transcrito de la reunión de extensión pública de la Corporación Desafío del Milenio, 13 de noviembre de 2008: <http://www.mcc.gov/mcc/bm.doc/transcript-111308-habitat-landtenure.pdf>

3

La exportación de la crisis hipotecaria estadounidense

Poca gente en Benin sabe que Stewart International, la empresa asesora de la MCA–Benin en el rediseño de la política de tierras de Benin, es una corporación multinacional importante con un interés especial en mercantilizar las tierras de África.¹ Es una de las compañías aseguradoras de títulos y de servicios hipotecarios más grandes de EUA y en los últimos años se ha expandido agresivamente, a nivel mundial. Asesorar a gobiernos, como el de Benin, sobre políticas de tierras y bienes raíces es un negocio secundario, pero creciente, para la división internacional de la compañía.² La empresa también vende la tecnología para sistemas de catastro y sistemas de registro de tierras y, lo central de su negocio, es la venta de seguros de títulos.

El aseguramiento de títulos fue un producto oscuro confinado al mercado de bienes raíces estadounidense, pero se ha convertido muy pronto en una industria mundial. Los inversionistas extranjeros que están comprando propiedades en países en desarrollo, quieren proteger sus inversiones por medio de los seguros de títulos, en caso de conflictos por la propiedad o por los derechos de propiedad. Por ejemplo, Stewart vende un seguro especial de títulos para los estadounidenses que compren tierras ejidales en México —tierras que son de propiedad colectiva de comunidades indígenas mexicanas y que fueron abiertas recientemente a los inversionistas extranjeros gracias a un cambio en las leyes nacionales. Tal como es común en los países más pobres, los términos de los seguros de títulos para las tierras ejidales están regidos por las leyes de Estados Unidos, no las de México.³

Habitualmente, sin embargo, estos seguros son exigidos por los prestamistas hipotecarios, no por los individuos. La crisis hipotecaria “sub–prime” de los últimos años demostró cómo los bancos estadounidenses y otros prestamistas hacen paquetes de hipotecas y los venden como valores denominados obligaciones con garantía hipotecaria (CMOs). Esto se conoce como el mercado hipotecario secundario y, en años recientes, la industria de bienes raíces ha tratado de desarrollar estos mercados por todo el mundo. Sin embargo, estos mercados sólo funcionan donde la tierra se rige por títulos privados de propiedad y cuando estos títulos están respaldados por seguros —de forma que quienes compren los CMOs puedan tener una cierta confianza en estos paquetes hipotecarios riesgosos. En realidad, Stewart y otras compañías de seguros proporcionan a los bancos seguros de propiedad que cubren toda su cartera hipotecaria. “Stewart sirve a los prestamistas hipotecarios revisando y asegurando todas sus carteras, haciendo posible su aseguramiento, y por tanto permite el mercado secundario en países con una industria financiera en desarrollo”, dice Stewart.⁴

Con ello, es posible imaginar que los mismos tiburones que idearon y lucraron de la crisis hipotecaria conocida como sub–prime, podrían replicar el mismo escenario en los países en desarrollo, incluso en África. Las ganancias potenciales son enormes. Se dice que entre el 45 y 75% de la riqueza de los países en desarrollo proviene de las tierras y las propiedades —y esta riqueza ha estado inaccesible al capital mundial por largo tiempo.⁵ Stewart y otras corporaciones de seguros estadounidenses, como First American, forman parte de un enorme empuje, que incluye bancos y empresas financieras, por abrir un “mercado mundial de bienes raíces” —con el apoyo de MCC.

“MCC está interesada en sincronizarse y colaborar con las iniciativas del sector privado ayudando con el avance de las reformas legales que faciliten el camino para la entrega de títulos agrarios”, señaló Jolyne Sanjack, de la MCC, en una reciente reunión de la Asociación Americana de Títulos de Tierras. “El objetivo último es un mercado mundial más conectado.”⁶

1. Sitio web de Stewart International: www.stewart.com

2. Stewart se ha involucrado en proyectos de registro de título y privatización en Georgia, Hungría, México, Moldova, Serbia, Eslovaquia, Santa Lucía, Trinidad y Tobago.

3. Mitch Creekmore, Stewart International–México Division, “A U.S. standard of title assurance on Mexico Land”, *Arizona Journal of Real Estate & Business*, mayo de 2005: <http://www.pacificboutiqueproperties.com/Documents/US%20Standards%20Aricle.pdf>

4. Kevin Knai Chester, “The Globalization of Developing–Nation Real Estate Markets —A Current Perspective”, MIT, junio de 2004: <http://dspace.mit.edu/bitstream/handle/1721.1/17858/56607596.pdf?sequence=1>

5. Ahmed Galal and Omar Razzaz, “Reforming Land and Real Estate Markets”, *The World Bank Policy Research Working Paper* 2616.

6. <http://www.alta.org/press/release.cfm?newsID=7336>

concesiones sean automáticamente renovadas después de 50 años.²³

Cuando se trata de modificar las instituciones, la MCC trabaja con su típica estrategia de empezar en algunas áreas en particular y construir a partir de ellas. La MCA-Mozambique ha identificado lo que denomina “puntos críticos” en doce “distritos prioritarios” en el norte de Mozambique, donde sus proyectos de infraestructura y agronegocios están aumentando el interés de los inversionistas en tierras agrícolas.²⁴ Actualmente, están procediendo a mapear y delimitar estos puntos críticos, para luego formalizarlos a través del registro de los DUAT —“para el uso del sector privado”.²⁵ Con los mapas y los DUAT en regla y la información ingresada al catastro nacional, la MCA implementará servicios para entregar a los inversionistas información actualizada sobre la disponibilidad de tierras en esas áreas y así ayudarlos a adquirir tierras de las comunidades locales o de cualquiera a quien la MCA asigne los DUAT.

“Con este proceso de entrega de títulos, los campesinos venderán sus tierras tan pronto como se encuentren en problemas financieros y las mujeres serán las más afectadas”, señala preocupado Diamantino Leopoldo Nhampossa de la Unión Nacional de Pequeños Agricultores de Mozambique (UNAC). “los campesinos locales estamos descontentos con este proceso. Para nosotros, la tierra es un bien común.”

Fincas de Benin, a un click de Wall Street.

La MCC contrató dos compañías, Chemonics e International Land Systems, para desarrollar la propuesta del gobierno de Mozambique sobre el componente agrario de su Convenio. En Mali, otra firma estadounidense, CDM, escribió el borrador de la propuesta para la sección del Convenio relacionada con tierras. Las manos de las compañías estadounidenses, todas con mucha experiencia en preparar el terreno para las corporaciones de Estados Unidos a través de los programas de USAID, aparecen siempre en el diseño e implementación de los programas de tierras de la MCC. En Benin, un empresa estadounidense, Stewart International, está incluso supervisando

el desarrollo de todo un nuevo marco de política nacional de tierras, como parte del programa MCC.

El Convenio MCC con Benin hace que la distribución de los fondos, incluyendo una importante donación para el desarrollo del puerto de Cotonou, esté condicionada a la aprobación de un Libro Blanco que se supone es la base para el desarrollo de un nuevo Código de Tierras. El convenio explicita cómo debe ser este nuevo marco político: “permitirá una progresiva transición del manejo tradicional y administrativo de la tierra a los mercados y a un sistema de registro de títulos”. Para asegurarse que este proceso se realice de acuerdo a lo planeado, la MCA-Benin trajo a Stewart International para supervisar la redacción del Libro Blanco.

El Libro Blanco se terminó recientemente. Un consultor de Benin, quien fue testigo del proceso desde adentro, contó a GRAIN que estaba extremadamente sesgado hacia los inversionistas y agroempresarios extranjeros. Los puntos de vista disidentes fueron silenciados y, al final, el Libro Blanco postula que los títulos de tierra son el único sistema de manejo de tierras en el país, marginando por completo las prácticas tradicionales, aunque aquéllas estén muy reconocidas en la ley nacional de tierras del año 2007. “El Libro Blanco, cuyo objetivo es el uso de los títulos de tierras en todas partes, propone un modelo importado y que no se ha adaptado al contexto social y económico de Benin”, argumenta la organización campesina Synergie Paysanne. “Da luz verde a las multinacionales y otros poderes financieros.”

Conforme el Libro Blanco se va traduciendo a legislación, la MCA-Benin ya promueve en el terreno el uso de los títulos de tierras, en distritos específicos. Tal como en Ghana y Mozambique, la MCC está usando el espacio generado por las reformas agrarias recientes, que fueron supervisadas por el Banco Mundial y otros donantes, para mapear y delimitar tierras, registrar títulos y facilitar la adquisición de tierras por inversionistas privados. El programa está transgrediendo las disposiciones de la ley de tierras de Benin del año 2007, que permite que las comunidades locales colectivamente identifiquen y definan los derechos de tierras en sus áreas a través de los Plans Fonciers Ruraux (PFRs). Para grupos como Synergie Paysanne, los PFRs son mecanismos valiosos para que las comunidades resuelvan temas de acceso a la tierra y mejoren la forma en que esos derechos y responsabilidades se distribuyen, tomando en consideración materias como la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia, cuestiones de género y el ambiente. Sin embargo, en los distritos elegidos por la MCA, los PFRs se han reducido a catastros para dividir la tierra en parcelas de propiedad privada que pueden comprarse y venderse en el mercado. El Libro Blanco intenta generalizar este proceso a través de todo el país.²⁶

Los inversionistas extranjeros en agronegocios están extasiados con el programa de la MCC. El empresario francés Roland Riboux, director general de la compañía de agronegocios Fludor, quiere ver el programa en todo el país. “Si queremos desarrollo, la gente necesita poder invertir rápidamente y, cada pedazo de tierra en Benin debe tener un dueño que esté en posesión de un título de tierras”, ha señalado. “Cada municipalidad, cada departamento, deben tener una agencia respon-

23. Chemonics, “Mozambique General Services Contract, Land Tenure Services: Final Report”, preparado para MCC, octubre de 2006: http://69.147.245.78/en/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=40&Itemid=10

24. Extracto del documento preparatorio sobre tierras para el Convenio con Mozambique: “Es importante la capacidad de responder rápidamente a este aumento en la demanda [por tierras] y que las inversiones destinadas a ello no sean dañadas por incertidumbres o conflictos sobre la tenencia de la tierra.” Chemonics, “Mozambique General Services Contract, Land Tenure Services: Final Report”, preparado para MCC, octubre de 2006: http://69.147.245.78/en/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=40&Itemid=10

25. Según el Plan de Monitoreo y Evaluación para Mozambique, del MCC, uno de los principales indicadores para el Proyecto de Servicios sobre Tenencia de la Tierra son las “hectáreas de tierra rural formalizadas, a través de la asignación de DUATs para el uso del sector privado”. http://www.mcc.gov/mcc/bm.doc/mozambique-mande-plan-14april09_approved-2.pdf

26. Volker Stamm, “Social Research and Development Policy: Two Approaches to West African Land-tenure Problems”, *Africa Spectrum*, vol. 44, núm. 2, 2009, pp. 29–52

sable de movilizar a la gente para que todos tengan títulos de tierras, lo antes posible.”²⁷

Los campesinos de Benin no comparten este entusiasmo. “Según nuestro análisis, la MCA–Benin es un instrumento que da vía libre los inversionistas”, dice Nestor Mahinou of Synergie Paysanne. “Desde Nueva York, un inversionista puede identificar a un agricultor que posea tierras en Ouèssè or in Djidja ya que todos los datos de cada área están registrados digitalmente —el dueño de la tierra, el tamaño del terreno e incluso el mapa de los cultivos.”²⁸

Hay un interés creciente en tales operaciones, por parte de los inversionistas extranjeros, y existen los medios logísticos necesarios para realizarlas. En Ghana, por ejemplo, la compañía aseguradora de títulos, First American, y la compañía, también estadounidense, International Land Systems, encabezan una iniciativa piloto junto con la Clinton Global Initiative y un banco de microcrédito, el Opportunity International, para mapear por satélite tierras las zonas pobres de Accra.²⁹ Opportunity International involucrará a los residentes en un proceso de adquisición paralegal de títulos, que podrán ser usados como garantía para sus préstamos. Ésta es una manera rápida de crear un mercado de propiedades sin tener en cuenta al gobierno, operando bajo el alero de un banco conectado a inversionistas multinacionales.³⁰ Ahora, los promotores están tratando de extender sus proyectos hacia la zona rural de Ghana.

Mientras tanto, los inversionistas y compañías que encabezan la pelea por las tierras de cultivo mundiales están usando tecnología satelital para identificar las tierras adecuadas. El Tejar, una empresa argentina en cuya propiedad participan fondos estadounidenses y europeos de capital privado, explica:

“Al evaluar una compra o arriendo potencial de tierras, usamos imágenes satelitales y datos históricos de clima para efectuar una evaluación inicial de la calidad y productividad de una tierra. Procuramos elaborar un mapa preciso de la propiedad determinando su topografía y el porcentaje que puede ser usado para la producción agrícola, estimando las probables inundaciones y otros riesgos como enfermedades o sequía, como también la calidad y productividad del suelo.”³¹

27. Kokouvi Eklou, “Roland Riboux : ‘La question du foncier est fondamentale pour le Bénin’ ”, Ebeninois.com, 9 de noviembre de 2009: http://www.ebeninois.com/Interview_r13.html

28. H. Agathe Aline Assankpon, “La position de la Société civile sur le Projet Accès au foncier”, 9 de diciembre de 2009: <http://www.oecd.org/dataoecd/12/12/44174152.pdf>

29. Peter Rabley, International Land Systems, Inc., “Ghana Project Leverages GIS-Based Title Registration and Microfinanceto Alleviate Poverty,” ArcNews, 2008: http://en.landsystems.com/downloads/Ghana_GIS_Land_Titling.pdf

30. Es importante destacar que en países pobres ya hay un mercado emergente para los préstamos contra garantías, basados en paquetes de microcréditos. Dos compañías que están vendiendo estos instrumentos de inversión son Blue Orchard (www.blueorchard.com) and Symbiotics (www.symbiotics.ch/). Opportunity International esta trabajando activamente con ambas compañías (ver http://www.opportunity.net/About/Distinctives/investment_capital/).

31. http://www.eltejar.com/en/secciones/agricultural-land_44.php&sub=o

Hay que cerrarle la puerta a la MCC.

Año tras año, la MCC está en constante expansión, y más países firman sus Convenios. Una larga lista de países, en África y otras partes, espera recibir fondos de la MCC. Éstas son malas noticias para las familias campesinas. Los programas de la MCC no están diseñados para ayudar a los pequeños agricultores. Mejor dicho, convierten a los campesinos en vendedores de sus tierras allanando así el camino para que lleguen inversionistas que, a precio de ganga, se apropien de las mejores tierras para la agricultura industrial de gran escala o, incluso, para la especulación.³² Más aún, los programas de la MCC son sólo una parte de un esfuerzo mayor por facilitar el acaparamiento de tierras por parte de las corporaciones, que implica a más y más agencias nacionales e internacionales. Se prepara el escenario para una masiva transferencia de tierras que actualmente está en manos de los pobres, quienes producen alimentos para el mercado local de un modo sustentable. Son la élite rica y los inversionistas extranjeros, quienes, si no toman la tierra con propósitos especulativos, utilizarán los suelos para producir bienes agrícolas de exportación. Hay mucho en juego y la mayoría de los gobiernos africanos se mueren por atraer inversionistas y vender las tierras de sus pueblos. Casi ningún gobernante africano se ha atrevido a hablar contra el actual acaparamiento global de tierras, y pocos de ellos han rechazado el veneno de la MCC y otros donantes.

Esto no impide que la gente actúe a nivel local. La mayoría de los negocios relacionados con tierras que se han firmado en África en el último par de años, sólo existen en el papel. En los lugares donde se han denunciado los tratos, o donde los inversionistas han tratado de tomar físicamente las tierras, se topan con una resistencia local tremenda —de Etiopía a Madagascar, de Mali a Kenya. Y, en la medida que las poblaciones locales se enteren de más y más tratos, la resistencia se propagará y los vínculos se estrecharán cada vez más.

Ya es hora de ejercer gran presión cuestionando el papel de las agencias multilaterales, incluida Naciones Unidas y su maquinaria de derechos humanos. De cuestionar a los grupos más directamente implicados como el Banco Mundial y su Corporación Financiera Internacional, los programas de ayuda para el desarrollo nacional, y el papel que están jugando actualmente en el masivo acaparamiento de tierras. La MCC es un poderoso ejemplo del tipo de daño que puede hacerse; muestra por qué necesitamos trabajar juntos para detenerlo.

32. Un estudio realizado por Synergie Paysanne sobre el acaparamiento de tierras en la Comuna de Djidja, Departamento de Zou, Benin, reveló un alarmante aumento en las adquisiciones de tierras por extranjeros en 2008 y 2009. De los 30 acaparamientos que ellos documentaron, sólo en un caso, un inversionista realizo posteriores mejoras a la tierra. Synergie Paysanne, Rapport final - Mission d'enquête sur le foncier à Djidja : accaparement des terres, diciembre de 2009.

para profundizar

Los nuevos dueños de la tierra —inversionistas corporativos encabezan la carrera por controlar tierras agrícolas en el extranjero, GRAIN, *Documento de análisis*, octubre de 2009, <http://www.grain.org/articles/?id=195>

¡Se adueñan de la tierra! El proceso de acaparamiento agrario por seguridad alimentaria y de negocios en 2008

GRAIN, *Documento de análisis*, octubre de 2008, <http://www.grain.org/es/article/entries/142-se-adueñan-de-la-tierra-el-proceso-de-acaparamiento-agrario-por-seguridad-alimentaria-y-de-negocios-en-2008>

Farmland Grab: Crisis alimentaria y acaparamiento mundial de tierras. Este blog contiene nuevos informes sobre la fiebre mundial para comprar o arrendar tierras de cultivos en el extranjero como una estrategia para asegurar el abastecimiento de alimentos básicos o simplemente para obtener ganancias. Su propósito es servir como un recurso para quienes monitorean o investigan la materia, particularmente activistas sociales, organizaciones no gubernamentales y periodistas. Aunque habitualmente es mantenido por GRAIN, cualquier persona puede subir materiales o desarrollar más el blog: <http://farmlandgrab.org>

Synergie Paysanne, *Lecture critique du Livre Blanc du MCA-Bénin: Etude sur la Politique et l'Administration Foncières – "Projet Accès au Foncier"*, 26 de noviembre de 2009. para obtener una copia, contactarse con: synergiepays@yahoo.fr

Déclaration des plates formes d'OP membres du ROPPA, suite à l'atelier régional sur la sécurisation foncière des exploitations familiales à Ouagadougou, 13 de abril de 2008: http://www.roppa.info/IMG/pdf/Declaration_roppa_atelier_french.pdf

El sitio web de Le Hub Rural contiene una rica selección de documentos y artículos de prensa sobre el tema de las tierras en África, especialmente África Occidental: <http://www.hubrural.org/spip.php?rubrique15>

Sitio web de la Corporación Desafío del Mienio: <http://www.mcc.gov/>



Acaparamiento de tierras en Argentina: Un “manual de instrucciones” para entregar el territorio

¿Qué significa que uno de los más poderosos conglomerados agroalimentarios chinos esté buscando arrendar miles de hectáreas en la provincia de Río Negro, en Argentina, y tenga mucho interés en producir allí soja, trigo, colza, para enviar de regreso a China? ¿Cuáles serán las repercusiones para las comunidades indígenas y en general para la población campesina que habita la región, que ni siquiera fueron consultadas, en relación con estas inversiones y acuerdos comerciales? ¿Por qué el gobierno de la provincia está tan deseoso de pavimentar con todo tipo de privilegios (en beneficio de los inversionistas chinos) el camino de la negociación, sin considerar siquiera la urgente soberanía alimentaria de la región?

M anual de instrucciones. De esta forma designó el Foro Permanente por una Vida Digna de la Provincia de Río Negro el Acuerdo que el gobernador de la Provincia firmó hace pocas semanas durante su viaje a China¹ y que entrega miles de hectáreas a la empresa estatal china Beidahuang para la producción de soja, trigo y colza, entre otros cultivos.

La tierra se arrendará para que la firma instale sistemas de irrigación y en una primera etapa, Beidahuang invertirá 20 millones de dólares en irrigar y producir en 3 mil hectáreas. Pero el proyecto pretende llegar a invertir 1 450 millones en 20 años, en 320 mil hectáreas. Lo que Beidahuang busca es asegurar alimentos por 20 años.

El acaparamiento de tierras explotó como un problema nuevo y global a partir de los años 2007/2008, cuando gobiernos importadores de alimentos y empresas a la caza de beneficios comenzaron a comprar o arrendar grandes superficies de tierra en África, Asia y América Latina con el fin de producir alimentos. El acaparamiento de tierras de cultivo en la actualidad es diferente de

las experiencias del pasado: por la magnitud y la velocidad de la toma de tierras; porque no se trata de alimentos suntuarios sino de alimentos básicos; porque el sector privado domina la estampida con un fuerte apoyo de los gobiernos y porque no tiene nada que ver con el “desarrollo”: se trata de expandir y consolidar el control del agronegocio y punto.

El gobierno provincial de Río Negro presenta este Proyecto como un “convenio de producción de alimentos” y como una inversión para el riego en la zona del valle inferior de la Provincia frente a la negativa del gobierno nacional de aportar recursos para crear infraestructura de riego en la región². En realidad, el Acuerdo es simplemente una entrega de territorio para la producción industrial de soja con una enorme lista de beneficios incondicionales para la empresa estatal china a cambio de nada.

Es importante remarcar que el Acuerdo se dio a conocer a fines de 2010 luego de ser firmado. Los términos de la negociación y sus contenidos se mantuvieron en secreto casi por un año, tras anunciarse las primeras conversaciones con el gobierno chino.

El Acuerdo se compone de dos convenios (acuerdo de la cooperación para el proyecto de inversión agroalimenticio y un convenio de cooperación para presentar una propuesta de inversión para la instalación de una nueva terminal portuaria en el área de San Antonio Oeste), más un anexo complementario para avanzar en el “cronograma de cooperación”.

Ese “manual de instrucciones” contiene una serie de cláusulas que confirman un modelo de negocios que garantiza las ganancias y la impunidad a la empresa:

- En relación a las “inversiones”: el gobierno de Río Negro ofrece la “mejor política de inversión brindando garantía mediante la creación de leyes”.
- En relación a la instalación de la empresa en Río Negro: el gobierno de la Provincia se compromete a brindar sin cargo alguno espacio para oficinas y vivienda en “el domicilio del gobierno provincial” ofreciendo también medios de

1. Soja: China y Río Negro hacen acuerdo ilegal, <http://farmlandgrab.org/17299>, 15-10-2010

2. Accatino confirma el plan, molesto con los críticos, <http://www.rocaportal.com.ar/blog/acatino-confirma-el-plan-molesto-con-los-criticos/13-10-2010>

transporte y equipamiento para la oficina.

- Sobre los estudios de viabilidad: el gobierno de Río Negro se compromete a solventar todos los gastos relacionados a los estudios de la “viabilidad de la inversión”. Estos abarcarán “ambiente de inversión, recursos destacados, política de inversión y beneficios económicos”.

- En relación a las tierras: el gobierno brindará para comenzar “sin cargo alguno” 3 mil hectáreas para la realización de un campo experimental de cultivos de alto rendimiento. A partir de allí se “ofrecen” en lo inmediato 20 mil hectáreas de “tierras disponibles sin explotación con las obras de riego por canales de la región valle del Idevi”. A partir de allí, el festival de la entrega continúa con la puesta a disposición de la información sobre 234 mil hectáreas

en distintos valles de la Provincia para la futura explotación (Valle de Colonia Josefa, Negro Muerto, Guardia Mitre, Margen Norte, y La Japonesa, Río Colorado).

- En relación al pago de impuestos: el gobierno de Río Negro realizará todos los trámites necesarios a fin de aplicar las normas que “exceptúen de todos los impuestos provinciales, tasas (sic), como ingresos brutos, sellos, patentes, etcétera”, a la empresa. Al mismo tiempo, se compromete a realizar gestiones ante el gobierno nacional para que el ingreso de los fondos para la inversión no esté alcanzado por los “encajes bancarios”.

- En cuanto al apoyo técnico: el gobierno de Río Negro pone a disposición de la empresa todos los técnicos de la autoridad de aguas y también todos los anteproyectos elaborados.

- En relación al uso del puerto: hasta tanto se construya el futuro puerto incluido en el Convenio, el gobierno de Río Negro ofrece “sin cargo alguno” parte de la zona portuaria del Puerto de San Antonio Este y destinará 5 hectáreas para el uso de la empresa (aquí la redacción es confusa y uno debe suponer que la obligación de construcción del puerto nuevo es de la empresa).

Es importante tener presente que la firma Beidahuang ni siquiera se encuentra inscrita en la Provincia y que, hasta estar inscrita, operará como representante una ignota firma, “Strong Energy”.³

Se repite en la mayoría de los casos de acaparamiento: los gobiernos son funcionales a los requisitos de otros países o empresas para operar libremente en los territorios a los que llegan. No existe ningún tipo de consulta a la comunidad, ni de evaluaciones de impactos mientras los intereses de los pueblos son vulnerados y pisoteados.

Y, por supuesto, cuando dentro de veinte años la empresa se retire (ése es el plazo de la concesión aunque el puerto se entrega por cincuenta años con renovación automática por otros cincuenta) la tierra estará degradada y los territorios serán desiertos que estarán heredando las futuras generaciones como prueba clara del compromiso del gobierno de la Provincia con ellos.

El pueblo de Río Negro está reaccionando y desde diversos sectores (estudiantes, organizaciones ecologistas, sindicatos, iglesia) se exige lo que ya es un clamor en todo el mundo: no al acaparamiento de tierras, sí a la tierra en mano de los campesinos, indígenas, trabajadores y pequeños productores para producir alimentos para la soberanía alimentaria.

Especialistas ambientales de la provincia han denunciado al Proyecto como un “ecocidio”, alertando sobre el “alto impacto ambiental y sanitario en una amplia zona de naturales y escasas precipitaciones (200 mm anuales) y con recursos limitados de disponibilidad de agua”, informando además sobre la irregular zonificación provincial de los bosques nativos (Ley nacional de bosques

3. Se vienen los chinos, http://www.multimedios2deabril.com.ar/?direccion_del_navegador.294.7209,31-1-2010



número 26.331) que permite que el Proyecto se desarrolle en esa región⁴.

Antes de la firma del Acuerdo, la organización ecologista Piuke de Bariloche expresó: “esta política que decide el perfil productivo en nuestro suelo está supeditada a las necesidades del país que realiza la inversión en infraestructura. No se vislumbra una vía alternativa frente a la extranjerización de las cadenas productivas. Es decir que, si necesita soja, se hará soja. Nuestra soberanía alimentaria no está contemplada en los proyectos de políticas públicas. No sólo el mercado decide qué es lo que producirémos, sino que decide China, actor poderoso y en expansión”.

El Grupo de Reflexión Rural ha denunciado también el Convenio planteando que “la instalación de un territorio para la producción de soja RR por los chinos sin mayores mediaciones, significa un riesgo incomparablemente mayor que los simples impactos producidos por una agricultura química y a una gran escala. De concretarse, significaría la conformación de un enclave en el territorio patagónico, a niveles similares a los que la propia China y diversos países europeos, llevan adelante actualmente en África, comprando y apropiándose de inmensos territorios vaciados de sus poblaciones, para usarlos como granjas de producción intensiva de alimentos o forrajes”⁵.

Desde el sector estudiantil también se produjo una fuerte reacción. La Asociación Biológica del Comahue, integrante de la Federación Argentina de Estudiantes de Biología, al igual que los más de 450 estudiantes de 12 provincias reunidos del 8 al 12 de octubre del 2010 en el IX Encuentro Nacional de Estudiantes de Biología y Ciencias Ambientales en la ciudad de Bariloche, expresaron su rechazo absoluto al Acuerdo sobre la base de la crítica al avance de la soja transgénica sobre el territorio argentino y el grave impacto que tienen las fumigaciones masivas con glifosato en los territorios y la salud de las comunidades⁶. Del

SE REPITE EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS DE ACAPARAMIENTO: LOS GOBIERNOS SON FUNCIONALES A LOS REQUISITOS DE OTROS PAÍSES O EMPRESAS PARA OPERAR LIBREMENTE EN LOS TERRITORIOS A LOS QUE LLEGAN. NO EXISTE NINGÚN TIPO DE CONSULTA A LA COMUNIDAD, NI DE EVALUACIONES DE IMPACTOS MIENTRAS LOS INTERESES DE LOS PUEBLOS SON VULNERADOS Y PISOTEADOS.

mismo modo se expresaron en Viedma y Patagones: “los estudiantes secundarios de los diversos ámbitos educativos de la ciudad que lo conforman, nos oponemos al ‘megaproyecto sojero’ que ha de realizarse en los valles medio e inferior del Río Negro y que compromete 320 mil hectáreas de nuestro patrimonio provincial y nacional, entregándolo inescrupulosamente en manos de invasores extranjeros”⁷.

Vecinos autoconvocados, miembros e integrantes de organizaciones sociales, profesores, alumnos y exalumnos de la Escuela Secundaria de Formación Agraria (ESFA), miembros e integrantes del Foro Permanente por una Vida Digna, del Consejo Asesor Indígena (CAI) Viedma, Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA), y varios partidos políticos reunidos en diciembre de 2010 plantearon: “Rechazamos y reprobamos el ‘Acuerdo Marco’ realizado recientemente entre el actual poder ejecutivo de la Provincia de Río Negro con empresas chinas y/o con el Estado chino, que permitiría la explotación de grandes extensiones del valle inferior y medio de Río Negro para el cultivo de soja transgé-

nica por parte de empresas de dicho país, sin haberse dado a conocer en la lengua nacional, resultando ello también sumamente ofensivo a nivel institucional, hacia el propio estado provincial, y por ende hacia los diversos órganos de poder y de control que lo componen”⁸.

El pueblo mapuche también expresó su repudio al Acuerdo y planteó tomar medidas legales: “la idea es presentar un amparo frente a la Justicia para parar esto, ya que no se ha tomado en cuenta a los pueblos originarios y su derecho, menos aún el derecho al consentimiento previo, libre e informado, un derecho que está en el Convenio 169 de la OIT y que Argentina ha reafirmado con una ley (la 24.071). Así que la idea es hacer valer ese derecho, porque aunque todavía no está debidamente legislado creemos que ya se puede presentar amparos”⁹.

Desde la Pastoral Social provincial de la Iglesia Católica se expresó el desacuerdo “con el alquiler de tierras públicas o privadas ni a grandes pools de siembra, sean argentinos o extranjeros,

20-11-2010

8. Argentina: declaración en contra del cultivo de soja transgénica y del modelo herbicida de glifosato, diciembre 2010 http://www.biodiversidadla.org/PrincipalesContenido/Documentos/Argentina_declaracion_en_contra_del_cultivo_de_soja_transgenica_y_del_modelo_herbicida_de_glifosato
9. <http://www.originarios.org.ar/index.php?pageid=13¬iciaid=6782>

4. Ecocidio en la Provincia de Río Negro. En el año internacional de la biodiversidad. <http://www.losquesevan.com/ecocidio-en-la-provincia-de-rio-negro.-en-el-ano-internacional-de-la-biodiversidad..724c>

5. Colonias del Siglo XXI: alimentos, especulación y arrebato territorial. <http://www.grr.org.ar/documentos/coloniasxxi.htm>

6. Río Negro: profesionales y estudiantes

de Biología rechazan la producción de soja en la provincia. <http://puertae.blogspot.com/2010/10/rio-negro-profesionales-y-estudiantes.html>

7. Manifiesto de estudiantes secundarios del Viedma y Patagones, <http://rionegrocontaminada.blogspot.com/2010/11/ni-soja-ni-china-soberania-territorial.html>

ni a provincias de un país como China”. Plantearon que no se dará “la bienvenida a la soja y otros cultivos industriales, en las condiciones que contiene el acuerdo firmado, que en definitiva es hipotecar el futuro de los rionegrinos”.¹⁰

El Foro Permanente por una Vida Digna ha lanzado una campaña bajo el lema “NI SOJA, NI CHINA. Soberanía territorial y alimentaria para la Argentina”, en la que expresa que “nos oponemos al megaproyecto agroexportador instrumentado por el gobierno nacional y provincial que compromete 320 mil hectáreas de suelo y naturaleza rionegrina, a ser entregadas para la potestad de criterio de la República China; que viola nuestras leyes soberanas; que plantea una agricultura sin agricultores; que nos contamina con sus plaguicidas; que perjudica a ésta, y a las nuevas y futuras generaciones”. Las adhesiones a esta Campaña pueden enviarse a: Foro Permanente por una Vida Digna, nisojanichina@gmail.com.

A pesar de todos estos cuestionamientos, el gobernador Saiz firmó el Convenio y avanza en su concreción. Sin embargo, la comunidad organizada ha planteado que aún no está dicha la última palabra.

¿Quién es Beidahuang?

Beidahuang Group es un conglomerado de agronegocios de propiedad estatal, con sede en Harbin, provincia de Heilongjiang. Es uno de los molinos de arroz más grandes en China, y uno de los cinco mayores procesadores de soja, a través de su filial Jiusan Oil and Grain Group.

Según el sitio web de la compañía posee casi 5 millones y medio de hectáreas (12% de la superficie total de la provincia de Heilongjiang), 418 mil 094 cabezas de ganado vacuno, 267 mil 266 vacas lecheras, 1 millón 315 mil reproductores porcinos, 2 millones 062 caprinos, y 6 millones 352 mil aves de corral. También es propietaria de 54 aeropuertos y 30 aviones utilizados para la agricultura, 198 centros de procesamiento de granos, 59 establecimientos para el procesamiento de semillas y 24 mil 151 tractores.

Beidahuang es una de las pocas empresas nacionales de procesamiento de soja que ha sobrevivido la entrada del país en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001 cuando el gobierno abandonó los controles de precios de la soja y de las importaciones. China se ha convertido en el mayor importador mundial de soja y la industria nacional de molinera de soja ha pasado a manos de las corporaciones que controlan el comercio mundial de soja, como Wilmar, Cargill, ADM, Bunge y Louis Dreyfus. Las compañías extranjeras tienen ahora una participación en 64 de las 97 principales empresas chinas de molinera de soja, y el control del 80% de la capacidad total de procesamiento de soja del país.

Incluso el poderoso Grupo Beidahuang estaba considerando una alianza con empresas extranjeras. Pero el director ejecutivo de la compañía, Tian Renli, dejó en claro que su compañía no renunciará a una participación en el control, ni aceptará “cualquier término injusto impuesto por empresas extranjeras”. En 2009 le dijo al China’s Economic Observer que “si las empresas extranjeras no están de acuerdo con esto, preferimos construir una red de ventas y compras propia y completa de la empresa llevando el proceso de internacionalización de forma independiente”.

Parece que la empresa ha optado por esta última alternativa. No sólo existe el Acuerdo para producir soja en Argentina; en 2008 el Grupo Beidahuang informó que ha firmado acuerdos con el gobierno de Filipinas para desarrollar 200 mil hectáreas de arroz, maíz y otros cultivos en la provincia de Luzón. El estado actual de estos acuerdos es desconocido.

El Valle Inferior de la Provincia de Río Negro.

El Río Negro es un curso de agua que se encuentra en la Argentina y que fluye en dirección sudeste. Se identifican tres zonas a lo largo de su curso, el Valle alto,

el Valle medio y el Valle inferior. El Curso inferior o Valle Inferior, es la porción que se encuentra en inmediaciones de la desembocadura en el mar Argentino. Allí, el río pierde pendiente, se hace meandrroso, presentando antiguos cauces del río, brazos secundarios hasta que entra en contacto con el océano.

Esos territorios estuvieron bajo control de los pueblos originarios (mapuches) hasta 1879 cuando se cometió el genocidio llamado “conquista del desierto” y se comenzó la ocupación de esos territorios comenzando a implantarse el modelo agroexportador impulsado por la “Generación del 80”.

Una de las condiciones que han cambiado las características productivas de todo el Valle ha sido la creación de infraestructura de riego (los primeros canales fueron construidos en 1884) que permitió que el Valle alto se convirtiera en una zona de producción frutihortícola orientada a la agroexportación (manzanas, peras y uvas son algunas de las principales producciones). Esta infraestructura no se ha realizado en la zona del Valle inferior y es la que hoy utiliza el gobierno provincial como excusa para el Acuerdo con China.

El papel de China en el acaparamiento de tierras.

China es ostensiblemente autosuficiente en alimentos. Pero tiene una población gigantesca, sus tierras agrícolas desaparecen ante el avance industrial, sus suministros de agua están sometidos a graves presiones y el Partido Comunista tiene un futuro a largo plazo en que pensar. Con el 40% de los agricultores del mundo pero solamente un 9% de las tierras agrícolas mundiales, no debería causar sorpresa a nadie que la seguridad alimentaria sea uno de los puntos principales de la agenda del gobierno chino. Y con más de 1 billón 800 mil millones de dólares de reservas en divisas, China cuenta con bastante dinero para invertir en su propia seguridad

ESPECIALISTAS AMBIENTALES DE LA PROVINCIA HAN DENUNCIADO AL PROYECTO COMO UN “ECOCIDIO”

10. Argentina: La iglesia rionegrina planteó sus críticas al proyecto de sojización con China, <http://farmlandgrab.org/post/view/17922-25-12-.2010>.



dad alimentaria en el extranjero. Como numerosos líderes y activistas campesinos del sudeste asiático saben, Pekín ha estado gradualmente dislocando parte de su producción de alimentos desde bastante antes de que estallara la crisis alimentaria mundial en 2007. A través de la nueva diplomacia geopolítica de China y de la agresiva estrategia gubernamental de inversión en el exterior, en los últimos años se concretaron unos 30 tratados de cooperación agrícola para dar a las empresas chinas acceso a tierras agrícolas de “países amigos” a cambio de tecnologías, capacitación y fondos para infraestructura chinos. Esto ocurre no sólo en Asia sino en toda África, con una serie de proyectos diversos y complejos. Desde Kazajstán a Queensland, de Mozambique a Filipinas, está en marcha un proceso sistemático en que las compañías chinas arriendan o compran tierra, montan grandes establecimientos agrícolas a los que envían sus agricultores, científicos y extensionistas a trabajar en la producción de cultivos. La mayor parte de la agricultura china en el extranjero (dislocada) está dedicada al cultivo de arroz, soja (soya) y maíz, junto con cultivos para agrocombustibles como caña de azúcar, mandioca y sorgo.

La estrategia china de apropiación de tierras es conservadora: el gobierno protege con mecanismos financieros sus apuestas de inversión y maximiza sus opciones para suministrar alimentos a su país, a largo plazo. La presión de la propia pérdida de tierras agrícolas y suministros de agua en China es tan

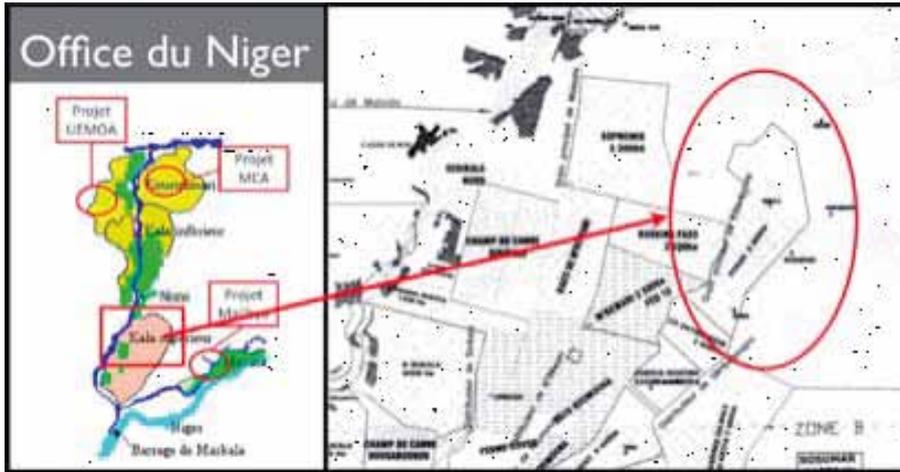
grande que “China no tiene otra opción” que irse al extranjero, dice un experto de la Academia de Ciencias Agrícolas china. En realidad, el alimento comienza a ocupar un puesto bastante alto, junto con la energía y los minerales, en la estrategia general de inversión externa de China.¹¹

11. ¡Se adueñan de la tierra! El proceso de acaparamiento agrario por seguridad alimentaria y de negocios en 2008, GRAIN, octubre de 2008 <http://www.grain.org/briefings/?id=214>



¿Están los inversionistas saudíes a punto de asumir el control de la producción de arroz de Senegal y Mali?

La estrategia de Arabia Saudita para dislocar su producción alimentaria estará en el punto número uno de la agenda cuando varios jefes de Estado y delegaciones de alto nivel de los países africanos arriben a Riyadh para sostener una conferencia de inversionistas el 4 de diciembre de 2010. En algunos de estos países, los inversionistas saudíes ya están adquiriendo tierras de cultivo y comienzan a poner en operación las políticas del reino saudita. Uno de sus principales objetivos es allegarse las tierras arroceras de África occidental. Nueva información obtenida por GRAIN muestra que los hombres de negocios más poderosos del reino ya buscan acuerdos comerciales en Senegal, Mali y otros países que les darían el control sobre varios cientos de miles de hectáreas de las tierras de cultivo más productivas de la región para producir arroz y exportarlo a Arabia Saudita. Estos arreglos socavarán la seguridad alimentaria nacional y destruirán los modos de vida de millones de campesinos y pastores. Todo esto se cocina con los gobiernos africanos tras puertas cerradas y sin que la gente afectada o el público en general sepan nada de lo que ocurre.



Mapa 1. El documento que nos proporcionó la Autoridad de la Office du Niger en Mali, indica la localización y el tamaño del terreno rentado inicialmente por Foras (5 mil hectáreas). Foras afirma que ya completó las pruebas preliminares en este sitio y ahora pretende seguir con sus planes de expandir la producción, primero en 50 mil hectáreas y eventualmente en 100 mil hectáreas.

En agosto de 2009, se filtró la noticia de que existía un enorme proyecto saudí para adquirir tierras agrícolas para producir arroz en África. El proyecto, encabezado por la compañía Foras International Investment, alardeaba que en el lapso de 7 años produciría 7 millones de toneladas de arroz en 700 mil hectáreas de tierras irrigadas, sobre todo en Senegal y Mali, pero teniendo en consideración también a Mauritania, Uganda, Sudán y Níger. Por eso el nombre del proyecto fue 7x7.

Los rumores acerca del proyecto se fueron apagando, y quedó la impresión de que los promotores a fin de cuentas no eran tan serios. Los agricultores de Senegal pensaron que seguramente se trataba de un alarde sin fundamento, dado que ellos mismos luchaban para obtener acceso a tierras suficientes para producir alimentos. Pero la nueva información confirma que, de hecho, el proyecto están avanzando, ahora con el nombre de AgroGlobe, y que Foras y sus respaldos financieros siguen comprometidos a apropiarse de vastas franjas de las áreas de producción arroceras más importantes de Senegal y Mali, y que los proyectos se mueven hacia Sudán y Nigeria. Entretanto, otros inversionistas de Arabia Saudita han estado conspirando con los hombres de negocios locales

para echar a andar, de igual modo, ambiciosos acaparamientos de tierras para producir arroz en África occidental.

Estos proyectos ilustran que los gobiernos de África conspiran en secreto con poderosos inversionistas extranjeros para desplazar a los campesinos y a los pastores y entregar enormes cantidades de una muy necesitada tierras de cultivo.

Foras aguarda luz verde.

El proyecto AgroGlobe de Foras comenzó en 2008 con una finca arroceras piloto de 2 mil hectáreas en Mauritania, la cual supervisaba un equipo de consultores de la Universidad Kasetsart en Tailandia.¹ Los años siguientes, Foras firmó un contrato de renta de 5 mil hectáreas en Mali y un acuerdo tentativo relacionado con 5 mil hectáreas en Senegal. Su propósito era conducir estudios preliminares en estas áreas agrícolas con miras a expandir la producción de arroz a 100 mil hectáreas en cada uno de estos países. Un memorando de entendimiento para colaborar en investigaciones se firmó también con el Instituto Internacional de Investigación del Arroz (conocido por sus siglas en inglés como IIRI).²

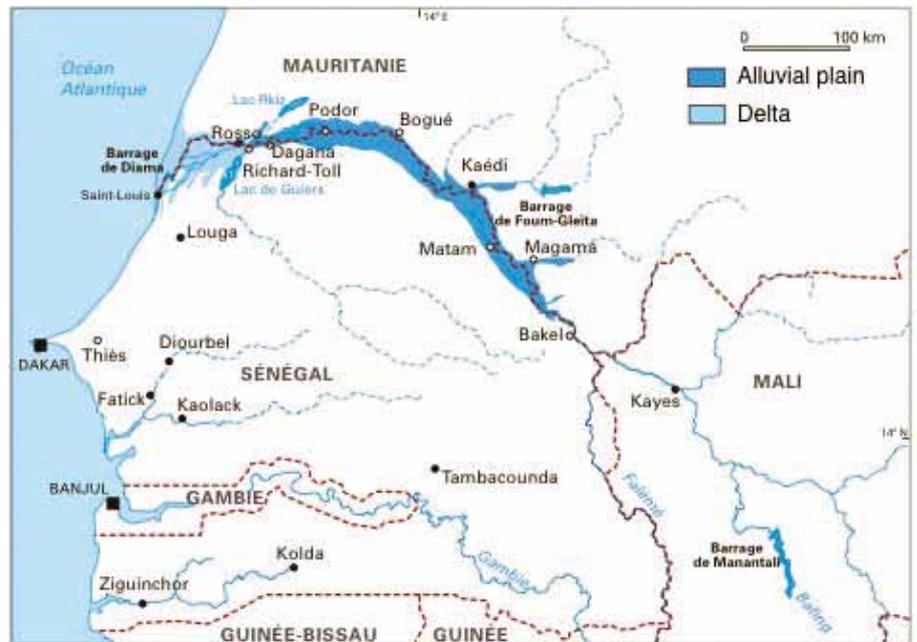
Un mapa oficial de rentas de tierras en la región de Mali conocida como Office du Niger, de abril de 2009, muestra exactamente donde se localiza la concesión de 5 mil hectáreas de Foras. Foras dice que esta tierra está destinada a “la etapa de pre-implementación anterior a la aplicación de las técnicas agrícolas”, que se desarrollaron en una finca piloto en Mauritania (ver Mapa 1).

En una carta enviada a GRAIN en 2009, la compañía afirmaba que su intención era incrementar progresivamente el tamaño de sus operaciones hasta alcanzar un monto entre las 50 mil y las 100 mil hectáreas. Según el jefe de investigación de Foras, Sad Bin Ahmed, el equipo de expertos tailandeses de Foras terminó ya los estudios preliminares y la compañía está ahora lista para proceder a la siguiente fase de producción en una área mayor.

1. Ver el video en <http://farmlandgrab.org/6749>

2. GRAIN, “El Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) se une al acaparamiento de tierras de cultivo a nivel global”, septiembre de 2009 <http://www.grain.org/articles/?id=54>

Mapa 2. Valle del río Senegal



Los planes relativos a Senegal se mueven con mayor lentitud. Bin Ahmed dice que Foras tiene un acuerdo tentativo con el gobierno de Senegal relacionado con el proyecto, pero la firma sigue esperando que el gobierno finalice la asignación de las 5 mil hectáreas en el valle del río Senegal, cerca de Podor, para que Foras pueda proceder con sus estudios preliminares.

Mientras Foras aguarda la luz verde de Dakar, el gobierno ha estado negociando otro proyecto masivo de arroz con inversionistas saudíes y que se relaciona con las mismas tierras en el valle del río Senegal. De acuerdo a la propuesta del proyecto, fechada en mayo de 2009, que GRAIN obtuvo, este proyecto le entregaría la mayor parte de los arrozales de Senegal a un grupo anónimo de inversionistas saudíes que buscan producir arroz para Arabia Saudita. Bin Ahmed sostiene que Foras no tiene nada que ver con este otro proyecto, pero la propuesta, una de las pocas de este tipo que ha caído en manos del público, arroja luz sobre el tipo de tratos que los inversionistas saudíes buscan y qué es lo que está dispuesto a ofrecer el gobierno que está en la mira de estos proyectos.

...Entretanto, otros inversionistas quieren entrar.

Este otro proyecto, titulado “Proyecto para la producción industrial de un millón de toneladas de arroz con cáscara en el valle del río Senegal”, expresa que un grupo no identificado de inversionistas saudíes registrarían una compañía en Senegal para cultivar arroz en 120 mil hectáreas de tierras de riego en el valle del río Senegal, mediante una inversión de un poco más de 100 millones de dólares a lo largo de cinco años.

El valle del río Senegal es la principal área de producción de arroz con riego en Senegal. Cerca de 120 mil hectáreas de dicha área son apropiadas para la producción de arroz de regadío y cerca de la mitad de tales tierras se cultivan hoy con irrigación. Estas tierras, la mayoría cultivadas por familias que tienen

acceso a menos de una hectárea, producen 70 por ciento de la cosecha nacional de arroz y le proporcionan modos de subsistencia a unas 600 mil personas. Peor es también un área de vital importancia para los pastores nómadas y para la producción de otros granos como el sorgo, los cuales compiten directamente con la expansión del riego.

Con este proyecto, los inversionistas saudíes asumirían esencialmente el control de toda la producción de arroz en el valle del río Senegal, porque obtendrían cuando menos 50 mil

LOS PLANES RELATIVOS A SENEGAL SE MUEVEN CON MAYOR LENTITUD. BIN AHMED DICE QUE FORAS TIENE UN ACUERDO TENTATIVO CON EL GOBIERNO DE SENEGAL RELACIONADO CON EL PROYECTO.

hectáreas de tierras de riego que en la actualidad producen y otras 14 mil 207 hectáreas de tierras de riego que requieren rehabilitación. Adquirirían también otras 52 mil 228 hectáreas en los distritos de Dagana, Podor, Matam y Bakel para extender el riego. Todas estas tierras se reagruparán en grandes predios con un “mínimo” de 500–2 mil hectáreas (“para permitir que funcionen las economías de escala”, dice la propuesta). Y no se sembrará arroz africano, especifica la propuesta, sino nuevas variedades asiáticas, especialmente híbridos.

Aunque los inversionistas quieren adquirir estas tierras ya, directamente, la propuesta dice que están preparados para considerar producción por contrato “de ser necesaria en aquellas tierras donde los campesinos ya producen arroz”. Pero, continúa el documento, el éxito económico y financiero del proyecto se logrará únicamente si las tierras requeridas por la producción “se ponen a disposición” de los inversionistas.

1 ¿Qué es Foras?

Foras International Investment Company es el brazo de inversión de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), una organización intergubernamental y 57 Estados miembros que dice ser “la voz colectiva del mundo musulmán”. Foras se estableció a través de una iniciativa de la Cámara Islámica de Industria y Comercio en 2008, como compañía con sociedad de acciones cerrada cuya sede se encuentra en Jeddah, Arabia Saudita, y que tiene un capital inicial de 120 millones de dólares. Sus principales accionistas son el Islamic Development Bank y varios inversionistas privados de Arabia Saudita y otros países del Golfo.



Dos de los más importantes “inversionistas de alto valor neto”, Nasser Kharafi (izquierda), de Kuwait, la 48ava persona más rica del mundo, propietaria del Americana Group, y el Sheikh Saleh Kamel, fundador del Dalla Al Barakah Group, presidente de la Cámara Islámica de Industria y Comercio.

Dos de los más importantes accionistas en Foras son el Dallah Al Barakah Group y el Saudi Bin Laden Group. Recientemente, estos conglomerados saudíes han estado en busca de proyectos de inversión en tierras agrícolas en el extranjero. Se sabe que Al Barakah negocia tierras en Bulgaria y que el grupo Bin Laden intenta conseguir un proyecto arrocero masivo de 500 mil hectáreas en Indonesia. Otro accionista importante de Kuwait es la National Investment Company, como lo son también algunos individuos súper ricos como Nasser Kharafi, de Kuwait, la 48ava persona más rica del mundo, propietaria del Americana Group, y el sheik Saleh Kamel, fundador del Dallah Al Barakah Group, presidente de la Cámara Islámica de Industria y Comercio.

Foras desarrolla proyectos de inversión en los países miembros de la OCI, que van de proyectos bancarios y de vivienda a infraestructura y agricultura. Con mucho, su proyecto agrícola más vasto es el proyecto arrocero 7x7, que ahora se conoce como AgroGlobe. Su cercana afiliación con el OCI y el Islamic Development Bank le ayuda a abrir puertas para sus proyectos de inversión, como también lo hacen sus variadas inversiones “sociales”. Recientemente, tanto en Mali como en Senegal, por ejemplo, destinó millones de dólares a la construcción de proyectos de vivienda para los pobres. En el caso del Senegal, el proyecto lo maneja ni más ni menos que el hijo del presidente Abdoulaye Wade, Karim Wade, que muchos ven como alguien próximo a asumir la presidencia después de su padre.

148

LOS AGRICULTORES DE SENEGAL PENSARON QUE SEGURAMENTE SE TRATABA DE UN ALARDE SIN FUNDAMENTO, DADO QUE ELLOS MISMOS LUCHABAN PARA OBTENER ACCESO A TIERRAS SUFICIENTES PARA PRODUCIR ALIMENTOS.



Tiedo Kane, miembro de la organización campesina Sexagon, mira los campos de mijo plantado por los campesinos locales en Office du Niger, en Mali, que el gobierno ya concesionó a inversionistas extranjeros (Foto; GRAIN, octubre de 2010)



Campesinos y pastores en el Foro de Kolongo, en Office du Niger, llaman a la suspensión de todas las inversiones y negocios agrarios por parte de extranjeros (Foto: CNOP)

¿Cuándo costarán las tierras? La propuesta no lo dice. Dice, sin embargo, que se establecerá una compañía de inversión conjunta, llamada Société Agro-Industrielle du Sénégal, para llevar a cabo el proyecto. Los inversionistas saudíes controlarán 90 por ciento de dicha compañía, y los inversionistas senegaleses controlarán el 10 por ciento restante contribuyendo con tierras al proyecto. Un enorme 70 por ciento del arroz se exportará a Arabia Saudita, donde la compañía tiene un mercado “garantizado”. Los camiones transportarán el arroz al puerto de Dakar, de donde los embarcarán al reino de Arabia Saudita. El otro 30 por ciento se venderá en los mercados locales, urbanos. Estos inversionistas no están interesados en garantizar un abasto de arroz para Arabia Saudita. Quieren hacer dinero, mucho dinero. La propuesta de proyecto argumenta que serán capaces de cubrir su inversión en el lapso de cinco años, estipulando que esperan una tasa anual de retorno de 36.7%. También esperan que el gobierno de Senegal les proporcione una serie de subsidios a través del programa conocido como Gran Ofensiva Agrícola por la Nutrición y la Abundancia (GOANA), del presidente Wade.³ Según la propuesta, la compañía podría recibir 10 millones en subsidios a lo largo de los primeros cinco años de operación.

Los campesinos y los pastores nómadas del Kolongo Forum en la región de Mali conocida como Office du Niger hacen un llamado para que se suspendan los negocios agrícolas con inversionistas extranjeros.

Demostrar que “ambas partes ganan” en este caso es muy difícil, pero la propuesta intenta demostrarlo. Alega que, de algún modo, el proyecto contribuirá a la autosuficiencia arrocerá de Senegal que brindará empleos a los campesinos que ya no pueden cultivar las tierras. “La fuerza productiva de trabajo será exclusivamente local con el fin de mejorar las condiciones de vida y por tanto proporcionará opciones económicas y sociales de desarrollo”, dice la propuesta. En cuanto a los numerosos pastores del área que perderán acceso a la tierra y al agua para sus rebaños, la compañía afirma que el proyecto

pretende construir en el área. De este modo, alardea la compañía, los animales serán alimentados “con mayor facilidad y a menor costo”.

La propuesta no dice quienes son los inversionistas saudíes o senegaleses. Ante el sondeo de GRAIN, la persona que coordina el proyecto, Amadou Kiffa Guèye, asesor especial del Ministro de Minas y Agroindustria, sólo dijo que la familia real saudita estaba involucrada, al igual que algunos acaudalados hombres de negocios senegaleses. También dijo que fue el gobierno de Senegal que le encargó desarrollar el proyecto, a solicitud de los inversionistas saudíes.

Guèye abundó en la explicación diciendo que los inversionistas saudíes habían comenzado a retirarse del proyecto, alegando problemas financieros, y que el gobierno de Senegal estaba buscando ahora otros inversionistas para llevar adelante el proyecto.

¿Qué podemos entender de todo esto? Un grupo de inversionistas saudíes se retira, mientras otro puja hacia delante, por los mismos objetivos y bajo el mismo plan nacional del Reino Saudita de dislocar su producción alimentaria. El gobierno de Senegal firma un acuerdo para un proyecto en el valle del río Senegal con Foras mientras impulsa otro con un grupo diferente de inversionistas saudíes en las mismas tierras. y ahora el gobierno, sin haber proferido una palabra de esto al público y mucho menos a los campesinos y pastores del valle del río Senegal, busca a otros inversionistas para que entren al proyecto, mientras Foras espera la luz verde. Una cosa queda clara, sin embargo: la seguridad alimentaria de Senegal, y los modos de subsistencia de cientos de miles de personas están sujetos a negociación a puertas cerradas, a cambio de dinero.

Ponerle freno a Foras y al resto.

En Mali, la gente también ha estado a oscuras acerca de lo que su gobierno ha estado negociando con los inversionistas saudíes. Lo mismo ocurre en Sudán y Nigeria, donde Foras también ha tomado control sobre tierras. En enero de 2010, la firma anunció una inversión de 200 millones de dólares en un proyecto agrícola de 126 mil hectáreas en el estado de Sen-

3. La Gran Ofensiva Agrícola por la Nutrición y la Abundancia fue lanzada en 2008 ante la crisis alimentaria.

nar en Sudán, a lo largo del Nilo Azul. En junio de 2010, Foras firmó un memorando de entendimiento con el gobierno del estado de Katsina en Nigeria, para un proyecto agrícola de 100 millones de dólares que comenzará con una finca piloto de mil hectáreas que el gobierno del estado le asignó a la firma.

El proyecto AgroGlobe de Foras es absurdo en sus ambiciones y en sus supuestos, buscando, como lo hace, hacerse del corazón de la producción arrocera de África occidental. Pero debemos tomarlo en serio. Cuenta con el respaldo de algunas de las personas más acaudaladas del mundo y en los niveles más altos de gobierno, tanto en el lado de los inversionistas como en los países huéspedes. Si prosigue, cientos de miles de campesinos y pastores en Mali, Mauritania, Senegal, Nigeria, Sudán y potencialmente otros países donde se expanda el proyecto perderán acceso a la tierra y al agua, mientras la seguridad alimentaria nacional queda en entredicho.

Una información más completa de la situación de los proyectos AgroGlobe de Foras debe ponerse a disposición del público. Lo mismo debe ocurrir con los proyectos arroceros paralelos de los desconocidos inversionistas saudíes y senegaleses que misteriosamente negocian con el gobierno de Dakar, y con los numerosos otros tratos comerciales relacionados con tierras agrícolas que ya fueron firmados o están siendo firmados con inversionistas extranjeros.⁴ La gente de los países afectados necesita saber exactamente qué es lo que sus gobiernos están negociando “para su beneficio”

De hecho, el misterio que rodea estos tratos comerciales sugiere que los gobiernos y los inversionistas saben muy bien que los proyectos enfrentarán la fiera resistencia del público. A principios de este mes, por ejemplo, en un foro público celebrado en Kolongotomo, Mali, no muy lejos del proyecto de Foras, los campesinos locales y nacionales, y las organizaciones de sociedad civil, se reunieron para discutir los acaparamientos que están ocurriendo en Office du Niger y en otras partes del país. Su conclusión fue clara: deben suspenderse todos los proyectos de inversión extranjera en Office du Niger. Los gobiernos deben tomar nota: el contragolpe contra el acaparamiento de tierras ya comienza a activarse y se tornará más fuerte si no se emprende algún cambio de rumbo.

■

4. Ver por ejemplo los informes de una inversión procedente del Grupo Al-Rajhi de Arabia Saudita, para adquirir tierras agrícolas en Mauritania: <http://farmlandgrab.org/14751>. Las comunidades locales afectadas por el proyecto emitieron una declaración en contra en julio de 2010: <http://farmlandgrab.org/17418>



Es hora de prohibir el acaparamiento de tierras, no de darle una fachada de ‘responsabilidad’

Entre el 19 y 20 de abril de 2011, se reunió en la sede del Banco Mundial en Washington un grupo de cerca de 200 inversionistas en tierras de cultivo, funcionarios de gobierno y funcionarios públicos internacionales, para discutir como operacionalizar lo que llaman “adquisiciones responsables” de tierra en gran escala. En Roma, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial que tiene su sede en la Organización para la Agricultura y la Alimentación de Naciones Unidas (FAO) lanzó un proceso de consulta mundial relacionada con los principios que habrán de regular de tales negocios. Resaltando que es un problema de la mayor urgencia, los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil (OSC) se movilizan para detener estos acaparamientos de tierras, y para dar marcha atrás a aquellos acaparamientos que ya están ocurriendo. ¿Por qué las agencias de Naciones Unidas y algunos gobiernos muy involucrados insisten en intentar que estos negocios con tierras funcionen mediante “inversiones agrícolas responsables”?

CON GRAN NERVIOSISMO Y PREOCUPACIÓN ANTE LAS POTENCIALES REACCIONES POLÍTICAS NEGATIVAS PROVOCADAS POR LA FASE ACTUAL DEL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS, ALGUNOS GOBIERNOS Y ORGANISMOS INTERNACIONALES, DE JAPÓN AL G-8, DECIDIERON SUGERIR CRITERIOS QUE PUDIERAN HACER ACEPTABLES ESTOS NEGOCIOS.

Los acaparamientos de tierra de hoy se acuerdan a gran velocidad. Se están firmando contratos, ya roturan los suelos, la tierra está siendo cercada para mantener la gente fuera y las poblaciones locales están siendo expulsadas de sus territorios con devastadoras consecuencias. Aunque los detalles precisos son difíciles de conseguir, es claro que por lo menos 50 millones de hectáreas de buena tierra de cultivo —cantidad suficiente para alimentar a 50 millones de familias en la India— se le han transferido de los agricultores a las corporaciones en los últimos años, y a diario se unen a esta carrera más inversionistas.¹

1. En 2010, el Banco Mundial informó que tan sólo en 2009, 47 millones de hectáreas se habían arrendado o vendido en todo el mundo. El Global Land Project calculó que 63 millones de hectáreas cambiaron de manos únicamente en 27 países de África. Ver “New World Bank report sees growing global demand for farmland”, Banco Mundial, Washington DC, 7 de septiembre, 2010, <http://farmlandgrab.org/post/view/15309>, y Cecilie Friis & Anette Reenberg, “Land grab in Africa: Emerging land system drivers in a teleconnected world”, GLP Report núm. 1, The Global Land Project, Denmark, agosto de 2010, <http://farmlandgrab.org/post/view/14816>, respectivamente

Algunos de estos negocios son presentados como una forma novedosa de cumplir con las necesidades de seguridad alimentaria de países que son dependientes de los mercados externos para lograr alimentar a sus poblaciones, tales como Qatar, Arabia Saudita, Corea del Sur o China. Otros se desnudan como lo que son: acuerdos de negocios y nuevas oportunidades de hacer ganancias rápidas. Pese al involucramiento de los Estados, la mayor parte de estas transacciones son pactadas entre los gobiernos anfitriones y las corporaciones privadas. Las firmas implicadas calculan que hasta el momento ya se han comprometido a nivel global unos 25 mil millones de dólares, y hacen alarde de que la cifra se triplicará en un futuro muy cercano.²

¿Qué son los Principios de Inversión Agrícola “Responsable”?

Con gran nerviosismo y preocupación ante las potenciales reacciones políticas negativas provocadas por la fase actual del acaparamiento de tierras, algunos gobiernos y organismos internacionales, de Japón al G-8, decidieron sugerir criterios que pudieran hacer aceptables estos negocios. El más prominente de éstos es el documento promovido por el Banco Mundial (BM), conocido como Principios de Inversión Agrícola Responsable que Respeten los Derechos, los Medios de Sustento y los Recursos (conocido por las siglas IAR). Los principios de “inversión agrícola responsable” fueron formulados y promovidos conjuntamente desde enero de 2010 por el Banco Mundial, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO).³

2. Ver High Quest Partners, “Private financial sector investment in farmland and agricultural infrastructure”, OCDE, París, agosto de 2010, <http://farmlandgrab.org/post/view/16060>.

3. Los cuatro organismos internacionales crearon también una plataforma de internet para intercambiar información sobre los principios de IAR. Ver <http://www.responsibleagroinvestment.org/>

Los principios de inversión agrícola responsable (siete principios para un acaparamiento de tierras donde “todos ganen”):

1. Derechos a la tierra y a los recursos: deben reconocerse y respetarse los derechos existentes en cuanto a la tierra y a los recursos naturales.
2. Seguridad alimentaria: las inversiones no pondrán en riesgo la seguridad alimentaria; al contrario, la fortalecerán.
3. Transparencia, y un ambiente propicio: los procesos para acceder a la tierra y para realizar las inversiones relacionadas serán transparentes, contarán con supervisión y garantizarán la rendición de cuentas.
4. Consulta y participación: aquéllos que sean afectados en lo material serán consultados y los acuerdos de tales consultas se registrarán y pondrán en efecto.
5. Viabilidad económica e inversión responsable en las agroempresas: los proyectos serán viables en todos sentidos, serán respetuosos del imperio de la ley, reflejarán las mejores prácticas de la industria y tendrán por resultado valores compartidos duraderos.
6. Sustentabilidad social: las inversiones generarán impactos sociales y de distribución deseables, y no incrementarán la vulnerabilidad.
7. Sustentabilidad ambiental: se cuantificarán los impactos ambientales y se tomarán medidas para impulsar el uso sustentable de los recursos, al tiempo de minimizar y mitigar los impactos negativos.

Los principales promotores de los PIAR (desde 2009):

Unión Europea, FAO, G8, G20, FIDA Japón, Suiza, UNCTAD, Estados Unidos, Banco Mundial

Son siete principios que los inversionistas pueden suscribir voluntariamente al emprender adquisiciones de tierras agrícolas en gran escala (véase el recuadro). Es notable que los principios de inversión agrícola responsable nunca fueron sometidos a la aprobación de los órganos de gobierno de las cuatro instituciones promotoras.

En abril de 2010, 130 organizaciones y redes de todo el mundo, incluidas algunas de las más representativas alianzas de campesinos, pastores y pescadores artesanales denunciaron la iniciativa que pugna por estos principios de “inversión agrícola responsable”. Su declaración dejó en evidencia que los principios IAR son una maniobra para legitimar el acaparamiento de tierras, y afirmó que facilitarle el control a las corporaciones (extranjeras o nacionales) de las tierras agrícolas de los pueblos es algo totalmente inaceptable sin importar qué lineamientos se sigan.⁴

Tras la publicación de esta declaración, la respaldaron muchos más grupos y movimientos sociales de todo el mundo. Poco después, el Relator Especial para el Derecho a la Alimentación de

Naciones Unidas criticó públicamente los principios de IAR por ser “peligrosamente inadecuados” y declaró: “Es lamentable que, en vez de ponernos a la altura del desafío que implica desarrollar la agricultura de modo que sea más sustentable social y ambientalmente, actuemos como si acelerar la destrucción del campesinado global pudiera conseguirse de manera responsable”.⁵

En septiembre de 2010, el Banco Mundial publicó su muy esperado informe en torno a las adquisiciones de tierras a gran escala. Tras dos años de investigación, el Banco no pudo hallar ejemplos convincentes de “provecho” para las comunidades o los países pobres, únicamente una larga lista de pérdidas. De hecho, las compañías y los gobiernos involucrados en estos negocios agrarios se rehusaron a compartir información con el Banco Mundial acerca de sus inversiones en tierras de cultivo, por lo que éste tuvo que confiar como fuente de información en el sitio electrónico (farmlandgrab.org), publi-

cado por la organización de la sociedad civil GRAIN. Y sin embargo, como conclusión de su informe, el BM promueve los principios de IAR.

Pese a los serios problemas de legitimidad de los principios de IAR, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS por sus siglas en inglés) en octubre de 2010 debatió si respaldar o no dicha iniciativa. Algunos gobiernos, como Estados Unidos y Japón, estuvieron en favor de ella. Otros, incluida Sudáfrica, Egipto en nombre del grupo de Medio Oriente y China, expresaron una fuerte oposición debido a la ausencia de un proceso adecuado de consulta. Una coalición de movimientos sociales y organizaciones publicaron una crítica detallada del marco de operación de los principios IAR antes de la reunión del CFS.⁶ Esto catalizó a los movimientos sociales rurales, en particular a los afiliados al Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) y a otras organizaciones de la sociedad civil, que hicieron un llamado al CFS para que rechazara el documento de principios de

4. Ver <http://www.landaction.org/spip/spip.php?article554&lang=es>.

5. “Destruir responsablemente el campesinado del mundo” por Olivier de Schutter, Bruselas, 4 de junio 2010, <http://www.project-syndicate.org/commentary/deschutter1/Spanish>

6. Ver Por qué nos oponemos a los Principios de Inversión Agrícola Responsable (IAR), <http://www.landaction.org/spip/spip.php?article574>.

IAR. Al final, el CFS no respaldó el citado documento y acordó únicamente comenzar un proceso incluyente para considerar los principios de IAR.

A fines del 2010, parecía que la presión de alto nivel en pos de los principios de un acaparamiento de tierras socialmente responsable donde “todos ganen” estaba a punto de naufragar. Entretanto, los movimientos sociales y otras organizaciones de la sociedad civil continuaron fortaleciendo la oposición popular a los citados principios. En el Foro Social Mundial de Dakar, celebrado en febrero de 2011, los movimientos campesinos y las organizaciones ambientalistas, de derechos humanos y de justicia social, se reunieron a compartir experiencias y consolidar sus luchas contra el acaparamiento de tierras, sin la distracción de este código de conducta sin sentido. Lanzaron un llamado público —que continúa ganando apoyo— a rechazar los principios de “inversión agrícola responsable” y a resistir el acaparamiento.⁷

Pero los promotores de los principios de las inversiones agrícolas “responsables” se niegan a rendirse.

Actualmente, la dirección del CFS prepara una propuesta de cómo se debería conducir un proceso incluyente de consulta en torno de las IAR.⁸ El borrador inicial que circula para recibir comentarios ya desató agudas críticas de los movimientos sociales y de la sociedad civil. El Comité Internacional de Planeación (CIP) afirmó que se opondrá a un proceso cuyo foco principal sea intentar aligerar los impactos negativos de las adquisiciones de tierras en gran escala. En cambio, argumentó, el CFS debe primero analizar si los principios de “inversión agrícola responsable” son la respuesta a los problemas en el terreno y luego reorientar la discusión hacia la cuestión de qué clase de inversión en la agricultura se necesita para remontar el hambre y apoyar a los agricultores en pequeña escala, en particular a las mujeres. El CIP recomendó que el CFS dejara de utilizar el nombre actual (IAR), porque está demasiado asociado

con el acaparamiento de tierras, no con las inversiones. Pero las cuatro agencias que promueven los principios de IAR siguen presionando.

Al mismo tiempo, el BM ha publicado el programa para su conferencia anual en torno a tierras y pobreza en su sede de Washington DC.⁹ Los principios de IAR están en el centro de la discusión. Su objetivo central ahora es comenzar a “operacionalizar” las IAR a partir de las experiencias con otros mecanismos de “responsabilidad social corporativa” (RSC), como las Mesas Redondas sobre Soya Sustentable y Biocombustibles, o la Iniciativa de Transparencia de la Industria Extractiva.¹⁰

Entretanto, los gobiernos nacionales luchan por contener la creciente oposición a esta nueva fiebre de tierras. Cuando toda esta charla sobre resultados en que “ambas partes ganan” comienza a sonar hueca al contrastarla con la realidad de lo que en verdad significan estos acaparamientos de tierra, algunos gobiernos como los de Argentina, Brasil y Nueva Zelanda comienzan a responder con promesas de legislación que restrinjan o disciplinen las posibilidades de los extranjeros para adquirir tierras de cultivo nacionales. Otros, como Camboya, Etiopía y Ghana, están utilizando la fuerza legal y la fuerza bruta para suprimir la oposición local. En la campaña por las elecciones presidenciales en Mali, el partido de oposición, Le Parti pour la Renaissance Nationale (Parena), solicitó que el presidente de la república, Touré, revelara por completo los detalles de rentas de tierras que suman varios cientos de miles de hectáreas de irrigación que se concedieron en la región conocida como Office du Niger. En Sudán, el país que ha permitido el mayor acaparamiento de tierras en África, los pobladores de las comunidades se están levantando contra el gobierno de Khartoum por haberles arrebatado sus tierras.

¿Qué está mal con los principios de “Inversión Agrícola Responsable”?

Las IAR no tienen que ver con facilitar las inversiones en agricultura. Los principios de IAR intentan crear la ilusión de que el acaparamiento de tierras puede continuar sin consecuencias desastrosas para los pueblos, las comunidades, los ecosistemas y el clima. Esta ilusión es falsa y engañosa. Las IAR son un intento por encubrir las desigualdades con el fin de que los acaparadores de tierra y las autoridades gubernamentales que realizan estos negocios obtengan lo que buscan. Después de todo, ni los campesinos, ni los pastores o pescadores artesanales están solicitando vender o arrendar sus tierras.

El acaparamiento agrario impide que vastas extensiones de tierra puedan ser utilizadas ahora y en el futuro por indígenas campesinos, pastores, pescadores artesanales y nómadas, lo que amenaza seriamente sus derechos a la alimentación y al sustento seguro. El acaparamiento de tierras también captura todos los recursos de agua que existan ahí, en el suelo, en el subsuelo o circundando dichas tierras, lo que de facto es una privatización del agua. La violación de las leyes internacionales de derechos humanos es una parte intrínseca del acaparamiento de tierras, debido a que se llevan a cabo expulsiones por la fuerza, se silencia y se reprime a los críticos, se introducen modelos no sustentables de agricultura y del uso del suelo que destruyen los ambientes naturales y agotan los recursos naturales, se niega información de modo rotundo y se evita una participación local significativa en las decisiones que afectan la vida de las personas. Ningún conjunto de principios voluntarios puede remediar estos hechos y estas realidades. No pueden tampoco adaptarse para ser presentados como políticas públicas o regulación estatal.

El acaparamiento de tierras, que tiene por objetivo darle a los inversionistas una tasa de ganancia del 20%, es lisa y llanamente una especulación financiera. Es por eso que el acaparamiento de tierras es totalmente incompatible con la seguridad alimentaria: la producción alimentaria únicamente arroja ganancias de entre 3 y 5%. Lo único que logra el acaparamiento de tierras es enfatizar la

7. Ver Llamamiento de Dakar contra el acaparamiento de tierras, abierto a que las organizaciones lo respalden con su firma hasta junio de 2011: <http://www.petitiononline.com/dakar/petition.html>.

8. Ver <http://cso4cfs.files.wordpress.com/2010/11/proposal-for-consultation-process-on-rai-principles.pdf>

9. Ver <http://go.worldbank.org/YJM5ENXK1o>

10. Para ubicar el contexto ver John Lamb, “Sustainable Commercial Agriculture, Land and Environmental (SCALE) management initiative: Achieving a global consensus on good policy and practices”, Banco Mundial, julio 2009, <http://farmlandgrab.org/post/view/7649>.

mercantilización de la agricultura con el solo propósito de remunerar en exceso al capital especulativo.

Hay quienes creen que promoviendo transparencia en los negocios de adquisición de tierras se puede, de algún modo, conducir a resultados donde “ambas partes ganen”. Sin embargo, incluso si se hiciera con “transparencia”, la transferencia de vastas porciones de tierra, bosques, áreas costeras y fuentes de agua a grupos de inversionistas, de todas formas va a privar a los campesinos, a los pastores, a los pescadores artesanales y a otras comunidades locales de los recursos y el sustento cruciales para las generaciones venideras. En muchos países, hay una necesidad urgente de proteger la tenencia de la tierra de los campesinos y otros productores en pequeña escala, y muchos movimientos sociales han estado luchando por el reconocimiento de sus derechos agrarios

reas del acuerdo de Malibya en el Office du Niger en Mali, a las 320 mil hectáreas que el Grupo Beidahuang pactó en Río Negro, Argentina— hacen un daño enorme y son profundamente ilegítimos. Intentar compensar la ausencia de legitimidad haciendo que los inversionistas se adhieran a unos cuantos principios es una estafa.

Invirtamos en soberanía alimentaria.

Los principios de inversión agrícola “responsable” no sintonizan con los tiempos. Todo el enfoque del llamado desarrollo agrícola que representan —elevar los gases con efecto de invernadero, el derroche de combustibles fósiles, la destrucción de la biodiversidad, la privatización de los recursos hídricos, la erosión de los suelos, el

los contratos ya firmados, devolver la tierra saqueada e ilegalizar el acaparamiento de tierras. Los gobiernos deben también dejar de oprimir y de criminalizar a quienes defienden sus tierras, y poner en libertad a los activistas detenidos. Reiteramos las exigencias que han hecho una y otra vez los movimientos sociales, las organizaciones de la sociedad civil y numerosos académicos, para que de inmediato se implementen acciones acordadas con la Conferencia Internacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural, de 2006 —el referente multilateral consensado y de mayor autoridad en relación a la tierra y los recursos naturales—, así como las conclusiones de la Evaluación Internacional del papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD), de 2008. De igual modo llamamos al CFS a que adopte los Lineamientos de la FAO en relación a la Gobernanza de la Tenencia de la Tierra y los Recursos Naturales que tienen fuertes raíces en las leyes de derechos humanos, con el fin de que se utilicen efectivamente para proteger y cumplir con los derechos a la tierra y a los recursos naturales de todas las poblaciones rurales y urbanas a nivel nacional e internacional.

Es obvio para nosotros que a lo largo de los últimos años ha ido creciendo un amplio consenso en relación con las soluciones reales para el hambre, la crisis alimentaria y el caos climático. Algunas de estas soluciones son:

- la agricultura campesina, la agricultura familiar, la pesca artesanal y los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas que se basan en métodos ecológicos y en mercados de circuitos cortos, son maneras de avanzar hacia sistemas alimentarios sustentables, sanos, y que refuerzan los medios de garantizar el sustento.
- los sistemas de producción, distribución y consumo deben cambiar radicalmente para ajustarse a la capacidad de carga de la tierra.
- debemos reemplazar los regímenes neoliberales, verticales, encabezados por las corporaciones, con nuevas políticas agrícolas que respondan a las necesidades,

EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS, QUE TIENE POR OBJETIVO DARLE A LOS INVERSIONISTAS UNA TASA DE GANANCIA DEL 20%, ES LISA Y LLANAMENTE UNA ESPECULACIÓN FINANCIERA.

durante muchos años. Los principios de “inversión agrícola responsable” revertirán cualquier progreso logrado hasta la fecha en pos de una reforma agraria, y en pos de derechos territoriales.

Y en cuanto a los grandes jugadores, las IAR podrán ser tan sólo otro de los triunfos obtenidos con sus mecanismos de “responsabilidad social corporativa”, un acto de relaciones públicas que pueden traer a cuento cada vez que les convenga. En el mundo real, continuarán confiando en los tratados comerciales y de protección de inversionistas, en los resquicios legales y en los Estados complacientes, en los esquemas de seguros de riesgo político (proporcionados por las instituciones internacionales que promueven los principios de IAR), que los salven de cualquier penuria o responsabilidad financiera.

El problema es obvio. Estos proyectos de agronegocios —de las 10 mil hectá-

empobrecimiento de las comunidades, el sistema de producción dependiente de semillas genéticamente modificadas— pertenece al montón de desechos del desarrollo destructivo, antisustentable, propio del siglo veinte. Así como nuestras hermanas y hermanos en los países árabes están rompiendo las cadenas de viejos regímenes para recuperar su dignidad y el espacio de la autodeterminación, necesitamos romper las cadenas del sistema alimentario corporativo.

Debemos detener y prohibir de inmediato el acaparamiento de tierras; no legitimarlo otorgándole una fachada moral. Esto significa que los parlamentos y los gobiernos nacionales deben suspender de inmediato todos los acaparamientos de tierra actuales y futuros;¹¹ rescindir

11. Nos referimos a los actos mediante los cuales alguien se apodera de una porción de tierra o controlarla, con fines comer-

ciales o de producción agroindustrial, que sea desproporcionada en tamaño si la comparamos con las porciones de tierra promedio en la región.

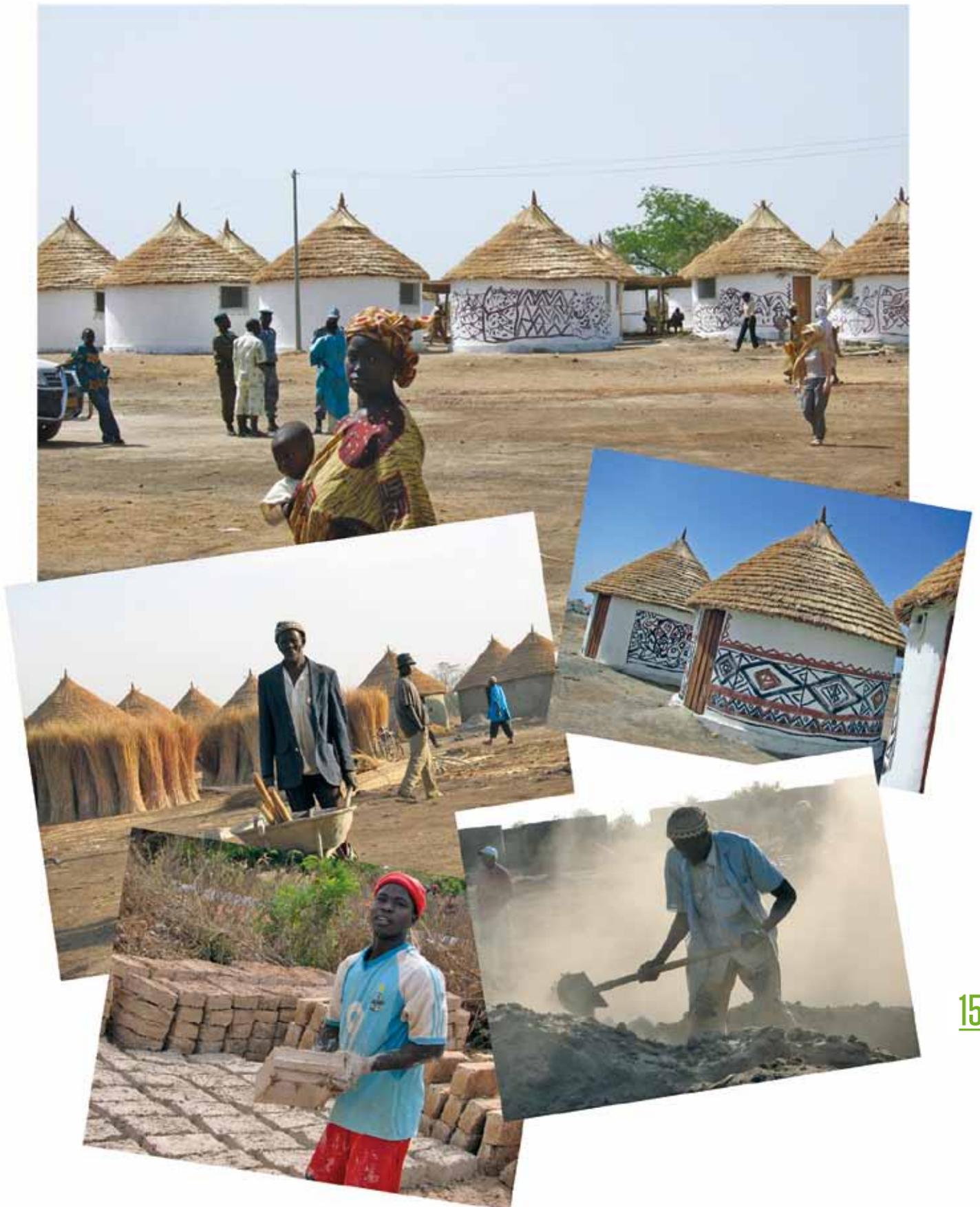
propuestas y control directo de los productores de alimentos en pequeña escala.

- deben llevarse a cabo genuinos programas de reforma agraria y acuática, con el fin de regresarle la tierra y los ecosistemas a las comunidades locales.¹²

Éste es el sendero de la soberanía alimentaria y la justicia, totalmente opuesto a los acaparamientos de tierra “responsables”. Y continuaremos luchando y pugnando por este camino junto con muchos aliados por todo el mundo.

■

12. Este consenso se refleja en el trabajo del Relator Especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, Olivier de Schutter. Su informe de marzo de 2011 sobre agroecología y el derecho a la alimentación captura gran parte de la opinión pública sobre cómo avanzar al respecto. Véase <http://www.srfood.org/index.php/en/component/content/article/1-latest-news/1174-report-agroecology-and-the-right-to-food>



En febrero de 2007, el Foro Mundial de la Soberanía Alimentaria en Nyeleni, se celebró en Selingué, una comunidad situada a dos horas de Bamako. Se pensó esta opción para permitir que el debate sobre la alimentación y la agricultura ocurriera en un contexto rural y agrícola. Las instalaciones para la reunión y el alojamiento de más de 600 participantes, las construyeron de la nada los habitantes de la comunidad, y los artesanos locales decoraron los edificios. El foro fue un gran éxito y estableció firmemente la soberanía alimentaria en la agenda de muchos movimientos sociales. Las instalaciones las sigue utilizando la organización de campesinos CNOP (y otras organizaciones) para conferencias y seminarios. Fotos: Development Fund Norway, Jean-Marc desfilhes, y participantes del foro.

Por veinte años GRAIN ha impulsado campañas contra las corporaciones gracias a sus imaginativas investigaciones y su cortante análisis. Hoy, GRAIN está en la filosa punta de la lucha contra el acaparamiento de tierras, gracias a su claridad política única y a las profundas raíces que mantiene al interior de los movimientos sociales del frente de batalla. Una lectura obligada.

Naomi Klein, autora de *The Shock Doctrine*

Ésta es una lectura vital para cualquiera interesado en entender los vínculos entre las crisis climática, energética, financiera y alimentaria —y en que debemos encarar la cuestión del control de los recursos y la cuestión del poder si queremos arribar a soluciones reales—.

Prof. Olivier De Schutter, Relator Especial de Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación

Vivimos ahora una guerra permanente entre la agricultura campesina —que sigue alimentando a la mayoría de la gente en la tierra— y las corporaciones de agronegocios que buscan el control de los territorios, las semillas, el agua y los saberes locales. Este libro es una herramienta que nos ayuda a recuperar el control y la posibilidad de elegir nuestro propio sistema alimentario.

Henry Saragih, coordinador general del movimiento campesino internacional La Vía Campesina

El gran robo de los alimentos es una colección de materiales producidos por GRAIN durante los últimos años. Pone foco en cómo es que en gran medida los agronegocios son responsables de la crisis climática y cómo es que un fenómeno como el acaparamiento de tierras es promovido por la industria financiera para hacer dinero a partir de la miseria de la gente. Explica también por qué la lucha en pos de la soberanía alimentaria cuestiona estas tendencias y actores y las alternativas posibles.

Portada y contraportada. Una imagen de la agricultura corporativa. Un solitario nogal brasileño se yergue en medio de un inmenso campo de monocultivo de soja (soja) mientras un tractor rocía veneno. Foto tomada en Brasil en 2006 que reproducimos gracias a la generosidad de Greenpeace Brasil.

Icaria  **editorial**

GRAIN 

ISBN: 978-84-9888-437-1



9 788498 884371